

DELITOS: Robo con homicidio y robo en lugar habitado

C/ PABLO ALEJANDRO MORALES DÍAZ

RUC N°: 1800078414-8

RIT N°: 236-2024

Santiago, veinticuatro de febrero de dos mil veinticinco.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO. -

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.*- Que entre el siete de enero hasta el seis de febrero del año en curso, ante esta Sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por los jueces Carlos Gutiérrez Moya, Patricia Cabrera Godoy y Katrina Chahin Ananía, se llevó a efecto el juicio oral seguido en contra de **PABLO ALEJANDRO MORALES DÍAZ**, cédula de identidad N° 20.001.487-1, nacido en Santiago el 22 de agosto de 1998, de 26 años, soltero, maestro de construcción, con estudios hasta segundo año medio, domiciliado en calle Víctor Jara N° 2045, comuna de Peñalolén.

Sostuvieron la acusación el Ministerio Público, representado por los fiscales doña Carmen Gloria Guevara Mendoza y don Manuel Zara Guerrero, los querellantes en representación de don Aldo Caiozzi Ravizza don Andrés Iturra Herrera y don Giorgio Marino Andrade, y la querellante en representación de la Delegación Presidencial Regional Metropolitana, doña Paula Altamirano Arellano.

Por su parte la defensa del acusado estuvo a cargo de los defensores penales públicos don Pablo Rubio Meneses y doña María Eugenia Raggi Quezada, todos los anteriores con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: *Acusación.* - Que el Ministerio Público efectuó al acusado la imputación conforme al correspondiente auto de apertura, cuyo tenor fue el siguiente:

HECHO 1:

“El día 03 de enero de 2018, aproximadamente a las 12:15 horas, el acusado PABLO ALEJANDRO MORALES DÍAZ, junto a los condenados Felipe Gallardo Ureta y Yhair Herrera Pavez, previamente concertados y con el ánimo de sustraer especies, llegaron hasta el domicilio de calle Arquitecto Pauly N° 2545, comuna de Providencia, el que sirve de habitación a la víctima MARÍA MARGARITA BERTRAN MARTÍNEZ. Una vez en el lugar cortaron el candado de la reja del cierre perimetral, lo que les permitió hacer ingreso al inmueble. Acto seguido ingresaron a la casa, lugar donde comenzaron a sustraer diferentes especies entre las que se encontraban dinero en efectivo, cuatro pares de lentes, diferentes pulseras y una mochila color negro, especies valuadas en la suma de 300 mil pesos. En momentos que el acusado y sus acompañantes se encontraban en el inmueble afectado, llegó al lugar personal de seguridad de la Ilustre Municipalidad de Providencia, motivo por el cual, dichos sujetos, se dieron a la fuga del lugar a bordo del vehículo marca Jeep modelo Compass P.P.U. HGVG-58 en dirección desconocida, dejando las especies sustraídas abandonadas en las afueras del domicilio”.

HECHO 2:

“El día 20 de enero de 2018, aproximadamente a las 01:30 horas de la madrugada, el acusado PABLO ALEJANDRO MORALES DÍAZ, junto con los condenados Felipe Gallardo Ureta, Yhair Herrera Pavez, Jorge Yáñez Yáñez y Cristófer Salazar Flores, previamente concertados y con el ánimo de sustraer especies, concurrieron al inmueble ubicado en calle Carlos Silva Vildósola N° 8390, La Reina, a bordo del vehículo marca Mercedes Benz modelo CLA 220, color gris, P.P.U. JPKG-76, el que había sido sustraído el día 18 de enero de 2018, en horas de la tarde, mediante un delito de robo con intimidación sufrido por la víctima de dicho ilícito MAURICIO ANDRÉS QUEVEDO PEREDA. Una vez en el lugar, el acusado PABLO MORALES, junto a Felipe Gallardo y Yhair Herrera, accedieron al domicilio escalando la reja perimetral de éste, todo mientras Jorge Yáñez y Cristófer Salazar, se mantenían al exterior del inmueble a bordo del vehículo Mercedes Benz, prestando labores de vigilancia. Una vez en la propiedad, el acusado y sus acompañantes, forzaron

el marco de uno de los ventanales de un dormitorio del patio posterior de la vivienda, por donde ingresaron a la casa, percatándose de la presencia de la víctima, ALDO CAIOZZI BRUZZONE, de 77 años de edad, el que se encontraba en su habitación y que presentaba una evidente minusvalía física, siendo agredido por PABLO MORALES y Yhair Herrera, quienes lo ataron de pies y manos y lo golpearon en distintas partes del cuerpo con elementos contundentes, quienes finalmente lo taparon con una frazada, todo mientras Gallardo Ureta registraba el inmueble, desde donde sustrajeron diversas especies, entre ellas su teléfono celular, joyas, aros, ropa, una medalla con apariencia de oro, un reloj y el vehículo de propiedad de la víctima, marca Honda modelo New Accord, P.P.U. HWTG-47, huyendo a bordo de éste PABLO MORALES y Yhair Herrera, para lo cual chocaron y derribaron el portón de acceso a la propiedad, dirigiéndose luego por calle Carlos Silva Vildósola en dirección al poniente junto al segundo automóvil marca Mercedes Benz donde se encontraban Felipe Gallardo Ureta, Cristopher Salazar y Jorge Yáñez.

Producto de la agresión sufrida por la víctima, proferida por el acusado y los demás partícipes, ésta resultó con lesiones consistentes en múltiples hematomas, equimosis, excoriaciones en distintas partes del cuerpo, además de una compresión cervical que causó su muerte por asfixia mecánica atribuible a terceros, según informe de autopsia N° 083-2018 del SML”.

Estos hechos configuran, a juicio de la Fiscalía, los **delitos consumados de robo en lugar habitado**, previsto y sancionado en el artículo 440 N° 1 del Código Penal, en relación con el artículo 432 del mismo cuerpo legal; **y robo con homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Punitivo, en relación con el artículo 432 del citado Código, correspondiéndole participación al acusado en ambos ilícitos en calidad de autor ejecutor, conforme al artículo 14 N° 1 y 15 N°1 del Estatuto Penal.

La Fiscalía estima que respecto al hecho N° 1, favorece al acusado la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal. Y en

cuanto a **ambos hechos, estima concurrente la agravante contemplada en el artículo 449 bis del citado Código**, esto es, formar parte de una agrupación u organización de dos o más personas destinada a cometer el delito de robo.

En relación con el **hecho N°2**, esgrime la **agravante prevista en el artículo 456 bis N° 1 del Código Punitivo**, esto es, ejecutar el delito en sitios faltos de vigilancia policial, oscuros, solitarios, sin tránsito habitual o que por cualquier otra condición favorezcan la impunidad; **y la agravante contenida en el artículo 456 bis N° 2**, esto es, ser la víctima niño, anciano, inválido o persona en manifiesto estado de inferioridad física.

El Ministerio Público solicita se imponga al acusado Pablo Alejandro Morales Díaz, por el **delito de robo en lugar habitado, la pena de diez años** de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias del artículo 28 del Código Penal, y la incorporación de su huella genética al registro de condenados, en conformidad al artículo 17 de la Ley 19.970. Por la autoría del **delito de robo con homicidio, la pena de presidio perpetuo calificado**, más las accesorias del artículo 27 del citado Código y la incorporación de la huella genética al registro de condenados, en conformidad al referido artículo de la Ley 19.970.

Sin perjuicio de lo anterior, acorde con lo resuelto por la ltma. Corte de Apelaciones Santiago, en causa Rol N°7204-2024, en consideración a los acuerdos de extradición verificados en el presente caso con el Estado de Brasil, ninguna de las penas solicitadas por la Fiscalía, individual o conjuntamente, podrán exceder de los 30 años efectivos de privación de libertad.

Todo lo anterior con expresa condena en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal y comiso de la evidencia incautada.

Acusación particular del querellante don Aldo Caiozzi Ravizza:

Con fecha 15 de julio de 2024, don Andrés Iturra Herrera, abogado querellante, en representación de don Aldo Caiozzi Ravizza, presentó acusación particular por el denominado **Hecho 2 de la acusación fiscal**, sosteniendo la misma calificación jurídica, grado de desarrollo y participación

atribuidos por la Fiscalía, las mismas circunstancias modificatorias de responsabilidad y solicitando la imposición de igual pena, sin referencia a la causa Rol 7204-2024, seguida ante la ltma. Corte de Apelaciones de Santiago; estimando concurrente **adicionalmente la circunstancia agravante contemplada en el artículo 12 N° 1 del Estatuto Penal**, esto es, cometer el delito contra las personas con alevosía, entendiéndose que la hay cuando se obra a traición o sobre seguro, en relación con lo dispuesto en el artículo 456 bis inciso penúltimo del mencionado Estatuto.

Acusación particular de la querellante Delegación Presidencial Regional Metropolitana:

Con fecha 17 de julio de 2024, doña Paula Altamirano Arellano, abogado querellante, en representación de la Delegación Presidencial Regional Metropolitana, formuló acusación particular en los mismos términos que el Ministerio Público, con igual referencia a lo resuelto en causa Rol 7204-2024, seguida ante la ltma. Corte de Apelaciones de Santiago, **diferenciándose de la acusación fiscal** solamente en lo que respecta al **hecho N° 1**, puesto que considera que el grado de desarrollo del **delito corresponde al de frustrado**, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 450 del Código Punitivo; y además en que **por el ilícito de robo en lugar habitado requiere una pena de siete años** de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales del artículo 28 de citado Código y la incorporación de la huella genética en el registro de condenados, acorde a lo previsto en el artículo 17 de la Ley 19.970.

TERCERO: Alegatos iniciales de la fiscalía, querellantes y defensa. - El **Ministerio Público** expresa que el día de hoy se comienza a cerrar el capítulo judicial de uno de los crímenes más crueles y sin sentido que esta Fiscalía local ha puesto en conocimiento de este tribunal. Hoy comienza el juicio en contra de Pablo Morales Díaz, alias “Pableke”, o el “perro”, quien después de cometer los delitos se fugó de Chile, manteniéndose prófugo hasta meses después que cayó detenido en Brasil por cometer un robo muy parecido al hecho número 2. Gracias a eso, y a la condena que se le impuso en Brasil, en primera instancia

de 26 años, reducida a 9 años posteriormente, pudo ser extraditado y tenerlo el día de hoy presente en la audiencia.

Empieza por el hecho número 2, que es el más complejo. El día 20 de enero de 2018, a las 1:30 horas, cinco sujetos concurrieron a la casa de don Aldo, dos se quedaron a las afueras haciendo labores de cobertura. Aprovecharon que aquel día las luminarias externas de la calle de donde se encontraba la casa de don Aldo se encontraban en mal estado, no funcionaban, y materialmente esto contribuyó para que pudiesen ingresar sin ser detectados.

Don Aldo Caiozzi era una persona de 77 años, que mantenía numerosas deficiencias de salud, era minusválido, no podía caminar sin asistencia de una férula, un bastón, era un padre, abuelo, esposo, un hombre que trabajó toda su vida, que merecía disfrutar sus últimos años de vida con su familia. También era una persona que no tenía posibilidad alguna de impedir el robo por su edad, por su condición de minusvalía y por la superioridad numérica de los imputados. Sin embargo, a pesar de eso, Pablo Morales y los dos sujetos que entraron con él a la casa, Yhair Herrera y Felipe Gallardo, eligieron amarrarlo, golpearlo, asfixiarlo y vejarlo. Todo de una manera cruel y absolutamente innecesaria para cometer el robo en cuestión. Y ahí yace la espantosa irracionalidad de este caso, ya que no era necesario haber hecho lo que hicieron para haber obtenido las especies que finalmente sustrajeron.

La investigación se va realizando en cascada mediante información que se va recogiendo, por tanto, la identidad de cada una de estas personas ayuda finalmente a llegar a la de Pablo Morales. El primer sujeto que es parte de esta investigación es Felipe Alexis Gallardo Ureta, conocido también como “El Rulo”, es uno de los sujetos que ingresó a la casa y cometió materialmente el robo y también las agresiones en contra de don Aldo Caiozzi, fue condenado en un juicio oral a 10 años de internación en régimen cerrado, toda vez que era menor de edad al momento de los hechos. También fue condenado como autor del hecho número uno.

El segundo sujeto es Yhair Herrera Pavez, conocido como el “Gato Charly”, que también ingresó al domicilio, y que al igual que Pablo Morales, acometieron contra la víctima, sustrajeron las especies y en un juicio ante este tribunal fue condenado a cadena perpetua simple.

El tercer sujeto es Pablo Morales Díaz, quien fue el tercero que entró a la casa y, que como se sostiene, también acometió a la víctima y sustrajo las especies en cuestión. También existen dos condenados más, que se quedaron afuera de la casa ese día, que son Jorge Alberto Yáñez Yáñez, que igualmente fue condenado por este tribunal, y Cristofer Salazar Flores, que fue condenado en procedimiento abreviado por estos hechos, este último adolescente.

Una vez que se comete el delito, todos los imputados huyen en dos vehículos, en el que llegaron, un Mercedes Benz CL200, y también en el de la víctima, un Honda New Accord. Sostienen que Pablo Morales iba en el vehículo Honda de propiedad de don Aldo, junto con Yhair Herrera, y como no tenían las llaves de la reja de la puerta, como se apreciará en las fotografías, la chocan con el vehículo y sale volando, huyendo los dos vehículos en conjunto.

Mientras estas personas huían providencialmente pasan por una estación de servicio, una Petrobras, como se observará en los videos, lugar en que justo hay una patrulla, probablemente incluso lo hicieron para provocar al personal policial. Pasan estos dos vehículos, se acerca una persona y alerta al personal policial el que sale persiguiéndolos inmediatamente. En algún momento los policías pierden al vehículo Mercedes-Benz, toda vez que ya tenían la información de que se había producido un robo de un vehículo Honda que tenía las mismas características, por tanto, prefieren la persecución de este vehículo. Si bien después también pierden la pista del Honda, es importante esta persecución porque da la vinculación con cámaras que pudieron ir detectando por dónde se fugaron, tanto cuando iban en conjunto como cuando se separaron. Ambos vehículos fueron hallados en Peñalolén al día siguiente, horas después uno, y horas más tarde el otro, a 300 metros de distancia cada uno.

En el vehículo Mercedes-Benz que se logra encontrar, se levantan tres huellas digitales. Esas tres huellas digitales posteriormente logran vincular al condenado Felipe Gallardo “El Rulo”. Además, se consigue determinar que ese vehículo Mercedes Benz, en el que llegaron a robar a la casa de don Aldo, había sido objeto de una sustracción, de un robo con violencia ocurrido en una casa muy similar a la forma de actuar del día 20 de enero, en donde amarraron a la víctima, le sustrajeron este vehículo y lo usaron en el hecho del 20 de enero y es reconocido por la víctima como uno de los autores.

También en el otro vehículo, en el Honda, en el que se sostiene, huyó Pablo Morales y Yhair Herrera, don Aldo manejaba un teléfono celular, y la familia entregó el número inmediatamente de ocurrido los hechos y se empezó a pesquisar minuciosamente por la Policía de Investigaciones, logrando dar con quien lo estaba utilizando ese día, que resultó ser un individuo llamado Gonzalo Céspedes, que ya se encuentra fallecido, pero que dio información muy relevante a los oficiales investigadores. Efectivamente él había recogido la noche del 20 de enero el celular, porque trabajaba nocturnamente y lo había encontrado botado en las cercanías, pero también dio una información crucial, que fue que él vio también parte de la persecución, en la cual el vehículo Honda era seguido por Carabineros de Chile. Y entrega un dato importante que resulta ser la llave para empezar a dilucidar el puzzle que en ese momento no tenía piezas, señala que a él le pareció que la persona que conducía dicho vehículo correspondía al “Mongolo Francis”, así lo conocía, que era un sujeto que se dedicaba a robar normalmente y que tenía un estilo de conducción parecido al que conducía el vehículo Honda aquel día.

Con esa información y posteriormente este mismo testigo, Gonzalo Céspedes, dio a los oficiales investigadores una patente asociada a este imputado, logrando determinar la identidad del “Mongolo Francis” quien era Francisco Echeverría, que pasó a ser el sujeto de interés primordial de la investigación. Por un golpe de suerte el día 7 de marzo de 2018, es detenido por cometer un robo con intimidación junto a Cristofer Salazar y se obtiene el teléfono celular de Francisco Echeverría, que otorgó mucha información a través de los tráficos de llamadas de las redes sociales de éste y gracias a la

Oficina de Análisis Criminal de la Policía e Investigaciones, se logra dar con al menos 20 sujetos que eran compañeros de delito de Francisco Echeverría, dentro de ellos estaban los cinco imputados que concurrieron a la casa de don Aldo, los que tenían vínculos con Francisco Echeverría. Se pudo determinar el teléfono de “El Rulo”, Felipe Gallardo, y de Jorge Yáñez. Y con eso se empieza a hacer una investigación de todos los números de teléfonos, redes sociales y tráfico de los teléfonos que se tenían disponibles. En un momento se consiguió establecer fehacientemente el teléfono celular que usaba Pablo Morales Díaz aquel día, ya que contrató directamente con su RUT a la empresa dicho teléfono. Incluso llamará mucho la atención las llamadas que el mismo día 20 de enero, en horas que se cometía el hecho, mantenían Pablo Morales con Felipe Gallardo, alias “El Rulo”.

Se produce otro hecho fortuito, el 9 de julio de 2018, son detenidos cometiendo otro robo, Felipe Gallardo, “El Rulo”, y Yhair Herrera, por lo cual también funcionarios policiales pudieron obtener sus teléfonos celulares y realizaron el vaciado correspondiente y el análisis de estos. Y también se obtuvieron los e-mails que nos dio la posibilidad de entender cuáles números de teléfono habían funcionado con esos e-mails, que en su momento va a explicar el oficial de caso con el detalle que se requiere.

En definitiva, se logra determinar finalmente los teléfonos que usaban ese día los cinco imputados, cuatro condenados y el que está acá presente. De toda esa información, se hace un trabajo muy acucioso por parte de la policía y de peritos, donde logran poner a los cinco imputados, desde el punto de vista técnico, con sus celulares, en la antena más cercana a la casa del robo, al momento de éste. Se puede establecer además la dinámica del escape, vincular sobre todo a Pablo Morales y Felipe Gallardo, que venían conversando, los que se hicieron llamadas durante la huida, se consigue ir detectando cómo las antenas más cercanas a la huida los iban vinculando en donde estaban en ese momento. Esto incluso cuando se separan, porque Felipe Gallardo iba a bordo del Mercedes Benz, mientras que Pablo Morales del vehículo Honda, se separan y las antenas los siguen vinculando en cada uno de los lugares de forma separada. Por tanto, fueron situados científicamente

en el sitio del suceso, a través de los celulares que cada uno de ellos portaba y posteriormente en la huida.

Se detecta también la situación de reducción de las especies que fueron sustraídas, se pesquisó a un receptor, quien también declarará en este juicio, don Felipe Lara, quien compra especies robadas de la casa de don Aldo Caiozzi, que consisten en un par de aros y un reloj, que fueron reconocidos por los hijos. Declara Felipe Lara que fueron vendidas por Pablo Morales, Yhair Herrera y Felipe Gallardo.

Se tienen elementos suficientes para estimar sin duda alguna que Pablo Morales Díaz estaba al interior de la casa donde vivía don Aldo Caiozzi al momento de los hechos y en los cuales fue asesinado mientras se le sustraían especies.

Respecto al hecho número 1, los mismos imputados, Yhair Herrera, Felipe Gallardo y Pablo Morales, se encontraban al interior de ese inmueble, lo que se podrá ver porque llegaron al lugar funcionarios municipales de Providencia, y grabaron con cámaras de alta definición el procedimiento. Se observará cómo desde el interior de la casa, por un pasillo largo, salen estas tres personas. Se apreciará cómo la reja mantiene una cadena colgando sin su candado, el cual ya había sido reventado para ingresar. Se verá cómo salen cada uno de ellos, uno tras otro, y son requeridos por los funcionarios de seguridad y en un momento se produce un forcejeo y los tres imputados logran escapar del lugar. Las imágenes son tan claras y nítidas que gracias también al trabajo de la Policía de Investigaciones se pudo determinar las identidades de ellos y mediante pericias antropológicas se compararon las caras de los sujetos con las que se mantenían en el sistema biométrico y evidentemente eran los mismos que habían ingresado a la casa el día 20 de enero. Ese video va a ser crucial, y se escucharán también los testimonios de los funcionarios que asistieron al lugar y de las víctimas y se observará el interior de la casa en que estaban acopiadas las especies listas para ser sustraídas.

A su turno, el querellante en representación de don Aldo Caiozzi Ravizza en su alegato de apertura, expone que representa en este juicio a dos

de los hijos de don Aldo Caiozzi, don Sandro y don Aldo Caiozzi, quienes hasta el día de hoy no han logrado tener la claridad del porqué y es que este caso habla de un nivel de violencia único y ha sido muy fuerte de presentar en un comienzo como fiscal y el día de hoy también como querellante.

Se oirán en el juicio los relatos de los doctores que atendieron a la víctima, don Aldo Caiozzi, quien tenía 77 años el día de los hechos, estaba a 20 días de cumplir 78 años y se encontraba solo en su casa durmiendo. Don Aldo Caiozzi ocupaba un bastón, una férula para poder caminar, no podía moverse sin ayuda. Ese día sólo lo acompañaba su pastor alemán y entraron tres personas a su casa y lo agredieron de una manera que todavía no se puede entender.

El doctor José Tapia, que fue el médico que atendió en un comienzo a la víctima cuando ya estaba fallecida en el Hospital Militar, le encontró al menos 20 lesiones, pero lo más grave es cuando el tanatólogo, el señor Rodríguez, hace el análisis externo e interno del cadáver y le encuentra más de 40 lesiones. Hay una lesión en los genitales de la víctima que mide 7 por 5 centímetros, pero no muere por eso, sino que además lo asfixian en forma mecánica, es decir, hicieron presión sobre su zona cervical hasta fallecer.

Todos quienes se han situado dentro de la casa niegan haberle pegado, nadie hizo nada, eso es llamativo y habla de la falta de humanidad respecto a lo que pasó. Es absolutamente duro para las víctimas, don Sandro Caiozzi llegó al lugar, vio a su padre y lo acompañó hasta el Hospital Militar y ha estado presente durante estos seis años de proceso, preguntándose de nuevo por qué.

La calificación del hecho es robo con homicidio y efectivamente hubo un homicidio generado con el objeto sustraer especies, entre esas, el vehículo Honda. Y hubo una investigación que se tuvo que construir de la nada, con un hallazgo casual, como es el caso de la ubicación del “Mongolo Francis” el día que fue detenido y la ubicación de su teléfono, y una indagación de los teléfonos de los compañeros de delito del “Mongolo Francis”, todos viviendo en el sector de la Población La Faena, todos cercanos compañeros de delitos,

además. Así lo va a explicar el funcionario de la Brigada de Homicidios, principalmente don José Loche.

Lo importante son las etapas de este proceso, ya que una vez que se obtuvo la primera prueba directa de lo que había pasado, la Brigada de Homicidios ya tenía construido un caso, tenía ubicadas cinco personas en la casa de la víctima a través de su trabajo de los teléfonos. Cuando ya tenía establecida esta potencial forma de participación, fue detenido uno de los condenados, Jorge Yáñez, quien dio cuenta de lo que había ocurrido el día de los hechos.

Como ha dicho el Ministerio Público llegaron cinco imputados, entre ellos, don Pablo Morales, en un auto sustraído el día anterior en un robo con intimidación donde amarran y golpean a la víctima. Luego ingresan el día 20 de enero al domicilio de don Aldo Caiozzi, lo amarran y lo golpean y roban un nuevo auto. Y 15 días antes de ese hecho habían cometido un robo en un lugar habitado donde llegaron en un auto robado, por suerte no había nadie en la casa, pero agredieron a los guardias municipales una vez que fueron sorprendidos. La lógica del funcionamiento es la misma y es por eso por lo que cae de cajón, a su juicio, la existencia de una agrupación dedicada a la comisión de robo.

Siete fueron los delitos que se imputaron en el juicio anterior, de los cuales se le imputó participación en dos de ellos a don Pablo Morales, y no hubo más respecto de él porque se fue fuera de Chile al poco tiempo de cometido este ilícito. Fue detenido en Brasil, como ha dicho la Fiscalía, por un delito de las mismas características.

Además, ha planteado la existencia de agravantes en este juicio. Como ya dijo, don Aldo Caiozzi estaba a punto de cumplir 78 años, era visible su tercera edad, una persona canosa, de contextura gruesa, imposibilitada de caminar, tenía un bastón al lado, bastón que fue usado y obviamente, no tenía ninguna posibilidad de evitar la agresión. Desde esa perspectiva, sumado además que ese día no había luz en el lugar donde ocurrió el hecho, dado que las luminarias estaban malas, y fue un elemento que fue aprovechado, siendo

directa la participación de Pablo Morales en este hecho solicita que sea condenado como autor de robo con homicidio con las agravantes, ya antes señaladas.

A su vez, la querellante en representación de la Delegación Presidencial Regional Metropolitana en su alocución de entrada manifiesta que conforme ya señalara el Ministerio Público y también el querellante que la precedió en representación de las víctimas indirectas en la presente causa, durante el desarrollo del presente juicio oral se dará cuenta detalladamente de un obrar indiscriminado por parte del acusado, en este caso el señor Morales, como miembro precisamente de una banda criminal dedicada al robo de inmuebles en el sector Oriente de la capital, particularmente quienes actuaban incluso dispuestos a agredir injustificadamente a quienes se toparan en su camino, ello a fin de cumplir con su objetivo delictivo y que fue precisamente lo que se concretó lamentablemente en el hecho ocurrido el 20 de enero del año 2018.

Así se dará cuenta detallada de las diligencias que precisamente llevaron a la identificación de los partícipes en los robos ocurridos el 3 y el 20 de enero del año 2018, hecho último que como ya señaló y también se ha hecho bastante referencia, culminó con el lamentable fallecimiento del señor Aldo Caiozzi, que era un adulto mayor y que además padecía de una evidenciable minusvalía física. No obstante, aquello fue brutalmente golpeado y maniatado, correspondiéndole participación directa precisamente en estas acciones al imputado aquí presente, al señor Pablo Morales, quien, junto con sus coimputados, ya condenados en la presente causa, se valieron también de la falta de luminaria pública, como ya se mencionó, precisamente para ingresar al domicilio de la víctima, que se encontraba solo y acostado porque era de madrugada.

Fueron principalmente las diligencias motivadas por la gravedad de este último hecho, a las cuales también ya se refirió detalladamente el señor fiscal, que permitieron la identificación de la banda de la que es parte el señor Pablo Morales y vincularla además con otros hechos, en este caso tratándose de dos,

pero fueron múltiples los hechos que fueron materia de la presente investigación, y que respondían por lo demás, a un modo similar de operar, entre ellos, también el hecho 1, que fue el que precisamente ocurrió el día 3 de enero del año 2018, y en el que además, conforme ya se señaló, se dispone de imágenes captadas por funcionarios de seguridad municipal que, a juicio de esta parte, lograron frustrar el propósito del acusado y sus computados y, en este punto, se diferencia la acusación particular de esta parte en cuanto al grado de desarrollo del hecho número 1, desde que sostiene que es frustrado, a diferencia del Ministerio Público.

Finalmente, a juicio de esta parte, es importante no perder de vista las especiales circunstancias de comisión de este delito, la brutalidad también inmersa en el mismo, la naturaleza de los delitos imputados, especialmente también en lo que compete a la calidad de la víctima y al estado de ésta referida previamente, y que incluso le impidieron repeler absolutamente la agresión a la que se vio expuesto en su propio domicilio y mientras se encontraba acostado.

Hay que tener presente que estamos ante una reiteración de delitos, que tratándose del robo con homicidio estamos ante un delito pluriofensivo que no solamente afecta a la propiedad, también estamos ante un compromiso, en este caso lamentablemente consumado respecto de la vida de una persona, consideraciones que implican también una mayor connotación social y una mayor notoriedad, sumado también al evidenciado aumento de delitos de esta naturaleza, particularmente delitos de robo, delitos de homicidio, circunstancias que a juicio de esta parte conllevan una afectación a la seguridad de la sociedad, también a la seguridad de la comunidad, que merecen un especial reproche y que precisamente también justifican la intervención de esta querellante institucional en casos como el presente.

En virtud de las consideraciones antedichas, sumado a lo ya referido por los otros persecutores, solicita que al finalizar el presente juicio se condene al

acusado por los hechos imputados y en los términos indicados, al menos en lo que compete a esta parte en su acusación particular.

Por su parte la defensa, en su discurso inicial expresa que viene en representación de don Pablo Morales, persona que al momento de los hechos tenía 19 años e irreprochable conducta anterior, sin siquiera contar con detenciones anteriores, ni menos condenas y por necesidades económicas, se involucró con los coimputados en los dos hechos materia de esta acusación.

Desde ya adelanta que él reconocerá que estuvo el día 3 de enero en el domicilio de Arquitecto Pauly, 2545, comuna de Providencia, y que estuvo esa fatídica madrugada del 20 de enero del 2018 en el domicilio de Carlos Silva Vildósola 8390.

Como su defendido declaró previamente ante el fiscal en esta misma investigación, su ubicación en estos lugares pudo haber sido una convención probatoria, pero no tenía la representación del imputado en ese momento. Pero don Pablo se concierta en ambos hechos para efectuar un robo en lugar habitado de un domicilio sin moradores. Él fue a lo que él llama una “monra”, que es como se llama en la calle a precisamente los robos de casas sin moradores. A eso fue invitado y a eso aceptó ir.

En concreto, respecto al hecho del 20 de enero, no existe dolo de su parte, ni siquiera eventual, con respecto al homicidio. No hay un concierto para matar, ya que al momento de los hechos ocurren imprevistos, algo que se sale del plan, pese a que intentan asegurarse de que la casa estuviera deshabitada de la forma que nos señalará don Pablo y que está acreditado dentro de la investigación. Había una persona en el lugar, que inicialmente su representado ni siquiera ve, pero que supo que estaba ahí posteriormente al verla amarrada. Don Pablo no tuvo ni siquiera un conocimiento en ese momento de que la violencia ejercida por el coimputado fue de tal entidad como la que se ejerció, de lo que se enteró posteriormente. Él lo único que supo fue que se amarró al dueño de casa, que el hecho pasó a ser un robo con violencia, pero nunca se enteró de lo violento del acto del coimputado, que esta violencia era de tal entidad como para poder darle muerte a una persona.

Es esto lo que viene a discutir, que se juzgue a don Pablo correctamente y que al final de este juicio se le condene por un robo en lugar habitado frustrado y por un robo con violencia consumado.

Respecto a las agravantes, señala desde ya que solicita en general que se desestimen todas ellas por alegaciones que se van a exponer latamente en el alegato de clausura.

CUARTO: *Convenciones probatorias.* - Que, conforme se desprende del motivo quinto del auto de cargos de juicio oral, los intervinientes arribaron a las siguientes convenciones probatorias:

1.- Conforme al certificado de anotaciones en el registro de vehículos motorizados, el vehículo placa patente única HGVG-58 al 3 de enero de 2018, registraba como propietaria a doña Claudia Patricia Zavala Durán, cédula de identidad N°23.788.946-0.

2.- Al 3 de enero de 2018, doña María Margarita Bertrán Martínez-Conde, cédula de identidad N° 4.775.157-8, correspondía a la moradora y propietaria del inmueble y bienes del domicilio ubicado en calle Arquitecto Pauly N° 2545, Comuna de Providencia.

3.- Conforme al certificado de anotaciones en el registro de vehículos motorizados, el vehículo placa patente única HWTG-47, al momento de los hechos, registraba como propietario a don Aldo Caiozzi Bruzzzone.

QUINTO: *Acusado.* - Que Pablo Alejandro Morales Díaz, advertido de su derecho a guardar silencio y de las consecuencias que acarrea la renuncia al mismo, optó por declarar en la audiencia, manifestando libre y espontáneamente que se referirá al primer hecho que se le acusa. El día 3 de enero sale de su casa ya que tuvo unos problemas con mi familia por un déficit económico, se dirige hacia una plaza que queda en la comuna donde reside, la comuna de Peñalolén, en las Casas Rojas. Luego estando allí llega Yhair, recuerda que al pasar un rato llega Felipe, se sienta con ellos en la banca y comenzaron a dialogar, les contó sus problemas, lo que le estaba sucediendo. Aquel día lo invitaron al mirador, también en la comuna donde vive, en

Peñalolén, aceptó la invitación, se subieron a una camioneta que estaba al lado mismo, a la vuelta de la plaza, Yhair estaba con las llaves de la camioneta, parecía ser de él. No había sospecha de que fuera robada o algo, ya que él siempre andaba en carros de lujo, entonces no le llamó la atención. Él se subió en los asientos de atrás, Felipe de copiloto y Yhair de piloto. Entonces llegaron al mirador de la comuna, siguieron conversando sobre el tema que les había planteado a ellos, que estaba falto de dinero y toda la situación económica que estaba pasando en su casa. Ellos le dijeron que le podían ayudar y que lo invitaban a conseguir dinero fácil. Y ante la desesperación, aceptó.

En aquel mismo momento se dirigieron a la comuna de Providencia, ya que andaba menos seguridad ciudadana, entre 40 y 45 minutos en dar vueltas, buscar la casa, llegaron hasta la calle Arquitecto Pauly, no recuerda exactamente la numeración de la casa, 2545. Yhair manejaba el vehículo y lo estaciona a un costado de la misma casa, desciende y él descendió junto con éste, forzaron el portón, el candado del portón perimetral, ya que un par de veces tocaron el timbre y luego de eso él forzó el candado perimetral. Junto con Yhair consiguieron abrir de manera inmediata, descendiendo Felipe Gallardo Ureta, entrando los tres inmediatamente, ya en el antejardín del inmueble decidieron forzar la chapa y abrir la puerta para así entrar a sustraer diversas especies dentro del inmueble. En aquel momento tomó unos lentes, un dinero, una mochila color negro, en la cual guardó todas las especies.

Yhair se da cuenta de que llega a seguridad ciudadana de Providencia, sale y dialoga con ellos, vuelve de nuevo hacia adentro y ellos intentando salir, se hicieron pasar por residentes de aquel inmueble, de aquella casa. Recuerda que Felipe Gallardo Ureta, se tomaba la cintura, se tomaba la cintura y seguridad de Providencia se percató al tiro de su mano, su posición y le comenzaron a decir, “a ver, a ver, para ahí, para ahí” y empezó un forcejeo de un lado y él de otro cuando iba saliendo con su teléfono celular, tratando de hacer un llamado, haciéndose pasar por un residente. El funcionario de seguridad municipal lo toma en un abrazo, tipo llave, para retener su huida, ahí un compañero de éste, de trabajo, lanza gas pimienta y llega a los ojos del guardia de seguridad, entonces lo suelta y él se consiguió zafar. Y en aquel

momento decide soltar la mochila, ya que se le había salido un zapato en la huida para conseguir correr mejor y tratar de que seguridad de Providencia se dedicara a la especie que había dejado ahí para poder continuar su huida.

Yhair conducía la camioneta y se da a la fuga con Felipe, ya que él huye en sentido contrario, consiguió correr hasta Tobalaba con Francisco de Bilbao, luego tomó una micro en dirección hacia avenida Grecia, para luego poder desviarse en otra micro hacia su casa.

Después no los vio, recuerda que a Felipe lo encontró nuevamente en la feria al pasar unos días, no recuerda cuántos porque ha pasado mucho tiempo, le dijo que pensaba que él estaba preso y ahí le comenzó a dialogar, luego de eso tomaron un jugo y ahí fue vale y chau, Felipe siguió su rumbo y él se fue a su casa.

A los días siguientes se encuentra con Yhair donde también aparece Felipe en la plaza que indicó, ellos estaban a pie, conversaron de lo sucedido y luego no se habló más del tema. Igual se anduvo enojando con ellos, porque sintió que lo habían dejado solo en aquel momento.

Después no los vio por un buen tiempo, como a las semanas después, tipo 16 o 17, del mismo mes, no recuerda bien, siguieron tocando un poco el tema, pero más allá de seguir dándole vuelta al asunto las conversaciones de aquel robo quedaron hasta ahí.

A Yhair lo conoce porque vive cerca en la población de Peñalolén donde él vive, a Felipe también lo conocía de vista, ya tipo 2018 vino a sociabilizar con él, de repente sí los saludaba. Sabía que ellos, como eran de la población, se dedicaban a robar casas sin moradores dentro. Por eso es por lo que decidió participar aquel día también con ellos.

En cuanto al hecho número 2, en el cual se encuentra involucrado el día 19 en la tarde se encuentra con Yhair y él le comenta que van a hacer una junta detrás del Albi de avenida Grecia, un supermercado mayorista de la comuna de Peñalolén, al lado de la casa donde venden drogas. Pasadas las 12 de la noche, tipo 12 y 10, 12 y cuarto, se dirige hacia el Albi, se encuentra con Yhair,

Jorge Yáñez, Felipe Gallardo Ureta y Christofer Salazar. Estando ahí, observando bien el vehículo Mercedes, se dio cuenta de inmediato era robado, porque no tenía ninguna de sus placas patentes, pero no sabía de qué robo provenía, ni dónde había sido sustraído, ni mucho menos de qué comuna. Aquella noche Yhair se encontraba con las llaves del vehículo, se las entrega a Jorge y decidieron subirse al automóvil, al volante iba Jorge Yáñez, de copiloto Cristofer Salazar, atrás del piloto Felipe, él al medio y Yhair detrás del copiloto.

En aquel momento decidieron ir a robar una casa sin gente, sin moradores, se dirigían hacia la comuna de Las Condes, al llegar allá se dieron cuenta de la participación de mucha seguridad ciudadana. Entonces se devolvieron y cambiaron de comuna, entrando en la comuna de La Reina, tipo una y media, llegando por la calle Carlos Silva Vildósola se encontraron con que la luz de los postes estaba cortada, todo oscuro y en aquel momento decidieron que en esa cuadra entrarían a robar una casa sin gente.

Se estacionaron a un costado de la casa que estaba en la esquina, misma casa de Aldo Caiozzi, Yhair descendió del vehículo, se dirigió automáticamente a la puerta perimetral del antejardín y tocó varias veces el timbre para poder verificar que no hubiera nadie dentro del inmueble, entonces él descendió del vehículo, llegando al costado de Yhair, observa que de su lado se encuentra un vehículo marca Honda y saltó inmediatamente el portón perimetral y Yair también, dándole la seguridad de que no había nadie dentro del lugar. De la misma manera, salta Felipe y se dirigen hacia el jardín trasero de aquella casa, forzaron un ventanal del living, que llegaba hasta el piso, colocándole él un desatornillador y Yhair y Felipe haciéndole fuerza con sus manos.

En aquel momento, Felipe y Yhair ingresan al interior de la casa, él se devolvió hacia el antejardín para verificar si aquel vehículo era el que le servía, ya que se lo quería llevar para vendérselo a un vecino, el cual tenía el mismo con su parte delantera chocada. Entonces ahí intenta también abrir el portón, se demoró como cinco minutos estando afuera, luego entra al inmueble por el mismo ventanal el cual habían forzado. En ese momento recorrió diversos lugares de la casa, distintas habitaciones, tratando de buscar las llaves del portón y las del vehículo para poder sustraerlo. Entró a una oficina, no las halló,

iba a ingresar a un subterráneo y no decidió descender, quedó hasta la mitad del escalón. En esos momentos se escuchaban unos ruidos como que revisaban o tipo forcejeo, y por detrás, también de fondo, unos palabrones que no conseguía entender bien. Encuentra una llave parecida, no era la del vehículo y salió hacia el antejardín, lugar en que intenta forzar los candados del portón con un desatornillador y se le quebró, con la otra parte consigue abrir el candado, pero se da cuenta de que aún no abría, lo miró del otro costado y se dio cuenta que el portón era eléctrico.

Luego ingresó de nuevo al inmueble, se dirigió hacia la pieza matrimonial a buscar las llaves del vehículo marca Honda, se demoró como 20 minutos hasta que las halló en un velador. Cuando va entrando hacia la pieza matrimonial vio a Yhair y a Felipe registrando el inmueble de una manera desesperada, observa al costado de la cama a una persona amarrada, no lo conseguía ver completamente, solamente la mitad de su cara, ya que le daba la impresión de que estaba amarrado, no podía ver bien si es que estaba amarrado o no, porque estaba cubierto con una sábana y en aquel momento él se quejaba y también los insultó de rabia. Al pasar de esos como 20 minutos que consiguió encontrar las llaves del vehículo, don Aldo Caiozzi cada vez se quejaba menos. Entonces decidió entrar al baño que está a un costado de la pieza, cuando viene saliendo sintió un olor, así como a vómito o excremento que le dio arcada y se sostuvo la máscara.

Desde afuera de la casa le avisan a Yhair, que estaba comunicado con sus auriculares con Cristofer o Jorge, que eran los que se dedicaban a prestar servicios de vigilancia, que pasó carabineros, entonces salió inmediatamente del inmueble con las llaves del vehículo y estando ya en el patio intenta aun así abrir el portón, pero no se abrió, lo chocó dos veces para poder salir. En aquel momento Felipe, saliendo del otro lado, se sube al Mercedes-Benz, donde se encontraba Cristofer Salazar, pero ahora recordando bien, Yhair se devuelve hacia el Mercedes y Jorge toma el rumbo con él en el vehículo marca Honda, dándose a la fuga del inmueble, ya con el portón perimetral chocado. Se dirigían por Larraín hacia abajo, en dirección hacia Tobalaba, antes de llegar

a Tobalaba estaba un retén móvil y un carro Dodge de carabineros, los cuales de inmediato, al observar los dos vehículos pasar salen detrás de ellos.

Él iba en el Honda, Yhair iba atrás junto con Felipe y Cristofer. Llegaron a Orientales con Vespucio, estaban parados en el semáforo, cuando aparecen varias radiopatrullas de carabineros y la policía se queda toda con él. Entonces en aquel momento decidió volver a la comuna en la que vive, tomando un retorno con carabineros atrás en persecución, huyendo por diversos pasajes de Peñalolén, hasta conseguir dejar el vehículo botado a una cierta cantidad de metros del mismo supermercado Albi. Lo dejó estacionado ahí, porque no obstante habersele quebrado el parabrisas de atrás al Honda, después de arremeter el portón, también le servían las partes del tren delantero. Consiguió irse junto a Jorge y llegaron después cerca del Mercedes donde estaban Felipe, Yhair y Cristofer Salazar.

Aquel día llegando a su casa prende el televisor, no recuerda la hora porque tenía su teléfono apagado, y en las noticias de la noche, vio que salía el robo con intimidación y violencia en la comuna de La Reina y observa que era en la casa en que él participó.

Al pasar de los días estaba en su casa, prendió el televisor y se dio cuenta de que sí había fallecido una persona, quedó muy mal psicológicamente. A los días siguientes, no puede recordar exactamente cuántos días o cuántas semanas, al salir a dar una vuelta en la misma población se encuentra con Yhair, luego apareció Felipe y conversaron, decidieron ir a dar una vuelta a la Población La Faena, donde en una cancha de tierra, se encontraba Jorge junto a un tercero medio moreno, maceteado, de entre 27 y 28 años. En ese lugar Jorge encara de inmediato a Yhair, le dice lo mismo que Felipe le dice al rato “vos porque lo mataste, porque le pegaste de tal manera, porque hiciste eso”, luego comienza un forcejeo. En aquel momento Yhair se mostraba muy agresivo, pelea con Felipe, con Jorge, y la tercera persona que estaba ahí les dice que se fueran o si no les iba a pegar. Él salió corriendo de inmediato hacia su casa. Lo único que pensaba era, ¿en qué momento a Yhair se le salió el control de la situación y llegó a tanta agresividad?

Luego de todos esos hechos no volvió a hablar con ellos y como en el transcurso de una semana se lo encontró por ahí, más eran solo discusiones. Después cuando se los encuentra sólo hola cómo están y hola y chao, pues no quería saber más de ellos, por el lío en el que lo habían metido. A los días siguientes, ya no sociabilizaba con ellos, se apartó por completo. No obstante, cuando fue acercándose un poco a ellos para ver qué era lo que se comentaba sobre la situación que había ocurrido, le dijo a Yhair, “¿cómo se te fue la situación de las manos?” después de enterarse que era una persona de edad, con varios déficits para caminar, tenía la edad de su abuela y lo golpeó y maniató bruscamente, lo cual él no presencié, porque en el momento en que ellos ingresaron a la casa aquel día, se devolvió con la intención de abrir el portón para sustraer el vehículo. En todos esos minutos que estuvo afuera, piensa que puede haber pasado, pero luego, como comentó, cuando entró nuevamente, se escuchaba bulla de personas que registraban o desordenaban y también gritos.

Cuando la víctima estaba del lado de su cama tapado con la sábana, como señaló, y se le veía la mitad del rostro él aún se quejaba, porque a su parecer, hasta ese momento aún estaba vivo. Ese fue el único contacto que tuvo con don Aldo Caiozzi, un contacto visual.

Luego de todo lo ocurrido, después de haber pasado aquel problema en la plaza en Peñalolén, en la Población La Faena, luego de habérselo encontrado un par de veces más, de ir dándose cuenta realmente de la agresividad y de sus descontrolados de impulso para responder, para hablar, se alejó de ellos y ahí fue cuando decidió viajar.

Viajó en junio del año 2018, no queriendo huir, porque salió legal con sus documentos por el Paso Los Libertadores, con su cédula de identidad, hacia Argentina con destino a Brasil, pasaje comprado como estudiante, después de eso no supo más de ellos y desde ahí no los ha vuelto a ver y no quiere hacerlo.

En Brasil no conociendo el idioma, se le hicieron varias cosas difíciles, así que pasaron unos días y decidió intentar robar una casa junto a otros chilenos los cuales ya conocía. Cuando ellos lo recogen el día siguiente, se dirigieron

hacia un pueblo, vieron una casa esquina y para asegurarse de que estuviera vacía y no tuviera gente tocaron el timbre varias veces, junto con los muchachos se fue preso aquel día. Ahí entraron a la casa, llega luego el dueño consiguiendo controlar a sus compañeros, ya que había entrado armado, se dio cuenta de que el portón perimetral estaba medio abierto, entonces su compañero Nicolás, consigue arrebatarse el arma de las manos y automáticamente la persona se rindió ante éste y Nicolás le dio un par de golpes para que se quedara en su lugar. Entraron en un “desespero” y decidieron salir solamente tomando una maleta con unos relojes, apareció seguridad privada de aquella persona, los quedó mirando y halló que no eran del sector, fue a verificar si su jefe estaba bien, al llegar a la casa de éste, se dio cuenta de que estaba maniatado y con diversos golpes y que habían entrado a robar. Ahí comenzó una persecución en la cual luego fueron detenidos.

Llegando ya al presidio en Sao Paulo, Brasil, estando 29 meses imputado, los condenaron a 26 años y 8 meses, porque aquella persona que ellos le entraron a robar a la casa declaró que lo hicieron con extrema violencia, armados y cuando el abogado de ellos pidió las pericias de las cámaras de seguridad de la casa, se dieron cuenta de que realmente no había sido como él había contado la historia.

Estando ya en la prisión le llegan, en el 2019, los procesos de Chile a través del consulado, y en una audiencia se le decreta la prisión preventiva por las causas de aquí, para conseguir retenerlo. Le preguntaron si quería resolver los problemas con la justicia acá o si quería asilarse, pero no aguantó porque extrañaba a su familia, estaba muy lejos y necesitaba venir a aclarar todos los hechos.

Fue extraditado el 13 de mayo de 2023, llegando a Chile lo derivaron hacia la Central de la Policía de Investigaciones en Independencia, al día siguiente lo trasladaron hacia la Corte Suprema para así prepararlo y llegar a tribunales donde le leyeron las acusaciones y se le termina de decretar otra prisión preventiva.

A las preguntas del Ministerio Público, responde que en Sao Paulo conoció a unos chilenos con los que cometió el delito, Nicolás Vega Garret de su misma edad, actualmente tiene 26 años y en ese entonces tenía 19 y Alejandro Antonio Lavín Rivera.

Se le exhibe de los “Otros Medios de Prueba” número 78 del Hecho N° 2, la fotografía N° 1, señala que es de la red social de Jordano, hay tres hombres y aparece él abrazando a un niño y también a otra persona adulta, que se llama Alejandro Antonio Lavín Rivera, que vive en La Faena, en Peñalolén. No sabe cuándo esa foto fue tomada, pero fue subida en marzo de 2018. Él ya conocía a Alejandro Lavín al cometer el delito en Brasil, era un amigo de la población junto con Jordano, que está presente en esa fotografía también, la cual fue tomada en Álvaro Casanova, Peñalolén. Aclara que en Sao Paulo conoció a unos chilenos, dentro de los cuales estaba Alejandro Antonio Lavín Rivera, el cual él ya conocía.

Después del hecho del 20 de enero se juntó días o una semana después con sus compañeros, pelearon y se dio cuenta del descontrol de impulsos, todo ello fue en enero del 2018. Y luego los veía constantemente, pero como dijo, era un hola y chao, tomaron un jugo y solo eso. Se saludaban cuando se encontraban en la plaza, ya que a esa plaza llegan todas las personas que son del lugar. Y en aquel momento estaba fumando marihuana ahí, y llegaron ellos, compartieron eso, de ahí para adelante solamente eran roces de vista, hola y chao, después de esa última vez que compartieron. Se terciaban, se encontraban de repente en diversas fiestas en la población, se sacaban fotos. Se terciaron en febrero, en marzo pocas veces, en abril y poco a poco se fue alejando de ellos, ya que se fue dando cuenta realmente de la agresividad de Yhair y no recuerda si se terciaron en el mes de mayo.

Es efectivo que el 16 de mayo de 2018 pasó a control de detención con José Cupertino Valdés, Felipe Gallardo Ureta y Yhair Herrera Pavez, a raíz de un control de identidad de carabineros en que visualizan unos desatornilladores dentro del vehículo, el cual manejaba José Cupertino, siendo sobreseído de aquel proceso. No tenía bien en cuenta, por el pasar de los años,

exactamente en qué mes había sido, ya que al llegar a Chile fue llamado también por aquella causa.

El robo en la casa de Brasil fue en horas de la tarde, a las 15,35 y no es efectivo que Nicolás, Alejandro y él usaran armas de fuego, ya que esas fueron las acusaciones del tribunal hacia ellos, porque, como dijo, llegando las pruebas de aquel juicio las desmintieron. Ganaron la apelación porque las grabaciones de las cámaras de la casa muestran que entraron sin armas, tocaron el timbre por más de cinco minutos para verificar que no hubiera nadie en la casa. El arma que les fue hallada en el momento de su detención pertenecía al dueño de la residencia. Se les imputó en Sao Paulo, además, que luego de cometer ese delito en un lugar cercano a los hechos, sustrajeron en las mismas circunstancias un auto y que luego participaron en un accidente automovilístico. Sí recuerda que hubo multas de por medio de 2 mil reales o, 3000 reales, que fueron por los daños causados al vehículo de seguridad particular de aquella persona de la residencia. Fueron condenados por dos robos con violencia.

Es efectivo que prestó declaración en la Fiscalía, el 20 de septiembre de 2023, no lo hizo con anterioridad, declaró para colaborar 5 años y 6 meses después del hecho N°2.

Reitera que salió de Chile en forma regular por el Paso los Libertadores, con su cédula de identidad. En Brasil le dijeron si quería volver a Chile a resolver sus problemas judiciales o le estaban ofreciendo asilo, el que no decidió aceptar para pagar la condena de aquí, quiso volver a Chile inmediatamente para aclarar todos los problemas. No renunció a ser extraditado, no se negó a ser extraditado.

El hecho N° 1 lo comete con Felipe Gallardo y Yhair Herrera y en el hecho N°2 participaron cinco, entraron los mismos del primer hecho, en ambos hechos llegaron con autos robados, en el primero en un Jeep gris oscuro y en el hecho N° 2 un Mercedes. Recuerda que el Jeep solamente tenía la placa trasera y el Mercedes no tenía ninguna placa por fuera. En ambos hechos se usaron destornilladores que eran amarillo con empuñadura naranja, y los

vehículos robados, el Jeep, el Mercedes y luego el Honda los dejaron abandonados en la comuna de Peñalolén.

En el hecho N°1 sacó desde el living de la casa una mochila de color negro y es la que aparece portando en el video cuando salió al exterior, tenía cuatro pares de lentes, junto con pulseras y luego se le cae cuando el de seguridad recibe el gas en la cara, ya que se ve en el video como éste quedó abalanzado encima suyo y ahí se le cae la mochila, la deja en el lugar para que ellos trataran de preocuparse de las especies de la mochila y así poder conseguir huir del inmueble.

Cuando en el hecho N°2 entró al dormitorio matrimonial en ese momento ya no estaba siendo agredido físicamente el señor Caiozzi. Él salió primero del dormitorio, pero no recuerda cuantos segundos después salió Yhair y Felipe Gallardo, los tres casi de manera inmediata, entre el lapso que entró al dormitorio y salieron no se agredió físicamente al señor Caiozzi. Cuando él entró el señor ya estaba amarrado y todas las lesiones que sufrió fueron antes de que él hiciera ingreso al dormitorio matrimonial. Escuchó gritos de diversas personas, también cuando alguien registra algo o alguien choca con algo en el transcurso que entraba y salía e intentaba abrir el portón para sustraer el vehículo. Esos gritos eran de Yhair, Felipe y del señor Aldo Caiozzi, no conseguía entender lo que ese señor gritaba, su tono de voz era de una persona anciana. Antes de entrar al dormitorio matrimonial, ya sabía que había una persona anciana por el tono de voz y estaba reclamando, insultando con rabia y en aquel momento también se quejaba.

En Fiscalía declaró que solo escuchó durante el robo cosas que caían.

El señor Caiozzi gritaba “suéltanme delincuentes de mierda, ustedes no saben lo que están haciendo”. Yhair y Felipe gritaban “cállate, viejo de mierda, quédate callado”, y uno de ellos gritó “cállate perro culiao”.

No hizo nada para evitar la agresión de señor Caiozzi y solo le preocupó buscar las llaves del auto.

Supo al leer la carpeta que en el informe de autopsia al señor con un objeto contundente le provocaron una lesión de 10 centímetros en el pene, lo que sabe que duele demasiado, por lo que este señor tuvo que haber gritado fuerte, lo que escuchó. En ese momento su intención era robarse el vehículo.

A don Aldo le vio la mitad de la cara, porque estaba boca abajo en el piso, al otro costado de la cama. Por la carpeta supo que el informe de autopsia describe las menos 9 lesiones por golpes en la región facial. No consiguió verle completamente el rostro lesionado, porque la luz no lo enfocaba bien. Estaba en el piso amarrado tratando de zafarse, tapado con una sábana y por eso se movía como cuncuna. Al verlo le dio la impresión de que estaba amarrado. Estuvo alrededor de 20 minutos en el dormitorio matrimonial, ya había sido agredido, sabía que era un anciano y cada vez se quejaba menos, se iba apagando.

Cuando entró a la habitación estaba cubierto con una sábana, tal vez lo taparon con frazadas y almohadas cuando salieron los otros dos y lo siguieron.

En la retirada, luego de encontrar las llaves, ahí fueron los últimos quejidos que escuchó de don Aldo.

El segundo dormitorio que tiene una cama de dos plazas con un cobertor rosado fue trajinado por él en busca de las llaves, pero en esos momentos no estaba Yhair ni Felipe Gallardo y si entraron después pudo ser cuando estaba intentando afuera sustraer el vehículo. En ese dormitorio abrió los clósets y registró y también se metió a registrar un tercer dormitorio, pero el mayor registro es en el dormitorio uno, el matrimonial.

Incorpora mediante la exhibición los “Otros Medios de Prueba” número 51 del hecho N°2, fotografía número 37, indica que ve un dormitorio de la casa habitación de don Aldo, al que entró y registró buscando las llaves, en la cómoda donde está la televisión hay señales de registro, no le consta que Yhair o Gallardo hayan entrado a ese dormitorio, no los vio si lo hicieron.

También se le muestra la evidencia material número 2 del hecho de igual numeración, indica que es un bastón de madera, mide aproximadamente

un metro, lo vio encima de una cama y se encuentra quebrado. **Al exhibirle la fotografía número 37**, observa en esa pieza donde estuvo el bastón de madera quebrado arriba de la cama.

Recuerda por su conocimiento de la carpeta investigativa y lo que se ventiló en el juicio anterior, que a don Aldo lo encontraron con los calzoncillos en el sector de las rodillas.

Interrogado por el querellante en representación de la familia de la víctima, expresa que le dicen “Pableke”, no “Perro”.

Cuando lo abandonaron en Arquitecto Pauly estaba enojado, sin embargo, días 15 días después, se subió al auto con Yhair y Felipe apodado el “Rulo”, fue antes que se juntaran el día 20 de enero, el día 16 o 17 de enero, no recuerda muy bien, tuvo contacto con ellos.

Después del segundo hecho también estaba enojado por lo que le había pasado al señor Caiozzi y se subió a un auto en el mes de mayo con ellos donde fue detenido por carabineros, en que tenían destornilladores en el maletero del vehículo, por eso lograron salir sobreseídos de aquel proceso.

Es efectivo que a Yhair le decían el “Gato Charly” y a Felipe le decían el “Rulo”, con el tiempo se enteró de esto último, porque recién el 2018 vino a tomar contacto un poco más cercano con éste.

Había un perfil de Facebook de don Felipe exhibido el día anterior en este juicio a un Subcomisario de la PDI y él le colocó “me gusta”.

El 20 de enero de 2018 se subió al auto con estas personas, y se fue primero a Las Condes y después a La Reina, trayecto que debe haber durado por lo menos media hora, no lo recuerdo bien porque anduvieron por diversas calles y diversos lugares, y uno no medía el trayecto ni los minutos.

Supo después, cuando leyó la carpeta, que ese auto había sido sustraído por un robo con intimidación en una casa en Los Dominicos, en avenida Miravalle en Las Condes, y en ese hecho participó Felipe, el “Rulo”.

Fue el primero en saltar para ingresar a la casa, después se fue por la parte de atrás en que hay una piscina y unos árboles tipo palmeras, pequeños, y entra por un ventanal que no recuerda si da directamente a una habitación o al living. Recuerda que es una casa de un piso y que por lo menos las habitaciones estaban todas juntas en un sector, dos de ellas fueron registradas por él y algunas al lado de donde estaba don Aldo Caiozzi durante varios minutos.

Cuando va a la habitación donde estaba don Aldo le ve un costado de la cara, pudo apreciar que se trataba de una persona canosa, un anciano, también le dijo a la fiscal que había escuchado sonidos de una persona como mayor cuando lo estaban golpeando. En la casa estuvo como 25 minutos tratando primero de abrir el portón manualmente, luego tuvo que conseguir las llaves, y fueron 25 minutos más intentando abrirlo.

Cuando estaba en la habitación, don Aldo ya estaba tapado con la sábana, ahí fue cuando consiguió visualizarlo, él estaba del otro costado de la cama. Aunque estaba tapado le dio la impresión de que estaba amarrado por los movimientos de cuncuna que hacía.

Cuando llegó a su casa, encendió la televisión y vio la noticia, estaba preocupado por lo que le había pasado a don Aldo. De acuerdo con todo lo que vio, escuchó, lo que sabía en ese día, era probable que el señor Caiozzi se hubiera muerto.

Supo al leer la carpeta que durante la investigación declaró Jorge Yáñez y Cristofer Salazar, no recuerda haber leído que Christopher decía que, desde afuera, de donde él estaba, escuchaba los gritos del viejo. Cuando Felipe se sube al auto Mercedes cuando se van, le preguntan qué había pasado dentro, y Felipe dice que el “Pableke” y el Yhair habían amarrado al viejo. Es lo que dice Cristofer en su declaración.

A pesar de lo ocurrido en la casa insistió en llevarse el auto, hasta el momento no sabía de los golpes sufridos por don Aldo, pero sí sabía que estaba en esa habitación amarrado, tapado con una sábana, no de los golpes

descritos en la autopsia. Sin embargo, es efectivo que a partir de los gritos que sentía era probable entender que le estaban pegando al señor Caiozzi en ese momento, después lo vio que se estaba apagando, y a pesar de eso, igual se llevó el auto.

Recuerda que cuando pasó por el Paso Los Libertadores se sacó una fotografía que se la mandó a Yhair, persona a la cual no quería ver más porque era muy violenta, en aquel momento le dijo que no iba a saber más de él, y le envió la foto. Eso fue vía llamada de WhatsApp. En la foto aparecía riéndose y una bandera.

Además de sustraer el auto lo hizo golpeando la reja, quedó con daños, en el parabrisa trasero y en el maletero.

El Mercedes lo manejaba Jorge y luego se subió al Honda con él, Yhair condujo luego el Mercedes. La reja, cuando intentó abrirla, se trabó tipo así un tanto, lo cual dio para que Jorge ingresara y se subiera con él al Honda en el patio y Yhair subiera al vehículo Mercedes, el que condujo después.

Recuerdo que hubo un llamado a su celular, pero no tenía el número registrado y no recuerda haber hablado con esas cuatro personas ese día antes de cometer el delito.

En La Reina estaban apagadas las luminarias de la calle, estaba todo oscuro y eso fue una de las motivaciones para robar esa casa, además, como dijo, no se quedaron en Las Condes porque había mucha seguridad, en La Reina, por el contrario, no había seguridad en el lugar donde cometieron el delito.

Después de este hecho y antes de irse a Brasil, como dijo, se había terciado con Yhair y Felipe en algunos lugares, a veces se encontraban en fiestas, en alguna de esas fiestas no recuerda si estaba la pareja de Yhair, Soledad Araceli, ni si en algunas de ellas hablaron sobre lo que ocurrió en la casa de don Aldo Caiozzi. Sí recuerda que hablaron en esa cancha después del hecho, donde ocurrió la pelea, las agresiones, todo ese alegato y los reproches hacia Yhair. En la cancha estaba Jorge, Yhair y Felipe, además de una tercera

persona, no sabía que lo apodaban el “Mongolo Francis”, con el tiempo se enteró que era el mismo. No recuerda que en esa oportunidad le pasaron plata a Jorge producto de una moneda de oro que habían vendido. A él no le pasaron plata producto de la reducción de las especies que robaron de la casa de don Aldo, porque, como comentó, no vio si ellos sacaron especies, cuando salieron ninguno portaba un bolso o ciertas cosas grandes que pudiera distinguir que estaban sustrayendo. Pudieron haber llevado en los bolsillos joyas y dinero, porque la idea era entrar a robar eso, pero no lo vio.

Yhair y Felipe tenían personas con las que reducían las especies que robaban, conoció a algunas, una era el “Chico Beno”, lo conoció con el tiempo cuando Yhair lo llevó a comprar marihuana en la casa de esa persona, era traficante y compraba las especies robadas para bien de él. Eso fue después del hecho de don Aldo.

Cuando se va yendo de la casa intenta abrir el portón con un destornillador, se le quebró y quedó una parte del destornillador en el lugar, la parte de la mitad del destornillador para adelante.

Cuando ve la mitad del rostro de don Aldo, no consiguió ver directo si es que tenía su boca amarrada o tapada, porque observó solo el perfil derecho de su cara.

A las preguntas de la querellante Delegación Presidencial Metropolitana, responde que, según antes señaló, 3 personas ingresaron al domicilio de don Aldo Caiozzi, a los días después se encontró con Yhair y Felipe y fueron a dar una vuelta a la Población La Faena, ahí se encontraron con Jorge y un tercero, que era un hombre moreno, maceteado, de 26, 27 años. En ese contexto indicó que primero Jorge, pero después Felipe encaró a Yhair, le decía que porqué le había pegado de esa manera y porqué había matado a don Aldo, siendo súper agresivo, en ese momento él, como explicó, salió corriendo y no entendía cómo se le fue la situación de las manos porque también lo reprochó ese día. Entonces, en esa situación, Felipe estaba culpando a Yhair de que él efectuó los golpes, que él golpeó a don Aldo.

También dijo que conocía la carpeta de investigación, lo que pasó en el juicio, sabe que se hizo un informe pericial de análisis de las lesiones que presentaba el señor Caiozzi, que concluye que fueron provocadas probablemente, o sea, dice, con alta probabilidad, por más de un agresor, los que actúan simultánea y conjuntamente, y Felipe responsabiliza a Yhair de los golpes y Jorge también lo reprochaba. En ese momento la discusión que comenzó fue de Felipe con Yhair y luego éste terminó discutiendo con Jorge. Al respecto explica que cuando Felipe encara a Yhair y le dice, “vos por qué lo mataste, tal por cual, que aquí, allá”, Yhair le dice, “¿y qué? si vos también tal por cual”. Y ahí Jorge le dijo, no, si vos fuiste. En ese momento fue cuando Yhair se colocó eufórico, como trastornado, peleando con los dos.

A su defensa le contesta, que el día 3 de enero de 2018 en la plaza de las Casas Rojas, llega Yhair y Felipe, los conocía de vista y sabía que ellos robaban casas de “monra”, sin moradores, entonces le ofrecen ir ese mismo día a buscar una casa sin moradores, al llegar a la de Arquitecto Pauly se dieron cuenta que tenía en el portón perimetral una cadena junto con un candado, estaban hacia afuera, hacia el lado de la calle y también tocando el timbre consiguieron darse cuenta de que estaba sola, con un destornillador abrieron la chapa de la puerta, el que sacaron del maletero del vehículo, él lo andaba trayendo y había varios destornilladores en un tipo bolso en esa camioneta, eran de Yhair y Felipe.

A Cristofer lo visualizaba de antes del 16 o 17 de enero detrás del Albi y a Jorge no lo conocía, a este último lo conoció aquel mismo día 20 de enero, con Cristofer incluso había compartido de vez en cuando una bebida, pero no ir a robar otras veces con él.

No había salido a robar antes con algunas de las personas del hecho del 3 de enero.

Ese día 20 de enero saliendo del Albi, Yhair le entrega las llaves del vehículo a Jorge y éste maneja, de copiloto iba Cristofer, llegan a la casa de Carlos Silva Vildósola, supieron esa casa no tenía gente porque Yhair tocó varias veces el timbre y cuando descendió miró hacia adentro y no vio

respuesta de nadie y Yhair aun así también le dijo que no había gente. El perro estaba en el antejardín y se movía como alegremente de un lado a otro.

Solo vio al vehículo Honda en el lugar y había espacio para más vehículos. Esa casa estaba sin luces, toda oscura, cuando entraron a la calle Carlos Silva Vildósola se dieron cuenta que esa casa estaba apagada, era mucha la oscuridad que había en ese pasaje.

Recuerda que cuando entraron al patio posterior de la casa había una pieza encendida y estuvo adentro buscando las llaves del vehículo, cree era la pieza donde se encuentra el bastón, pero no recuerda bien, el subterráneo también tenía luz.

Cuando entró a la pieza matrimonial estaba todo desordenado, patas para arriba, los cajones abiertos, el baño que estaba a un lado registrado, todo dado vuelta, como si hubiera pasado un huracán, que eran los ruidos también que él escuchaba.

La otra pieza en que estaba el bastón se encontraba media registrada, pero así como de paso. La otra en la que ingresó primero a buscar las llaves, no estaba así, al rato después cuando entró ya estaba más desordenada, los muchachos también tienen que haber ingresado aquellas habitaciones. En el momento que ingresaron el living de la casa estaba ordenado.

Como dijo iba a descender al subterráneo y no lo hizo, se dio cuenta que también estaba la luz encendida abajo.

Quería sustraer el auto Honda para poder vendérselo a un vecino, aun después de que le cayó el portón encima y lo dejó abandonado por el hecho de la persecución de carabineros, de igual manera le servía parte del motor y del tren delantero. Su vecino tenía el mismo vehículo marca Honda y estaba en buenas condiciones, no lo tenía chocado. Lo deja abandonado con la intención de al día siguiente llevárselo al vecino para que se lo comprara, y así arreglar el suyo y también para tener un dinero para ayudar a su familia. No lo va a buscar al día siguiente, porque andaba mucha policía en la población.

Como señaló, no recuerda si cuando entró a la casa lo hizo hacia el living o a una pieza y lo primero que hizo fue dirigirse a las demás habitaciones a buscar las llaves del auto, estuvo como media hora intentando abrir el portón, que era bastante grande y más de 25 minutos tratando de hallar la llave y cuando la encontró, habrá demorado seguir intentando abrirlo una media hora más.

Yhair estaba conectado por auricular del teléfono con Christopher o con Jorge y le avisan que pasó carabineros, cuando ingresaron ya estaba conectado, en el antejardín él llevaba uno de los auriculares colgando en la oreja. Supo que le avisaron porque gritó “los pacos”

Andaba con una mascarilla, tipo de moto color negra, vestía jeans, polera y polerón. En sus manos cuando entró andaba con el desatornillador y guantes, los otros andaban con destornilladores. Cuando salió a Cristofer Salazar le cedió un guante de su mano.

Nadie ingresó con algún arma, él no andaba con ninguna.

Días después habló con Yhair de lo ocurrido, le pidió que le contara y le reprochó y éste decía no estoy ni ahí, que aquí, que allá. No fue mucho lo que habló con Yhair ese día.

Después de este encuentro, en esta pelea que tiene en la cancha de tierra, en la Población La Faena, también le reprocha a Yhair, porque sabía que él era quien se encontraba junto con Felipe dentro de la pieza matrimonial.

No vio cuando se propinaron las lesiones a la víctima, como comentó, él ya estaba amarrado y se quejaba y oyó unos gritos.

No vio ni a Yhair ni a Felipe golpear a esa persona. En el momento en que entró a la pieza se mantuvo los 20 minutos buscando las llaves del vehículo, ellos ya no golpeaban, porque el señor Aldo Caiozzi ya estaba amarrado, maniatado en el suelo. Entonces, en aquel momento ellos se dedicaban a registrar la pieza matrimonial.

Cuando salió de la habitación estaba, como señaló, maniatado, **tapado con la frazada** y hacía aquellos movimientos como de cuncuna intentando desatarse. Y ahí fue que, según su impresión, aparte de tener la sábana estaba amarrado y cuando salió de la habitación aún hacia esos movimientos de cuncuna y se quejaba.

Escuchó un grito cuando don Aldo fue golpeado en el pene, eso fue cuando iba a descender al subterráneo, el golpe no lo vio, ni tampoco cómo se quebró el bastón.

En la cancha Yhair le dijo a Felipe “y vos también”, que también había agredido a la víctima.

Fue extraditado de Brasil el 13 de mayo de 2023, declaró ante los fiscales el 20 de septiembre de 2023, entre esas fechas primeramente lo llevaron a la PDI en Independencia, durmió allí, al día siguiente fue trasladado a la Corte Suprema para esperar el traslado a la Fiscalía para hacerle lectura de los procesos en que se le acusaba y de ahí quedó en prisión preventiva.

SEXTO: Prueba rendida. - Con la finalidad de acreditar los hechos contenidos en la acusación y la participación que en los mismos se le ha atribuido al encartado el **Ministerio Público trajo a juicio evidencia testimonial, pericial, documental, material y otros medios de prueba**, misma prueba de la que se valieron los acusadores particulares.

HECHO N°1:

En primer término, concurre a estrados el **Subcomisario de la Policía de Investigaciones VÍCTOR ANDRÉS ORTIZ ARTEAGA**, quien señala que comparece al juicio por una investigación que desarrolló en el año 2018. Recibió una orden de investigar de la Fiscalía adjunta con una querella criminal de la Municipalidad de Providencia. Constaba de tres delitos por robo en lugar habitado, muy cercanos entre sí. A través de las diligencias investigativas realizadas, logró la individualización de los autores de hecho. Posteriormente solicitó las órdenes de detención y se realizó la formalización de la investigación.

Los delitos fueron cometidos en calle Arquitecto Pauly y calle Jorge Gormaz. En el delito que fue cometido en calle Arquitecto Pauly, el día 3 de enero de 2018, alrededor de las 11:50 u 11:52 horas, por la mañana, en la comuna de Providencia, vecinos del lugar alertaron a personal de seguridad ciudadana de la Municipalidad de Providencia, a través del número 1414, informándoles que en el domicilio signado con en el número 2545, comuna de Providencia, se encontrarían sujetos no residentes al interior del inmueble. Supieron por los ruidos y porque en ese entonces los residentes, la propietaria, no se encontraba en el lugar. A través de un comunicado radial, personal de seguridad ciudadana se trasladó al lugar, visualizando que en el frontis se encontraba estacionado un vehículo marca Jeep, modelo Compass, color negro, solamente con una placa patente adosada a su parachoques delantero. Se contactaron con un vecino, ratificaron la información que sujetos no residentes se encontraban al interior del inmueble, gritaron desde el exterior hacia el interior del lugar. Sale uno de los sujetos, que señala ser primo de uno de los propietarios. Todo esto ocurre en el antejardín, mientras los funcionarios municipales estaban en la vía pública. Luego, salen tres sujetos, el primero y otros dos más. Personal de seguridad ciudadana les pregunta sobre la existencia del hecho y que para aclarar la situación llamaría a Carabineros. Comenzó un forcejeo, los sujetos abordan rápidamente el vehículo y se dan a la fuga. Había tres sujetos y tres funcionarios municipales.

El testigo sabe de todo lo ya relatado porque el abogado de la Municipalidad de Providencia, le facilitó los registros de las grabaciones audiovisuales de la cámara personal de uno de los trabajadores de seguridad ciudadana, que registró toda la dinámica de los hechos relatados.

Se reproduce de la **“Prueba Material y Otros Medios de Prueba” la N° 3 del hecho N° 1**, exhibición de un video contenido en un disco compacto, N.U.E. 4520637, en que indica que se vio el instante en que llegó personal de seguridad ciudadana, cuando conversan con los residentes aledaños al sitio del suceso y cuando los individuos salen del domicilio y se dan a la fuga en el Jeep modelo Compass, color negro. Corresponde al video que utilizó para desarrollar la investigación, tiene fecha 3 de enero de 2018, a las 11:50 horas.

Fue grabado por Ricardo Pavez, funcionario municipal. Se fija el número del inmueble 2545, en el segundo 26 del video. Van a verificar la información al inmueble 2551, donde habrían efectuado el llamado de alerta. Observa el momento en que sale uno de los imputados con quien conversan y le preguntan “¿Tú eres de acá?” y se genera un diálogo al respecto.

En cuanto al nombre de los imputados individualizados, aparece Yhair Herrera Pavez conversando con los funcionarios municipales. Se ve el vehículo en que se movilizaban los sujetos, que estaba estacionado. No tenía la placa patente delantera. La puerta de entrada se encuentra cerrada. Se ve una cadena sin su candado. Se individualizó también a Pablo Morales Díaz. No sabe si está realmente hablando por teléfono o simula hablar por teléfono. En el centro de la imagen está Felipe Gallardo Ureta, está sujetando algo en su pantalón. Reconoce a Felipe Gallardo que está tratando de huir y se observa que tiene un destornillador entre el pantalón y su cadera derecha. Hay una especie de bolso al medio de la calle, en la vía pública. Se ve la patente del vehículo y el destornillador, en la zona central de la pantalla, hacia la izquierda, el destornillador, y a metros en la zona superior se ve un bolso negro. Según lo relatado correspondía a la mochila de una víctima. No supo qué contenía ese bolso. Pablo Morales lleva una mochila en su espalda.

Para determinar a los responsables, utilizó los registros de las grabaciones audiovisuales de alta definición de uno de los trabajadores de seguridad ciudadana, que proporcionó el abogado de la Ilustre Municipalidad de Providencia.

En la querella, aparte de este delito, había dos delitos más por los que solicitaban la investigación. Pidieron a la Oficina de Análisis, que pertenecía en ese entonces a la Jefatura Nacional de Delitos contra la Propiedad, hacer una búsqueda de sujetos que mantuviesen las características de los individuos. Aquí aparecían en las imágenes rasgos físicos, nariz prominente, pelo ondulado. Se logró individualizar, haciendo el filtro por especialidad delictual, a Felipe Garrado Ureta, quien mantenía antecedentes por receptación y robo. Hizo una búsqueda exhaustiva de sus perfiles en las redes sociales. El primero

de ellos tenía uno con filtros, no era público, que mantenía el nombre de él, pero sin una imagen visible. Tenía ese nombre y amplió la búsqueda a sus familiares, logrando identificar el perfil de su madre y a través de ella llegó a los hermanos de Felipe, llegando al perfil de Facebook “Esteban del Piero”, que usaba esta persona. Coincidió la imagen de GEPOL de Felipe Gallardo con la imagen de “Esteban del Piero”. Utilizó la imagen de GEPOL debido a que fue la imagen comparativa, porque el Servicio de Registro Civil e Identificación en ese entonces no tenía registro de la imagen de Felipe Gallardo. Había registro de conversaciones de acceso público. Comenzó a indagar a sus amigos hasta llegar a uno que era Pablo Alejandro, cuyos rasgos faciales eran coincidentes con Pablo Alejandro Morales Díaz. Sin embargo, Pablo Alejandro solo tenía visible su imagen de perfil y no tenía conversaciones ni imágenes en Facebook.

Ya tenía individualizado a Felipe y a Yhair, que también fue identificado a través de un filtro con características físicas y especialidad delictual, tenía un amplio prontuario. Lo que tenían en común era que todos ellos vivían en la comuna de Peñalolén. Buscó en las bases de datos de la comuna de Peñalolén, hizo una búsqueda con las palabras Pablo Alejandro. Con un poco de fortuna y accediendo a fuentes abiertas, logró encontrar y utilizar un archivo provisorio, con una base de búsqueda del Servicio de Registro Electoral de la comuna de Peñalolén. Buscó “Pablo Alejandro”, obteniendo su número de cédula de identidad. Lo ingresó al Servicio de Registro Civil, coincidiendo la misma imagen. Fue así como logró individualizar a Pablo Alejandro Morales Díaz.

Se exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” N° 5 del hecho N° 1., imágenes de la red social Facebook, en la N°1.-, indica que corresponde a un perfil de Facebook de Felipe Gallardo Ureta, sin imagen. En la N°2.-, es la madre de Felipe, obtenida del Servicio de Registro Civil e Identificación. En la N° 3.-, imagen que corresponde a un perfil de Facebook de Pamela Ureta Espinoza, que aparece como amistad. En la N°4.-, es un acercamiento de lo mencionado. En la N°5.-, imagen que corresponde a un perfil de Facebook de Pamela Ureta Espinoza, madre de Felipe. En la N°6.-, es uno de los hermanos de Felipe, Diego Esteban Gallardo Ureta. En la N°7.-, es la imagen que

corresponde a un perfil de Facebook de Gaspar Ureta. En la N°8.-, a la izquierda se ve la imagen en el Servicio de Registro Civil e Identificación de Gaspar Ureta y se contrasta con la fotografía publicada en el perfil de Facebook de Gaspar Ureta. En la N°9.-, es una impresión de pantalla que evidencia que aparece el perfil público de Gaspar Ureta, para efectos de obtener el acceso a sus amistades. En la N° 10.-, es un perfil de Facebook de Esteban del Piero. En la N°11.-, corresponde al perfil de Facebook de Esteban del Piero, quien es Felipe Gallardo Ureta, el último sujeto que sale del domicilio y portaba el destornillador. En la N°12.-, imagen en tamaño pequeño se amplió para efectos de la investigación. En la N°13.-, registra a personas quienes colocaban “me gusta” a las publicaciones de Felipe Gallardo Ureta. El primero que aparece es Pablo Alejandro. En la N°15.-, corresponde al perfil de Facebook de Pablo Alejandro. En la N°16.-, es una imagen de Pablo Alejandro al interior del vehículo. En la N°17.-, a la izquierda se ve la imagen en el Servicio de Registro Civil e Identificación de Pablo Alejandro y se compara con la fotografía en un perfil de Facebook de Gaspar Ureta. En la N°18.-, descarga del padrón electoral provisorio. En la N°19.-, foto en el Registro Civil de Pablo Morales y del registro de personal de seguridad.

La Fiscalía exhibe algunas de las fotografías del set de los “Otros Medios de Prueba” N° 2; en la N° 5.-, dice que corresponde a la comparación de imágenes de Pablo Alejandro Morales Díaz con el registro del día del hecho. En la N°6.-, indica que corresponde a la comparación de imágenes de Yhair Herrera Pavez con imagen en el sitio del suceso; y, en la N°7.-, ve la comparación de imágenes de Felipe Gallardo Ureta.

No se hizo peritaje biométrico, no lo solicitó y él fue el oficial de caso.

Llamó a la vecina por teléfono para entrevistarla, supo lo que pasó, pero no recordaba características de los sujetos.

El inmueble estaba sin moradores, se encontraba cerrado con cadena y candado y la dueña de casa estaba en vacaciones. Al entrevistar al hijo de la dueña de casa confirmó que el inmueble estaba cerrado.

También entrevistaron a personal de seguridad ciudadana, preguntándoles si estaban en condiciones de reconocerlos en un set fotográfico. Se les exhibió dos sets fotográficos por imputado a los funcionarios municipales Leonardo Ramírez, Esteban Troncoso y Ricardo Pavez, reconociendo a los tres sujetos.

Ese auto fue robado el mismo día 3 de enero en la comuna de Colina y en el lugar donde fue sustraído no había posibilidad de levantar imágenes. El hallazgo del vehículo se produjo el 19 de enero por carabineros de la 43° Comisaría en Pasaje 11 a la altura del 1552, a 24 metros de la casa de Felipe Gallardo Ureta, en la comuna de Peñalolén.

Habla de una banda delictual porque se logró establecer la participación de Felipe en dos delitos y de Yhair en otro. Entonces se creó una fuerza de tarea con la BIRO y la BH, porque en la comuna de La Reina ocurrió un robo con homicidio y esos oficiales del caso mantenían el nombre de los mismos individuos que él investigaba. Por estas razones es posible hablar de banda delictual.

Contrainterrogatorio de la defensa, responde que le señalaron que la reja estaba con candado, que tenía un candado en el contorno de su cerradura.

Uno de los funcionarios municipales aplicó gas pimienta y dejó sin visión a otro. No recuerda que uno de los funcionarios municipales haya dicho que uno de los individuos huyó a pie.

Cuando se generó el forcejeo a la única persona que se le pudo caer una mochila era a Pablo Morales, porque fue el único que salió del inmueble con una mochila.

El hijo de la dueña de casa dijo que todas las especies de la casa fueron recuperadas.

Ingresó a la base de datos filtrando por edades, características físicas, etc. Buscaba uno por uno y encontró a Yhair, pero no a Pablo Morales, buscando a sujetos por robos y receptación.

En el delito de calle Jorge Gormaz solo participó Yhair.

Comparece a la audiencia de juicio **ARIELA ALICIA CÁRCAMO PROBOSTE**, quien señala que en enero de 2018 hubo un robo, ella estaba cocinando cerca del mediodía, sintió un ruido donde sus vecinos que estaban de vacaciones. Llamó a Paz Ciudadana, ellos le tocaron el timbre y también el de la casa de sus vecinos, los guardias le preguntaron a los chicos que salieron de esa vivienda si eran los dueños de casa, respondieron que sí y ella lo negó.

Escuchó ruidos de movimiento en esa casa.

Los sujetos forcejearon con los guardias y se fueron en un Jeep, vio a dos o tres.

Tuvieron que romper la cadena de la puerta de reja que tenía un candado para ingresar al inmueble.

Su vecina se llama Isa Bertrán y es la hija de la dueña.

Al contra examen de la defensa, expresa que estaba afuera de su casa cuando huyeron los sujetos, por lo que los vio.

La cadena con candado era visible de afuera.

Se presenta ante el tribunal el testigo **CARLOS ROVIRA SEGARRA**, quien manifiesta que hubo un intento de robo en la casa de su expareja a principio de enero de 2018 o 2019, después del mediodía, en la calle Arquitecto Pauly 2545.

Lo llamó su expareja que estaba de vacaciones y fue a ver lo ocurrido, se encontraba carabineros y la puerta estaba abierta, la de entrada estaba reventada y había desorden en la casa.

La reja de entrada tenía una cadena cortada y la segunda puerta se encontraba reventada.

No había especies afuera de la casa, le dijeron que salieron con un bolso que se encontraba en la calle, no sabe que especies contenía, ni si el bolso era de los sujetos o de su expareja.

Al exhibirle algunas de las gráficas del N°1 de los “Otros Medios de Prueba” del hecho N°1, identifica en la imagen N° 1.-, la entrada de la casa; en la N°2.-, la cadena cortada; en la N°3.-, el pasillo para estacionar el auto; en la N°4.-, la puerta de entrada con su chapa forzada; en la N°5.-, la entrada de la casa y la Xbox y play station, también ve un televisor; en la N°6.-, el mismo televisor; en la N°7.-, el living con la Xbox; en la N°8.-, canasto con cosas que no recuerda; en la N°9.-, la habitación principal con los cajones arriba de la cama; en la N°10.-, misma habitación más de cerca con los cajones revueltos; en la N°11.-, el segundo piso; y, en la N° 12.-, la habitación de abajo con los cajones botados.

En esa casa también vivían sus hijos y la mamá de su ex de nombre Margarita Bertrán.

A la defensa, le responde que no alcanzaron a robar nada.

También se escuchó el atestado del **Inspector Municipal de Providencia RICARDO VALENTINO PAVEZ MELLA**, quien expone que el 3 de enero de 2018, a eso de las 11:52 horas, tuvo un procedimiento en que cooperó con dos colegas motoristas que fueron solicitados para concurrir a la calle Arquitecto Pauly 2545 en la comuna de Providencia, donde había unos sujetos en una casa y los vecinos sabían que sus moradores estaban de vacaciones.

Sus colegas eran Ramírez y Jorge Troncoso y llegaron al lugar los tres. Les llamó la atención que en la reja no había candado y solo estaba la cadena puesta. Llamaron al domicilio y salió un joven, luego se regresó al interior y aparecieron dos más, se acercaron y luego un tercero, contactándose los tres funcionarios con esas tres personas.

La central avisó de ruidos molestos y los moradores de la vivienda estaban de vacaciones y había personas en el interior, querían confirmar si esas personas eran los dueños de casa.

Uno de los sujetos andaba con un celular, en algún momento escuchó que eran familiares y uno a su costado izquierdo comenzó a correr, otro de abalanzó contra su compañero, y otro encima suyo, hubo un forcejeo, él

abrazó a la persona para que no le hiciera daño y había un vehículo un Jeep negro, que abordaron esas personas. Su colega Ramírez lanzó gas pimienta al que estaba con éste y terminó disparándole al él, entonces cayó al suelo y el que estaba con él se zafó y corrió, subiéndose los tres al Jeep.

Al que abrazó portaba una mochila, tenía un jockey y el teléfono. Vio la parte de atrás de un destornillador y una mochila oscura en la calle, desconoce si era la que vio cuando forcejeaba con éste.

Se le exhibe de los “Otros Medios de Prueba” el N°3, el video antes reproducido, expresa que salen las imágenes de la cámara de su compañero Ramírez y se ve él frente al número 2545. Buscan información de los vecinos, observa el auto negro Jeep en el que se fueron los sujetos. Se acercan los tres hacia ellos, uno tenía un teléfono y forcejeó con él, trató de contenerlo, entonces con el gas se cayó y el sujeto se zafó de él. Luego se ve que se para del suelo y aprecia la mochila en el suelo, en la calle.

El 23 de mayo de 2028 la PDI se contactó con él, declaró en carabineros.

Finalmente indica en la audiencia al acusado Pablo Morales Díaz, como la persona que trató de contener.

Concurre a la audiencia el **Inspector Municipal LEONARDO ANDRÉS RAMÍREZ ECHAGUE**, expone que el 3 de enero de 2018 participó de un procedimiento que se gestó alrededor del mediodía. Recuerda que andaba patrullando en moto, instancia en que la central comunicó que en un domicilio de calle Arquitecto Pauly se estaba produciendo un robo en lugar habitado.

Se acercó al domicilio indicado, llegaron tres funcionarios municipales, percatándose que en el exterior había un vehículo tipo Jeep color negro, sin su placa patente delantera, se verificó la patente del automóvil. Comenzaron a gritar a viva voz afuera del domicilio, salió una persona que se identificó como el primo del dueño de casa, y dijo que iría a buscar al propietario, salieron dos sujetos más, uno de ellos con la mano en el cinto del pantalón, el otro venía hablando por teléfono con gorro, cada uno de los funcionarios municipales se entrevistó con cada uno de los sujetos que salían de la casa.

Eran sujetos que median aproximadamente 1 metro 70 de estatura, uno de ellos vestía polera azul, con gorro, contexturas medias, otro venía con un objeto en el cinto del pantalón. Cuando salieron empezó un forcejeo y se dieron a la fuga en el vehículo mencionado, los siguieron en moto, pero los perdieron en el camino.

Añade que ese día portaba una cámara digital.

Se exhibe de los “Otros Medios de Prueba” el numeral 3, el disco compacto con imágenes de video, indica que las reconoce como las que grabó con su cámara digital en el momento en que tomaron contacto con los sujetos que estaban al interior de la casa, ve a Ricardo Pavez y a la primera persona que salió de la casa y dijo era primo del dueño de casa. Luego la persona regresa al interior a buscar al propietario, observa el vehículo en el exterior que se consultó. Sale de nuevo el que se entrevistó primero con ellos, luego el que empezó a hablar por teléfono y el que tenía algo en el cinto, como que se cubría el cinturón y resultó ser un destornillador, él se preocupó más de este último

El vehículo Jeep solo mantenía su patente trasera.

Agrega que ese día se recuperó un bolso que quedó botado en la calle al momento de la huida de los individuos y también el destornillador que se le cayó al sujeto.

Indica que posteriormente tomaron contacto con carabineros de la 19° Comisaría y con funcionarios de la policía de investigaciones, ellos le exhibieron un set fotográfico y reconoció a dos sujetos, uno de ellos era el que salió de la casa con la mano en el cinto del pantalón y el otro que hablaba por teléfono.

A la defensa, contesta que ese día portaba un gas pimienta en sus manos y por error lo accionó contra un compañero municipal, Ricardo Pavez.

Indica que sus compañeros y él forcejearon con los sujetos, él con el del cinto y se subió al vehículo, su colega se quedó con otro, pero lograron huir.

Además, comparece la **perito antropóloga del LABOCAR MARÍA ANTONIETA DE LOURDES BENAVENTE ANINAT**, quien, mediante la plataforma zoom, manifiesta que hizo el Informe 10.650-2018 que se solicitó en diciembre de 2018, le enviaron para su examen un CD y el nombre de tres sujetos, Felipe Gallardo, Pablo Morales y Yhair Herrera, con el fin de realizar un cotejo morfológico facial.

Revisó el CD con dos archivos: Diego de Almagro y Arquitecto Pauly, analizó los videos y las fotografías de los sujetos a investigar. En el caso de las fotografías, no había la de Felipe Gallardo en el sistema biométrico, Pablo Morales sí tenía y también Yhair Herrera, estas fotografías fueron obtenidas en el Labocar que tiene comunicación directa con el Servicio de Registro Civil.

Indica que, al analizar el primer video de Diego de Almagro, se ve que el hecho ocurre el 17 de febrero de 2018, alrededor de las 21:35 horas. El video se aprecia en colores, lo que permitía visualizar lo que ocurría ahí nítidamente, había varios sujetos que entraban y salían del interior de una reja, pero no se pudo individualizar a ninguno de ellos.

El segundo video, titulado Arquitecto Pauly, contenía imágenes en color, no mostraban ni fecha ni hora de lo ocurrido, había un sujeto que vestía como guardia de seguridad, de negro, que estaba apoyado en una reja de un antejardín y tocaba el timbre de una propiedad desde donde salían 3 sujetos, uno vestía jockey rojo y polera azul marino, los tres sujetos tenían visión cara frontal, el segundo vestía polera roja y jockey color negro, y el tercer sujeto polera rosada, con pelo crespo y anteojos, el guardia los trata de retener, pero éstos se suben a un auto color negro, tipo Suv y huyen, no se visualiza más, ahí termina la grabación del segundo video.

También señala que para suplir la fotografía del biométrico que era inexistente en el caso de Felipe Gallardo, se recurrió a un procedimiento que lo hacía con regularidad, concurrió a la cárcel el 14 de diciembre de 2018, a Santiago 1, apoyada con el ayudante del fiscal jefe, y los acusados estuvieron acompañados por sus abogados pertinentes. Agrega que este procedimiento

fue positivo, se pudo suplir la fotografía del biométrico de Felipe Gallardo, aunque el sujeto de interés de la pericia era Pablo Morales.

Respecto a la metodología de análisis, esta es de naturaleza antropomórfica, es decir, se trabaja con evidencia, no con hipótesis, tiene por fin hacer un contraste morfológico del rostro. Este contraste permite hacer uso de una serie de indicadores que van desde el comienzo del rostro individualizando si el sujeto es masculino o femenino, edad, puntos craneométricos, el análisis se sustenta en puntos craneométricos estándares, con indicadores apegados a la realidad. Se toma en cuenta el rostro, la frente, la línea del cabello, forma de la nariz, la boca, si tiene barba o no, la curva mentoniana, las orejas, los lóbulos de las orejas, etc.

Respecto a Pablo Morales él tiene una serie de características generales, pero también tiene particularidades, tales como, la frente amplia restringida, la piel color mate, línea de origen del cabello continúa y denotada, nariz mediana y base apuntada, ventanas nasales visibles, paleta ancha de la nariz, cejas semi rectas arqueadas, separadas de la línea de la nariz, poco pobladas, pómulos prominentes, comisuras labiales que lo hacen característico. Otro indicador es el filum, tiene una depresión que se produce sobre el labio superior, sobre la base de la nariz, es muy denotado en las tres fotos analizadas. La segunda es la fobia mentoniana que es definida y a su vez muy denotada, porque lleva una barba semi cuidada, se fijan los pelitos de la barba en la fotografía. Otra característica fueron sus orejas separadas, el lóbulo estaba pegado a la oreja, pero la hélice, la vuelta redonda estaba separada del rostro, es una característica importante, tiene la forma mentoniana oval, tiene comisuras labiales, y tiene la región geniana abultada.

Concluyó que el segundo sujeto que tenía polera roja y jockey negro en el video corresponde a las fotografías del biométrico y de la cárcel de Pablo Alejandro Morales.

Al fiscal contesta, que llegó a la misma conclusión con Felipe Gallardo y Yhair Herrera.

Se le exhiben del acápite “Otros Medios de Prueba” el numeral 7, del hecho 1, algunas imágenes que forman parte del Informe Pericial de fecha 05 de febrero de 2019, reconoce en la fotografía N°1.-, disco DVD que tenía dos archivos con las imágenes analizadas; en la N°2.-, imagen de Felipe Gallardo del sistema biométrico sin imagen en el sistema biométrico; en la N°3.-, imagen de Pablo Morales en el biométrico; en las N°s.5 y 6.-, imagen de Yhair Herrera del biométrico, y fotografía individual de su rostro; en la N°34.-, se aprecia el sujeto 1, identificado como Felipe Gallardo, el sujeto 3, Yhair Herrera, y el 2 que corresponde a Pablo Morales con las vestimentas que mencionó; en la N°40.-, aprecia a un sujeto con jockey de color rojo con polera azul marina, sujeto 1, que corresponde a Felipe Gallardo; en la N°42.-, sujeto 2, que corresponde a Pablo Morales, jockey negro y polera roja; en la N°44.-, sujeto 3, polera roja y tenía anteojos en la cabeza, corresponde a Yhair Herrera; en la N°65.-, esta imagen corresponde al sujeto 1 Yhair Herrera. Indica que en el informe existe una equivocación, donde dice Yhair debería decir Felipe Gallardo; en la N°73.-, corresponde a la imagen a Pablo Morales, en el biométrico y en el video, con las características indicadas anteriormente; en la N° 80.-, corresponde a Yhair Herrera en la foto de la cárcel y video.

Contraexaminada por la defensa, expone que fueron a la cárcel a tomar fotos el 14 de diciembre de 2018, a Felipe Gallardo, Pablo Morales y Yhair Herrera.

Asimismo, escuchamos en juicio al **Subcomisario de la Policía de Investigaciones RODRIGO ANDRÉS SILVA CARRILLO**, que expresa que el 23 de mayo de 2018 estaba de servicio de guardia y con ocasión de ello se le encargó la diligencia de exhibir sets fotográficos a tres funcionarios de seguridad ciudadana de Providencia, en compañía de la Subcomisaria Miriam Carolina Gangas. Esa diligencia le fue encargada por Subcomisario Víctor Ortiz.

El set lo confeccionó la oficina de análisis de la unidad.

Recuerda que los tres patrulleros eran Leonardo Ramírez Echague, quien reconoció a tres personas, a Yhair Herrera Pavez, a Pablo Morales Díaz y a Felipe Gallardo Ureta; el segundo patrullero era Esteban Troncoso Vilches,

quien identificó a los mismos tres sujetos, y finalmente, el tercer patrullero Ricardo Pavez Mella, que reconoció a dos sujetos a Yhair Herrera y a Pablo Morales.

Añade que para cada imputado se confeccionaron dos sets con 10 fotografías cada uno de ellos, con sus respectivos distractores.

A la defensa, indica que no participó en la confección de los Kardex por lo que no supo que características que se consideraron en esta confección.

Se presenta a juicio el **Teniente de Carabineros ALONSO JAVIER RETAMAL VEGA**, quien fue el responsable de acoger en el 2018 una denuncia de un robo en lugar habitado, el hecho ocurrió alrededor de mediodía del 3 de enero del año citado.

Como jefe de turno en la 19° Comisaría de Providencia, fue alertado por Cenco para concurrir a dicho procedimiento en calle Arquitecto Pauly 2545 en la comuna de Providencia, y al llegar al lugar se percató de la presencia de tres funcionarios municipales de la comuna y de vecinos.

En el lugar, previa inspección ocular, advirtió que el cierre perimetral mantenía daños en su cierre de cadena y candado, y también se generaron daños en la puerta principal de la casa habitación; además en el interior había un desorden generalizado, había especies acopiadas.

Se procedió a tomar declaración a una vecina que estaba en el lugar, Ariela Cárcamo, quien fue consultada por los funcionarios municipales si había sido ella quien había llamado a seguridad ciudadana al percatarse de la presencia de desconocidos en el inmueble colindante. Tiene conocimiento que los funcionarios municipales observaron que había sujetos en el interior de la casa vecina, entablando conversación con uno de ellos, quien indicó ser familiar de los propietarios, emergiendo dos sujetos más, hubo un intento de fuga provocándose un forcejeo con personal municipal, logrando huir en un vehículo marca Jeep, modelo Station Wagon, placa patente HGVG-58.

También en el lugar estaba la ex pareja de la propietaria del inmueble, Carlos Rovira, quien indicó que a las 13:15 horas vecinos le avisaron del robo

en la casa. Recuerda que ingresó al inmueble y observó un conjunto de especies acopiadas, se hallaron 4 pares de lentes de sol, \$18.000, unas pulseras y una mochila, las que fueron valuadas en \$300.000, estaban en la mochila y fueron reconocidas por el denunciante la expareja de la dueña de casa.

Contra interrogado por la defensa, contesta que la expareja de la dueña de casa fue alertado por vecinos y si no pernoctaba en el inmueble era difícil que se percatara de la ausencia de otras especies.

HECHO N°2:

Concurre a estrados el **Cabo 1° de Carabineros HENRY LUIS RIVERA LEÓN**, quien expone que el 20 de enero de 2018 estaba de tercer turno en la comuna de La Reina junto a la Subteniente Tamara Zencovich y alrededor de las 02:20 horas de la madrugada recibió un comunicado radial que daba cuenta de un robo de un vehículo en Carlos Silva Vildosola con Carlos Ossandón.

Al llegar a la casa indicada se entrevistaron con María Campos, quien era testigo y vecina del lugar, quien dijo que hace unos minutos escuchó un fuerte ruido, cuando salió a ver qué pasaba y vio el auto de un vecino con otro que avanzaban a alta velocidad por la calle Carlos Silva Vildosola al poniente, quedando la reja de la casa del vecino botada. Se encontró con una persona que era la nuera del dueño de casa, Marcela Zamorano, junto a ella revisaron por fuera el domicilio, se dieron cuenta que atrás había una ventana abierta.

No recuerda como ingresaron ellos al domicilio con la Subteniente, pero al costado de una cama había una persona que estaba amarrada de pies y manos, cubierta con frazadas y almohadas, se dieron cuenta por la nuera que era la víctima, propietario del inmueble de nombre Aldo. Ingresaron en primera instancia, la Subteniente y él, luego la nuera.

Vio a don Aldo en el suelo, tenía golpes en la cara y la cabeza, estaba sangrando. Trataron de cortar los cables, estaba amarrado con el cable del teléfono, no le circulaba la sangre, los cables los cortaron con un cuchillo. Llegó un vecino que era un médico, de nombre Francisco y le practicaron los primeros auxilios, llamaron a la ambulancia, pero no había, también llegó el

hijo de don Aldo, don Sandro, quien pidió que lo trasladaran al Hospital Militar, así lo hicieron. Llegó al Hospital Militar, y a las 02:47 horas la doctora de turno manifestó que la persona había fallecido.

El lugar donde se encontraba don Aldo estaba desordenado, los cajones abiertos, la víctima estaba en el suelo boca abajo, desnudo, inconsciente y con pocos signos vitales.

Se le exhibe la evidencia material del numeral 2, del hecho N°2, manifestando que se trata de los cables a los que se ha referido.

Después de dejar a la víctima en el Hospital Militar concurren nuevamente al domicilio afectado para tomar declaraciones, pero no recuerda a que otro testigo se le tomó y se contactó a la fiscalía, quien instruyó aislar el sitio del suceso y entregar el procedimiento a funcionarios de la policía de investigaciones. Llegó personal de la PDI y más carabineros al lugar.

Respecto a lo sustraído recuerda que fue un automóvil del propietario, se efectuó el encargo provisorio del vehículo a nivel nacional. Con el tiempo supo que este automóvil fue encontrado en la comuna de Peñalolén.

Informa que sacaron la puerta de un closet para hacer una camilla y trasladar a la víctima al hospital. El SAPU no llegó, porque dijeron no tenían ambulancias.

Al querellante particular en representación de la familia de la víctima, responde que ese día ingresaron por la parte trasera del domicilio, no recuerda si por una puerta o una ventana, ni como era la casa.

Respecto a la víctima, sabe que tenía aproximadamente 77 años, era de contextura gruesa. Estaba con signos vitales, eso dijo un vecino que era médico, que venía de un domicilio frente a la casa de la víctima y le prestó los primeros auxilios. Recuerda que la víctima estaba amarrada de pies y manos, con éstas hacia adelante, se encontraba tapado con frazadas y almohadas al lado de la cama y no emitía sonidos.

El llamado que ellos recibieron les llegó a todos los que estaban de turno ese día en la comuna y concurrieron dos carros más al lugar, el retén móvil los acompañó al traslado de la víctima.

A las preguntas de la defensa, refiere que la víctima estaba amarrada de pies y manos, no recuerda que otros cables cortó con un cuchillo, solo esos. Las frazadas y almohadas estaban arriba de la víctima, sobrepuestas.

No recuerda como estaba la luz del dormitorio donde se encontraba la víctima, ni si en la casa del frente donde estaba el doctor había una fiesta.

Recuerda que al lugar llegaron varias personas. Cuando ellos llegaron estaba la vecina y la nuera, quienes habían llegado unos instantes antes que ellos.

El vecino que era médico intentó reanimar a la víctima y dijo que se encontraba con signos vitales. Don Aldo tenía sangre en la cara y cabeza y no recuerda si tenía una sábana.

A la víctima la trasladaron en el retén móvil, el que venía con un Sargento y llegó rápido al lugar.

No recuerda luminosidad del sector.

A la fiscalía de acuerdo con el artículo 329 inciso 5° del Código Procesal Penal, contesta que al llegar a la habitación vio en el suelo a la víctima, estaba al costado de la cama, boca abajo, con las manos amarradas hacia adelante y los pies también atados, además desnudo. La cama estaba desordenada, se notaba que la persona había estado acostada y no recuerda si había ropa de cama sobre ésta.

A la querellante por parte de la familia de la víctima de acuerdo con el artículo 329 inciso 5° del Código Procesal Penal, responde que al interior de la casa había señales de un robo, estaba todo desordenado, closets abiertos y ropa afuera.

Comparece a la audiencia **JORGE ALBERTO YÁÑEZ YÁÑEZ**, actualmente sujeto a prisión preventiva por causa diversa en el Centro de Detención

Preventiva Santiago Uno de Gendarmería de Chile, quien señala que no recuerda el año en que ocurrió el hecho. Tiene 25 años. Antes del hecho era una persona normal. No reconoce haberse dedicado a cometer delitos de “monra” ni recuerda lo que dijo en su declaración ante los fiscales adjuntos del Ministerio Público y los policías.

Se le refresca memoria con su declaración en Fiscalía de 18 de octubre de 2018, en que expresa textualmente: *“ellos me invitaron a trabajar, pero ellos sabían que yo trabajo en pura monra, es decir, entro a casas que no tengan moradores”*. No reconoce el oficio o a qué se dedicaba en el año 2018. No recuerda haber dicho que se dedicaba “a la pura monra”. En enero de 2018, no recuerda muy bien que lo hubieran invitado a cometer una “monra”, porque ha pasado mucho tiempo. Antes de lo que sucedió con el señor Aldo Caiozzi, recuerda que nadie le propuso ir a robar a esa casa y que quiso ir solo.

A petición de la Fiscalía, se autoriza a tratar al testigo como hostil, según lo dispuesto en el artículo 330 bis del Código de Procedimiento Penal. El testigo reconoce que en enero de 2018 se dedicaba a robar en casas en que no había habitantes.

En enero de 2018 lo invitó Yhair, alias el “Gato Charly” y Felipe Gallardo, alias el “Rulo”, a trabajar en un robo. El día que pasó lo de don Aldo Caiozzi le dijeron que se iban a juntar. Además, le dijeron que eligiera, que tenían para ir a robar una Ford o un Mercedes Benz, eligió el Mercedes Benz porque era un vehículo mucho más rápido que la Ford. Se pusieron de acuerdo para juntarse. Ese mismo día como a las 7 de la tarde, lo pasaron a buscar, el “Gato Charly”, el “Rulo” y el Cristofer Salazar. No recuerda si también lo pasó a buscar el “Pableke”. Recuerda que el Yhair Herrera iba manejando. No recuerda si el “Rulo” iba adelante o en la parte de atrás del vehículo. Tampoco recuerda si Cristofer iba al medio o en la parte de atrás al lado de la ventana. **Se le refresca memoria al testigo con la declaración antes referida** en que manifiesta textualmente: *“Luego, como a las 19.00 horas, me pasan a buscar a José Arrieta con Echeñique, el Gato Charly, el Rulo, el Cristofer y el Pablo, a quien conozco como Pableke. Ellos llegaron en el Mercedes. Manejaba el Gato*

Charly. El Pablo iba de copiloto, atrás del piloto iba el Rulo, al medio el Cristofer, y yo me senté al lado derecho detrás del acompañante". Al respecto responde que no recuerda los lugares en que él y los demás sujetos iban sentados en el automóvil. La fecha del hecho tampoco la recuerda, porque ha pasado mucho tiempo, muchas cosas y ha tomado medicamentos. Prestó declaración en la PDI, pero no lo dejaron declarar en presencia de su abogado. Recuerda que estaba el fiscal adjunto don Andrés Iturra.

Recuerda lo que declaró en un juicio oral donde fue condenado por el caso de don Aldo Caiozzi, fue representado en el juicio por un abogado defensor y recuerda que habló con él. La declaración en el juicio fue muy parecida a lo que declaró en la PDI ante los fiscales Iturra y Parra. El día del robo en la casa de don Aldo Caiozzi fueron en el Mercedes, y no recuerda si primero fueron a Las Condes, ni tampoco si después se devolvieron a la comuna de La Reina, porque había muchos guardias municipales. **Se le refresca memoria al testigo con su declaración de 18 de octubre de 2018,** en que expone: *"Nos dirigimos primero a Las Condes para robar una casa, pero estaban con mucha seguridad municipal, porque había otra banda operando".* Al respecto señala que se devolvieron a la comuna de La Reina porque había mucha seguridad municipal. Los cinco se dirigieron allá, se acuerda bien de Yhair, el "Rulo" y Cristofer y no recuerda que haya sido con el "Pableke".

No ingresó a la casa de don Aldo. Si hubiese entrado a la casa no hubiese permitido que mataran o le pegaran a don Aldo. Reconoce que ese día se quedó afuera de la casa en el auto con Cristofer. Entraron a la casa de don Aldo Caiozzi el "Rulo" y Yhair. No recuerda quiénes, ni el orden, ni cómo ingresaron. **Se le refresca la memoria al testigo con su declaración ante los fiscales,** en la que indica textualmente: *"Luego se bajó Pablo y salta la reja de entrada. Luego se baja el Rulo y empuja al Yhair adentro, y luego entra el Rulo escalando, ya que es de los más ágiles".* El testigo responde que se le olvidó, que no lo recuerda.

No recuerda cuanto tiempo estuvieron dentro de la casa, ni que eligieron la casa de don Aldo porque el barrio estaba oscuro. **Se le refresca la**

memoria al testigo con la mentada declaración, en que expresa: *“y vimos que la luminaria de Vicente Pérez Rosales hacia Ossandón estaba toda apagada”*. Menciona que en el sector de la casa de don Aldo no había guardias y no recuerda si había luz en la calle.

Se quedó afuera con Cristofer Salazar. Ambos tenían teléfonos. Las personas que entraron también tenían teléfonos. Ambos estaban haciendo labores de “vigilancia” y él estaba en el puesto de chofer. Recuerda que recibió la llamada de uno. No se escuchaba bien lo que sucedía adentro. Escuchó decir a alguien *“perro culiao, tírate al suelo”*.

Cuando huyeron se fue en el Mercedes, manejándolo, e iba con Cristofer Salazar que estaba afuera en el auto y subió el “Rulo” que salió de la casa. Cuando estaba dentro del vehículo con los vidrios abajo no se escuchó un fuerte golpe, porque al frente de la casa había una fiesta. No vio **cuando salió el auto, cuando avanzó vio solamente a Yhair conduciendo** y no iba al lado Pablo. Reconoce que entraron solo tres a la casa y fuera de la casa se quedó él y Cristofer. Después se cambiaron de puesto. Para superar una contradicción se confronta al testigo con su declaración fiscal, en que textualmente señala: *“Luego escuché un fuerte ruido y veo que el portón de la casa sale volando, y sale un auto Honda que estaba en la casa, y veo que Yhair manejaba el otro auto e iba con el Pablo”*. El testigo indica que no escuchó un fuerte ruido porque estaba arriba del otro vehículo. No recuerda la marca del auto, pero vio que salió un vehículo que estaba en la casa y que salió el portón volando. Cuando alcanzó a ver era el vehículo lo manejaba Yahir, pero no alcanzó a visualizar si la persona que iba al lado era Pablo, porque iba por el lado opuesto del que iba manejando el auto.

Recuerda que iban Cristofer, el “Rulo” y él en el Mercedes, bajó el “Rulo” y se subió Pablo con él. No recuerda si Cristofer preguntó al “Rulo” si habían amarrado bien al viejo y éste respondió que de eso se habían encargado Yhair con el “Pableke”. **Se refresca memoria al testigo con su testimonio ante los fiscales y con el prestado en el juicio anterior con fecha 22 de noviembre de 2019, en pista de audio, minuto 46, segundo 46**. En su declaración ante los

fiscales menciona que mientras iban en el auto el Cristofer le preguntó al “Rulo” si habían amarrado bien al viejo y el “Rulo” les dijo que de eso se habían encargado el Yhair con el “Pableke”. Y, según la grabación del juicio anterior, expone textualmente: *“Mientras íbamos en el auto, el Cristofer le pregunta al Rulo si habían amarrado bien al viejo y el Rulo le dijo que de eso se había encargado (...) con el Pableke”*. Al respecto el testigo dice que no lo recuerda. Escuchó a Yhair que él había amarrado a la persona y no escuchó referirse al “Pableke”.

Se enteró de la muerte del señor Caiozzi por las noticias. No sabía que había una persona adentro, se enteró en la huida que habían amarrado a don Aldo.

Recuerda que se encontró con Yhair y el “Rulo”, en la tarde del día siguiente. Estaba molesto por lo que vio en las noticias, su intención no era meterse a una casa con gente, ni menos que mataran a alguien. En esa ocasión tuvieron un altercado, los retó. Cuando retó a Yhair reconoció que lo había amarrado de pies y manos, no recuerda que “Pableke” amarró a don Aldo. Tampoco recuerda que los cabros lo tenían amarrado y tapado con frazadas. **Al objeto de refrescar la memoria del testigo se le hace leer su declaración ante los fiscales**, en que textualmente dice: *“Entonces le digo al Rulo: ¿Qué onda Rulo hueón? Él me dice: Yo no hice nada, yo no amarré al viejo, bajé mientras los otros dos se quedaban arriba, fueron el Pableke y el Yahir los que lo amarraron, y al volver los cabros lo tenían amarrado y tapado con frazadas”*.

No recuerda haber ganado \$40.000 que provenían de la venta de una moneda de oro producto del robo, y tampoco recuerda haber recibido ese dinero cuando el “Rulo” lo estaba increpando. **Se le refresca la memoria al testigo con su declaración ante los fiscales**, en que textualmente manifiesta: *“En ese mismo momento el Rulo me dijo que me tenían 40 lucas por una moneda de oro que habían robado de la casa, que era como de casino y que habían vendido. Sé que ellos se quedaron con plata, pero no sé cuánto”*. Al respecto dice que no recuerda sus dichos.

Después de la muerte del señor Aldo Caiozzi se fue a Argentina. Niega haber sido detenido en Argentina, porque si hubiera sido detenido lo habrían deportado hacia Chile.

Al interrogatorio de la querellante en representación de la familia de la víctima, responde que no portaba ningún celular durante el robo de la casa de don Aldo Caiozzi. Estaba conversando con alguien utilizando un teléfono de otra persona. Recuerda haber estado en contacto con alguien por teléfono. No recuerda por cuanto tiempo conversó por celular. Ahora recuerda que estaba contactado por celular con Yhair que estaba dentro de la casa.

Sabe que a consecuencia del robo falleció don Aldo Caiozzi, porque lo golpearon y amarraron dentro de la casa; que don Aldo Caiozzi tenía muchas lesiones en el cuerpo; que era un anciano; que se encontró solo con tres personas dentro de la casa; y, que lo dejaron tapado con frazadas y sábanas. Ninguno dio aviso para que lo fueran a ayudar. No sabe si don Aldo Caiozzi tenía golpes en sus genitales. No recuerda que haya muerto por una asfixia, nunca supo la causa de muerte. Fueron cinco personas las que fueron a robar a la casa. No recuerda si hablaron antes para ponerse de acuerdo, con el propósito de ir a robar a la casa. **Se le refresca la memoria del testigo con su declaración fiscal, de 18 de octubre de 2018,** en que expresa textualmente: “Ya el día viernes me llamaron por teléfono por la mañana para juntarnos”. Al respecto señala que fue por teléfono.

A las preguntas de la defensa, menciona que tiene pocos recuerdos. Fue un episodio que lo marcó para siempre. Se perdió una vida y la vida no se devuelve. Pide nuevamente disculpas a la familia de don Aldo Caiozzi por lo sucedido. Su intención no era quitar la vida para obtener objetos. Iba con otra intención, por lo menos él, solamente de robar cosas. Quiere que esto pase rápidamente, ya basta de recordar algo tan malo como lo que sucedió.

Sí recuerda que fueron a robar, él se quedó afuera con Cristofer, **el “Rulo” y Yhair ingresaron con Pablo.** De adentro para fuera no se entendía muy bien lo que se hablaba y lo que se escuchaba. Escuchaba la voz de **Yhair,** porque él estaba afuera **“cuidando” y se encontraba comunicado con éste.**

Al frente de la casa había una fiesta, había música y muchos vehículos. Llegaban y salían personas. Se veía mucha actividad de luces en la casa. Estaban haciendo un asado, por el humo que se vio.

Decidieron entrar a esa casa, porque se veía sola. Se tocó el citófono más de 10 veces y estaba todo apagado. No obtuvieron respuestas de adentro. Había solo un vehículo y espacio para otro. Su intención fue siempre entrar a una casa sin moradores. Escuchaba y estaba conectado por teléfono con Yhair, desde que éste, Felipe y Pablo entraron a la casa. No recuerda que Yhair haya dicho “hay un viejo adentro”. **Se le refresca la memoria al testigo con su declaración en Fiscalía**, en que textualmente señala: *“En ese momento supe por Yhair quien me dijo que hay un viejo adentro y que los quería matar”*. El testigo menciona que ahora lo recuerda, porque éste cuando lo amarró le dijo que se había tirado (*sic*) para tratar de que no lo amarraran.

Escuchó gritos de Yhair diciendo: “¡perro culiado, tírate al suelo! No escuchó ningún grito más, solo ladridos de un perro. No escuchó nunca a Felipe ni a Pablo gritar.

No le consta personalmente lo que sucedió, porque no estuvo dentro de la casa. Tampoco oyó por el teléfono al “Rulo” o a Pablo gritar algo.

Ninguno de los cinco que llegaron a la casa de don Aldo Caiozzi tenía armas, ni blancas ni pistolas. En un momento pasó carabineros, como a los 5 minutos después de haber entrado y se lo comunicó a Yhair. A los 20 minutos después pasó nuevamente carabineros y también se lo comunicó a Yhair. La Comisaría queda a una cuadra del lugar de los hechos. Los carabineros no se detuvieron.

No conocía antes de este hecho a Pablo, era la primera vez que lo veía. A Yhair, a Felipe y Cristofer ya los conocía de antes. No había cometido ningún delito antes con Yhair o Felipe. Con posterioridad al hecho no tuvo ningún contacto con Pablo. Después se encontró con el “Mongolo Francis”. Cuando él llegó se formó un alboroto, una discusión. Estaban presentes en la discusión Felipe, Yhair, él, el “Mongolo Francis” y si no se equivoca también Cristofer. Yhair dijo que había amarrado a la persona fallecida don Aldo Caiozzi y no

señaló que Felipe lo amarró o que le pegó, solo dijo que discutieron mucho. No recuerda más acerca de la conversación que tuvieron, porque estaban exaltados. El “Mongolo Francis” les llamó la atención como retándolos a Yhair y al “Rulo”, por haber golpeado al caballero y ellos contestaron que ya estaba todo hecho y que no podían volver el tiempo hacia atrás. Durante el altercado se golpearon Yhair con el “Mongolo Francis”, y el “Rulo”.

Yhair es una persona agresiva, pero con él nunca fue así. Por medida de seguridad no quería nombrarlo en el juicio anterior, porque le dijo que si lo nombraba iba a tener problemas, lo más probable es que lo iba a golpear.

Recuerda muy bien que no estaba con abogado durante la declaración en Fiscalía. En todo momento estuvo bajo presión por la policía, había demasiados policías. Primero lo interrogaron en el calabozo, se metieron 3 policías, le dijeron que si no colaboraba ni hablaba con el fiscal, iban a tener otro tono y otro modo de tratarlo. Estuvo en el calabozo durante más una hora, donde no quisieron darle el derecho a llamar a un abogado porque no tenía uno particular. Le asignarían un abogado defensor penal público que no había llegado. Después que los policías dijeron que colaborara, lo ingresaron a la oficina donde conoció a la señorita Loreto (*sic*), ella fue quien ese día lo interrogó, también estaba “don Iturra” (*sic*) y el policía que lo había “pillado” (*sic*) que no era de robos, sino de homicidios. Ellos mientras le tomaban la declaración iban diciéndole, preguntándole cómo había sido el hecho, y él les respondía sí o no, e iban haciendo la declaración. No conocía el nombre completo de Pablo, ni el del “Rulo”, ni el de Yhair, tampoco el de “Mongolo Francis”, el que no andaba con ellos el día de los hechos. La señorita Loreto (*sic*) trató de tranquilizar a los policías porque querían a toda costa saber qué había sucedido. Ella controló la situación sacando a los policías de allí. Quedó la señorita Loreto (*sic*) con “don Iturra” (*sic*), que en ese momento se presentó como fiscal, no como abogado. La señorita Loreto (*sic*) le dijo que si declaraba bien iban a ayudarlo, que en todo momento quería llegar a buen término con él, tratando de llevar las cosas bien, a cambio de que colaborara con la investigación, fue muy simpática con él. Después de haber caído en el juego de prestar declaración por ese robo, pudo saber que tenía derecho a llamar a

un abogado antes de haber declarado lo que ellos iban diciéndole y escribiendo en el computador. No sabe si había cámaras en la oficina donde le tomaron declaración. No pudo comprobar esta situación porque no tenía un abogado particular que pudiera “movilizarse” (*sic*). La señorita Parra lo citó en muchas oportunidades a la Fiscalía de Las Condes. Como su madre tenía una enfermedad grande, trataron de inculcarle que, si hacía las cosas bien, iba a poder estar luego con su madre.

Reconoce que hubo información que no señaló por temor a Yhair, declaró como imputado en el juicio anterior. No ha tenido reunión con el acusado Pablo, ni ningún tipo de relación con ningún familiar de éste. Pablo no lo ha amenazado, no tiene vinculación ni comunicación con él, no le incumbe, ni le interesa. Ningún pariente de Pablo lo ha amenazado, no tiene comunicación con ellos. En el juicio anterior le echaban la culpa a Pablo porque no estaba en el juicio, Yahir se trató de “lavar las manos con él”.

Igualmente concurre a la audiencia de juicio oral el **Subcomisario de la Policía de Investigaciones JOSÉ NICOLÁS LOCH URIBE**, quien manifiesta que conoce el motivo de su comparecencia, es para declarar en relación con las diligencias realizadas, ya que se desempeñó como oficial de caso del robo con homicidio de Aldo Caiozzi Bruzzzone, hecho ocurrido el 20 de enero de 2018 a la 01:20 horas. En esa época desempeñaba funciones en la Brigada de Homicidios Metropolitana, estaba de turno el 20 de enero de 2018, y a las 03:40 horas solicitan la concurrencia del equipo de turno hasta el Hospital Militar donde se encontraba una persona fallecida y efectuar el trabajo en el sitio del suceso que corresponde a calle Carlos Silva Vildósola 8390, comuna de La Reina y las ramificaciones, el lugar donde fue hallado el vehículo sustraído a la víctima, marca Honda modelo Accord patente HWTG-47, encontrado en la intersección de calle 90 con calle 45 en la comuna de Peñalolén.

Se concurre al sitio del suceso a Carlos Silva Vildósola. El oficial de caso por jerarquía fue Roberto Poo, pero se dividieron las funciones por la complejidad del caso y a Poo le correspondió concurrir al Hospital Militar. Se

corroborar la identidad del fallecido como Aldo Caiozzi Bruzzzone, de 77 años, recabó el dato de atención en que ingresó a las 01:47 horas con un diagnóstico policontuso y TEC grave. El examen médico criminalista institucional, en presencia de Roberto Poo, fue realizado por José Tapia Pepe. Describe las lesiones en cráneo, rostro, extremidades y genitales.

Estima una data de muerte entre la 01:00 y las 02:00 horas de la madrugada. Determina la causa probable de la muerte como un traumatismo encéfalo craneano cerrado por elemento contundente.

Se efectuaron las pericias fotográficas y planimétricas y participa directamente en las inspecciones oculares. El portón vehicular estaba en el suelo. En la reja perimetral no se encontró signos de fuerza en el acceso peatonal. El segundo ventanal tenía signos de fuerza, se encontraba abierto y estaba alterado, por el auxilio a la víctima. En el interior del domicilio había un desorden generalizado. El ventanal de acceso comunica con una pieza donde fue hallado un bastón fracturado sobre la cama.

Se efectuó las fijaciones del sitio del suceso y se tomó declaración a la testigo María Fernanda Campos Pascual, quien es una vecina que vive hace más de 20 años en el domicilio de enfrente. A su vecino lo conocía como «el italiano». El día de los hechos se encontraba despierta porque en el domicilio colindante había una fiesta. Como a la 01:20 horas se asoma por la ventana y ve el portón del vecino “volando” (sic) porque fue colisionado por el auto del vecino que arrancó junto a otro vehículo por Carlos Silva Vildósola. Concorre a la casa del hijo del italiano, que vive en la parte posterior del sitio del suceso, es atendida por la cónyuge del hijo, Lorena. Ingresaron a la casa por el ventanal de atrás, observaron un desorden generalizado y a un costado de la cama estaba su vecino semidesnudo amarrado por cables, de pies y manos. Son auxiliadas por carabineros, quienes trasladaron al vecino al Hospital Militar, donde fallece.

Se toma declaración a Sandro Caiozzi Ravizza, hijo del fallecido. Se entera por un llamado telefónico. No estaba en el domicilio de la casa posterior de su padre, porque estaba separado de Lorena. Cuando llega a la casa de su

padre después de como 5 minutos, había gran cantidad de gente. En la pieza de su padre ve que le están haciendo reanimación un muchacho que decía ser doctor y unas mujeres que lo asistían. Le murmuraban que había sido un robo. El muchacho que decía ser doctor dijo que debían llevar a don Aldo Caiozzi de inmediato a un hospital. Subieron a su padre a un furgón de carabineros, debido a que la ambulancia estaba en el Hospital El Salvador y lo llevaron al Hospital Militar. Le informaron que su padre falleció en el hospital.

Señaló que su padre tenía problemas de movilidad, no caminaba bien debido a una operación en la espalda, usaba bastón, no alcanzaba a desactivar la alarma de seguridad de la casa, por su lentitud al caminar. Manejaba su teléfono celular en el auto Honda Accord que fue sustraído, corresponde al número 91911092.

También se le toma declaración a Lorena Zamorano Rojas. Se entera de los hechos por una vecina. Es la primera persona en ingresar al domicilio. Da cuenta del estado del sitio del suceso al ingresar y ve el portón en el suelo. Ingresa con la vecina. Ve a una carabinera, le dijo que no era conveniente forzar los accesos, rodean la casa, hay un ventanal abierto 20 a 30 centímetros y pregunta a viva voz por el “Nono”, pero no recibe respuesta. Llega a la pieza de la víctima, llamándole la atención un bulto de ropa, primero ve las manos, después los pies, hasta que se percata que era su suegro el que allí estaba amarrado de pies y manos. Tenía los calzoncillos a la altura de los muslos, a mitad de pierna. Los cables estaban muy apretados. Un carabinero con un cuchillo cortó los cables. Llegó un sujeto que decía ser doctor que comenzó a hacerle reanimación. Deciden trasladarlo en un retén de carabineros hasta el Hospital Militar.

Después declara Cecilia Díaz Yáñez, la asesora del hogar. El día 19 de enero concurrió en la mañana al domicilio, desarrolló sus labores en forma normal y se retiró a las 4 de la tarde. Dejó la alarma desconectada, debido a los problemas de movilidad de don Aldo Caiozzi.

También declara Francisco Morales Arriagada, que se encontraba en la fiesta, frente al domicilio de la víctima. Es doctor y la residente del domicilio

de la fiesta lo busca desesperadamente y le pide ayuda. Ingresó a la casa de don Aldo y al acostado de la cama vio a un adulto mayor grave. Observa que tenía varias lesiones en el cráneo y llegó otra persona que es kinesióloga y lo releva en la reanimación. Le alumbra las pupilas que no estaban foto reactivas y asume un compromiso cerebral grave causado por terceras personas. No podían esperar más debido a la gravedad de las lesiones y sugiere el traslado inmediato al Hospital Militar.

A su vez, María Fernanda Pascual, dijo que había escuchado a personal de carabineros señalar que habían perseguido el automóvil sustraído, el Honda Accord, y José Luis Rojas Sepúlveda, funcionario de Carabineros, aproximadamente a las 01:30 horas se encontraba en la estación de servicio Petrobras de Tobalaba con José Arrieta, con su compañero Gabriel Vásquez Rivas, habían pasado dos vehículos con las luces apagadas y a alta velocidad. Uno de ellos se veía chocado. Se inició una persecución de los vehículos, por Avenida José Arrieta, Ictinos, toman Orientales hacia el poniente, cruzan los Molineros hasta Vespucio, donde está una COPEC, lugar en que les logran dar alcance. Allí en Orientales con Vespucio el vehículo Mercedes Benz deportivo, color gris, y el Honda Accord, se separan. El Mercedes-Benz continúa por Vespucio hacia el sur. El Honda Accord huye hacia el norte. Deciden seguir al Honda Accord porque habían recibido un comunicado radial de que lo habían sustraído. Este vehículo Honda Accord dobla hacia el norte por calle Lo Ovalle, luego transita por Egaña, y se devuelve hacia el oriente por calle Vasco de Gama, perdiéndolo de vista los carabineros en la Población La Faena, comuna de Peñalolén. Luego estos funcionarios vuelven al sitio del suceso y trasladaron a la víctima al hospital. Se toma declaración a Gabriel Vásquez Rivas, que iba con José Luis Rojas Sepúlveda, este carabinero da cuenta de la misma ruta. Tiene la certeza de que es el mismo Mercedes-Benz CLA 220, color gris, con doble tubo de escape.

Teniendo parte de la ruta que los sujetos utilizaron para huir, efectuaron un empadronamiento buscando cámaras de seguridad. La primera cámara de seguridad que les servía fue en calle Carlos Silva Vildósola 8345, que se encuentra a un par de casas del sitio del suceso. En esta cámara se ve pasar

dos vehículos, no se aprecia las imágenes muy bien porque estaba oscuro, la calle no tenía luminarias. Da la hora exacta que los vehículos salen del domicilio del señor Caiozzi, a la 1:49 horas. Una segunda cámara de José Arrieta con Tobalaba, en la estación de servicio Petrobras, a las 02:00 horas, se ven los dos vehículos, a las 02:03 horas transitan por Orientales en dirección al poniente y luego en la Copec de Vespucio y Orientales cuando se separan. Luego, se ve solo el Mercedes-Benz circulando por Avenida Grecia regresando hacia el oriente.

Con estas cámaras de seguridad, más las declaraciones, tenían la certeza de que el vehículo que participa es el Mercedes Benz CLA 220. Se enteró por la Fiscalía que ese mismo 20 de enero, en horas de la mañana, carabineros encontraron en la Población la Faena un vehículo con encargo por robo, que corresponde a un Mercedes Benz CLA 220, patente JPKG.76. Éste fue encontrado a no más de 200 metros donde fue hallado el Honda Accord. Fiscalía indica que era el único Mercedes Benz con encargo por robo. Levantaron huellas que enviaron al Laboratorio Central de Criminalística de la PDI. El vehículo Honda Accord tenía rayones y el vidrio trasero se encontraba fracturado; los rayones eran compatibles con las púas del portón. Los sujetos habían chocado el portón para sustraer el Honda Accord. El vehículo Mercedes Benz CLA 220, patente JPKG.76. participó en el robo con homicidio. Fiscalía les informó que este vehículo había sido sustraído el 18 de enero, a las 16:30 horas, en un domicilio de Colina Miravalle, comuna de Las Condes.

Se toma declaración a Mauricio Quevedo Pereda, víctima del robo con violencia de Colina Miravalle, Las Condes. Señala que estaba en la pieza de sus padres, siente ruidos por la escalera, un sujeto abre la puerta de la pieza. Le dicen que si hay más gente en la casa la iban a secuestrar, les asegura que no hay más gente, lo amarran y lo dejan tapado con almohadas. Le preguntan por las joyas, la caja fuerte, le raspan la pierna con un metal y le dan golpes en las piernas. En un momento de descuido de los asaltantes, toma su teléfono celular y alcanza a enviar un mensaje de texto: *“Paco a la casa, ayuda ahora”*, algo así, esconde debajo de su pierna el teléfono y el sujeto se dio cuenta que había escondido su teléfono, estaba desbloqueado, por lo que asume que leyó

lo que escribió, ya que el sujeto comienza a golpearlo. Los sujetos pedían “*¡las llaves del Meche!*”, “*¡las llaves del Meche!*”; el sujeto se asoma por la ventana y ve a la persona que trabaja allí, llega carabineros para adoptar el procedimiento.

Se estableció que los sujetos eran de la Población La Faena, llegando a la conclusión investigativa de que había vinculación entre los dos delitos, tanto el de calle Colina Miravalle, en la comuna de Las Condes, como el de Avenida Carlos Silva Vildósola, en la comuna de La Reina. Es el mismo *modus operandi*, y el mismo vehículo utilizado en el robo con homicidio. El mismo 20 de enero de 2018, gestionaron la interceptación de tráficos telefónicos del teléfono que estaba en el Honda Accord. Ambos vehículos fueron hallados a un par de pasajes, dentro de la Población La Faena de la comuna de Peñalolén.

Se exhibe al testigo “Otros Medios de Prueba” N° 137, explica el deponente que estamos viendo una **captura de pantalla del mapa de hallazgo**, en que se grafica el lugar donde fue encontrado el vehículo Honda Accord sustraído a la víctima y el vehículo Mercedes Benz utilizado para cometer el delito. Aprovecha la oportunidad de rectificar en este punto lo que dijo en su declaración del viernes 10 de enero de 2025, cuando indicó que el vehículo Honda Accord fue hallado en calle 90 con 45, ya que, en la parte inferior de la imagen, se observa que en la intersección de calle 90 con 45 fue encontrado el vehículo Mercedes-Benz. En la parte superior de la pantalla, que corresponde a calle 95 frente al 7496, fue encontrado el vehículo Honda Accord.

En este estadio de la investigación, podía inferir dos cosas. Primero, que el vehículo Mercedes-Benz fue utilizado para cometer el robo con homicidio de Aldo Caiozzi y, segundo, que obviamente al dejar los vehículos en ese lugar, los sujetos podían vivir en la Población la Faena o sus alrededores, en la comuna de Peñalolén.

Se exhibe al testigo algunas de las fotografías del set asignado en el numeral 58 de los “Otros Medios de Prueba”, identifica en la N°1.-, una vista general de la ubicación del vehículo Honda Accord patente HWTG-47,

específicamente en el costado derecho se ve lo que correspondía a calle 95 frente al 7496. El vehículo es hallado en primera instancia por carabineros y periciado por el LACRIM central, y Brigada de Homicidios de la PDI. En la N°3.-, es una vista lateral del vehículo Honda Accord. En la N°5.-, es el detalle de la patente del vehículo Honda Accord. En la N°11.-, es una vista posterior del vehículo Honda Accord sustraído, donde se observa que el parabrisas trasero se encuentra fracturado y que tiene rasguños compatibles con las púas de la reja del portón. En la N°13.-, es un detalle del parabrisas trasero del vehículo.

El estado en que fue encontrado el vehículo Honda Accord sustraído, clarifica que efectivamente hubo una colisión contra el portón, al momento de huir. Los signos que describió, la fractura, los rasguños y abolladura, en la parte posterior, corresponde a cuando el portón cae sobre el vehículo. No se encontró el teléfono celular de su dueño, el que, según declaración del hijo, debería haber estado allí.

Se le muestra al testigo algunas imágenes del set asignado con el N° 45 de los “Otros Medios de Prueba”. Señala que la fotografía N° 1.-, corresponde a una vista general del lugar donde fue hallado el vehículo Mercedes-Benz modelo CLA 220, patente JPKG.76, en la intersección de calle 90 con 45, comuna de Peñalolén, el cual fue utilizado para cometer del delito de robo con homicidio de don Aldo Caiozzi. Y la imagen N° 5.-, corresponde a una vista frontal del vehículo Mercedes-Benz donde en la parte inferior se observa la patente JPKG.76.

Por instrucción de la Fiscalía, la evidencia levantada en ese vehículo por carabineros fue pasada al equipo investigador de la Brigada de Homicidios, ante la evidente relación con el hecho, siendo relevante para el desarrollo de la investigación la evidencia que corresponde a las huellas levantadas. **Se exhibe al testigo “Otros Medios de Prueba” N°63**, cadena de custodia NUE 4954610 que corresponde a **tres rastros dactilares**, evidencia obtenida en el exterior del vehículo patente JPKG-76, levantada por el LABOCAR y entregada a él con fecha 23 de enero, remitiéndola ese mismo día al laboratorio de criminalística. Las huellas son importantes porque al análisis del laboratorio de

criminalística central dio coincidencia, no recuerda de qué dedos, a tres dedos, de Felipe Gallardo Ureta, apodado “Rulo”.

El fallecido manejaba su teléfono celular habitualmente dentro del vehículo, no lo portaba, es lo que declaró su hijo Sandro Caiozzi. Este teléfono corresponde al número 91911092. Al no ser hallado en el vehículo hacía suponer que fue robado. La fiscal adjunto que concurrió al sitio del suceso, gestionó ante la jueza Daniela Guerrero la interceptación de ese teléfono, la obtención de las llamadas y los tráficos telefónicos. El mismo 20 de enero de 2018 a las 15:46 horas, se recepciona el primer llamado de esta interceptación telefónica. Como equipo investigativo les hizo suponer inmediatamente que el teléfono sustraído estaba siendo utilizado por alguien vinculado al hecho. Mantuvieron las interceptaciones, donde a través de las comunicaciones, cuando llamaba y decía ¡Hola, mamá!, a modo de ejemplo, identificaron el número de teléfono del interlocutor de la red familiar, y de ese modo iban sacando los números de los interlocutores. Con este análisis, apoyado por redes sociales y trabajo en terreno, determinaron que el número telefónico de la víctima estaba siendo utilizado por Gonzalo Antonio Céspedes Reyes. Hace hincapié en que estaba siendo utilizado el número telefónico, porque cuando llegan los tráficos telefónicos, que son archivos para tratar de reconstruir hechos, se percataron que el IMEI, esto es, el equipo, había sido cambiado. Es decir, el teléfono de don Aldo Caiozzi no estaba siendo ocupado, sino solamente la SIM card.

Se toma declaración a la persona que estaba utilizando el teléfono celular de don Aldo Caiozzi Bruzzzone, ante los fiscales Lorena Parra y Andrés Iturra. Gonzalo Céspedes Reyes indica que trabaja en una botillería en la Población La Faena, en calle 7 Peñalolén. El día 20 de enero de 2018, aproximadamente a las 2 y media de la madrugada, se encontraba fuera de la botillería cuando ve y escucha un vehículo Honda color oscuro, pasar a gran velocidad frente a la botillería, llamándole la atención que iban tocando bocina, de conductor y copiloto iban dos hombres, pero debido a la velocidad no alcanza a ver quiénes eran. Sin embargo, a su descripción del conductor, él señala que podría corresponder a un sujeto apodado “Mongolo Francis”, que

es de la población y se dedica a robar casas y autos, que había salido hace poco de la cárcel, con características físicas similares al conductor. Expone, además, que por calle 7 pasan habitualmente autos rápido, y que el único que toca la bocina para que la gente se corra y no se cruce a los autos, es el “Mongolo Francis”, porque es respetuoso de la gente y roba fuera de la población. Menciona que ve pasar el Honda Accord y minutos después observa pasar una patrulla de carabineros. Él continúa su jornada laboral. Dice que después de eso iba a ir a tomar una cerveza, cuando por Calle 6 encontró un teléfono botado en el suelo y roto, que no funcionaba. A las 13:00 horas del día 20 de enero saca la tarjeta Simcard y la prueba en el teléfono de un tío. Dijo que la Simcard tenía saldo y que la ocupa hasta que agota el saldo. Gonzalo Céspedes Reyes estaba utilizando el teléfono de Aldo Caiozzi Bruzzzone, lo individualizaron por sus comunicaciones, todas eran conversaciones coloquiales, se refería a las personas como mamá, tío. Fue así como fueron individualizando a las personas, hasta llegar a Céspedes Reyes, lo cual contrastaron con la ubicación de las llamadas que era en la antena más próxima a su domicilio. Céspedes no estaba seguro, pero por las características asocia que podía ser “Mongolo Francis”, el que andaba en un vehículo Peugeot blanco. El testigo deja un teléfono de contacto con el equipo investigativo, y les informa que la patente de dicho vehículo era BTPP-72. Consultado al Registro de Vehículos Motorizados, esta patente se encontraba asociada a Francisco Echeverría Arévalo, alias “Mongolo Francis”.

Una vez individualizado Francisco Echeverría Arévalo, alias “Mongolo Francis”, se comienza a levantar información respecto de él, principalmente en redes sociales, vínculos, detenciones, información que es complementada el día 7 de marzo de 2018, cuando Francisco Ignacio Echeverría Arévalo, es detenido junto a Cristofer Salazar Flores, en el Hospital Luis Tisné, debido a que habían resultado heridos a bala, en circunstancias que habían efectuado un robo con intimidación en calle San Fernando 4461, Ñuñoa. En esta detención, el procedimiento es adoptado por personal de la Brigada Investigadora de Robos Oriente, quienes les informan que Francisco Echeverría, quien ya era sujeto de interés para la PDI, había llegado al Hospital

portando su teléfono celular, respecto del cual, personal de la Brigada Investigadora de Robos Oriente, levanta mediante cadena de custodia 4507245, a través de los fiscales de ese entonces, se gestiona con la magistrada Francis Fell la obtención de tráficos telefónicos y datos de ese teléfono, para ocupar el equipo y utilizar la información que se levantara sobre éste para su investigación.

Se exhibe al testigo “Otros Medios de Prueba” N°55, evidencia contenida en cadena de custodia NUE 4507245, expresando que corresponde a un **teléfono celular**, marca Samsung color negro, no se entiende el número de serie, sin tarjeta SIM, **levantado** por la Brigada Investigadora de Robos Oriente, por el delito de robo con intimidación, **en Hospital Luis Tisné, Peñalolén.** En la dirección del sitio del suceso aparece calle San Fernando 4461, Ñuñoa. Levanta la evidencia el Subinspector Felipe Rivera de la BIRO Oriente, y le es entregado al testigo desde el LACRIM Central, el día 4 de mayo de 2018.

La información que contiene el celular, unido al análisis de los vínculos en redes sociales, clarifica que eran sujetos que efectivamente se dedicaban a cometer delitos contra la propiedad, robos de casa y vehículos. Había audios, imágenes y conversaciones explícitas en este sentido. Encontraron vínculos que se complementan a las redes sociales y a las detenciones, con Felipe Gallardo Ureta, apodado “Rulo”; Yhair Herrera Pavez, apodado “Gato Charly”; Cristófer Salazar Flores, quien incluso fue detenido con Francisco Echeverría Arévalo; Jorge Yáñez Yáñez y Pablo Morales Díaz. Dentro de los antecedentes de detenciones, había un robo que fue agrupado a esta causa, en calle Arquitecto Pauly, en el que participa Yhair Herrera Pavez, Felipe Gallardo Ureta y Pablo Morales Díaz. Hay una detención por otro delito en causa RIT 3725-2018, donde son detenidos por el delito de portar elementos conocidamente destinados a la comisión del delito de robo Felipe Gallardo Ureta, Yhair Herrera Pavez y Pablo Morales Díaz. Los menciona por la relevancia que cobran con posterioridad en esta investigación.

Se identifica una banda de aproximadamente veinte sujetos, todos vinculados a través de detenciones, redes sociales y conversaciones telefónicas. Eso es en cuanto al análisis de la información que se extrajo del

equipo (celular). Respecto de los tráficos telefónicos, que es la información necesaria para posicionar a Francisco Echeverría Arévalo en el delito de robo con homicidio, a la fecha y hora que ocurre el delito, se observa que Echeverría Arévalo en su tráfico telefónico, en el ítem ubicación, aparecía “NI”, que significa “no identificado”. Esto se puede deber a múltiples factores. No lo pudieron posicionar a través de su georreferenciación telefónica, pero esto no lo descarta, ni confirma su participación en el delito investigado, solamente no hay información.

A fin de indagar más información respecto de él, solicitaron tráficos telefónicos de 10 números obtenidos de las comunicaciones realizadas por Echeverría Arévalo, instantes antes del 20 de enero a las 01:20 horas, que fue cuando ocurrió el delito, y posterior.

Se exhibe al testigo y se incorpora la documental N° 8, conversaciones de Messenger Francisco Echeverría Arévalo desde su celular, NUE 4507245, señala que corresponde a una conversación, en un formato que obtiene a través de las extracciones de UFED, un software que se utiliza para obtener las extracciones telefónicas.

Al costado derecho de la imagen se observan unas letras que supone son árabes, en la cual, en el análisis incluido en los informes policiales, ese perfil correspondería a Yhair Herrera Pavez, quien conversa con Francisco Echeverría Arévalo “Mongolo Francis”. En el formato en que se hace la extracción viene el link de ese perfil, por lo que, al abrir el perfil público de Facebook, aparecen las fotos de Yhair Herrera Pavez. Era evidente que el perfil público de Facebook correspondía a Yhair Herrera Pavez, porque había imágenes de él. **Página 29:** corresponde a una conversación del 23 de febrero de 2018, en la cual Yhair le dice a “Mongolo Francis”: 23-02-2018 14:58: **“Oe, Fransi, K pasa hermano realmentr”** 25-02-2018 20:49: **“Oie, Hermanoo, Donde estay Fransi ?”** (Martín Ignacio) Francis le responde recién llegué: 25-02-2018 20:59: **“Rwsinwn llege”**. Yahir le responde: 25-02-2018 21:07: **“Aquí en la río lauca Hermano Tengo”**. **Página 30: “Una casa abierta con La mazda sx9”**. 25-02-2018 21:08: **“Vamos, la tengo junta Aquí mismo. Tiene dos naes”**.

Naves significa automóviles, vehículos. Martín Ignacio es el perfil Facebook que usa “Mongolo Francis”, salían imágenes suyas. El nombre Martín Ignacio corresponde a su hijo. Es habitual que pongan nombres distintos en los perfiles en la red social Facebook. Se infiere que Yhair Herrera estaba invitando a Echeverría Arévalo a robar. **Página 55:** corresponde a una conversación del 20 de febrero de 2018, en la que el perfil Dorian Escrivá de Balaguer, no recuerda a quién está asociado, escribe a Francisco Echeverría Arévalo: 20-02-2018 07:01: **“Ooe tengo una casa tira”**. Martín Ignacio, perfil de Facebook que usa “Mongolo Francis”, le responde: 20-02-2018 07:02: **“Adónde Compa ??? ??? ?”**. Dorian Escrivá de Balaguer responde: 20-02-2018 07:05: **“A.vasiar, Po.mano”**. Dorian Escrivá de Balaguer está indicando a Echeverría Arévalo que hay una casa vacía para ir a robar. **Página 65:** El Perfil Mats Hummels escribe el 23 de febrero de 2018 a Echeverría Arévalo; le dice 23-02-2018 20:43: **“Bamos a roar”**. Echeverría Arévalo le escribe: **“Siii Después”**. **Página 66:** 19 de febrero de 2018, Echeverría Arévalo escribe a Mats Hummels: 19-02-2018 16:26: **“Y el rulo Y el rally”**, “Rulo” es Felipe Gallardo Ureta y Rally uno de los 20 sujetos del grupo bajo investigación. Se están colocando de acuerdo para ir a robar. **Página 100:** El 16 de febrero de 2018, el perfil de Facebook Esteban del Piero, asociado a Felipe Gallardo Ureta, apodado “Rulo”, escribe a Echeverría Arévalo: 16-02-2018 03:52: **“Conpa Toy entero aburrio”**. Echeverría Arévalo responde: 16-02-2018 03:52: **“Los cabros tiene Su nave. 16-02-2018 03:53: “Pa mññ Pa irle adar”**. Esteban del Piero responde: 16-02-2018 03:53: **“Yo tengo la x”** (Podría interpretarse como camioneta Nissan X-Trail). Felipe Gallardo Ureta, apodado “Rulo”, escribe a Echeverría Arévalo: 16-02-2018 03:55: **“Acompañame aguardarla”**. Se están colocando de acuerdo para ir a robar. **Página 112:** El 19 de febrero de 2018, Leonel de la Barra, no recuerda a quién está asociado, escribe a Francisco Echeverría Arévalo: 19-02-2018 03:18: **“Donde tay, Kompi”**. 19-02-2018 12:03: **“Oe Kompa”**. **“Vamos a roar enla bm”**. Echeverría Arévalo responde: **«No boy a reilar el auto Compaa”**. Reilar significa regalar, que está dispuesto a perder el vehículo cometiendo un delito. **Página 114:** 18 de febrero de 2018, perfil de Facebook Leonel de la Barra escribe a Echeverría Arévalo: 19-02-2018 10:26: **“Así”**. 19-

02-2018 10:29: **“Oepo Kompa Vamo A roar Donde tay”**. Misma fecha: 19-02-2018 10:34: **“Oepo Echiso** (se interpreta como falso o que lo está ignorando). **“Kl Donde tay”**. **Página 115**: 18 de febrero de 2018, mismo perfil de Facebook Leonel de la Barra escribe a Echeverría Arévalo: 18-02-2018 10:12: **“Kompa”** 18-02-2018 10:13: **“Vamos a roar kon ro rulo. El rulo. Vamo a roarpo Ta de maldito. Pa pillar Sueltrate al mati”**. Se están colocando de acuerdo para ir a robar con el “Rulo”. **Página 175**: conversaciones de Facebook obtenidas de Echeverría Arévalo, de fecha 6 de marzo, donde Francisco Echeverría Arévalo habla con el perfil Mats Hummels: **“Ermanito. Qué estay. Asiendo”** Mats Hummer le responde: **“Na, compa recién llege a mi casa. anduve todo el día roando”**. Echeverría Arévalo le responde: **Aaaa, buenaa, tení que cuidarte, no más, kl”**. Martín Ignacio le pregunta: **“Conquién andavai”**. Mats Hummels le responde: **“Cn el pableke”. Con ese no más, Y el Antonio”**. Echeverría Arévalo le responde: **“Aaa bkn”**. El testigo no recuerda quien era Mats Hummels. Son los perfiles públicos asociados a uno de los veinte sujetos que integraban la banda criminal. Corresponde a los resultados obtenidos de las conversaciones de Facebook y extracciones de teléfonos celulares.

También extrajeron conversaciones del teléfono celular de Echeverría Arévalo. **Se exhibe “Otros Medios de Prueba” N°69, solo las imágenes 1 y 9**. En la imagen N°1.-, señala que es la extracción del teléfono de Francisco Ignacio Echeverría, en la cual se aprecia éste, Felipe Gallardo Ureta, apodado “Rulo”, y al costado izquierdo a Mats Hummels. Y en la imagen N°9.-, se observa, al interior de un vehículo con *“sunroof”*, en el costado derecho de la imagen, en el asiento del copiloto, un sujeto de pelo crespo, polera blanca, que corresponde a Felipe Gallardo Ureta, apodado “Rulo”, y lado izquierdo de la imagen, en el asiento del conductor, se ve a Yhair Herrera Pavez, apodado “Gato Charly”.

Se exhibe de los “Otros Medios de Prueba” el N°70, solo las imágenes 6 y 7. En la N° 6.-, indica que corresponde a una imagen de la extracción del teléfono y se observa al costado derecho, en el asiento del conductor, a Francisco Echeverría Arévalo. En el costado izquierdo de la imagen, en el asiento del copiloto, se logra observar a Felipe Gallardo Ureta,

apodado “Rulo”. Y en la N° 7, dice es una imagen obtenida desde la extracción del teléfono, donde se ve la mano de un sujeto sosteniendo un destornillador. Las herramientas de esta banda para cometer los delitos eran destornilladores, al cual se referían como “torni”. En el robo con homicidio de Aldo Caiozzi, en la vía de acceso que correspondía al ventanal, al lado del dormitorio principal, se encontraron muescas que podrían ser atribuibles a un destornillador y, además, en el antejardín, en el estacionamiento desde donde sustraen el Honda Accord, se encontraba una parte de metal de un destornillador, fracturado.

Asimismo, **se exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N° 71**, que expresa corresponde a una **captura de pantalla del perfil de Facebook Martín Ignacio**, asociado a Francisco Echeverría Arévalo. En la parte izquierda de la imagen se observa en la foto de perfil, una imagen de Echeverría Arévalo. **Se muestra de los “Otros Medios de Prueba” el N° 75**, menciona que corresponde a un **perfil de Facebook en el cual se leen letras que supone árabes, asociadas a Yhair Herrera Pavez** apodado “Gato Charly”. **Se exhibe de los “Otros Medios de prueba” el N° 87**, dice que corresponde a una captura de pantalla del **perfil de Facebook Cristofer Salazar**, asociado a Cristofer Salazar Flores. **Se le muestra de los “Otros medios de prueba” el N° 97**, expone que corresponde a una captura de pantalla del **perfil de Facebook Esteban del Piero**, el cual en la investigación fue **asociado a Felipe Gallardo Ureta, apodado “Rulo”**. **Se le exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N° 98**. Fotografía N° 1.-, dice que corresponde a una captura de pantalla del **perfil de Facebook Esteban del Piero**, donde se observa a Felipe Gallardo Ureta, apodado “Rulo”. Fotografía N°2.-, corresponde a una captura de pantalla del Perfil de Facebook Esteban del Piero, donde al costado izquierdo de la imagen se observa a Felipe Gallardo Ureta, apodado “Rulo”, con su hermano Diego Gallardo apodado “Diego Torni”. Y fotografía N°3.-, corresponde a una captura de pantalla del perfil de Facebook Esteban del Piero, donde se observa a Felipe Gallardo Ureta, apodado “Rulo”, siendo relevante para la investigación sus características físicas, su pelo que sobresale por los costados.

Se exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N° 81, indica que es una captura de pantalla del **perfil de red social Facebook Mats Hummels**, que describió en las conversaciones de Facebook Francisco Echeverría para ponerse de acuerdo para salir a robar. Al costado izquierdo de la imagen, en la imagen pequeña del perfil, se ve **en la derecha en la foto de portada a Lavín, en el centro de la imagen se ve a Jordano, propietario del perfil Mats Hummels, y a la izquierda de la imagen se ve a Pablo Morales Díaz. Lavín es quien posteriormente INTERPOL avisa que cometió un robo en Sao Paulo, Brasil, y se encuentra detenido junto a Pablo Morales.**

Se exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N° 82.-, imagen N° 1.-, es una captura de pantalla en la que se desplegó la última foto de portada que el testigo describió, donde al costado derecho de la imagen se observa al sujeto de apellido Lavín, al centro se observa a Jordano, quien es el propietario del perfil Mats Hummels y a la izquierda está Pablo Morales Díaz. El testigo hace la salvedad de que en esta publicación se encuentra etiquetado el perfil Pablo Alejandro, que corresponde a Pablo Alejandro Morales Díaz. En el costado derecho superior de la imagen se observa la fecha “26 de marzo de 2018”. Imagen N° 2.-, es del perfil de red social Facebook Mats Hummels, donde al costado derecho de la **imagen se observa a Jordano, propietario del perfil Mats Hummels, a la izquierda se encuentra Francisco Echeverría** con lentes de marco rojo, en la parte superior derecha Martín Ignacio y en la parte posterior se observa a un sujeto de nombre Kevin, no recuerda sus apellidos, que estaba en el grupo de 20 sujetos ya individualizados. En esa fotografía estaban los tres al interior de un vehículo. Esta Captura de pantalla fue tomada el día 24 de marzo de 2018. Imagen N° 3.-, es del perfil Mats Hummels donde se ve a Jordano, del perfil Mats Hummels, vistiendo polera y gorro rojo, de fecha 21 de marzo, conduciendo el vehículo, que en ese tiempo tenía doce años de edad, en el costado izquierdo de la imagen se observa de copiloto a Francisco Echeverría. En el fondo de la imagen, al costado derecho, se ve a uno de los perfiles que hablaba con Echeverría Arévalo, a quien se refería con el apodo “Raly”, y el sujeto de la izquierda no sabe quién es. La captura de pantalla fue tomada el día 21 de marzo de 2018.

En este estado de la investigación, tenían que el vehículo Mercedes Benz sustraído el 18 de enero de 2018 en calle Colina Miravalle, Las Condes, había sido utilizado para cometer el robo con homicidio de Aldo Caiozzi, a quien le sustrajeron el vehículo Honda, siendo abandonados ambos vehículos en la Población La Faena, Peñalolén. Por ende, presumieron que podían ser sujetos de ese sector. Se obtienen indicios de que posiblemente el vehículo Honda Accord había sido conducido por Francisco Echeverría Arévalo, apodado “Mongolo Francis”, quien es de la Población La Faena, identificando que este sujeto es integrante de una banda criminal dedicada a cometer delitos de robo similares al de Colina Miravalle y del que fue víctima Aldo Caiozzi. **De este grupo de 20 sujetos asociados a Francisco Echeverría, se estableció que 5 de ellos participaron en el robo con homicidio de Aldo Caiozzi, y uno de ellos también participó en el robo de Colina Miravalle, en la comuna de Las Condes.**

En consecuencia, 5 personas de esta nómina de 20 sujetos estaban dentro de este grupo. Con la autorización judicial llegan los tráficos telefónicos de Francisco Echeverría. El día y hora en que se cometió el delito no tienen antena de georeferenciación de Francisco Echeverría, lo cual no permite confirmar ni descartar su participación en el hecho. **Se piden los diez números que tuvieron contacto con él con anterioridad, y con posterioridad a la comisión del delito.**

A través del Ministerio Público tomaron conocimiento de que dos sujetos habrían escuchado a los autores del homicidio jactándose del delito cometido. Con la información proporcionada por la Fiscalía, ubicaron en primera instancia a quien denominaron **Testigo Reservado N° 1**. Esta declaración fue tomada en la Fiscalía ante los fiscales de ese entonces, y les señala que durante el mes de marzo escuchó una conversación entre tres sujetos, a quienes conoce como “Rulo”, se refiere a Felipe Gallardo, “Gato Charly”, quien es Yahir Herrera, y a un sujeto que conoce como “el Perro”, que corresponde a Pablo Morales. Él dice que escucha a estos tres sujetos conversando, **“y se jactan de sus robos y que, entre sus robos, habían participado en el robo con homicidio del viejo de La Reina”**. En esta

conversación él escucha detalles relatados por estos, por ejemplo, ***“que robaron el vehículo de este viejo, la víctima, que se les reventó el parabrisa trasero, que ingresaron por la parte posterior y que habían abandonado el vehículo en La Faena”.***

Después se contacta al **Testigo Reservado N° 2**. A esta persona se le toma declaración en la Fiscalía ante los fiscales de ese entonces, quien declara que tiene una **amiga en Peñalolén**, llamada Soledad Guerra Aránguiz, **polola de una persona de la población que se dedicaba a robar, que corresponde a Yhair Herrera**. Lo había visto andar en vehículos de lujo. En el mes de marzo escucha la conversación entre Yhair Herrera, Pablo Morales y Felipe Gallardo. Él ***escucha que los tres habían participado en el robo con homicidio de La Reina, refiriéndose a la víctima como “el Viejo Guatón” o “el Bacán”,*** en referencia a que tenía plata, y que ***“quienes lo habían agredido había sido Pablo Morales y Yhair Herrera, mientras Felipe Gallardo revisaba la casa”.*** Dice que se roban el vehículo, lo dejaron abandonado en La Faena. Dice que estos sujetos son conocidos por efectuar robos y los conoce bien. Sabe que ellos se dedican a robar casas, y de haber gente en el interior, la amarran. Además, da información sobre esta banda y nombra a los miembros del grupo que ha individualizado, **aportando quiénes serían los receptadores de estos sujetos, siendo relevante para la presente investigación, las joyas las venden a un sujeto que vive en calle Río Lauca, apodado “Chico Beno”.** Los Testigos reservados llegan a declarar a través de la Fiscalía y de las unidades policiales territoriales, fundamentalmente carabineros tomaron conocimiento y lo informaron a la Fiscalía. El **Testigo Reservado N° 2 declara que le llamó la atención que cuando escuchó a estos sujetos siempre fue en tono de burla y jactándose de lo que habían hecho.** Tenían entre 18 a 20 años. Esto les dio una orientación más o menos certera de quiénes participaron directamente en el robo con homicidio. En ese instante sería Pablo Morales, Yhair Herrera y Felipe Gallardo. Obviamente esa información debían confirmarla, lo cual se produce cuando les llegan los tráficos telefónicos de esos 10 teléfonos asociados a Echeverría Arévalo, ya que entre esos 10 teléfonos había uno de la compañía Movistar, específicamente el 987850044, que se encontraba

asociado a Felipe Gallardo Ureta. Este teléfono 987850044 está solicitado entre los primeros 10 números que se pidieron, asociados a Francisco Echeverría Arévalo, antes y con posterioridad al robo. **Felipe Gallardo, alias “Rulo”, participó en el robo a la casa de Colina Miravalle, Las Condes, donde robaron el Mercedes Benz.** Mauricio Quevedo Pereda, en su declaración, da características físicas del sujeto que lo reduce por primera vez en Colina Miravalle, lo describe alto, bronceado, con rulos y pelo que le tapaba las orejas. El único de los integrantes que cumplía con esas características físicas era Felipe Gallardo Ureta. **Se confeccionan dos sets fotográficos de 10 personas cada una, y se le exhiben a la víctima Mauricio Quevedo Pereda.** El testigo hizo la salvedad de que el protocolo de exhibición de sets fotográficos, indica que idealmente los sets fotográficos debiera mostrarlos un funcionario distinto al que toma la declaración. En este caso no se pudo dar esta exhibición ideal, la diligencia la realizó el testigo, no un funcionario policial distinto a quien investiga y toma la declaración, debido a que el mismo día en fue contactado Mauricio Quevedo, se fue a raíz del robo hacia Estados Unidos, sin regresar a Chile hasta la fecha.

Además, recibió el **Informe Pericial Huellográfico N° 1111**, el cual señala en sus conclusiones que las huellas levantadas en el Mercedes Benz, corresponden a Felipe Gallardo Ureta.

Ya tienen, en esta instancia, que Felipe Gallardo participa en el robo del Mercedes Benz, que utilizan para cometer el robo con homicidio de Aldo Caiozzi. Cuando llegan los 10 tráficos de llamadas asociados a Francisco Echeverría, el **teléfono terminado en 0044 de la compañía Movistar, asociado a Felipe Gallardo Ureta**, no mantiene ubicación que lo posicione en el sitio del suceso. Sin embargo, **mantiene georeferenciación inmediatamente después del sitio del suceso, en la huida en el Mercedes Benz.** Lo cual, fue contrastado con las cámaras de seguridad, y coincidía en ubicación y horario en su georeferenciación con la huida desde el sitio del suceso, del vehículo Mercedes Benz. Como hubo una persecución por Carabineros, entonces, se presume que los mismos sujetos que ingresaron a la casa iban en ese vehículo Mercedes Benz. Ya tienen posicionado a Felipe

Gallardo Ureta, en la huida del robo con homicidio de Aldo Caiozzi, por lo tanto, se presume que estaba en el sitio del suceso. Además, ambos testigos reservados mencionaron que está dentro de los tres sujetos que se jactaban de haber cometido este delito. Asimismo, se piden siete tráficos telefónicos del celular de Felipe Gallardo, respecto de los teléfonos con los que tuvo comunicación, antes, durante y después de la perpetración del delito de robo con homicidio. **Felipe Gallardo tiene dos llamados al teléfono asociado a Pablo Morales Díaz; uno de 5 segundos y otro de 62 segundos. De estos siete tráficos telefónicos del celular de Felipe Gallardo, hay tres que se logran posicionar en el delito, los teléfonos 2, 3 y 4.** El teléfono 1 está asociado a Felipe Gallardo, **el número 2** corresponde al número de teléfono celular 935044362, que en la compañía no estaba asociado a ninguna persona; sin embargo, en su tráfico telefónico tiene comunicaciones frecuentes con Soledad Guerra Aránguiz, especialmente durante la noche, y surge una georeferenciación en la última antena más cercana al domicilio ubicado en Salomón Corvalán 9115, Peñalolén, que está asociado en la investigación a Yhair Herrera Pavez, apodado “Gato Charly”. Ya podían señalar que **el teléfono 935044362 estaba asociado a Yahir Herrera Pavez.** El número 3 corresponde al número de **teléfono celular 99285642, de la compañía Claro, que se encontraba asociado a Pablo Alejandro Morales Díaz,** se georeferenciaba en su casa de Pasaje Comité 1 9881, Peñalolén. Además, mantenía conversaciones con un tío de nombre Ricardo Sandoval, información señalada por el testigo reservado N° 2.

Se exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N° 50, explicando que es un **correo electrónico de fecha 18 de junio de 2018, que envió datos de usuario respuesta de la Compañía Claro “Estimado: 999285642. Estado: PREPAGO ACTIVO 20001487-1** corresponde a la cédula de **identidad de Pablo Morales Díaz”.**

La PDI tenía el **teléfono número 930725050,** pero no se encontraba asociado a ninguna persona. Sin embargo, mantenía conversaciones frecuentes con Yescenia Flores Garrido y su antena más frecuente de ubicación, la antena más próxima al domicilio es calle Valle Hermoso, no

recuerda el número, comuna de Peñalolén, que es el domicilio de Cristofer Salazar Flores. Por ende, podían señalar que ese teléfono **correspondía a Cristofer Salazar Flores. Yescenia es la madre de Cristofer Salazar Flores.** Hasta ese momento tenían claro que **el teléfono de Felipe Gallardo coincidía con huida en el Mercedes Benz, inmediatamente después de cometido el delito.**

Se le muestra al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N°138, mapa de georeferenciación del celular de Felipe Gallardo en el trayecto de huida en el Mercedes Benz. Indica que al costado superior derecho de la imagen se ve el ícono de una casa amarilla, Carlos Silva Vildósola 8390, comuna de La Reina, correspondiente al sitio del suceso. Siguiendo la línea roja, hacia la izquierda, tienen la primera cámara de seguridad que corresponde a Carlos Silva Vildósola 8335, comuna de La Reina. Es la primera cámara donde se ven los dos vehículos huyendo, a la 01:49 horas. Continúan siguiendo la línea roja, que es el trayecto de los dos vehículos, dirigiéndose hacia el sur. Llegan a Tobalaba. Con el ícono morado, en la parte superior derecha, se encontraba la cámara de seguridad ubicada en Avenida Tobalaba con José Arrieta, que registró cuando pasaron por la estación de servicio Petrobras, una persona avisó a Carabineros que dos autos iban con las luces apagadas, quienes los persiguen. A la izquierda por José Arrieta llegan a calle Ictinos, los dos vehículos doblan hacia el sur, continúan hacia el poniente, llegan a Oriental con Los Molineros, hasta la intersección de Orientales con Avenida Américo Vespucio, frente a un servicentro Copec, donde carabineros señalan que les dan alcance. En esta cámara, los vehículos se separan, el vehículo Honda Accord continúa por la línea azul por la derecha, hacia el oriente, y el Mercedes Benz va hacia el sur, por la línea roja. Aquí tenemos la primera georeferenciación de Felipe Gallardo, después de que pasa por esta cámara. Se realiza un llamado desde el teléfono de Felipe Gallardo, a Pablo Morales, de 5 segundos. Continúan por Avenida Grecia hacia el oriente, y se realiza un segundo llamado de Felipe Gallardo a Pablo Morales, que dura 62 segundos. Posteriormente no hay más cámaras de seguridad. La última antenna registrada, con el ícono color morado, más cercana al domicilio de Felipe Gallardo, es la del lugar donde fueron

encontrados los vehículos. La última imagen con un ícono azul es el vehículo Honda Accord, y la imagen con un ícono naranja corresponde al vehículo Mercedes Benz. Al menos dos de los tres llamados efectuados por Felipe Gallardo fueron dirigidos a Pablo Morales Díaz. Como Felipe Gallardo llamaba a Pablo Morales, concluye que Felipe Gallardo y Pablo Morales Díaz no estaban juntos. Si en el Mercedes Benz iba Felipe Gallardo, por ende, en el vehículo Honda Accord iba Pablo Morales. El testigo lee las nomenclaturas y expone a qué corresponde cada una de ellas. El ícono de la casa amarilla corresponde al sitio del suceso; el ícono de cámara color azul a Carlos Silva Vildósola 8345, comuna de La Reina, 01:41:09, corresponde al horario por el que pasan los dos vehículos ante la cámara. El ícono color morado corresponde a la cámara municipal 02:00:45 horas; cámara municipal 02:03:25 horas; cámara de seguridad COPEC 02:06:33 horas; antena 1: 02:07:07 horas; antena 2: 02:09:12 horas; ícono verde cámara municipal en Avenida Grecia por donde iba solo el Mercedes Benz 02:08:32 horas; ícono cámara amarilla cámara municipal: 02:08:40 horas; antena 3: 02:09:32 horas; antena 4 y última es la más próxima al lugar de hallazgo del vehículo: 02:15:37 horas. La línea color rojo muestra el trayecto de huida del Mercedes Benz y con color azul, el del Honda Accord. Con ícono color azul corresponde a Pasaje 95 frente al 7496, donde fue encontrado el vehículo Honda Accord. Con el ícono color naranja, en la intersección de pasaje 90 con 45, donde fue encontrado el vehículo Mercedes Benz. Fueron 4 antenas a las que se conectó el celular de Felipe Gallardo.

Se piden los **tráficos de llamadas con los que Felipe Gallardo tuvo comunicación, antes, durante y después de la comisión del delito de robo con homicidio**. Entre esos salen los que ya describió, **posicionándose el 2, el 3 y el 4, en el sitio del suceso**, tienen hartos datos antes, durante y después, entre N° 2 Yahir Herrera, el N° 4 Cristófer Salazar. El testigo hace la salvedad de que todavía no menciona al último sujeto, porque en ese momento no lo tenían identificado. **Es posible sacarles una ruta antes del hecho del robo con homicidio; se trasladan a la comuna de las Condes, luego llegan a la comuna de La Reina, se posicionan en el sitio del suceso y posteriormente se trasladan a Peñalolén, lo que coincide con el trayecto de huida**. Del análisis

de todas las georeferenciaciones en el sitio del suceso, **llama la atención que el teléfono asociado a Yhair Herrera, se mantiene efectuando un llamado de 43 minutos con el teléfono 986393140**, que en ese momento no lo tenía la PDI incorporado a su carpeta de investigación.

Este llamado telefónico se origina alrededor de la 01:20 horas, aproximadamente (no recuerda la hora exacta), el cual **al momento de la comisión del delito se posiciona en el sitio del suceso**; por ende, se infirió que había tenido algún tipo de participación. Se pide el tráfico de llamadas de este teléfono, y se logra asociar a través del tráfico de llamadas de sus comunicaciones, las conversaciones telefónicas a través de Facebook que mantenía con su pareja, no recuerda el nombre de ella, que **correspondía a Jorge Yáñez Yáñez**. Cuando llega el tráfico de llamadas de Jorge Yáñez Yáñez, y cuando está efectuando este llamado de 43 minutos con Yhair Herrera, igual **se posiciona en la antena más próxima del sitio del suceso. Es decir, se desprende que estaban en el mismo lugar**, pero no estaban juntos; con los antecedentes de la investigación que poseía la PDI, **podieron deducir que uno estaba dentro de la casa y el otro afuera**. Además, con los antecedentes de la investigación que poseía la PDI, y los trayectos de los vehículos, pudieron presumir que **el vehículo Honda Accord lo sacan desde el interior del domicilio, que Yhair Herrera se encontraba al interior del domicilio, y Jorge Yáñez, afuera**.

Todos los análisis de estos tráficos telefónicos, y todos los antecedentes de la investigación ya referidos, son plasmados en el Informe Policial de fecha 3 de septiembre de 2018, N° 1299, en virtud del cual el deponente concluyó que el día 18 de enero de 2018, a las 16:30 horas, Felipe Gallardo participa en el robo con violencia de calle Colina Miravalle, comuna de Las Condes, desde donde sustraen el vehículo Mercedes Benz modelo CLA 220, patente JPKG-76. Al día siguiente, el 19 de enero de 2018, en la noche, en este vehículo Mercedes Benz Yhair Herrera, Felipe Gallardo, Pablo Morales, Cristofer Salazar y Jorge Yáñez, se trasladan por la comuna de Las Condes, luego se trasladan y llegan al domicilio de Carlos Silva Vildósola 8390, comuna de La Reina. Con los datos dados por los testigos reservados, más la información de quiénes iban

en los vehículos, recordando que el vehículo Honda Accord lo sacan desde el interior de la casa, Yhair Herrera y Pablo Morales. A la 01:20 horas ingresaron al domicilio Yhair Herrera, Pablo Morales y Felipe Gallardo, mediante escalamiento de la reja perimetral, a la vivienda ingresan forzando el ventanal de la parte posterior, encontrando en el interior del domicilio a Aldo Caiozzi Bruzzone, de 77 años, quien se encontraba durmiendo, a quien lo habrían amarrado y golpeado, provocándole la muerte. Para huir chocan el portón de salida con el vehículo de la víctima y huyen en el vehículo Honda Accord, Pablo Morales y Yhair Herrera. En el vehículo Mercedes Benz, huyen Jorge Yáñez, Cristofer Salazar y Felipe Gallardo. Estos vehículos se trasladan juntos hacia la comuna de Peñalolén, donde son alcanzados en Avenida Oriental con Américo Vespucio, Peñalolén, e interceptados por Carabineros. En el momento en que se separan, carabineros persigue al Honda Accord, situación que es presenciada por Gonzalo Céspedes, quien posteriormente encuentra el teléfono de Aldo Caiozzi Bruzzone, que estaba al interior del vehículo Honda Accord. El Mercedes Benz retorna por Américo Vespucio y Avenida Grecia, a la Población La Faena de Peñalolén. Hasta este instante, cuando van huyendo, el llamado entre Yhair Herrera y Jorge Yáñez, permanecía, este es el llamado de 43 minutos. Cuando finaliza el llamado, Felipe Gallardo se comunica con Pablo Morales, que iba en el otro vehículo.

Al momento de concurrir al sitio del suceso, Sandro Caiozzi firmó un acta de preexistencia de especies sustraídas, en consideración al estado preliminar de la investigación y el desorden generalizado que había al interior de la casa, dijo a los oficiales investigadores que las cosas robadas corresponden a una cámara Cannon, una cámara Polaroid, una alfombra, un teléfono celular, que estaba en el interior de la casa, en desuso, el teléfono celular de Aldo Caiozzi Bruzzone que estaba al interior del vehículo Honda Accord, y el vehículo. Continuando con las diligencias, se enteró de otras especies sustraídas. Posteriormente Sandro y Aldo Caiozzi, ambos hijos de la víctima firmaron un acta de preexistencia de especies sustraídas, en la cual reconocen un par de aros con una perla y un reloj Swatch negro.

En relación con el teléfono de Yhair Herrera Pavez, se exhibe al testigo

de los “Otros Medios de Prueba” el N°139, mapa de georeferenciación del celular 4362, indica que se aprecia en la imagen, de color morado, un ícono, con el domicilio de Salomón Corvalán 9715 y con un ícono de antena color azul, se indica la antena más próxima a ese domicilio. Se grafica donde residía Yhair Herrera junto a su pareja. La antena más próxima grafica sus conexiones más frecuentes. La persona que tenía ese teléfono vivía en ese domicilio, asociado a Yhair Herrera.

Se muestra al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N° 147, mapa de georeferenciación del teléfono 4362 asociado a Yhair Herrera, expone que con el tráfico de llamadas pudieron situar a Yhair Herrera en el lugar de los hechos. Desde arriba hacia abajo, es un cuadro gráfico del teléfono celular número 935044362, asociado a Yhair Herrera, donde se ve que la primera conexión de interés fue el día 20 de enero de 2018, a las 00:12:49 horas; la segunda conexión fue el 20 de enero de 2018 a las 00:29:06 horas, y la tercera conexión fue el 20 de enero de 2018, a la 01:24:01 horas, que es de la antena que estaba más próxima al sitio del suceso, respecto del llamado que dura 43 minutos con Jorge Yáñez. La parte de arriba de esta nomenclatura indica el tráfico del teléfono que se está graficando, asociado a Yhair Herrera, más abajo se ve la calle Carlos Silva Vildósola 8390, que corresponde al sitio del suceso. A la derecha de la imagen se ven las antenas de WOM de telefonía celular, que son las antenas más próximas al sitio del suceso. La que se encuentra en la parte superior, la más oscura, es la más próxima a la calle Carlos Silva Vildósola 8390, y que es la conexión del llamado que dura 43 minutos, cuando se está comunicando con Jorge Yáñez. La otra, es la antena previa, al costado izquierdo. Eran las dos antenas que estaban más próximas al sitio del suceso, al momento de los hechos, y eran del teléfono de Yhair Herrera.

En relación con el teléfono de Pablo Morales Díaz, se exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N° 140, expresa que al costado izquierdo de la imagen aparece un ícono de una casa de color morado, que representa el domicilio de Pasaje Comité Número 1, 9881 casa 87, Peñalolén, domicilio donde estaba residiendo Pablo Morales, con su tío Ricardo Sandoval. Con el ícono color verde, se grafica la antena de conexión más próxima a ese

domicilio. Toda esta información se obtuvo del tráfico de llamadas del teléfono asociado a Pablo Morales. Con esto se aseguraron de que correspondía al teléfono de él.

Se exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N° 148, mapa de georeferenciación del teléfono de Pablo Morales durante la comisión del delito; menciona que en la parte izquierda de la imagen se grafican los íconos que va a describir en la imagen. Pablo Morales registraba harto tráfico de datos que complementaban el llamado. La número 1, antena de datos a las 23:24. Parte en Peñalolén. La número 2, antena de datos a las 23:26. La número 3, antena de datos a las 00:09:35. La número 4, antena de datos a las 00:42:57. La número 5, antena de datos a las 00:45:17. La número 6, antena de datos a las 00:50. La número 7, antena de datos a las 00:54. La número 8, antena de datos a las 00:58. La número 9, un llamado a la 01:03. La número 10, antena de datos a la 01:10:25. La número 11, antena de datos a la 01:15:20. La número 12, antena de datos a la 01:17. **La número 13, antena de datos a las 01:22. La antena número 13 es la que se posiciona más próxima al sitio del suceso, a la 01:22 horas, que, además, hora y ubicación coinciden con los otros teléfonos.** Las antenas que describió previamente dan una ruta, que se van a Las Condes y después regresan en dirección a La Reina. La número 14, antena de datos a las 02:01:44. La número 15, antena de datos a las 02:08:41. La número 16, antena de llamados 02:08, que debería corresponder al llamado que le efectúa Felipe Gallardo, cuando van huyendo. La número 17, antena de datos a las 02:09:31. La número 18, antena de datos a las 02:31.59. El testigo hace presente que acorde a las últimas antenas regresan a Peñalolén. El movimiento en la imagen se va desarrollando de la siguiente forma: Parte desde Peñalolén, suben por Las Perdices, llegan hasta Las Condes, regresan a La Reina, pasan por el sitio del suceso. **Luego, a la 01:22 horas, se posicionan en el sitio del suceso. Había dos antenas de Pablo Morales que estaban más próximas al sitio del suceso, tiene harto tráfico de datos.** Cuando se utiliza un teléfono que está conectado a Internet, con la aplicación WhatsApp, Facebook, Instagram, si se utilizan queda registrado en el teléfono, si no se ocupan, no queda registrado. Eso es previo a la comisión del delito. La

conexión a la antena a la 01:22 horas coincide con la hora en que se está cometiendo el delito, y la ubicación es en el sitio del suceso. Se puede determinar exactamente el lugar desde donde se está emitiendo la señal del celular. Cuando se registra el tráfico de llamado o datos, la torre, la estación, tiene distintas antenas. Esas antenas están direccionadas hacia un lugar que se llama Acimut. Ese Acimut, que es hacia donde indica la antena, da un rango por las características propias de la antena, de 65 grados, es decir, se genera un cono hacia donde se efectúa el llamado, lo cual acota el rango de 360 grados de una ubicación. Este dice hacia qué dirección se está efectuando el tráfico de llamados. El Acimut era hacia el sitio del suceso. Sin embargo, no se grafica acá porque se realizó un análisis mediante peritaje con peritos del colegio de ingenieros y él vio el peritaje.

El Acimut respecto de todos los imputados se dirigía hacia Carlos Silva Vildósola 8390, comuna de La Reina. Como son distintas compañías y distintas antenas, estos conos se interceptan, por lo que en este peritaje se achica el rango de georeferenciación donde estaban estos cuatro teléfonos de Felipe Gallardo, y siempre estos cuatro teléfonos están ubicados en Carlos Silva Vildósola 8390, comuna de La Reina, en la fecha y hora en que ocurre el delito.

En relación con el teléfono de Cristofer Salazar Flores, se exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N°141, expone que en la parte superior izquierda de la imagen, se ve con el ícono de una casa, la dirección Valle Hermoso 1813, y con el ícono azul, la antena más próxima a ese domicilio, que es de Cristofer Salazar Flores. En el costado derecho de la imagen se observa un ícono de color naranja de una casa, la dirección Valle Hermoso 1813, asociado a Cristofer Salazar Flores. Y al costado izquierdo de la imagen, con un ícono color azul, la antena más próxima a su domicilio, en que la imagen grafica las conexiones frecuentes que tenía el número telefónico asociado a Cristofer Salazar.

Se le exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N° 149, mapa de georeferenciación del celular asociado a Cristofer Salazar, señala que el teléfono de Cristofer Salazar era de la compañía WOM, reconoce que se equivocó al indicar que el teléfono de Yhair Herrera era de la compañía WOM,

pues en realidad no lo era. La misma compañía responde que ellos no dan horarios exactos. Ellos redondean las horas. Entre 00 y 01. Tienen datos de las antenas 1 a 8, entre 00:00:00 y 01:00:00 horas del 20 de enero de 2018. Tienen entre la antena 10 y la antena 12, entre la 01:00:00 y las 02:00:00, que es la fecha y hora en que ocurre el delito, y esas antenas están posicionadas en el sitio del suceso, no recuerda cuál de las tres. En este tráfico de datos de Cristófer Salazar se ve lo mismo, alguna aplicación con el teléfono. Observan que, de manera muy similar a Pablo Morales, se traslada por Las Perdices hacia Las Condes, hay más conexiones coincidentes, luego regresan hacia la parte inferior, que es la comuna de La Reina. Estas dos antenas, en la parte derecha de la imagen, el ícono naranja y el ícono amarillo, son las antenas donde dice entre la 01:00:00 y las 02:00:00. En la fecha y hora en que ocurre el delito, el teléfono asociado a Cristófer Salazar Flores se encontraba en las antenas más próximas al sitio del suceso.

En relación con el teléfono de Jorge Yáñez Yáñez, se le muestra al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N° 150, dos mapas de georeferenciación. Mapa 1, se grafica en la imagen el tráfico telefónico que principalmente tiene registro de datos de Jorge Yáñez Yáñez. La antena 1, a las 22:19; la antena 2, 23:19; la antena 3, 00:19; la antena 4 de datos, 01:19. En la parte superior derecha del mapa, se ve un ícono de la casa del sitio de suceso. Esto correspondería a los momentos antes del delito, donde Jorge Yáñez Yáñez registra datos en el mismo movimiento que hacen los otros teléfonos que vienen desde arriba hacia abajo, desde Las Condes hacia La Reina. Regresan hacia la derecha de la imagen que es La Reina, hacia el sitio del suceso. La segunda imagen, corresponde a los tráficos telefónicos de Jorge Yáñez Yáñez con Yhair Herrera, entre las antenas 1 y 4, salen estos movimientos de datos que ya describió. Se ve que va bajando desde Las Condes hacia La Reina. La antena 5 a la 01:24, es el llamado de 43 minutos que efectúa Yhair Herrera posicionado en la antena más próxima al sitio del suceso. En este mapa se observa en el centro de la imagen un ícono de una casa verde, que corresponde al sitio del suceso, y en la parte superior derecha, en un ícono de una antena color morado, es la antena más próxima al sitio del suceso, que

captó la llamada telefónica entre Jorge Yáñez y Yhair Herrera, de 43 minutos de duración. A este punto de la investigación, ya tenían situados a los cinco imputados en el lugar de los hechos.

El número de teléfono de Jorge Yáñez aparece cuando la PDI ya tenía los cuatro números previos, primero, el de Felipe Gallardo, después el de Yhair Herrera, Pablo Morales y Cristofer Salazar. Cuando obtienen esos teléfonos, que eran de interés investigativo porque están situados en el sitio del suceso, antes y después, constataron que el teléfono de Yhair Herrera está efectuando un llamado durante la comisión del delito. Este llamado telefónico es al **986393140 que lograron asociar al teléfono de Jorge Yáñez**. Se pidió el tráfico de ese teléfono y al pedirlo consta que está posicionado en el mismo lugar donde está el teléfono con el cual está interactuando, en Carlos Silva Vildósola 8390. A Yáñez se le revisa el tráfico telefónico y mantenía comunicaciones con la mujer que fue individualizada como su pareja, que obtuvieron mediante publicaciones que mantenía en sus redes sociales. No recuerda el nombre de ella, pero sí la individualizaron y mantenía conversaciones con ella y con una tía materna. La georreferenciación a la antena más próxima era en Población La Faena, Calle 141, Peñalolén.

En el mes de julio, Yhair Herrera y Felipe Gallardo fueron detenidos por un robo en lugar habitado. El 7 de marzo habían sido detenidos “Mongolo Francis” y Cristofer Salazar. El 30 de junio Pablo Morales había sido detenido en Sao Paulo con un sujeto de apellido Lavín, y se encontraba preso en la cárcel de Itaí. El único sujeto que se encontraba en libertad era Jorge Yáñez, quien en ese momento tenía órdenes de detención vigentes por otros hechos. Era un robo con violencia y otros dos más. Era un sujeto de interés y trabajaron en su detención. **El 18 de octubre de 2018 se logra la detención de Jorge Yáñez**. Durante la detención él espontánea e inmediatamente señala que, si lo iban a detener por la muerte del caballero de La Reina, él iba a colaborar. Se le comunica a los fiscales Lorena Parra y Andrés Iturra, ambos concurren a tomarle declaración, el testigo la presencia.

Jorge Yáñez decide declarar voluntariamente renunciando a la presencia de un abogado defensor. En esa declaración, en relación con el hecho del

“caballero de La Reina”, refiere que un jueves se encuentra con Yhair Herrera y Felipe Gallardo, quienes lo invitan a “trabajar” porque tenían una camioneta Ford Explorer para esos fines (ir a robar). Sin embargo, ese día Jorge Yáñez no sale con ellos. Al día siguiente, un viernes, estos sujetos nuevamente lo invitan, indicándole que ahora tenían una camioneta Ford Explorer y un Mercedes que habían obtenido en Colina Miravalle. En la noche, Jorge Yáñez les dice que salgan a trabajar mejor en el Mercedes, ya que es más rápido y seguro, en caso de que pasara cualquier cosa, y que en la noche lo pasaran a buscar. Manejaba Yhair Herrera, de copiloto Pablo Morales. Atrás iban Felipe Gallardo, Cristofer Salazar y él. Se dirigen en primera instancia a la comuna de Las Condes, pero constataron que había mucha seguridad porque había otra banda operando. Regresan a la comuna de La Reina, dan vueltas por varias calles hasta que eligen una casa donde estaba oscuro, había una fiesta, había ruido, y en el estacionamiento había un espacio, por lo que asumieron que podía estar vacía, sin moradores. Se baja Yhair Herrera, toca el timbre varias veces. Al ver que no le responden asumen que la casa estaba vacía y se bajan Pablo Morales y Felipe Gallardo. El primero en saltar la reja perimetral es Pablo Morales, en segundo lugar, Yhair Herrera, y después salta Felipe Gallardo, a quien se refiere como uno de los más ágiles. Él se queda en el Mercedes Benz con Cristofer Salazar.

En todo momento Jorge Yáñez se mantenía en contacto con Yhair Herrera, lo que es coincidente con los tráficos telefónicos que refirió. Mientras están afuera pasa una patrulla de carabineros, movieron el vehículo para intentar pasar desapercibidos y no fueron controlados. Yáñez añade que **mientras estaban en el vehículo escucha gritos, no especifica si escucha a través del teléfono o si los escucha directamente**. Indica que **“escucha gritos de un viejo” que les dice “¡los voy a matar!” y que Yhair le respondía a la víctima, no recuerda con qué palabras**. Después de un rato sale Felipe Gallardo saltando la reja, sube al Mercedes e inmediatamente, Yhair Herrera y Pablo Morales chocan el auto Honda contra el portón, el que sale volando, y se retiran del lugar los dos vehículos. Cuando van en el trayecto rumbo a Peñalolén, **Cristofer Salazar le pregunta a Felipe Gallardo “si habían**

amarrado bien al viejo", a lo que Felipe Gallardo responde: **"de eso se había encargado el Yhair con el Pablo"**. Continúan el trayecto rumbo a Peñalolén, hasta que llegan a la Petrobras, para evitar un semáforo que estaba con luz roja, pasan por el servicentro Petrobras, ubicado en avenida Tobalaba con calle José Arrieta. Allí se topan con un vehículo de Carabineros, el que los sigue, pero ellos siguen manejando de manera discreta, hasta que llegan a la intersección de Américo Vespucio con Orientales, donde el radiopatrulla de carabineros se les acerca demasiado, por lo que huyen hacia Vespucio, luego por Grecia, regresando a la Población La Faena de Peñalolén, donde dejaron abandonado el vehículo. Le pasó las llaves a otro miembro de la banda apodado "Pelusa" para que moviera el vehículo y lo dejara abandonado en un lugar distinto. Él se va a su casa y por las noticias se entera que la persona a quien habían asaltado había fallecido.

El mismo 20 de enero, durante la tarde, se reúne con Felipe Gallado y Yhair Herrera y los encara. Les dice que se les pasó la mano, que no era lo que le dijeron. **Primero encara a Yhair Herrera pidiéndole explicaciones. Yhair le responde que "el viejo se les había retobado", queriendo decir que se les había resistido, que le había pegado unos combos, no más, e inmediatamente encara a Felipe Gallardo que estaba revisando la casa, y que quien amarró las manos a la víctima fue Yhair Herrera, y quien le amarró los pies fue Pablo Morales.** Después de eso dice que **le pasan \$40.000 obtenidos por la venta de una moneda de oro que habían sustraído desde el domicilio,** y que después de eso se asusta, rompe su teléfono, su chip, y huye hacia Argentina, porque estaba asustado. En Argentina es detenido por delito de robo similar.

Aldo y Sandro Caiozzi hablan de una moneda conmemorativa del Banco de Chile que su padre guardaba en su pieza.

La declaración de Jorge Yáñez es idéntica a la conclusión que había hecho en la investigación. Hace presente que se detiene a Jorge Yáñez por esta orden de detención y se le formaliza por el delito de robo con homicidio. En todas estas diligencias la PDI mantenía escuchas telefónicas.

El 24 de octubre de 2018 se recibe una escucha telefónica de Yescenia

Flores Garrido, madre de Cristofer Salazar Flores, en donde llama a una mujer de nombre Sara, quien es la madre de Kevin San Martín, un sujeto que estaba dentro de la banda incluida en los informes policiales. Yescenia le dice que “Rulo” había llamado a Cristofer, y le había contado que habían metido preso al “Chuko” (Jorge Yáñez), por un asalto que habían cometido en La Reina. Le dice que habían mencionado a Cristofer Salazar en la investigación y por eso Cristofer estaba asustado y pidió si podía esconderse en la casa de Sara. Sara le dijo que tenía escondido a otro hombre en la casa, y que, si éste se iba, Cristofer podía ir. La llama de nuevo y le dice que vaya para su casa. Había más conversaciones telefónicas, pero solo ésta es la que recuerda. **Se exhibe al testigo la documental N° 7, transcripción de interceptaciones telefónicas del celular de Yescenia Flores, documento que lee resumidamente.** Señala que es una transcripción de las conversaciones, incluidas en el informe policial confeccionadas por el él, de las **conversaciones que mantiene Cristofer Salazar Flores, con su madre Yescenia del Carmen Flores Garrido, a raíz de la detención de Jorge Yáñez.**

Conversación N° 1 de fecha 24 de octubre de 2018, Hora: 07:48.

Cristofer: Aló.

Yescenia: ¿Cristofer, a qué hora te vas a venir?

Cristofer: En un ratito más.

Yescenia: ¿Y te vas a quedar aquí?

Cristofer: No sé.

Yescenia: Ya po', que estoy todavía esperándote.

Cristofer: Es que ese hueón no me contesta.

Yescenia: Yo no sé para qué te vas a quedar allá arriba, hijo. Si creo que el Chuko cayó la semana pasada preso.

Cristofer: Pero igual.

Yescenia: Ya po'.

Cristofer: No sé. Ahí veo.

Yescenia: Ya, pero apúrate, ¿hasta qué hora te voy a esperar?

Cristofer: Un rato más.

Yescenia: Ya, chao, te amo.

Cristofer: Te amo.

La PDI dedujo que Cristofer Salazar estaba escondido. Más arriba se refieren a la casa de Kevin San Martín, que queda desde Avenida Grecia más hacia el Oriente, más arriba geográficamente.

Se exhibe al testigo documental N° 7 transcripción de conversaciones e igualmente lee resumidamente.

Conversación N° 2 de fecha 24 de octubre de 2018, Hora: 07:48, entre Sara Inés San Martín Aranda y Yescenia Flores Garrido.

Yescenia: Sara ¿Te desperté?

Sara: Ah, no.

Yescenia: ¡Te desperté! ¿Cómo estás?

Sara: Bien, ¿y tú?

Yescenia: Bien, aquí estamos Sarita. Sabes que te quería pedir ayuda.

Sara: ¿Qué te pasó?

Yescenia: El Felipe, el Rulo, llamó al Cris. El otro día se llevaron al Chuko por un asalto que hicieron allá en la Reina y lo sacaron a juicio. Dice el Rulo que nombraron al Cris y que lo andan buscando.

Sara: Chucha.

Yescenia: Aquí en la casa no han llegado, pero el Rulo le dijo que lo nombraron, y que dijeron que de la PDI iba a llegar la orden para buscarlo.

Sara: Chuta.

Yescenia: Dice el Cris.

Sara: Yo tengo al Ángelo. Al Ángelo también lo andan buscando.

Yescenia: Chuta, si me contó el Cris, me dijo que estaba el Ángelo allá, donde la Karen.

Sara: Sí, también lo andan buscando.

Yescenia: ¿Y por qué lo andan buscando?

Sara: No sé.

Yescenia: Chucha.

Sara: El Ángelo no se quedó ahí, para mí que está con el Carlitos, creo.

Yescenia: Sí po', dice que denantes estaba con el Kevin, porque yo no estaba con el Kevin; le dije que le hable al Kevin, pero no le responde. Le dije para qué venir. Voy a tener que buscar a un hermano que está en Buin para mandarlo para allá.

Sara: Puta la hueá, si no sale una hueá, es otra.

Yescenia: Sabes que estoy con los nervios de punta. Si esa es la cuestión que hicimos, es una cuestión o es otra.

Sara: ¿Y el Cristofer dónde está ahora?

Yescenia: Aquí. Está aquí conmigo.

Sara: ¿Quieren venirse para arriba?

Yescenia: Ya Sarita, entonces lo vamos a ir a dejar.

Sara: Ya.

Yescenia: Pucha, disculpa la molestia Sarita.

Sara: Mientras se pueda ayudar.

Yescenia: Ya Sarita, estamos hablando, yo te llamo, chao.

Sara: Chao.

Esta segunda conversación da cuenta del llamado telefónico que efectuó Felipe Gallardo, que no estaba detenido, a Cristofer Salazar, contando que Jorge Yáñez había sido formalizado, por ende, Salazar busca esconderse.

Se exhibe al testigo documental N° 7 transcripción de conversaciones y lee resumidamente.

Conversación N° 3 de fecha 25 de octubre de 2018. Hora 17:27, entre Sara Inés San Martín Aranda y Yescenia del Carmen Flores Garrido.

Yescenia: Aló, ¿cómo estai Sarita?

Sara: Aquí estamos.

Yescenia: Oye ¿estai en la casita?

Sara: Sí.

Yescenia: Sarita, estoy en la Posta con el Cris.

Sara: ¿Qué le pasó?

Yescenia: Sabes que en la mañana me dijo, o sea, llegó a la casa en la tarde y estuvo todo el día contorsionado (*sic*). Me dijo: “¡Mamá, me siento mal, me duele el cuerpo y todo!” Le di una Amoxicilina. Durmió toda la tarde. Como a las 08.00 se levantó y le di una Amoxicilina y un Ibuprofeno. Sabes que casi lo maté, Sara.

Sara: ¡Chucha!

Yescenia: Era alérgico, se le hincharon los ojos, la boca, se enronchó entero. Llegué aquí con él para la cagada, a la Posta. Lo atendieron de urgencia.

Yescenia: Lo tienen allí con unas cuestiones. Apenas salga lo voy a dejar.

Sara: Para que sepas que no puedes meterle cualquier cosa a los cabros chicos.

Yescenia: No hueón, ¡Qué terrible! Sabes que el Brandon está con amigdalitis, le dieron a él. Como el Cristofer me dijo “¡mamá, me siento mal, no puedo tragar, me duele la garganta! y el Brandon andaba igual, yo nunca pensé que le iba a hacer eso. El cabro chico es alérgico a la Amoxicilina, ¡hueón! casi lo maté. Sabes que llegó así ¡mamá, mira cómo estoy! todo asustado, para la cagada, todo enronchado, los ojos hinchados, la cara, todo.

Sara: Sí, anoche se acostó con el Kevin.

Yescenia: Ahora lo voy a dejar, para que si en la nohecita se siente mal, por último me mandas un WhatsApp, y lo voy a buscar, que anda con susto. No quiere quedarse en la casa. No lo han venido a buscar nada.

Sara: ¡Sí, po!. Si no es ni un brillo que se vaya otra vez.

Yescenia: ¡Sí!. Más encima es una hueá terrible, grave, Sarita. No quiere quedarse en la casa. No lo han ido a buscar, eso es lo raro, pero a él los chiquillos avisaron que lo nombraron.

Sara: Lo nombraron y en cualquier momento se van a tirar.

Yescenia: Lo que encuentro yo es que cuando son delitos graves, llegan altiro. Y al otro cabro no más le reventaron la casa y se lo llevaron.

Sara: ¿A quién?

Yescenia: Al Chuko. Y la semana pasada y al Cristofer todavía nada. Ni siquiera lo han ido a buscar. Por eso me parece raro. ¿Cachai, entonces? Eso es lo que no entiendo. Pero él anda asustado. Como él anda asustado, yo lo apoyo en las decisiones. No quiere quedarse en la casa y me dijo: “Mamá, habla con la

tía” y le dije: “Ya. Yo la voy a llamar”. Si él estaba con miedo ayer cuando te llamé. Así es que le dije: “Voy a hablar con la Sara” y ahora le dije: “¡Hijo, estai para la cagada, te vas a quedar aquí!”. “No mamá, ¿qué quieres, que esté aquí durmiendo y lleguen los huevones (sic) y me lleven? Me van a pitiar cualquier meses”. Y la hueá es que él no quiere quedarse aquí.

Sara: Aquí estoy.

Yescenia: Gracias Sarita. Muchas gracias. Apenas salga de aquí del SAPU, me voy para allá con él.

Sara: Ya po’.

Yescenia: Ya Sarita, te llamo en un ratito más.

Sara: Ya, ahí no vemos.

Yescenia: Chao.

Sara: Chao.

Esta conversación da cuenta de que ambas interlocutoras están conscientes de que Cristofer Salazar ha participado en un delito grave. Esta información sirvió a la PDI para saber dónde estaría ubicado Cristofer Salazar.

Seguidamente, se confecciona un informe policial con toda la información que tenían de la investigación, orientada a efectuar entradas y registros a los domicilios asociados a los integrantes de esta banda criminal. Diligencia que se materializa el 28 de octubre de 2018, mediante entradas y registros se va a doce domicilios, entre los que se encontraba el de Sara Inés San Martín Aranda, no recuerda su dirección. Se confirma lo que se escuchaba por teléfono, que Cristofer Salazar se estaba escondiendo, lo encontraron y en la pieza había municiones, por lo que fue detenido en flagrancia por tenencia ilegal de municiones. Concurren los fiscales de flagrancia y un abogado defensor. Cristofer Salazar tenía 17 años a la fecha del hecho y en ese entonces ya tenía 18 años. La defensora pidió que se tomara declaración solamente ante la presencia de los fiscales, sin presencia de funcionarios policiales, por lo que toma conocimiento de la declaración leyéndola.

Cristofer Salazar declaró que el día 20 de enero, en un Mercedes Benz en que iban Yhair Herrera, Pablo Morales, Felipe Gallardo, Jorge Yáñez y él;

salen a trabajar, van a la comuna de Las Condes donde no pueden operar porque había mucha seguridad y van a la comuna de La Reina. Eligen un domicilio con poca luminaria y había una fiesta al frente, con ruido. Había un solo vehículo con más espacio para otro. Ingresa Pablo Morales, Yhair Herrera y Felipe Gallardo. Jorge Yáñez en todo momento se encontraba en línea con Yahir Herrera. Dijo que *“escuchó gritos”*, escuchó que Yhair Herrera gritó *¡tírate al suelo, perro culiao!* Después huyen, él en el Mercedes Benz con Jorge Yáñez y Felipe Gallardo. Y en el Honda Accord huyen Yhair Herrera y Pablo Morales. La declaración de Cristófer Salazar es bastante similar a la declaración de Jorge Yáñez.

Se desprende otra diligencia de investigación, la que dice relación con el “Chico Beno”. Según lo mencionado por el Testigo Reservado N° 2 quien sería la persona receptadora de la banda, que les compraba las joyas. Además, cuando se produce la detención de Yhair Herrera y Felipe Gallardo, en julio, obtienen los teléfonos incautados de ambos imputados. En el teléfono incautado de Yhair Herrera había conversaciones con el “Chico Beno”, donde le ofrecía joyas y oro. Se efectúa la entrada y registro a la casa del “Chico Beno”, ubicada en Río Lauca 866, Peñalolén. El “Chico Beno” fue individualizado como Felipe Lara Muñoz, y ese 28 de octubre cuando ingresaron a su domicilio, él no estaba. Solo estaba su pareja Yasna Vergara. En el interior del domicilio de Felipe Lara Muñoz, funcionarios de la PDI encontraron 22 relojes de alto valor comercial, y joyas, tres pares de aros. Y en el lugar se toma declaración a Yasna Vergara, que señala que todas esas especies son de su pareja, Felipe Lara, y que sabe que todas él las compra robadas. Se incautan todas estas especies y **se exhibe la totalidad de las especies a los hijos del fallecido, a Sandro Caiozzi Ravizza y Aldo Caiozzi Ravizza**. Entre este cúmulo de especies que mantenía Felipe Lara en su domicilio, **reconocen un reloj marca Swatch negro, de propiedad de su padre**. Saben que ese reloj es de su padre porque un familiar se lo había regalado para una ocasión especial, y **reconocen un par de aros de perla que eran de su madre Yolanda Ravizza**. Este reconocimiento de especies y de la declaración

que se les toma, se deja constancia en el acta de preexistencia de especies, las cuales fueron levantadas en una cadena de custodia aparte.

Se exhibe al testigo el documento N° 28, transcripción de conversación entre Yhair Herrera con Felipe Lara Muñoz, apodado “Chico Beno”, del celular de Yhair Herrera N° 936340913, a raíz de una detención flagrante el 15 de julio de 2018, en la comuna de Providencia.

“18:38. Lara Muñoz: Buena, buena.

18:38. Herrera Pavez: Yo no te vendo, si po’.

18:39. Lara Muñoz: Sí, si le dai color con venderme oro. Te asustai por unas lucas.

10:59. A ese hueón del Roque lo hice rebotar con la cadena, por no tener lo “G” que me faltaban.

19:09. Lara Muñoz: Véndeme unos “G” para hacerme una cadena o véndeme una cadena.

19:09. Herrera Pavez: Bueno.

19:09. Herrera Pavez: Cuando salgan sus botes, te los llevo, para que los pesís. ¿A cuánto, pa’ estar vivo?”.

Estas conversaciones fueron a través de Facebook o WhatsApp. Tenían individualizado en número de teléfono y el perfil de Facebook de Lara Muñoz y por eso lo identificaron. En estas conversaciones se refería a él como “Chica Bena” y “Beno”.

Se exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N° 166, corresponde a una captura de pantalla de la foto de perfil de WhatsApp que mantenía Felipe Lara Muñoz, apodado “Chico Beno”. Indica que se observa en ella a Felipe Lara.

Después tuvo contacto con Felipe Lara Muñoz, se le toma declaración y estuvo presente en ella. Expone que ese día que ingresaron a su domicilio él no estaba, porque se encontraba en la Región de Valparaíso. Reconoce que le gustan los relojes y las joyas, y que por eso siempre las compra. Sabe que estas especies provienen de delitos. Sin embargo, para no involucrarse

mayormente, él no pregunta de qué delitos se trata. Señala que estas especies incautadas, **específicamente el reloj Swatch negro y el par de aros de perlas, se los había comprado a Yhair Herrera, Pablo Morales, Felipe Gallardo Y Cristofer Salazar**. Dice que había comprado el reloj para él y el par de aros para su hija; sin embargo, nunca los había ocupado. En esa declaración estaban los fiscales Lorena Parra, Andrés Iturra y el testigo. No recuerda quién más estaba tomando la declaración. **Se exhibe al testigo de los “Otros Medios de Prueba” el N°179, NUE 5160529**, levantada por el delito de robo con homicidio, desde calle Río Lauca 866 comuna de Peñalolén. Se levanta desde el interior del mueble del dormitorio principal un **reloj marca Swatch negro y un par de aros** por el testigo.

Anota que Carlos Silva Vildósola no tenía luz, no había luminaria pública. El portón estaba sacado de raíz. había evidencias de ingreso desde el segundo ventanal a la pieza principal, que es donde estaba la víctima. La luz del dormitorio de la víctima estaba encendida. En los dormitorios, en especial el dormitorio principal, había un desorden generalizado. Entrevistó a personal de la Municipalidad de La Reina y un funcionario confirmó que el 19 de enero de 2018 en la noche y 20 de enero de 2018 en la madrugada, la calle Carlos Silva Vildósola tenía la luz cortada. El lugar estaba oscuro y no era normal que estuviera cortada la luz de la vía pública.

Respecto a **Pablo Morales**, se informa a través de INTERPOL, que **el 30 de junio de 2018 había sido detenido en Sao Paulo, Brasil, por dos delitos de robo** y que se encontraba privado de libertad en la cárcel de Itaí, en Sao Paulo, a la espera de ser juzgado. Se le acusó de haber cometido un asalto en el domicilio de una autoridad de Sao Paulo.

En cuanto a la declaración de Francisco Echeverría, alias “Mongolo Francis”, estaba detenido y se le toma declaración en la Fiscalía, que el testigo presenció. Francisco Echeverría fue a las canchas de fútbol en la Población La Faena de Peñalolén, se reúne con Yhair Herrera y Felipe Gallardo. Estos sujetos empiezan a hablar del robo con homicidio. Así, Francisco Echeverría tuvo

conocimiento de quiénes fueron los sujetos que habían participado en el robo con homicidio. Esto fue en enero de 2019.

Durante todo el proceso de investigación recopilaron mucha información sobre esta banda, y se agruparon muchas causas a este robo con homicidio. Esta banda criminal, si bien no mantenía una estructura jerárquica organizada, eran un grupo de personas que salían a robar quienes estuvieran disponibles. Conversaban ¡oye!, ¿qué estás haciendo? ¡No puedo, estoy ocupado! No mantenía una estructura jerárquica, pero llamaban a otro que estuviera disponible. Entre las causas agrupadas está un delito de robo en lugar habitado el 31 de diciembre de 2017, donde participa Felipe Gallardo y Jordano Valdés, alias “Mats Hummer” en el perfil de Facebook. Hay un delito del 3 de enero de 2018 en calle Arquitecto Pauly donde participa Yhair Herrera, Pablo Morales y Felipe Gallardo. Hay un delito de robo con violencia del 18 de enero de 2018 en calle Colina Miravalle 9700 en Las Condes, donde, golpean y amarran a la víctima Mauricio Quevedo, robando su Mercedes Benz. Tienen el robo con homicidio del día 20 de enero de 2018, en que fallece Aldo Caiozzi Bruzzone, después de que lo agreden y lo amarran, donde se estableció la participación de Yhair Herrera, Felipe Gallardo, Pablo Morales, Cristofer Salazar y Jorge Yáñez. Tienen otro delito del 3 de marzo de 2018 donde se establece la participación de Yhair Herrera. Hay otro delito de 7 de marzo de 2018 de calle San Fernando 4461 comuna de Ñuñoa, donde resultan heridos a bala Francisco Echeverría Arévalo y Cristofer Salazar Flores, en el cual posteriormente se establece la participación de Yhair Herrera y Felipe Gallardo. Tienen un robo con violencia de fecha 30 de mayo de 2018, cometido en el domicilio ubicado en calle Almirante Gómez Carreño 342, comuna de La Reina, donde se establece la participación de Yhair Herrera y Felipe Gallardo, en este caso un robo con violencia, donde sustraen artículos electrónicos, joyas y un vehículo, y al igual que con Aldo Caiozzi, quien tenía 77 años de edad y problemas de movilidad evidentes, ya que no podía caminar sin bastón, son indiferentes ante las víctimas a quienes agredieron, amarraron a un niño de 14 años, que estaba con su madre y su hijo menor, agrediéndolos, solicitando las joyas como su modus operandi. En julio de 2018 está la detención Yhair

Herrera y Felipe Gallardo y la detención del 30 de junio en Brasil de Pablo Morales Díaz. Lograron determinar que había una permanencia en el tiempo de esta agrupación. Estos delitos fueron agrupados a la causa de robo con homicidio, los que fueron incluidos en los informes policiales, y fueron llevados a juicio Yhair Herrera, Felipe Gallardo, Cristofer Salazar y Jorge Yáñez.

Pablo Morales fue detenido en Brasil por los delitos de robo que fueron mencionados por INTERPOL. Se gestionó la extradición y fue traído a Chile el año 2023; ya había sido condenado en Brasil. **Prestó declaración en dependencias de la Fiscalía** ante los fiscales Manuel Zará y Carmen Gloria Guevara, junto al testigo. Dice que estaba en conocimiento de los hechos, que había leído la carpeta investigativa y que declaraba voluntariamente. Indica que ese día concurren en el vehículo Mercedes Benz hacia el domicilio ubicado en Carlos Silva Vildósola 8390, comuna de La Reina, con Yhair Herrera, Felipe Gallardo, Cristofer Salazar y Jorge Yáñez. Eligen el domicilio porque estaba oscuro, pensaron que no había gente. **Él es el primero que ingresa saltando la reja. Lo siguen Herrera y Gallardo. Ingresan por el segundo ventanal y él ocupa el destornillador para abrirlo**, utilizando las manos Yhair Herrera y Felipe Gallardo. Cuando logran abrir el ventanal, ingresan a la casa, primero, Yhair Herrera y Felipe Gallardo. Él va a revisar el patio, específicamente el antejardín donde se encontraba un auto. Dice que pasa hartos ratos en el antejardín donde se encontraba el vehículo y decide ingresar a la casa por el mismo ventanal. No vio a Yhair Herrera y Felipe Gallardo, que no los escucha, y que **comienza a revisar dormitorios y una oficina, en busca de las llaves del vehículo**. Dice que escucha la televisión, pero que no escucha a sus amigos y que **el solo se dedica a buscar las llaves del automóvil y sale de la casa para intentar abrir el portón. Va al dormitorio matrimonial y allí vio que había un caballero que no gritaba, que solo se quejaba**. Señala que él andaba con mascarilla, y que cuando ve eso se baja la mascarilla y siente un fuerte olor a excremento. Le dan ganas de vomitar, vomita, pero se guarda el vómito en la mascarilla para no dejar evidencias. Posteriormente encuentran la llave, **sustraen el Honda Accord y se sube con Felipe Gallardo y salen chocando el**

portón. Después dejan abandonado el vehículo. Dice que se va del país de manera legal.

Si bien la versión de Pablo Morales se apega bastante a los hechos, conforme a lo acreditado en la investigación y en el juicio previo, cambian los roles. Porque él se sitúa al interior del domicilio. Yhair Herrera y Felipe Gallardo en el juicio se sitúan en el interior del domicilio, pero dicen que ellos registran y que Pablo Morales estaba con el caballero. Esta versión era conveniente para ellos porque Pablo Morales estaba en Brasil. El resto de los hechos concuerdan bastante, pues se sitúa dentro de la casa. En su declaración Pablo Morales decía que escuchaba quejarse al caballero.

“Mongolo Francis” no fue posicionado en el sitio del suceso. Se establece que no participa en el hecho, pero se determinó que forma parte de la banda y condujo a la PDI hacia los imputados. “Mongolo Francis” en la actualidad está en libertad y tiene una o más órdenes de detención pendientes. Gonzalo Céspedes, la persona que usó el celular de la víctima y aportó la identidad de “Mongolo Francis” a la PDI, se encuentra fallecido.

Interrogado por el acusador particular por parte de familiares de la víctima, manifiesta que Pablo Morales no tiene registros de salida de Chile, se presume que salió en forma irregular.

El “Chuko” y Cristofer posicionan a Morales en el sitio del suceso amarrando a la víctima. Jorge Yáñez declara que Felipe Gallardo le responde que Yhair le había amarrado las manos, y Pablo los pies.

Cristofer solo tenía conexiones de datos, no se especifica en la declaración cómo Cristofer escuchó los gritos. Estuvieron dentro de la casa desde la primera antena 01:22 horas y la cámara de Carlos Silva Vildósola 8345 a las 01:49 horas da un rango de 27 minutos, aproximadamente.

El defensor de Jorge Yáñez era de apellido Cofré, él no le entregó información a Jorge Yáñez para que dijera lo que declaró.

El 7 de marzo se incauta el teléfono a “Mongolo Francis” y posteriormente la PDI tenía los teléfonos incautados de Herrera y Felipe

Gallardo, en julio cuando fueron detenidos. El 7 de marzo, no recuerda de cuál de los teléfonos, hay una conversación en que se ponen de acuerdo para cometer este delito. Hay otra conversación entre Yescenia Flores Garrido, donde le preguntan cómo está el Cristofer por los disparos que había sufrido. Ella se entera que andaba robando con Francisco Echeverría, Yhair Herrera y Felipe Gallardo. Utilizaron en esa ocasión el vehículo de la madre de Yhair Herrera, que era conducido por éste.

Ya tenían a Felipe Gallardo situado en Colina Miravalle y en el robo con homicidio, tenían las huellas del vehículo. Los testigos protegidos declaran que el autor de esos delitos fue Felipe Gallardo. A medida que van saliendo los números telefónicos, se da con la identidad de los autores del delito, donde se jactaban y burlaban. El testigo reservado N° 2 declaró que ellos decían que habían amarrado a un cabro chico y golpeado a una vieja. Coincide con el delito de robo cometido en Almirante Gómez Carreño 342, comuna de La Reina, donde amarraron al menor de 14 años. El trabajo de Colina Miravalle ocurrió en enero y se hizo un reconocimiento meses después. A esa casa concurrió carabineros y se agrupó a la investigación. La víctima describe al sujeto y en la carpeta investigativa había hecho un retrato hablado. El delito cometido en Arquitecto Pauly se agrupa a esta causa. En la Brigada de Robos Oriente de la PDI ve las evidencias y hay un video de muy buena calidad. La fecha de los robos fueron el 3 de enero de 2018, y el 18 de enero de 2018, en Colina Miravalle, en que la persona reconocida por la víctima coincidía con las características señaladas.

Contrainterrogatorio por la defensa, responde que el DAU no señala si la víctima ingresó muerta al Hospital Militar. Desconoce la hora de muerte según el certificado de defunción.

A las 02:47 horas ingresó la persona al Hospital Militar.

Cuando entra al sitio del suceso varias personas habían entrado con anterioridad, como el testigo Francisco Morales, el médico, que declaró que cuando ingresa al lugar, ve harta gente adentro, pero no especifica cuantas personas. También señaló que comienza con la reanimación y lo ayuda un

kinesiólogo. Además, dijo que después de las maniobras de reanimación, ante la demora de la ambulancia, sugiere trasladar inmediatamente a la víctima al hospital y sacan una puerta de un clóset. Por tanto, cuando él entra al sitio del suceso, estaba alterado.

Según la declaración de Lorena Zamorano o María Fernanda Campos Pascual, son las primeras que llegan y cuando ingresan por atrás, la pieza principal tenía su luz encendida. Cuando llega Lorena, había una capitana de carabineros afuera de la casa. Ahí todavía no había ingresado nadie. Entonces cuando entra Lorena, que le manifiesta que es familiar del residente de la casa, carabineros la acompaña, junto a María Fernanda Campos Pascual.

Francisco Morales venía de una fiesta de al frente, esa casa estaba frente a frente de la de la víctima. No recuerda si menciona cuánta gente estaba en esa fiesta. Esa casa tenía la luz prendida, solo no había luz en la vía pública.

Recuerda que dentro de las declaraciones de los carabineros que intervienen, primero no querían subir a la víctima al carro policial, pero luego sí lo hacen. No le tomó declaración a Tamara Zencovich, asume que es la que estaba a cargo del procedimiento.

No recuerda si el carabinero José Luis Rojas, que hace la persecución en la Petrobras, dice a qué hora la inició, pero están las cámaras de esa intersección, entonces es a las 02:00 horas. Este carabinero, luego de terminar la persecución, va al sitio del suceso. Desconoce si es en el auto de ellos en que trasladan a la víctima al Hospital Militar, pero ellos fueron los que la auxilian, los que sacan la puerta y lo suben como camilla y lo trasladan.

El auto Honda en la parte delantera estaba prácticamente sin ningún rasguño, y si tenía alguno, no lo recuerda, debe de haber sido menor. Ese automóvil estaba en pleno funcionamiento. El daño principal que tenía era el parabrisas trasero.

En cuanto a la declaración de Mauricio Quevedo, la víctima del robo de Colina Miravalle, señala que un sujeto le abre la puerta de la pieza, forcejea con él y lo amarra. Después éste le pregunta por joyas, caja fuerte, y un

segundo sujeto que ingresa al dormitorio le pega, el que entra después, y no lo puede observar, él solo ve al primero.

Del automóvil Mercedes obtienen la huella de los tres dedos de Felipe Gallardo, información obtenida el 6 de julio del 2018.

No recuerda en que calidad le toman declaración a Gonzalo Céspedes, no había un defensor presente. Desconoce si se llamó a algún defensor, estaban los fiscales y es resorte de ellos esa gestión.

Gonzalo Céspedes señala que pasa un auto por calle 7, por afuera de la botillería. Personalmente tomó contacto con el dueño de la botillería y se negó rotundamente a cualquier tipo de declaración, a ser involucrado en una investigación.

Una vez individualizado el “Mongolo Francis”, a través de la declaración de Céspedes y del análisis de las redes y detenciones de él, se encuentran vínculos con aproximadamente 20 personas. Francisco Echeverría no tenía detención por algún delito con Pablo Morales, no tenía conversación con éste, ni de Facebook, ni de WhatsApp, ni de ningún tipo. No lo recuerda, pero si hubiese existido alguna conversación con Pablo Morales, era un hecho relevante y lo hubieran visto, pero no lo vieron.

Manejaban el perfil de Facebook de Pablo Morales, se llamaba Pablo Alejandro, y no recuerda que haya ninguna conversación de este perfil con Francisco Echeverría, con Pablo Morales no tenían detenciones juntos, ni conversaciones en redes. De todo el cúmulo de esta investigación, en ningún momento se ve una foto de Francisco Echeverría junto a Pablo Morales.

Del análisis que hicieron del teléfono de Francisco Echeverría, se pidieron 10 números con los que tiene contacto antes y posteriores al delito, ninguno de estos números correspondía al de Pablo Morales, ya que el teléfono de éste lo obtienen del de Felipe Gallardo.

El vínculo de Pablo Morales con Francisco Echeverría es a través de sus conocidos en común, en este caso Felipe Gallardo, Jorge Yañez y todos los que ha mencionado. Precisa su respuesta, cuando dice que identifica a 20 sujetos

de una banda, no es que el “Mongolo Francis” tiene contacto con 20 sujetos, sino que el “Mongolo Francis” tiene detenciones con 5 sujetos, tiene con 10 más y así, paulatinamente. No es un contacto de “Mongolo Francis” con 20 sujetos, es una red de sujetos.

Le exhibieron las fotografías sacadas del teléfono de Francisco Echeverría, en la foto 7 del medio de prueba 70, se ve la mano de un sujeto sosteniendo un destornillador, no puede precisar si es la de Echeverría, porque no recuerda el origen de esa fotografía, puede ser una enviada o recibida. No tiene cómo determinar que ese destornillador sea del mismo set del destornillador que encontraron en el sitio de suceso.

De las fotos que también le mostró el fiscal, la única que ve a Pablo Morales es esa con Jordano y el señor Lavín. No se ve con Felipe, ni con Jorge, ni con Cristofer, ni con Yahir.

La Fiscalía le informó, a través de carabineros, de la existencia de los testigos reservados. Ignora cómo carabineros obtiene esa información. No recuerda cuánto tiempo pasó desde que se enteró de esos testigos hasta que se concretó la declaración de ellos. No recuerda la fecha de la declaración del testigo protegido 1, la toma junto al fiscal Iturra y la fiscal Lorena Parra. Anotan exactamente lo que este testigo dijo, al final de la declaración se le exhibe a cualquier testigo para ver si está conforme con lo que se dijo. También él firma la declaración como un ministro de fe, un testigo de ésta, de que se anotó lo que el testigo dijo. **Este testigo número 1 declara que quien le pega y mata al viejo, lo que él escuchó, era el “Gato Charly”.** No agrega ni excluye a nadie más, dice textual que el que agrede y mata es el “Gato Charly”, no señala a otra persona como que hubiera agredido a la víctima.

Él también participa en la declaración del testigo reservado número 2, estaba el adulto responsable de esta persona, nuevamente doña Lorena Parra, don Andrés Iturra, y también la firma él junto a don Marco Orrego y Francisco Inostroza. No recuerda fecha de esa declaración. El testigo dijo que había escuchado que quienes habrían agredido a la víctima son Pablo Morales y Yhair. **Se realiza ejercicio del inciso 2° del artículo 336 Código Procesal Penal,**

respecto a la declaración del testigo protegido número 2, en la que se lee: En las Condes, a 19 de julio de 2018, a las 17:20 horas, en dependencia de la Fiscalía Local de las Condes, de la Fiscalía Regional Metropolitana Oriente, en RUC 1800078414-8, comparece testigo reservado, con domicilio para este efecto en Los Militares 5550, comuna de las Condes, quien para efectos de citación y comunicaciones posteriores fija su domicilio en el ya señalado, bajo apercibimiento del artículo 26 del Código Procesal Penal, y en presencia de su padre, declara voluntariamente lo siguiente: **“Mientras el Yhair tenía amarrado al caballero, éste comenzó a gritar que si lo soltaban lo mataría, lo que provocó que el Yhair se volviera loco pegándole, específicamente agarrando a patadas y después le pegó un cachazo, lo que provocó que el Pablo le dijera que pare de pegarle.** Instantes en que también el “Rulo” encontró las llaves del auto Honda Accord, por lo que dejaron al caballero ahí, cargaron el auto y salieron chocando el portón dándose la fuga. También me contaron que habían dejado la nave, refiriéndose al Honda Accord, tirado en la Población La Faena, porque se le había reventado el parabrisas trasero, porque al escapar les cayó el portón encima”. En esta declaración el testigo dice que Yhair se vuelve loco pegándole a la víctima, no nombra a Pablo en ese instante del delito como alguna de las personas que estuviera pegándole. No recuerda si sale en alguna otra parte de la declaración que hayan golpeado a la víctima.

Le llegaron los tráfico telefónicos de estos 10 teléfonos y del teléfono de Felipe Gallardo, ahí obtuvieron los teléfonos de Pablo y las otras personas. Todo ese análisis lo graficó en su informe del 3 de septiembre de 2018. **Yhair comienza este llamado con Jorge a las 01:24 horas, no recuerda si era 01:24 o 01:22 horas, y éste dura 43 minutos.** Pablo Morales registraba hartos movimientos que decían tráfico de datos o antena de datos, lo que significa que hay una conexión a internet de cualquier tipo, le puede llegar un WhatsApp, cuando él abre cualquier aplicación y ahí empieza a traficar datos. Para explicar, el teléfono siempre está traficando datos, pero la compañía registra cuando lo utiliza abriendo la aplicación. Todas esas comunicaciones que decían conexiones de datos, antenas de datos, no es que exista una

llamada. Del análisis del teléfono de Pablo Morales, solo recuerda las comunicaciones que tuvo con Felipe Gallardo a la 01:03 y a las 02:03 horas.

Se le muestra del “Otro Medio de Prueba” N° 148, mapa georeferenciación de teléfono celular de Pablo Morales, señala que vemos la primera antena de llamado, porque todas las de arriba son antenas de datos, el 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 son antenas de datos, el primer llamado, el 9 antena de llamado 01:03, después 10 antenas de datos, 11 antenas de datos, 12 antenas de datos, 13 antenas de datos, 14 antenas de datos, 15 antenas de datos, hasta que llegamos al 16 antena de llamados a las 02:08. Y después tenemos 17 antena de datos a las 02:09 y 18 antena de datos a las 02:31. Entonces, dentro de todo este movimiento solo tenemos dos llamados, el de la 01:03 y el de las 02:09. No hay más llamados en este tráfico. La primera antena cercana que tendría Pablo Morales al sitio del suceso es a la 01:15 horas, que es la 11 y después, la última que tenemos de Pablo Morales, cercano al sitio de suceso, es la de la 01:22 horas y la de la 02:01 horas, que es la 14, está en otro lado.

En ese informe del 3 de septiembre señala 12 hechos, solo en uno está mencionado Pablo Morales, sería el de Arquitecto Pauly. El juicio anterior fue por siete hechos, y solo se ve involucrado Pablo Morales en dos de esos hechos, que son los mismos de este juicio.

En el hecho de Colina Miravalles, quien primero amarra, reduce a la persona es Felipe Gallardo.

Cuando detienen a Jorge Yáñez les avisó de inmediato a los fiscales, no podría precisar cuántos minutos tardaron en que declarara, es lo que se demoran en llegar de la Fiscalía de las Condes a la BIRO Oriente, que está en Las Condes. Yáñez señalaba que tenía un defensor privado de apellido Cofré, desconoce si lo llamaron, estaban los fiscales, es gestión de ellos. Él participa en esa declaración y no recuerda si su compañero, con el que trabajaba en ese tiempo, Francisco Inostroza.

Jorge Yáñez indica que eligen esa casa porque había una fiesta al frente y que había un vehículo y espacio para más, que escucha gritos de un viejo.

No formalizaron al “Chico Beno” por receptación, no recuerda en que calidad le tomaron declaración a Felipe Lara. No recuerda si estaba presente un abogado.

Francisco Echeverría estaba detenido cuando le toman declaración, se la tomaron como testigo, recuerda que dijo que escuchó una discusión entre Felipe Gallardo, Yhair Herrera y Jorge Yáñez, porque se estaban increpando entre ellos. No dijo que esa discusión pasara a los golpes.

En la declaración de Pablo Morales, recuerda que señaló que una de las razones por las cuales ingresaron a ese domicilio fue la falta de auto, porque presumieron que estaba vacío el domicilio.

A la pregunta de la defensa ¿Usted dijo que Yhair, Felipe, Cristofer y Jorge se pusieron de acuerdo en el juicio para decir que Pablo había amarrado y golpeado al caballero? El testigo responde que solo lo dijo respecto de la participaron de Yhair y Felipe, no mencionó a Jorge. Manifestó que se pusieron de acuerdo para echarle la culpa a Pablo porque era conveniente para ellos, ya que estaba en Brasil.

En la declaración de Cristofer dijo que escuchó gritos, pero no especificó de dónde provenían. Él estaba en ese momento al lado de Jorge, y éste estaba comunicado con Yhair. Puede ser que haya escuchado por teléfono los gritos.

Al tribunal le aclara, que determinaron los domicilios de los autores en relación con el teléfono de Yhair Herrera Pavez, porque el testigo reservado N° 2 dice que vive en el domicilio de Salomón Corvalán 9115 y la PDI con el tráfico del número de Yhair, ven que la antena más próxima a ese domicilio es una de las más frecuentes.

Respecto de Felipe Gallardo, no se le verifica domicilio. La compañía registraba el teléfono a su nombre y tenían más antecedentes científicos que lo posicionaban, como las huellas, lo reconocían, más el tráfico.

En relación con el teléfono de Pablo Morales, es el testigo reservado N° 2 quien indica a la PDI que está viviendo con su tío Ricardo Sandoval, en calle Comité Número Uno, 9881 casa 87, Peñalolén, y efectivamente cuando

obtienen el número de él, ven en el tráfico telefónico que una de sus conexiones frecuentes es a la antena más próxima a ese domicilio.

Respecto de Cristófer Salazar Flores, él y todo su grupo familiar residen en calle Valle Hermoso 1813, comuna de Peñalolén, y cuando les llega el tráfico la PDI ve que una de las conexiones frecuentes que tenía el número telefónico asociado a Cristófer Salazar, viene de una de las antenas más próximas a su domicilio de Valle Hermoso 1813, comuna de Peñalolén.

En cuanto al teléfono de Jorge Yáñez Yáñez, se verifica que el número es de él, debido a la frecuencia de las comunicaciones con su pareja, el testigo no recuerda su nombre, y con una tía materna. No recuerda si se hace el alcance de las antenas más próximas a su domicilio, solo con la frecuencia de sus telecomunicaciones con su pareja y su tía. Sin embargo, el domicilio que registraba Jorge Yáñez Yáñez en Población La Faena, era calle 141, Peñalolén, lugar donde se hizo una vigilancia para verificar el domicilio de Jorge Yáñez, sale de allí y se le detiene.

Sabían que Jorge Yáñez Yáñez iba en el Mercedes Benz, y está haciendo un llamado con Yhair Herrera, salen del mismo lugar. Obviamente si estaban hablando por teléfono, no estaban juntos. Allí se presume que Yhair Herrera se encontraba al interior de la casa, a lo que se suma a los otros antecedentes de la investigación que dicen que Yhair Herrera participó directamente en la agresión, y obviamente, estaba al interior de la casa.

En relación con Pablo Morales, tienen la conexión a la antena más próxima al sitio del suceso, y Pablo Morales es quien huye junto a Yhair Herrera en el vehículo Honda Accord, el que sacan desde el interior del domicilio, por ende, estaba dentro.

A Felipe Gallardo lo posicionaron en la huida, que es inmediatamente después del hecho, y por los antecedentes de la investigación, declaraciones, asumieron que estaba al interior. No lo pudieron posicionar en el sitio del suceso, solo en la huida, que es inmediatamente después del hecho.

Esas eran las posiciones de cada uno al momento de ocurrir el delito. El testigo no recuerda quién iba manejando y quién iba de copiloto del vehículo Honda Accord.

Al nuevo interrogatorio de la Fiscalía de conformidad con el inciso 5° del artículo 329 del Código Procesal Penal, manifiesta que, en la huida de los vehículos, el Honda, en un determinado punto, tomó una trayectoria distinta a la del Mercedes. Yahir y Pablo en el Honda siguen la trayectoria del Mercedes Benz, y **cuando finaliza este llamado entre Yhair y Jorge Yáñez, comienza un llamado entre Felipe Gallardo y Pablo Morales. El teléfono de Pablo Morales se ubica en el Honda.**

El testigo reservado N° 2 habría señalado en el juicio que Pablo y Yhair le habrían pegado a la víctima. La Fiscalía hace un ejercicio del artículo 336 inciso segundo del Código Procesal Penal, dando lectura a los párrafos 1, 2, 3, 4, 6 y 7 de la declaración del testigo reservado N° 2, que ya fue incorporada por la defensa: “Respecto a lo que me consulta, debo indicar que durante la declaración de marzo de este año (2018) en circunstancias que estaba compartiendo con el Yhair, el “Rulo” y el Pablo, en primera instancia les consulté cómo estaban e inmediatamente ellos comenzaron a hablar de los robos que habían cometido, en tono de burla y jactándose de eso. Estaban en eso cuando el Pablo dijo: “nosotros nos “pitiamos” el asalto donde murió el viejo de La Reina”. En ese instante se comenzaron a burlar de esa víctima y comenzaron a relatarme que habrían saltado la reja por la puerta de entrada, ya que no la habían podido abrir con el “torni” (refiriéndose a un destornillador) y seguidamente me dijeron que habían entrado a la casa y se dieron cuenta que había alguien en la casa, refiriéndose al “Viejo Guatón”. Además, se referían a este caballero como “Bacán”, porque tenía plata. Me dijeron, además, que cuando ingresaron, se encontraron al viejo y al tiro lo intimidaron con una pistola que llevaba el Yhair, y procedieron a tirarlo al suelo para amarrarlo con unos cables. Una vez amarrado, el “Rulo” y el Pablo comenzaron a registrar la casa, y el Yhair se quedó cuidando al caballero. Posteriormente, me señalaron que cuando se “pitieron” al viejo, éste había salido en la tele y que andaban librando. Es importante mencionar que todo

esto lo conversaban el Pablo, el Yhair y el “Rulo”, y en todo momento se burlaban de lo que hicieron, lo cual me llamó la atención”. El testigo reservado N° 2 le dijo lo que acaba de leer.

Al nuevo interrogatorio del acusador particular por parte de familiares de la víctima, responde que muchas veces esta banda o grupo de veinte sujetos se ponía de acuerdo para cometer este tipo de delitos. Recuerda que vio los datos del tráfico del teléfono de Pablo Morales el día de los hechos. Había datos previos a la comisión del ilícito, el mismo día que marcaban desde la antena más cercana al domicilio donde se encontraba Pablo Morales, desde allí parte el análisis. De ese análisis, se da cuenta de los movimientos que realizaron hasta llegar a La Reina. Respecto a esos teléfonos, no pudo rescatar información de las conversaciones que se hicieron ese día, porque de acuerdo con la investigación que se llevó a cabo, Yhair y Felipe habían botado los teléfonos. Cristofer y Jorge también los habían botado.

Pablo Morales se fue a Argentina y después a Brasil. En el robo de Arquitecto Pauly, de Caiozzi y otra detención por carabineros que mencionó, estaban Yhair, Felipe y Pablo Morales, que fueron los mismos que entraron a la casa.

A las preguntas de la defensa ejerciendo la facultad del artículo 329 inciso 5° del Código Procesal Penal, indica que en esa declaración que leyó la señora fiscal del testigo reservado 2, explícitamente no se señala que Pablo Morales golpeó a la víctima.

Asimismo, presenciamos el atestado del **Subcomisario de la Policía de Investigaciones ROBERTO ANDRÉS POO ASTUDILLO**, quien expresa que participó en las diligencias investigativas por el robo con homicidio de Aldo Caiozzi Bruzzzone, el 20 de enero de 2018, alrededor de las 02:00 de la madrugada. Recuerda que estaba de jefe de turno en la Brigada de Homicidios, eran las 03:40 horas del sábado 20 y la fiscalía los instruyó respecto a las diligencias a efectuar. Esto ocurrió en el domicilio de calle Carlos Silva Vildósola 8390 de la comuna de La Reina.

Lo primero que hizo junto al equipo de la BH, más peritos del LACRIM y el médico asesor fue trasladarse al Hospital Militar de Santiago, porque ahí estaba la víctima fallecida. Se realizó el examen externo médico criminalista del cadáver, efectuaron fijaciones de las lesiones, porque presentaba lesiones contusas en distintas partes del cuerpo, escoriaciones a nivel del cráneo, rostro y también otros sectores con hematomas y equimosis. El examen finalizó a las 07:15 horas, tenía una data de muerte de 4 a 6 horas, la causa posible de muerte fue un traumatismo encéfalo craneano por objeto contundente.

Añade que, una vez finalizado el trabajo en el Hospital Militar, se trasladó con el equipo de peritos al domicilio donde ocurrieron los hechos, ubicado en Carlos Silva Vildósola 8390, comuna de La Reina; llegaron alrededor de las 07:50 horas del día 20 de enero, y el trabajo se extendió hasta las 14:30 horas aproximadamente del mismo día. Recuerda que era una vivienda de un piso, el portón de estacionamiento vehicular, que estaba en la calle referida se encontraba derribado en el suelo, sobre la vereda, fuera del riel.

Ingresaron al domicilio, efectuaron un rastreo preliminar, accedieron a la vivienda por el ventanal de corredera que estaba en un dormitorio del patio posterior de la casa. Este mismo ventanal presentaba muescas mecánicas que daba a entender que había sido forzado para ser abierto en algún momento. Había un gran desorden en los muebles de esa habitación, lo que se replicaba en las habitaciones contiguas; la casa tenía una estructura similar en todas las habitaciones, cada pieza tenía unos armarios de madera, pero por dentro tenían una estructura metálica, todos esos closets tenían signos de fuerza que deformaban estos muebles. En tres de las cuatro habitaciones había signos de registro, cajones abiertos, ropa en el suelo. En el ala oriente de la casa era donde se concentraban todos los dormitorios, uno principal con baño propio, y los otros tres comunicados por un pasillo común, existían otros dos baños por el pasillo.

Durante la inspección ocular se hicieron distintas labores técnicas, había peritos en huellas, se levantaron muestras biológicas de interés, se constató que la casa tenía un subterráneo, donde se comprobó la presencia de una caja

fuerte, se aplicaron reactivos para tomar huellas, porque se apreciaban unas muescas que daba a entender que la intentaron abrir forzosamente.

También otro equipo fue hasta la comuna de Peñalolén donde había sido abandonado el automóvil de la víctima, en Pasaje 95 de dicha comuna, y esto fue cerca de las 13:00 horas. El portón fue derribado por ese vehículo que había sido sustraído y en el cual huyeron las personas que habían ingresado a la casa.

Respecto al Hospital Militar, llegó a las 6 de la mañana con un equipo de detectives, Inspectora Daniela Vergara López, Inspector José Loch Uribe, detective Matías Martínez Martínez, y el agente policial Felipe Jollares Miranda. También llegó el carro de turno con el doctor José Tapia Pepe, el perito fotográfico, el perito bioquímico y planímetro.

Se le exhibe de los “Otros Medios de Prueba” el numeral 38, correspondiente a fotografías del sitio del suceso, de la víctima y vehículos, contenidas en el informe técnico del sitio del suceso confeccionado por la Brigada de Homicidios Metropolitana. En la imagen N°1.-, señala que es del Registro Civil del rostro de la víctima, que al momento de los hechos tenía 77 años de edad; en la N°2.-, la posición del cadáver al momento de llegar al Hospital Militar, desnudo y con un pañal para adulto; en la N°3.-, el rostro de la víctima que evidencia diversas lesiones, escoriaciones y equimosis; en la N°4, lesión en el bragma, escoriación en sector del cráneo de 2 x 3 centímetros; en la N°5.-, acercamiento a la referida lesión con testigo métrico; en la N°6.-, lesión supraciliar izquierda, escoriación irregular de 4x2 centímetros; en la N°7.-, escoriación en la zona temporo parietal derecha, escoriación irregular de 2,5 x 1 centímetro; en la N°8.-, globo ocular izquierdo con hemorragia subconjuntival y edema en los dos párpados; ese tipo de lesiones es típica de golpes o traumatismo encéfalo craneano con daño interno; en la N°9.-, glóbulo ocular derecho de la víctima, se observa hemorragia subconjuntival más edema en los párpados; en la N°10.-, costado derecho rostro de la víctima en zona peri ocular y mejilla derecha con un área equimótica asociada a placas escoriativas de 11 x 8 centímetros; en la N°11.-, lesiones en la región nasal,

distintas escoriaciones irregulares de 3 x 3 centímetros. Las cejas son gruesas y canas; en la N° 12.-, escoriaciones en la periferia de ambos labios, región mentoniana y en la parte inferior de la mejilla en un área de 7 x 10 centímetros; en la N°13.-, tercio superior del tórax, área cercana al esternón, se grafican dos escoriaciones y aumento de volumen por las maniobras de reanimación; en la N°14.-, tercio inferior borde interno del antebrazo derecho área equimótica de 5 x 4 centímetros; en la N°15.-, lesiones en los genitales área equimótica en la cara dorsal anterior del pene que medía 7 x 5 centímetros. Se necesita energía considerable para causar esta lesión; en la N°16.-, equimosis en la zona testicular de 1 x 1 centímetro; en la N°17.-, escoriaciones que se observaron en los pies del cadáver de forma irregular; en la N°18.-, imagen del pie derecho que presentaba escoriaciones; en la N°19.-, codo izquierdo con tres escoriaciones disimiles; en la N°20.-, escoriación en la el tercio medio de región gemelar izquierda; en la N°21.-, vista general del plano posterior del cadáver y se aprecian las livideces; y, en la N°22.-, plano anterior del cadáver.

Pudo contabilizar a lo menos 10 lesiones y varias de ellas situadas en áreas en que había más pequeñas. Con el dato de atención de urgencia se constató que se encontraba policontuso y con un TEC grave. Les sugería la participación de más de una persona en la agresión a la víctima.

Antes de ir al hospital fue al domicilio e ingresó con Daniela Vergara y José Loch, efectuaron una primera inspección ocular y luego se reunieron con los peritos y médico en el Hospital Militar, se manejaba la información de un robo en lugar habitado que derivó en un robo con homicidio.

Respecto al doctor Tapia Pepe, señala que conversó con él y las conclusiones fueron que la muerte se produjo por un traumatismo encéfalo craneano.

Las lesiones que presentaba el cadáver eran contusas, por objeto contundente, daba a entender que podían ser golpes de puño o golpes de pies u otro objeto.

El perito planímetro graficó el plano de planta con las evidencias de interés criminalístico. Tuvo acceso al planímetro realizado al sitio del suceso. **Se le exhibe de “Otros Medios de Prueba” el número 60, dos de las tres láminas consistentes en un plano de la planta del primer piso del inmueble ubicado en calle Carlos Silva Vildósola N° 8390.** En la lámina 1, indica que es un plano de planta del domicilio de la víctima, ubicado en la calle Carlos Silva Vildósola 8390, comuna de La Reina, que grafica el sitio del suceso, esa calle va de oriente a poniente, orientación sur poniente del plano se aprecia el portón derribado, además de un muro perimetral, cerca del portón se encontró un candado fracturado y una parte metálica de un destornillador tipo paleta, también junto al portón dos hojas de madera que fueron utilizadas como camilla para sacar a la víctima de la habitación para ser trasladada al hospital dada su gravedad. También se aprecia el dormitorio de la víctima, en el vértice nororiente de la construcción y del cual se sacó una puerta de un closet. Indica el dormitorio contiguo de la víctima con signos de fuerza en su ventanal y afuera de la habitación de la víctima había huellas plantares en una terraza.

La casa contaba con 4 habitaciones, la primera era usada como el dormitorio principal donde sufrió la agresión la víctima, la habitación contigua número 2 era por donde ingresaron los sujetos, la número 3 es la que está inmediatamente al poniente de la casa habitación y el dormitorio 4 era el más pequeño, que estaba en el costado sur de la casa. La pieza número uno tenía baño propio, y los otros dos baños estaban en el pasillo de distribución. Al poniente de la casa estaban el resto de las dependencias, comedor, cocina, living. Frente al baño número 3 hay una escalera y conducía al subterráneo.

En la lámina 2, señala que es el sector de la escalera con una habitación en forma de L, descendiendo estaba la caja fuerte.

Nuevamente de los “Otros Medios de Prueba” se exhibió el numeral 51, set fotográfico correspondiente al inmueble ubicado en calle Carlos Silva Vildósola N° 8390, comuna de La Reina; en la N°1.-, identifica una imagen general de la fachada del sitio del suceso, el portón de corredera derribado; en

la N°2.-, vista cercana al portón; en la N° 3.-, daño estructural del portón en su reja que fue derribado, durante la investigación se determinó que fue con el vehículo; en la N°4.-, dientes de tiburón del portón metálico; en la N°5.-, borde oriente del portón de la propiedad, el candado que estaba dañado y parte del destornillador tipo paleta; en la N°6.-, detalle del candado dañado; en la N° 7.-, donde se ubicaba el fragmento del destornillador junto al acceso vehicular de la propiedad; en la N°8.-, trozo metálico de un destornillador tipo paleta.

Se muestra la evidencia material número 1, N.U.E. 4514122, reconoce el trozo del destornillador de paleta y el candado metálico color amarillo.

En la fotografía N°9.-, indica es la imagen de la puerta principal al domicilio por calle Carlos Silva Vildósola con el citófono; en la N° 10.-, acercamiento a la cerradura de la puerta principal de la vivienda, no fue forzada; en la N°11.-, vista general del estacionamiento de la vivienda; en la N°12.-, en el estacionamiento se aprecia una puerta de madera que correspondía a la estructura del closet para el traslado de la víctima hasta la patrulla de carabineros que lo condujo al Hospital Militar; en la N° 13.-, imagen desde la zona de estacionamiento hacia el acceso principal de la vivienda; en la N° 14.-, el pasillo de adoquines que conduce al acceso principal, patio frontal y lateral; en la N° 15.-, puerta principal de la vivienda; en la N° 16.-, cerradura tipo pomo sin signos de fuerzas; fotografía 17.-, imagen desde el acceso principal de la vivienda al oriente, es parte del jardín frontal de la casa; fotografía 18.-, área verde, extremo sur oriente de la propiedad; fotografía 19.-, patio lateral de la vivienda, al costado izquierdo parte de la estructura de la casa; fotografía 20.-, terraza contigua a habitación de la víctima; fotografía 21.-, sector norte de la propiedad, área verde patio posterior, la piscina al norte de la construcción; fotografía 22.-, terraza de cerámica en patio posterior, ventanales que dan acceso a los tres dormitorios de la casa de la víctima, a la izquierda de la imagen es el número 1 y a la derecha el 2, por el que se accedió a la casa; fotografía 23.-, vista general de la terraza de cerámica con huellas plantares con barro; en la fotografía 24.-, huella plantar; fotografía 25.-, otra huella plantar con un patrón distinto, que da cuenta de distintas personas; fotografía 26.-, tercera huella distinta a las anteriores; fotografía 27.-, vista

general de otras huellas en la terraza; fotografía 28.-, vista exterior de la habitación número 1, ventanal cerrados sin señales de forzamiento; fotografía 29.-, mecanismo de seguridad en ventanal asociado a una alarma; fotografía 30.-, terraza y dormitorio número 2 con la hoja abierta del ventanal; fotografía 31.-, parte de la estructura de aluminio del ventanal con una muesca; en la fotografía 32.-, detalle de la muesca mecánica en marco del ventanal; fotografía 33.-, otro ángulo de la muesca mecánica; fotografía 34.-, ventanal con la hoja abierta; cuando llegaron estaba de ese modo; fotografía 35.-, otras muescas mecánicas que estaban en el ventanal; eran compatibles con el destornillador hallado; fotografía 36.-, muesca del ventanal en el dormitorio número 2; fotografía 37.-, vista general de la habitación número 2 por donde los sujetos ingresaron al domicilio, en que se aprecia sobre la cama de dos plazas, un bastón de madera fracturado y al fondo el closet o armario donde se utilizó la estructura como camilla; fotografía 38.-, detalle del bastón.

Se le muestra la evidencia material N°2, identificando el bastón de madera quebrado en su extremo inferior y con un extremo de goma.

En la fotografía 39.-, identifica la habitación número 2 con desorden y muebles abierto, el televisor atrás el muro poniente; fotografía 40.-, vista general de la pieza y el desorden; fotografía 41.-, aproximación al sector del closet; fotografía 42.-, parte de uno de los vértices del closet con muescas que permiten concluir un forzamiento; fotografía 43: cajonera que estaba dentro del armario que da cuenta del registro que existió en la habitación número 2; fotografía 44.-, especies desordenadas en el piso de esa habitación; fotografía 45.-, parte de las especies que estaban en el piso, botella de Coca-Cola y un cosmético; fotografía 46.-, sector oriente de la habitación 2, parte de la cama y estructura del closet; fotografía 47: lámpara con manchas pardo rojizas en el muro oriente de la misma habitación; fotografía 48.-, imagen a la salida de la habitación 2 y al fondo la puerta de la habitación número 1; fotografía 49.-, sobre la alfombra del pasillo un cable telefónico cortado; fotografía 50.-, acercamiento al cable; fotografía 51.-, acercamiento a un objeto metálico sobre la alfombra, pasadores de una puerta del closet; fotografía 52.-, habitación pequeña signada como número 4, con su cama y closet con daños,

la que tenía menos señales de registro; fotografía 53.-, la cama, el acordeón y velador con un cajón abierto; fotografía 54.-, habitación número 4 con su closet en el muro poniente, que tenía daño en su estructura; fotografía 55.-, muescas mecánicas de forzamiento en el closet; fotografía 56.-, detalle de la muesca; no abrieron ese closet; fotografía 57.-, pasillo y puerta de acceso a la habitación principal, en el suelo había una sábana blanca con manchas pardo rojizas; fotografía 58.-, manchas de la sábana; fotografía 59.-, habitación que utilizaba la víctima, el desorden era ostensible, toda la ropa estaba en el suelo y se apreciaba un evidente registro. La víctima fue hallada entre el ventanal y la cama; fotografía 60.-, dormitorio 1 especies en el suelo y sobre la cama, tomada desde el costado del ventanal, cama de dos plazas sin la ropa de cama; fotografía 61.-, vista general de especies sobre la cama; fotografía 62.-, sector lateral de la cama, velador y especies en el piso; fotografía 63.-, otro sector de la habitación, registro y desorden; fotografía 64.-, mueble que estaba al interior de la habitación con signos de registro; fotografía 65.-, cuchillo sobre el mueble y con que cortaron las amarras de la víctima; fotografía 66.-, acercamiento del cuchillo; fotografía 67.-, lo mismo; fotografía 68.-, imagen general hacia el closet, cajones abiertos; fotografía 69.-, ropera en muro sur de la habitación; fotografía 70.-, especies en el piso; fotografía 71.-, especies en el piso y cajones abiertos; fotografía 72.-, imagen cercana con las especies en el piso y cajones abiertos; fotografía 73.-, especies en el piso entre la cama y closet; fotografía 74.-, área del closet; fotografía 75.-, vista general de la habitación, cama, acceso y cortina del ventanal; fotografía 76.-, almohadas y especies sobre el piso entre la cama y el ventanal; fotografía 77.-, velador y especies que quedaron botadas en el suelo; fotografía 78.-, vaso con contenido transparente en un mueble de la habitación; fotografía 79.-, sobre la cama hay una almohada con manchas de aspecto sanguinolento; fotografía 80.-, acercamiento a la almohada; fotografía 81.-, baño que estaba en el pasillo lado sur de la casa; fotografía 82.-, mismo baño, se ve ordenado; fotografía 83.-, habitación contigua del ala oriente por la que se ingresó a la casa, signada como dormitorio número 3; fotografía 84.-, cama de esa habitación y sobre ella un trozo de madera parte de un closet; fotografía 85.-, dormitorio número

3 y el ropero o closet; fotografía 86.-, acercamiento al trozo de madera; fotografía 87.-, vista general del closet ubicado en el dormitorio 3; fotografía 88.-, acercamiento al área del closet con aplicación de fuerza; fotografía 89.-, acercamiento al área descrita donde se aplicó fuerza tipo palanca para abrir el closet; fotografía 90.-, mismo closet con las puertas cerradas; fotografía 91.-, puertas del closet de la habitación número 3 en que se aplicó la fuerza.

Agrega que el registro se concentró en el dormitorio número 1 de la víctima y en el número 2 por donde se ingresó, sin perjuicio de que los muebles de las otras habitaciones también fueron objeto de forzamiento.

En la fotografía 93.-, reconoce la sala de estar ubicada en el pasillo de distribución; fotografía 95.-, vaso con líquido que se perició para descartar o vincularlo a la investigación; fotografía 97.-, vista general ala poniente del domicilio, el living, el acceso a la cocina y el comedor; fotografía 98.-, pasillo principal y mueble usado para guardar llaves, paraguas y bastones; fotografía 100.-, living de la propiedad con poco registro; fotografía 103.-, vista general de la cocina con vasos con líquido; fotografía 112.-, comedor sin registro; fotografía 115.-, imagen tomada del pasillo y la escalera que conducía al subterráneo; fotografía 116.-, escalera que conduce al subterráneo; fotografía 117.-, en el piso menos 1 habitación con muebles especie de bodega y caja fuerte; y, fotografía 118.-, caja fuerte metálica color gris en subterráneo, se fijaron unas muescas que tenía.

Explica que la víctima fue amarrada con cables de teléfono. Al efecto, **se le exhibe de la prueba material el número 2, N.U.E. 4514121**, reconoce un trozo de cable en espiral de color blanco y otro cable negro con un nudo.

A la querellante particular en representación de la familia de la víctima, contesta que la causa de muerte por la concentración de las lesiones, lo que fue refrendado por el DAU es que llegó policontuso y con un TEC cerrado.

Las lesiones estaban en el plano anterior, estaba acostado y de espalda cuando sufrió la agresión.

Fue con perito bioquímico al sitio del suceso, había una sábana con manchas pardo-rojizas, se levantaron muestras de origen orgánico en el sector donde se encontró a la víctima, no se acuerda si había vómito o excremento, pero si hubiera habido se hubiese levantado.

A las preguntas de la defensa, responde que primero fueron al sitio del suceso y después se dirigieron al Hospital Militar para resguardar el lugar. Al domicilio llegaron alrededor de las 05:00 de la mañana, se entrevistaron con la capitán de carabineros que estaba a cargo. En ese momento solo hicieron una inspección ocular.

Indica que la víctima llegó fallecida al Hospital Militar, y el DAU N° 514150 decía que la hora de llegada del afectado fue a las 02:47 de la madrugada. No recuerda si el DAU decía que ingresó fallecido.

Agrega que tomó contacto con familiares de la víctima quien dijo que ésta estaba solo en la casa, y que, debido al estruendo del portón sentido por vecinos, una vecina se asomó y contactó a la nuera de la víctima que vivía en una propiedad aledaña dando cuenta de lo ocurrido. No entrevistó a nadie en el Hospital Militar.

Se supo que cuando ocurrieron los hechos la calle Carlos Silva Vildósola mantenía un corte de luz.

Nadie del hospital le informó que la víctima ingresó fallecida.

Respecto al cadáver de la víctima, indicó que el médico José Tapia fue el que revisó el cuerpo del afectado, no señala lo que se tiene que fotografiar, eso lo hace un perito, que saca imágenes de lesiones externas evidentes. No hubo fotos del cuello, pues no tenía lesiones evidentes. No hubo fotos de lesiones por los amarres en los brazos ni tobillos.

Una sola persona pudo causar todas las lesiones a la víctima, sin embargo, de acuerdo con la información obtenida en el hecho participaron varias personas.

En cuanto al candado que estaba fracturado, se ubicaba en la reja cuando ellos llegaron, podría haber sido roto por un destornillador del tipo

encontrado en el sitio del suceso, pero si hubiese sido así no habrían derribado el portón, el que tenía un sistema eléctrico.

El acceso a la casa habitación fue por el dormitorio contiguo a la pieza de la víctima, por ese lugar ingresaron los hechores, también quienes asistieron a la víctima y ellos.

En cuanto a las huellas plantares, había más de dos distintas.

Entre la puerta de calle y la habitación número 1 hay 20 o 30 metros de distancia y entre la puerta de entrada a la casa y de entrada por la calle hay como 10 metros. La vereda frente a la casa mide cerca de 2 metros y no recuerda si existía pasto por Carlos Silva Vildósola, sí por Ossandón.

En cuanto al estacionamiento de la vivienda, en éste cabe más de un vehículo.

Refiere que el sitio del suceso fue alterado por la entrada de muchas personas. Se tomó nota de quienes ingresaron al domicilio antes que llegaran los funcionarios policiales, la nuera, la vecina de la casa del frente, una funcionaria de carabineros, un médico y un kinesiólogo, los que estaban en una fiesta en una casa cercana; además entró una capitana de carabineros, y luego dos funcionarios de una patrulla que hizo seguimiento a los vehículos involucrados en el hecho.

Tuvo conocimiento que al frente de la casa afectada había una fiesta con más de cinco personas. La casa del lado de la fiesta era de la vecina que escuchó los ruidos y declaró ese mismo día.

También recuerda que las manchas de la almohada tenían sangre humana, como también las sábanas. No se acuerda si el bastón tenía manchas pardo-rojizas, si las tuvo pudieron irse en el barrido.

En las fotografías se vieron 4 closets forzados, uno por habitación. No recuerda si en el mueble del pasillo estaban las llaves del auto o del portón. La puerta de ese mueble no tenía muescas como los armarios.

A las preguntas de la fiscalía haciendo uso del artículo 329 inciso 5° del Código Procesal Penal, responde que cuando se cometió el delito la calles estaban oscuras, lo que también coincidía con las cámaras de vigilancia cercanas a la casa. La mayoría de las lesiones que presentaba la víctima eran escoriaciones y cuando se refiere a un área de lesión podía haber más de una.

En paralelo se realizó un informe científico técnico del sitio del suceso y tiene fotografías independientes.

No recuerda si en el baño del dormitorio de la víctima había evidencia de interés, de haber existido se habría fotografiado.

Ejerciendo la misma facultad de la mentada disposición legal le contesta a la querellante en representación de la familia de la víctima, que ésta estuvo siendo atendido desde su casa al hospital. El médico que lo atendió declaró y manifestó que sus signos vitales eran débiles y sus ojos no estaba foto reactivos.

Desde la casa al Hospital Militar el trayecto tarda como 5 minutos.

Comparece a estrados **FRANCISCO JAVIER MORALES ARRIAGADA**, quien dice ser médico y el 20 de enero de 2018 a la 1 o 2 de la madrugada estaba en una fiesta de cumpleaños en un domicilio frente a la casa de don Aldo Caiozzi. Lo fue a buscar la hermana chica de la cumpleañera para socorrer a la víctima. Fue al domicilio y ese segmento de la calle estaba más oscuro de lo habitual. Se dio cuenta que había muchas personas en el lugar y se encontraba carabineros y el portón de la casa estaba tumbado en la calzada.

La persona estaba en una habitación muy desordenada, entre la cama y el ventanal, desnudo y boca abajo. Era un adulto mayor, sobre los 75 años, frío distal, con lesiones en diversas partes del cuerpo, en la frente, los labios, con heridas contusas.

Explica que la frialdad distal, es que llega poca sangre a las manos y los pies y puede deberse a múltiples causas, pero es algo grave. Le dieron vuelta, aplicó el DBS, reanimación y no había respuesta al llamarlo por su nombre. No estaba respirando, lo que se puede determinar poniendo la oreja cerca de la

boca del paciente y se aprecia si hay ruido. También se pudo ver si el tórax de éste se expande. Vio si tenía pulso poniendo los dedos en la carótida, percibió un tenue pulso, pero tenía dudas por lo que empezó con maniobras de resucitación cardio pulmonar. Llegó un amigo suyo, efectuaron compresiones con ventilaciones y lo reemplazó; explicando que el puño de la mano se coloca debajo del esternón de la persona, la otra mano cubre la anterior y se realizan compresiones para bombear la sangre del paciente a los órganos vitales.

Detectó primeramente un pulso débil, luego tenía dudas y cuando su amigo lo relevó no tenía pulso y empezó la reanimación. Con la linterna del celular revisó las pupilas y no estaba reactivas, lo que significa que el paciente había fallecido o tenía un daño cerebral masivo que afecta sus neuronas.

Apreció heridas contusas importantes en la cabeza y había un bastón trizado.

Llamaron a la ambulancia y venían del Hospital Salvador, pero no iba a ser despachada inmediatamente. Entonces sugirió llevarlo al Hospital Militar que era más cercano a la casa, alguien propuso trasladarlo en el retén de carabineros. La capitana de carabineros decía que aquello no correspondía y hubo una discusión de unos 5 a 7 minutos, pero así se practicó el traslado. Él se subió al vehículo policial y su compañero también, se fueron haciendo resucitación en el camino.

Un carabinero ocupó la puerta de un closet para movilizar a la víctima hacia el retén de carabineros y se necesitaron 3 o 4 personas para movilizarlo, porque tenía sobrepeso u obesidad.

El trayecto al hospital fue corto, de 10 minutos o menos, entregó el paciente al médico de turno de urgencia y le comunicaron que había fallecido. No recuerda cuanto tiempo después que llegaron le avisaron del fallecimiento.

No tuvo respuesta a la reanimación que hicieron en el trayecto al hospital.

Se le muestra de los “Otros Medios de Prueba” número 51 algunas de las gráficas del set, en la N° 75, identifica la habitación del domicilio, cuando

llegó las sábanas y ropa de cama estaban en el suelo y el paciente entre en ventanal y la cama; y, en la N° 12.-, reconoce la puerta del closet usada para movilizar al paciente.

A las preguntas del querellante en representación de la familia de la víctima, contesta que vio el bastón quebrado, los familiares de don Aldo lo invitaron al velorio y se refirieron a eso.

En el retén de carabineros no había familiares de don Aldo.

No tenía los medios en el trayecto al hospital para determinar si don Aldo estaba fallecido.

Transcurrió como media hora entre que llegó al domicilio hasta que arribó al Hospital Militar.

Contraexaminado por la defensa, indica que estaba en un cumpleaños donde había como 50 personas, llegó como a la 1 de la madrugada y lo fueron a buscar como a las 2. Se encontraba en el frontis de la casa, junto a aproximadamente 15 o 20 personas.

Desde el portón de la casa donde se encontraba hasta el portón de al de don Aldo había entre 15 a 20 metros. Hay vereda y pasto a ambos lados, en su lado medía como 5 metros y al frente como 2 metros.

Había mucha gente afuera del domicilio de don Aldo y también adentro, en el interior 3 o 4 carabineros, uno era una capitana y también familiares de éste. Cuando hacía la reanimación cardio pulmonar ingresó don Sandro, hijo de don Aldo.

Ingresó al domicilio con un amigo kinesiólogo y una amiga fonoaudióloga.

No sabe si antes que él llegara llamaron a la ambulancia.

Reitera que vio a don Aldo boca abajo, ingresó a la pieza con el kinesiólogo y había 1 o 2 carabineros, quizás estaba la esposa de don Sandro, pero no recuerda.

Cuando entró a la habitación don Aldo estaba desnudo y no tenía nada encima, le comentaron que antes tenía la ropa de cama y la sacaron.

Vio el bastón, pero no recuerda donde.

Ingresó a la casa por el hall principal y lo llevaron al dormitorio de don Aldo, a ningún otro.

Frente al nuevo interrogatorio del Ministerio Público haciendo uso del inciso 5° del artículo 329 del Código Procesal Penal, señala que se encontraba en la parte delantera de la casa donde lo fueron a buscar, en el antejardín que es muy amplio. En ese lugar había 15 o 20 personas, no se bailaba y se escuchaba la música.

Antes que lo fueran a buscar sintió un golpe muy intenso y vieron las balizas de carabineros.

No hubo cambio en el estado del paciente.

A la defensa ejerciendo la misma facultad que le da la mentada disposición legal, responde que primero le pareció que tenía un pulso débil, después lo fue chequeando y ya no tenía pulso.

Oímos también el testimonio de **LORENA MARCELA ZAMORANO ROJAS**, quien expresa que está en juicio por lo ocurrido el 20 de enero de 2018 en Carlos Silva Vildósola 8390, lo que supo alrededor de las 01:15 o 01:30 horas, en que había vuelto de ir a buscar a su hija a un cumpleaños como a las 12 y media y estaba en su casa ubicada muy cerca de la de don Aldo. Como a las horas antes indicadas, una mujer le avisa que había pasado algo en casa de su suegro, le dijo a su hija que llamara a su papá, ella se levantó y salió. Se encontró con la señora que le dijo que vivía al frente de la casa de don Aldo y le robaron el auto y botaron el portón.

Llegó a la casa de su suegro y había carabineros, la reja del portón de entrada de autos estaba caída, le preguntó a un carabinero por su suegro y ella supuso que el “Nono” se encontraba adentro, ya que vio al perro que cuando no estaba la “Nona” dormía al interior de la casa. Se dieron la vuelta por el

jardín, la primera habitación al lado del patio es la pieza del “Nono” y estaba con la luz encendida, la segunda era de la hija y tenía el ventanal unos 30 o 40 centímetros abierto y la luz apagada, se encontraba desordenada, el closet abierto y las puertas desencajadas.

Ella entró primero y los carabineros iban detrás suyo con las armas en la mano apuntando hacia arriba, eran un hombre y una mujer. La luz del pasillo estaba encendida y se veía el desorden de esa habitación por la que ingresó, en una de las camas el bastón del “Nono” estaba roto.

El perro, un pastor alemán, salía y entraba a la pieza del Nono, al llegar a ese dormitorio vio los cajones abiertos, las puertas del closet desencajadas y la cama solo estaba con el colchón. Un carabinero ingresó al baño y dijo no había nadie. Miró hacia el ventanal y entre éste y la cama vio un bulto con la ropa de cama y las almohadas encima, no se distinguía lo que había abajo. Estaba la sábana, el cobertor y dos almohadas, que se encontraban a la altura de la cama. Saltó por arriba de la cama, sacó las almohadas, se puso a desenrollar algo envuelto en las sábanas y salieron las manos y los pies del “Nono” amarrados juntos con cables a la espalda, el bulto estaba más cerca del velador. Es como que lo envolvieron y lo dejaron allí. Además, se encontraba boca abajo.

Era un cable telefónico que tenía varias vueltas y nudos y con el mismo cable amarraron juntos las manos y los pies. Sus manos estaban blancas y heladas, un carabinero fue a buscar un cuchillo y cortaron el cable. Lo dieron vuelta y el “Nono” estaba desnudo con los calzoncillos entre la rodilla y los tobillos. Ella le hablaba y no contestaba. Tenía la cara rojiza, no morada y la vista fija.

Vio muchas personas en la habitación del “Nono”, les dijo a sus hijas que salieran y apareció un joven que era doctor y empezó a atenderlo, le hizo maniobras de reanimación. En un momento fue a la cocina, regresó a la pieza y llegó Sandro, su hijo, pero no le respondía y tampoco reaccionó a la reanimación.

El “Nono” era un peso muerto, sacaron la puerta de un closet y la usaron como camilla para llevarlo a la camioneta de carabineros hacia el Hospital Militar. Ella se quedó con las niñas y se fue al hospital en la camioneta de Sandro. Cuando llegó éste le dijo que su padre había muerto.

La calle Carlos Silva Vildósola estaba oscura, al llegar a Ossandón vio muchos autos estacionados afuera, la arteria entre Vicente Pérez Rosales y Ossandón no tenía luminarias. Y ese día le parece había 2 fiestas en las casas del frente y muchos autos estacionados.

Conoció a Aldo Caiozzi hace 35 años a la fecha, era el padre de su marido Sandro y abuelo de sus hijas. Vivían muy cerca. Trabajó toda su vida. Son “aclanados” como familia italiana, compartían mucho los fines de semana y estaban siempre juntos en las vacaciones. Como a los 60 y algo tuvo una hernia en la espalda, se operó tarde, perdió los nervios de los pies y usaba ortesis y bastón. No tenía equilibrio sin sus zapatos. Perdió la visibilidad de la mitad de un ojo, porque le saltó una astilla, lo tenía como blanco, parece era el ojo derecho.

El “Nono” dormía cerca de la ventana, el bastón lo dejaba al lado del velador. Cuando entró a la casa el bastón estaba roto en la pieza de la hija, arriba de la cama.

Se le muestra la gráfica N°75 del set asignado en los “Otros Medios de Prueba” número 51, expresa que es la pieza del “Nono”. El bulto estaba como a 30 centímetros de donde dejaba el bastón, al lado derecho entre la cama y el velador o entre el velador y el ventanal. Cuando se asomó al umbral de la puerta había un caos en la pieza.

No había nada en la cama. El “Nono” estaba enrollado en la ropa de cama.

Desde que identificó al “Nono” hasta que se lo llevaron no vio señales que estuviera vivo. Desde que lo vio hasta que llegó el médico pasaron 3 o 4 minutos y desde que lo auxilió hasta que se lo llevaron transcurrió unos 10 minutos.

A las preguntas del querellante en representación de familiares de la víctima, responde que cuando encontró al “Nono” tenía los ojos abiertos y no pestañeaba. A simple vista se le veía el ojo medio blanco.

Su suegra se había ido a Rapel y él iba los fines de semana.

El viernes en la tarde su marido y su hija menor fueron a casa de su suegro a pedirle el auto para el día siguiente, porque lo necesitaba su hija y Sandro se quedó con las llaves del vehículo, pero había una copia. Era un Honda y sabe lo hallaron en Peñalolén.

Su suegro tenía su celular en el auto, se enteraron fue arrojado en Peñalolén, alguien lo recogió y usó ese teléfono.

Supo que golpearon y amarraron a su suegro y que lo habían asfixiado. Él hubiera tratado de defender sus cosas, era cuidadoso con ellas.

Desde que le avisaron hasta que llegó a la casa demoró 2 minutos.

Contrainterrogada por la defensa, menciona que cuando llegó a la casa había carabineros, pero no sabe si estaba seguridad ciudadana. Se encontraba gente de la fiesta del frente de la casa y otra a la que se les activaron las alarmas de sus autos al ser chocados por el Honda que sacaron. Eran varios los autos estacionados en Carlos Silva Vildósola, respetando los accesos de las casas.

Desde el portón hasta la pieza del “Nono” hay como 20 metros de distancia.

El estacionamiento de la casa tiene espacio para al menos dos vehículos bien estacionados.

Añade que los closets siempre están con llave; que cuando sacó las sábanas y el cobertor no dio vuelta a su suegro, lo hizo sola; que pudo ser más de un cable con lo que lo amarraron, era bien largo, porque tenía varias vueltas.

El doctor le tomó el pulso y no dijo si lo tenía. En ese momento aparte de ella y el médico había más gente en la pieza, pero no se fijó.

Su suegro podía ponerse de pie, pero afirmado, de lo contrario se caía.

Sandro tiene llaves del portón, no se llevó las de la casa y éstas estaban en el llavero de don Aldo.

Al tribunal, le aclara que el perro de don Aldo, un pastor alemán de nombre Polo, dormía con éste cuando la “Nona” salía. El domingo se quejaba, llamaron al veterinario y señaló que tenía una lesión en la espalda, que lo más probable era que lo hubieran golpeado.

Concurre a la audiencia **SANDRO DINO CAIOZZI RAVIZZA**, quien expresa que concurre al juicio por el asesinato de su padre Aldo Caiozzi el 20 de enero de 2018, aproximadamente a las dos de la mañana, hecho que ocurrió en la casa de éste en Carlos Silva Vildósola N°8390; señala que él estaba separado de su señora, Lorena Zamorano Rojas; precisa que se encontraba en su departamento en Príncipe de Gales con Avenida Ossa, durmiendo y a eso de las dos de la mañana sonó el teléfono, era Colomba, su hija mayor, que le dijo que una vecina le había tocado el timbre diciéndole que por favor fueran a la casa de su padre porque al parecer le habían robado el auto.

Expresa que él estaba muy dormido, se levantó y volvió a llamar a Colomba para que le explicara mejor lo que había pasado, pero ésta le repitió lo mismo; señala que se puso un pantalón y una polera y se dirigió rápidamente a la casa de su padre demorándose como 5 o 7 minutos.

Indica que iba por Vicente Pérez Rosales y dobló a Carlos Silva, vía que estaba muy oscura, estaba cortada la luz del alumbrado público; señala que avanza y al final ve luces rojas de emergencia, muchas, y mucha gente en la calle al frente de la casa de su padre en la que no había portón, dejó la camioneta en la mitad de la calle, entró a la casa ya que estaba la puerta de acceso abierta y se siguió encontrando con gente desconocida, llegó al hall de acceso, caminó por el pasillo al fondo del cual estaba la pieza de su padre, entró y se encontró con más gente, no veía a su papá, hasta que lo ve en el

piso, hacia arriba, entre la cama y el ventanal; expresa que había dos personas ayudándolo, una chica le hacía masajes en el pecho y un doctor que le daba aire por la boca; se tiró en la cama de su padre y le tomó sus manos que las tenía heladas, le dijo que estuviera tranquilo; estaba con sus ojos cerrados, lo seguían ayudando pero no reaccionaba; escuchó a gente que dice que viene la ambulancia desde El Salvador, pero el doctor dijo que no podían esperar que había que trasladarlo ya alguna parte; expresa que alguien dice que el furgón de carabineros no lo puede trasladar que había que esperar a la ambulancia pero escucha que el doctor dice saquémoslo, no puede esperar; precisa que tomaron a su papá con una sábana pero era muy pesado, entre cuatro personas trataron de levantarlo, no podían; de repente alguien dijo que tenían dos puertas de un closet para camilla; lo sacaron de la pieza, lo pusieron sobre las puertas, lo sacaron de la casa con más ayuda de gente y lo subieron arriba del furgón de carabineros.

Continúa señalando que no recuerda si iba uno o dos carabineros en el furgón, sí iba el doctor y la kinesióloga o enfermera, no sabe lo que era, él atrás y se fueron en rumbo desconocido, hasta que se dio cuenta que era el Hospital Militar, ahí los esperaba gente de urgencia y llegando lo entraron; indica que lo interviene mucha gente, no sabe que le estaban haciendo y le piden que por favor se retire, que no podía estar en esa área y lo llevan a otra habitación; pasados 15 o 20 minutos, no sabe cuánto, le informan del fallecimiento de su papá.

Manifiesta que cuando llega a la pieza su papá estaba desnudo, tenía sus calzoncillos a la altura de las rodillas, en el pene un machucón y muchos hematomas en la cara; precisa que de alguna parte de la cara le salía sangre porque el doctor cuando le hacía respiración escupía y él piensa que era sangre.

Comenta que su papá medía 1.75, debe haber pesado 110 o 115 kilos, era viejito, tenía 77 años, era grandote, calvo, tenía una buena guata y era minusválido, porque años atrás, 20, tuvo un problema en la espalda, lo operaron y de la operación salió mal, lo operaron de nuevo y le pasaron a llevar

unos nervios y salió inválido no podía controlar el pie, se le caía, estuvo dos meses en la clínica con rehabilitación, luego siguió con ésta en la casa y logró ponerse de pie, pero usaba una ortesis en cada uno de los pies, que son como unas fibras que le afirman el pie a la pantorrilla para que no se caiga, además usaba bastón porque no se sostenía bien; calcula que el problema lo tuvo hace como 20 años, ya que fueron a ver a un sobrino que ahora tiene 20 años, entró a la clínica caminando y salió en silla de ruedas y a la semana se tuvo que operar; ahora caminaba asistido.

Relata que unos tres o cuatro meses antes de su fallecimiento fueron a Italia y se llevaron su silla de ruedas, así hizo todo el viaje y con su madre empujaban la silla, solo se podía parar de la silla y con sus bastón y su ortesis podía moverse de un lugar a otro; señala que cuando dormía, lo hacía a la izquierda de la cama matrimonial, al lado estaba su velador y después el ventanal y dejaba las ortesis en el piso y el bastón colgado en la cama, además, tenía un pato para poder orinar porque en la noche no se levantaba porque entre ponerse las ortesis con huinchas y agarrar el bastón no alcanzaba a llegar al baño, añade que estos elementos eran visibles a primera vista.

En cuanto a la casa, al momento de los hechos, vivían su padre y su madre, también frecuentaba la casa la nana, Cecilia Díaz, y el jardinero; señala que él vivió muchos años en esa casa, hasta los 31, la conoce muy bien y al respecto **se le exhibe del rubro “Otros Medios de Prueba” el N°60** de la prueba de cargo, la lámina N°1, explicando el deponente que se ubica en el plano; señala que en el punto 2 está el acceso a la casa, en el 4 el estacionamiento de los vehículos; el acceso a la casa a un costado de la escala para bajar al subterráneo, a la izquierda el comedor que sería el N°17; en el N°15, el living, en el 16 la cocina que tiene una puerta que sale al exterior y al lado de la cocina la pieza de la nana; en el N°14, hay un closet y un pasillo que va a los distintos dormitorios y baños; el N°3 es el baño de visitas; el N°13 es la sala de estar; el N°12 es el dormitorio tres que correspondía a su dormitorio cuando él era soltero, que no estaba ocupado al tiempo de los hechos, solo estaba su papá con su perro porque su madre estaba fuera de Santiago, se va enero y febrero a un lugar de veraneo; el baño N°2 es el que llamaban baño de

los niños, de los tres hermanos; el dormitorio dos está en el N°7 que era el de su hermana Constanza; el dormitorio cuatro que está con el N°9 era el de su hermano Aldo; el dormitorio uno N°10, era el principal con el baño 1 que era el privado de ese dormitorio; el N°5 corresponde a la terraza que da al patio de la casa; señala que el día del hecho entró a la casa y se fue directo al dormitorio de sus padres, cuando regresó lo hizo muy tarde y la PDI no los dejó entrar hasta como a las cuatro de la tarde; señala que el bastón de su papá se encontró en el dormitorio que está en el N°7, el de Constanza, pero eso lo supo después.

Indica que la última vez que vio a su padre fue el día viernes; precisa que el asesinato de su papá fue el sábado en la madrugada y el viernes él fue con su hija menor, Josefa, deben haber ido a buscar el auto porque ella tenía examen para manejar a las ocho y media de la mañana y necesitaba un auto automático que tuviera freno de mano entre los asientos de adelante y ahí conversaron un rato con el papá y fueron con Josefa a practicar por la calle, estaba oscureciendo, deben haber sido las 9 y media a 10 de la noche cuando fueron a devolver el auto y el papá ya estaba acostado en la cama solo con calzoncillos, como dormía siempre, y su perro estaba al lado y le pidió por favor si le podía pasar las llaves del auto porque él al día siguiente iba a ir a trabajar a la vega y él quería sacar el auto a las 7 de la mañana y no tener que despertarlo a esa hora porque él lo hacía siete y media un cuarto para las ocho, ese auto se lo robaron, era un Honda Accord color gris que debe haber sido 2017, no recuerda patente.

En cuanto a otras especies que se robaron, señala, a más del auto, una cámara polaroid antigua, una cámara digital Canon y una medalla de oro que le habían regalado en el Banco de Chile; en el auto además estaba el celular de su padre en el apoyo brazos, entre los dos asientos, esto lo supieron ese día y después, por octubre o noviembre de ese año, su hermano le informó que lo había llamado de la Brigada de Homicidios Oriente; explica que ellos no estaban muy pendientes de lo sustraído, ellos ya no vivían en la casa y su mamá estaba en situación de pena y no le preguntaron que faltaba, pero cuando fueron a la Brigada reconocieron unos aros de su madre y un reloj negro con

manillas medio naranjas que le regaló su primo Jorge y que su papá no usaba porque no utilizaba reloj y porque decía que era de mucha juventud.

Se le exhibe a continuación, la evidencia material N° 179, indicando el deponente que se ve unos aros de oro con una perla, que corresponden a los de su madre porque los usó muchísimos años y el reloj negro plástico con los palitos de los números en naranja; especies también reconocidas por su hermano Aldo.

Señala que desde que él llega a la casa de su padre hasta que llegan al Hospital pasaron como 15 minutos; en la casa estuvieron como 10 minutos más 5 minutos en llegar al Hospital que está a un par de cuadras.

Manifiesta, en relación con el bastón, que cuando dejó a su papá, el viernes 19 de enero de 2018, el bastón estaba colgado en el respaldo de la cama y las ortesis y el pato al lado de la cama, entre la cama y el velador.

Luego, **se le exhibe del rubro “Otros Medios de Prueba” el N°51**, la fotografía N°75, señalando el testigo que es la pieza de su padre mirada desde el closet hacia el velador, es como el pasillito entre la cama y el ventanal que sale al exterior; el bastón el día viernes lo vio en el respaldo, donde señala, era visible, las ortesis estaban entre el velador y la cama, pero no metidas, sino al lado de sus pies junto a sus zapatos.

Manifiesta que su padre cuando joven tuvo un accidente en un ojo cree que, en el derecho, le parece que le cayó un fierro que lo golpeó fuerte y tenía el ojo de dos colores la parte izquierda café y la otra transparente, no veía de la mitad del ojo a la derecha; de sus otros sentidos estaba perfecto.

A continuación, es **preguntado por la parte querellante, en representación de familiares de la víctima**, advirtiéndole que cuando ya pudo entrar a la casa, al día siguiente del hecho, vio la casa toda desordenada; este desorden se concentraba en los dormitorios, eran un caos, costaba caminar; **el dormitorio de su papá estaba totalmente desordenado, era el más desordenado**; sus papás no tenían muchas cosas, se refiere a joyas o relojes guardados, sus padres, ambos hijos de italianos, se dedicaban puro a trabajar;

expresa que de las especies que le mostró el Fiscal se enteró cuando lo llamó su hermano para que fueran a reconocer especies; él estaba trabajando cuando lo llamó, se juntaron y fueron, era una mesa grande con muchas cosas, los recibió la PDI y les dijeron que se tomaran su tiempo que vieran las cosas y si alguna pertenecía a sus padres, habían más relojes y joyas; **el reloj que reconoció era Swatch; precisa que los aros de perla eran los de su mamá de toda la vida**, muchas veces se le salía la perla y le pedía que se los arreglara, que la pegara; añade que cuando los vio la perla estaba pegada.

Explica que son tres los hijos, su madre sigue viva y respecto de este hecho su madre nunca va a ser la misma, salió a los 18 años de su casa porque se casó con su padre y siempre han estado juntos, la noche en que lo asesinaron él estaba solo, su hermano estaba en Buenos Aires y a la primera que llamó fue a su mamá y los gritos y llantos de ella no se los desea a nadie por la tristeza de esa pobre señora; señala que en este momento ella tiene 81, 82 años, una inseguridad terrible, casi en todas las oportunidades en que él se despide de ella le pide que le deje un palo, un cuchillo para poder meter debajo de la almohada, él tiene la aplicación de la alarma de su casa y a cada rato desconecta la alarma, la conecta, sale al patio la desconecta, termina lo del patio la vuelve a conectar, cierra todos los ventanales, es un dolor y una inseguridad la que siente, es una pobre señora sola, lo dice de corazón, con el dolor de que su marido murió porque lo mataron, no puede entender el por qué.

Refiere que su padre tenía en ese momento 77 años y a la semana siguiente de su fallecimiento cumplía 78, era una persona grande, minusválida que para caminar necesitaba su bastón, su ortesis, que a la media cuadra se cansaba y necesitaba su silla de ruedas, por qué golpearlo, lo golpearon más de setenta veces, hasta dejarlo inconsciente y después más encima lo asfixian y lo dejan amarrado como un animal y tapado; señala que todavía no logra entender por qué no lo dejaron encerrado en el baño y hubieran hecho lo mismo, se hubieran llevado las mismas cosas, no lo va a entender nunca.

Explica que cuando llegó a la casa ese día estaba su señora y una de sus hijas; esa casa tenía alarma, pero su papá no la conectaba porque cuando uno

llegaba a la casa y la desconectaba llamaban a la casa para verificar código, pero de repente demoraban cinco, 10, 15 minutos, y su padre se aburría de esperar y cuando lo llamaban no estaba al lado del teléfono y cuando llegaba ya no alcanzaba a contestar, por eso cuando estaba solo no la ocupaba.

Su padre tenía ocho nietos; la semana pasada llegó uno de Canadá y apenas se bajó del avión dijo que quería ver a su “Nonito” y parten para allá y le rezan es complicado para ellos; en su caso, su padre además de ser su papá era su amigo, esto ha sido terrible, no sabe si lo podrá superar, no era forma de matarlo con tanto sufrimiento.

Finalmente, **a la querellante Delegación Presidencial Metropolitana** le contesta, con relación a la situación acústica del domicilio, que recuerda que cuando eran niños y tenían el televisor o la radio con un poco más elevado el volumen, su papá les gritaba de la pieza, bajen la radio o bajen la tele, y él que estaba en el dormitorio más lejos lo escuchaba, se escuchaba de un dormitorio lo que pasaba en el otro.

Escuchamos también en la audiencia a **MARÍA FERNANDA CAMPOS PASCUAL**, quien refiere que está en el juicio por un robo que ocurrió en su barrio el 20 de enero de 2018 más o menos a la una y media a dos de la mañana; expresa que ella estaba mirando porque había una fiesta, movimientos extraños y no había luz afuera porque se había cortado la de la calle, pero había en los domicilios; expresa que no era usual que se cortara la de la calle, pero sucedía y ella observaba porque la fiesta era al lado y de gente joven con autos que entraban y salían.

Reitera que estaba mirando cuando sale un auto, el de don Aldo, volando el portón, un Honda Accord gris que salió rápido hacia Vicente Pérez Rosales; precisa que salió marcha atrás, reventando el portón que da en la calle e inmediatamente sale otro auto detrás de aquel, con más de una persona, pero que no se veían bien por la falta de luz.

Indica que Don Aldo era su vecino que vivía en la casa donde fue el robo, se llama Aldo Caiozzi; precisa que el auto que salió detrás del de don Aldo era un vehículo corriente, normal, de color claro, es lo único que advirtió.

Expresa que ante lo que vio salió y fue a la casa de don Aldo, tocó el timbre, no abrió nadie, por lo cual fue por atrás, por Ossandón, porque sabe que ahí viven los hijos; señala que tocó el timbre, pero costó que saliera gente porque era tarde, pero finalmente salió la nuera, que parece que se llama Lorena, y las dos fueron a la casa de don Aldo, tocaron el timbre, pero no salió nadie.

Precisa que en una primera instancia no entraron a la casa, la nuera se devuelve y llega con la llave de la entrada, no la de la reja; precisa que entre que ve volar el portón y que salga la nuera transcurrieron minutos, seis minutos o algo así; manifiesta que Lorena va por detrás y abre la puerta de la casa, entra ella y se dirigen las dos a la pieza de don Aldo.

Señala que la pieza estaba toda desordenada y don Aldo estaba en el suelo, al costado de la cama amarrado de pies y manos; precisa que en un comienzo entraron la nuera y ella, pero atrás venía una hija de aquella; indica que don Aldo estaba sin ropa, tenía los pies y manos atados juntos y estaba como en posición fetal; alguien fue a la cocina a buscar un cuchillo, cortaron los cordeles; llegó Sandro, el hijo, y gente de otra casa que parece que era una estudiaba enfermería y otro de medicina y le hicieron las primeras atenciones a don Aldo, también se llamó a Carabineros y a la ambulancia.

Relata que Carabineros llegó al rato después, no recuerda cuanto; expone que después que se atiende a don Aldo lo único que querían era que se lo llevaran al hospital; precisa que una Carabinera no quería porque decía que no era el procedimiento, que no había llegado la ambulancia, pero al final un Carabinero dijo yo asumo las consecuencias y se lo llevaron en un auto de los carabineros; lo sacaron como en una alfombra.

Refiere que desde que ve que el vehículo revienta el portón hasta que se llevan a don Aldo pasó bastante tiempo, como una hora o algo así.

Manifiesta que cuando ingresa al domicilio el dormitorio estaba todo desordenado, los closets abiertos y lo de los veladores todo tirado en el suelo; indica que ella conversó de esto con su cónyuge y respecto de los vehículos, uno era el de don Aldo que alguien manejó y el otro era uno que estaba al frente, que ella pensó que era de la fiesta, siendo éste que salió detrás del primero.

Seguidamente, **preguntada por la defensa**, respecto a la casa de la fiesta, indica que estaba al frente de la casa de don Aldo, había bastantes personas, pero no podría decir la cantidad y había música, también movimiento de autos y asimismo había otros autos estacionados en el sector donde estaba el auto que salió detrás del de don Aldo; precisa que ella no llamó a Carabineros, tampoco a Seguridad Ciudadana; indica que cuando llega con la nuera a la casa de don Aldo no había carabineros, y cuando entran tampoco había; reitera que don Aldo estaba amarrado de pies y manos al costado de la cama pero no recuerda si las amarras estaban para adelante o por atrás, pero que le parece que estaban por delante y juntos los pies y las manos.

Repite que una carabinera no quería que trasladaran a don Aldo en un auto particular, hay una discusión y otro carabinero dice que asume la responsabilidad y lo lleva en su auto; señala que en ese momento había personas ya dentro de la casa; que también en un momento llegó un estudiante de médico, ella vio cuando atendió a don Aldo, pero no recuerda si dijo si tenía pulso, sí que estaba grave, vivo, pero inconsciente.

Asimismo, se presenta a juicio el **Inspector Municipal OSCAR ALAND POBLETE CONTRERAS**, quien manifiesta que concurre como testigo ya que antes del 2020 se desempeñaba como Inspector Municipal de Seguridad y Prevención del Delito desde el 2007, y ahora como Inspector Municipal de Obras.

Señala que los hechos por los que declara ocurrieron el 20 de enero de 2018; refiere que él era patrullero de seguridad y fiscalizaba toda la comuna o parte de ella y ese día se trasladaba en la patrulla por Vicente Pérez Rosales;

explica que al asomarse a Carlos Silva Vildósola se da cuenta que estaban las luminarias apagadas y parte de su labor es avisar de estos sucesos; añade que deben haber sido como la una de la mañana.

Refiere que en esa calle hay mucho follaje y al avanzar para ver hasta qué punto estaban apagadas, para dar cuenta, observa a muchos vecinos en la calle por lo que se acerca para saber que estaba sucediendo; indica que llama vía radial para informar y se queda en el lugar para recabar antecedentes, tomando conocimiento por los vecinos que a la víctima la habían trasladado al hospital, corriéndose la voz, después de un rato, que había muerto; añade que no vio carabineros en el lugar.

Manifiesta que los cortes de luz hacen que se puedan realizar actos delictuales, provocando además inseguridad a los vecinos.

Luego, **interrogado por la defensa**, señala que cuando llega al lugar no podría decir si había vehículos estacionados, no lo recuerda; reitera que no había carabineros y no vio ninguna patrulla y agrega que él llegó 1:25 o 1:30 de la madrugada, aproximado.

Concurre a estrados **CECILIA PATRICIA DÍAZ YÁÑEZ**, quien expone que se desempeña como asesora del hogar, indicando que se encuentra en este juicio por el homicidio de don Aldo Caiozzi que sucedió el 20 o 22 de enero de 2019, es decir, no lo recuerda bien; señala que trabaja en la casa de don Aldo y ahora sigue con ellos; que trabaja como asesora del hogar desde el 2018 o algo así, pero primero limpiaba los vidrios, después de asesora cuando se retiró una amiga y quedó ella; precisa que cuando fue el homicidio llevaba 10 meses trabajando.

Señala que la última vez que vio a don Aldo fue el día jueves y esto sucedió la madrugada del día sábado; expresa que en ese tiempo vivía en la casa don Aldo y la señora Guillermina, pero ésta estaba en Rapel, por lo que don Aldo estaba solo en la casa; indica que a ella le habían pedido que llegara temprano para darle desayuno a don Aldo porque a éste le costaba mucho, tenía una discapacidad, andaba con bastón y usaba en el pie una ortesis, si no usaba eso no se sostenía; expresa que desde lo conoció tenía esa forma de

caminar, no era capaz de hacerse desayuno, ella tenía que llevarle hasta un vaso de jugo a su dormitorio porque el trayecto era largo y a él se le caía si lo llevaba.

Cuando don Aldo estaba en su dormitorio la ortesis y el bastón los mantenía cerca de su velador, eran visibles; advierte en cuanto a su movilidad, que se demoraba mucho en levantarse, en ir al baño, en hacer sus cosas, era poco lo que hacía, pasaba sentadito, le costaba pararse; precisa que para acostarse usaba un pijama celeste con botones y boxer o slip; añade en cuanto a su visión, que usaba anteojos, pero veía bien.

Seguidamente **preguntada por el querellante en representación de la familia de la víctima**, responde que no sabía la edad de don Aldo pero era una persona mayor, más o menos gordito, medio peladito, con una entrada grande, frentón, pero tenía su pelo; señala que las ortesis son como unas cosas grandes, como espátulas, en la punta del pie, como una ele, solo podía caminar con eso, no recuerda si solo en un pie; expresa que a él no le gustaba mucho pedir ayuda, pero ella por ejemplo le ponía una silla para que no se moviera tanto y se sentara; agrega que en esa época él seguía trabajando.

Explica que la habitación de don Aldo quedaba de la puerta principal mano derecha hacia el fondo, al pasillo, había habitaciones, baño y al fondo era su dormitorio; precisa que don Aldo dormía para el lado del ventanal y la ortesis y el bastón los dejaba al lado del velador, se veían cuando uno entraba a la habitación.

Señala que en esa época don Aldo vivía solo con su señora y tenía un auto, no sabe de marcas, pero cuando él falleció se llevaron el vehículo; precisa que don Aldo lo manejaba; que en la mañana ella esperaba que él se acomodara bien en el auto, se demoraba mucho y cuando estaba acomodado ella le cerraba la puerta; añade que no recuerda si usaba celular.

Responde seguidamente que supo que le pasó a don Aldo, que habían entrado a robar, lo habían golpeado y falleció, eso es lo que supo.

Seguidamente, **contra examinada por la defensa**, contesta en cuanto a la casa, que era grande, unos cuatro metros desde la reja a la casa, aunque no sabe mucho de metros, pero al dormitorio había que dar una vuelta por atrás no sabe los metros; Señala que don Aldo trabajaba en la fábrica, iba todos los días, sabe que iba a la vega, esos eran sus tramos, pero no sabe a qué hora llegaba; añade que don Aldo se paraba solo, pero con mucho esfuerzo.

Finalmente, **a las aclaratorias del Tribunal**, explica que la patrona cuando se iba a Rapel, le pedía a ella que llegara más temprano, le daba el desayuno, luego él se iba no sabe si a la fábrica o a la vega; las órdenes era que le cocinara, que le dejara su comida, todas sus cosas y cuando él llegaba sea por un resfriado le preparaba el Tapsin, ella le ponía una silla y él jugaba con su perro unos 5 o 10 minutos y ahí ella lo iba a dejar a la pieza; indica que cuando ella le dejaba su jugo, era cuando su salida era a las cuatro de la tarde, porque él llegaba y tenía que tomar medicamentos, no sabe cuáles; precisa que ella le preparaba jugo natural y a las cuatro, antes de irse, se lo dejaba en su velador y se iba; ella no lo dejaba acostado.

Seguidamente declara el **Inspector de la Policía de Investigaciones EMANUEL EDUARDO MOLINA SARZOZA**, que expone que trabajó en la BH Metropolitana durante 8 años, hubo un equipo encabezado por Roberto Poo y José Loch quienes concurren al sitio del suceso y solicitaron refuerzo al resto de funcionarios de la unidad.

A él le correspondió concurrir al lugar debiendo registrar las cámaras de vigilancia que había y estar a cargo del equipo tecnológico y recopilar antecedentes. Por ello reunió los registros de videos y la trayectoria de los vehículos involucrados que eran dos. El primero era un Mercedes Benz, modelo CLA 220, color gris oscuro, patente JPKG-76, el otro automóvil era de propiedad de la víctima marca Honda, modelo Accord, color gris oscuro, patente HWPG47, a estos dos autos se les hizo un rastreo estableciendo que salieron del sitio del suceso a las 01:48 horas y se dirigieron hacia el poniente por la calle Carlos Silva Vildósola y luego de ello se registraron en este sentido cruzando por una estación de servicio Petrobras, que se encontraba en

avenida Tobalaba con José Arrieta en la comuna de La Reina con Peñalolén. Los autos fueron vistos por las cámaras de la estación de servicio cruzando por entremedio de los surtidores de bencina, de tal manera que interpretaron que llevaban una prisa y estaban evitando el semáforo en rojo. Ahí también se encontraba una patrulla de carabineros. Ellos los divisaron y se inició una persecución de los vehículos, los que se dirigieron por calle José Arrieta al poniente uno atrás del otro. Luego fueron vistos por las cámaras de seguridad de la Municipalidad de Peñalolén en Los Molineros con Los Orientales, hacia el poniente, y también fueron vistos por una cámara de seguridad de una estación de servicio en Vespucio Sur con Oriental y ahí se dividieron, uno, el Honda, por la caletera de Vespucio hacia el norte y el otro hacia el sur por Vespucio. Seguidamente se logró observar que en avenida Grecia con Manuel Carvallo, el auto Mercedes Benz a las 02:06 horas pasa a una alta velocidad y en Avenida Grecia con Molineros hacia el oriente, saltó la luz roja del semáforo. Después de ello, fueron encontrados en las inmediaciones de la Población La Faena, el Mercedes en la intersección de dos pasajes, 90 con 45, y el vehículo de propiedad de la víctima a metros más allá, en calle 95.

Respecto al levantamiento de cámaras, hicieron una búsqueda a pie de las cámaras con ayuda de vecinos, de municipalidades y estaciones de servicio. Recibió las imágenes y confeccionó un cuadro gráfico demostrativo donde se exhibieron estos vehículos. **Se le exhibe de “Otros Medios de Prueba” el numeral 39. Cuadro demostrativo del desplazamiento de los vehículos marca Honda y Mercedes Benz, compuesto de 8 láminas.**

Lámina 1: señala que es la primera cámara que estaba en la estación de servicio en José Arrieta con Avenida Tobalaba, aquí había dos cámaras de seguridad, una en la estación de servicio y otra cámara de la Municipalidad. Hacia el poniente, trayectoria que hicieron los vehículos, se aprecia la cámara de Los Molineros con Avenida Oriental, siguen derecho, llegan a Avenida Oriental con Américo Vespucio y se separan, uno se va hacia el norte por la caletera de Vespucio y el Mercedes sigue al sur por Avenida Vespucio. En el sector sur está la cámara de Manuel Carvallo con Avenida Grecia y luego la cámara de Los Molineros con Avenida Grecia, se dirigen hacia el oriente y está

el lugar donde se halló el Mercedes Benz y el Honda de la víctima, el primero en Pasaje 45 con calle 90 y el otro en calle 95.

La primera imagen fue por la cámara de un vecino en Carlos Silva con Carlos Ossandón, en que se ve un vehículo delante de otro a gran velocidad.

Lámina 2: se observa el sitio del suceso, calle Carlos Silva Vildósola con Carlos Ossandón en la comuna de La Reina, esta última arteria va de norte a sur y Carlos Silva en ambos sentidos, de oriente a poniente. Los vehículos se fueron por Carlos Silva hacia el poniente. La imagen se obtuvo de la cámara de un vecino, que vive frente al domicilio y donde se observa a los vehículos a alta velocidad por Carlos Silva, separados por segundos, el segundo es el Mercedes y primero es el Honda, distinguiéndolos por la tercera luz de freno. Con ocasión de esta imagen **se exhibe de “Otros Medios de Prueba” el numeral 11, un disco DVD que contiene imágenes de videos de cámaras de seguridad N.U.E. 4516761**, se reproduce e indica que se trata de una cámara que apunta a calle Carlos Silva Vildósola hacia el poniente, se encuentra vacía, sin tránsito peatonal ni vehicular y con iluminación bastante escasa. Se observa que transitan dos autos a alta velocidad, uno de ellos, el primero, es el automóvil marca Honda y el segundo es el Mercedes Benz, constando en la imagen que es el día 20 de enero de 2018 a 01:49:02 horas.

El vehículo Honda los sacan del domicilio de la víctima arremetiendo contra el portón y ambos salen a gran velocidad.

Lámina 3: intersección de José Arrieta con Avenida Tobalaba, que va de norte a sur y Arrieta de oriente a poniente, observaron de la cámara que estaba en el techo de la estación de servicio Petrobras, muy próxima al lugar de tránsito de los vehículos, en que a las 02:00 horas atraviesan los surtidores sin detenerse tratando de evitar la luz roja de esa intersección y la segunda cámara es la municipal en la intersección contraria, es decir, sur poniente, de José Arrieta con Tobalaba, y los autos se dirigieron por José Arrieta hacia el sur poniente. **Nuevamente de “Otros Medios de Prueba” se exhibe el numeral 13, un disco DVD que contiene imágenes de videos de cámaras de seguridad del Servicentro Petrobras N.U.E. 4516777.** **Canal 3:** se observa en la cámara

del techo de la estación de servicio que enfoca hacia Tobalaba, a los surtidores de bencina y entre medio de ellos a los automóviles sospechosos, además de la presencia de un radio patrulla de carabineros que se detiene en dicha estación y descienden los funcionarios. En el minuto 18:48 se aprecia que cruzan por los surtidores y luego de ello, los carabineros advierten esta situación y salen en persecución de los dos vehículos, por José Arrieta hacia el poniente. Se ve una camioneta Mitsubishi de color rojo cuyo conductor desciende e interactúa con los carabineros. **Canal 2:** minuto 18:48 se logra ver, a través de esta cámara del techo, una vista más cercana a los vehículos, primero al Honda modelo Accord gris oscuro y detrás de él, al vehículo Mercedes Benz, modelo CLA 220, ambos con sunroof en sus techos.

Lámina 4 de “Otros Medios de Prueba” del numeral 39: indica que se observa la trayectoria de estos dos vehículos que se dirigen hacia el poniente, en calle Los Molineros con Los Orientales. Encabeza la huida el auto Honda y lo sigue el vehículo Mercedes Benz por Avenida Oriental. **Con ocasión de este medio de prueba se exhibe el numeral 12, de los “Otros Medios de Prueba”, discos compactos que contienen imágenes de videos de cámaras de seguridad de la Ilustre Municipalidad de Peñalolén N.U.E. 4507778,** a las 02:03:20 horas del 20 de enero de 2018, aprecia en la intersección de Avenida Orientales con Molineros que los autos van al poniente por Oriental, uno detrás de otro.

Lámina 5: se observa la intersección de Avenida Oriental con Avenida Vespucio Sur, donde se encuentra la estación de servicio Copec, los autos toman distintas direcciones, el Honda hacia el norte por la caletera de Vespucio y el Mercedes hacia el poniente por Oriental y luego toma hacia el sur por Vespucio. **A raíz de este medio de prueba se exhibe el numeral 11 de los “Otros Medios de Prueba”, un disco DVD que contiene imágenes de videos de cámaras de seguridad del Servicentro Copec N.U.E. 4516761,** y el testigo señala que observa a las 02:06:30 horas del día 20 de enero de 2018 el automóvil marca Honda modelo Accord de la víctima, que se dirige por la caletera de Vespucio hacia el norte, seguido por carabineros, y el vehículo Mercedes Benz sigue hacia el poniente y dobla metros más allá por Vespucio.

Los carabineros van ya con las luces encendidas, ya que a la salida de la estación de servicio Petrobras iba con las luces apagadas a las 02:06:34 horas.

Lámina 6: observa la disposición de la Avenida Grecia de oriente a poniente e intercepta con una calle pequeña, Manuel Carvallo, por su parte el vehículo marca Mercedes Benz se dirige hacia el oriente por Avenida Grecia y es captado por otra cámara de Grecia con Los Molineros. **Se exhibe el numeral 12 de los “Otros Medios de Prueba”, disco compacto que contiene imágenes de videos de cámaras de seguridad de la Ilustre Municipalidad de Peñalolén N.U.E. 4507778,** aprecia a las 02:08:25 horas en el eje sur de Avenida Grecia, un automóvil que transita de poniente a oriente a alta velocidad y que tiene luces frontales de color frío.

Lámina 7: observa el mismo vehículo Mercedes Benz que se dirige por Avenida Grecia al oriente a una alta velocidad, pasando una luz roja sin detenerse en Manuel Carvallo con Molineros y llega a la Población La Faena, donde no hay otras cámaras que lo capten. **Se exhibe el numeral 12 de los “Otros Medios de Prueba”, otro disco compacto, el número 1, que contiene imágenes de videos de cámaras de seguridad de la Ilustre Municipalidad de Peñalolén N.U.E. 4507778,** a las 02:08:35 horas expresa que ve costado sur de Avenida Grecia, el eje de poniente al oriente, y el Mercedes que a alta velocidad cruza el semáforo en rojo y continúa hacia la Población La Faena donde fue encontrado en la intersección de los Pasajes 45 con 90.

Lámina 8: es la georreferencia de ambos vehículos, por una parte el automóvil Honda y el Mercedes Benz, ubicado en la intersección de ambos pasajes, Pasaje 90 con Pasaje 45, metros más allá el vehículo de la víctima se encontró en el Pasaje 95.

Finalmente manifiesta que también le correspondió **participar de la entrevista de testigos de oídas del hecho.** El día 8 de febrero de 2019, al **señor Felipe (no recuerda apellido),** participó de manera presencial como testigo de esta declaración, tomada por el Inspector José Loch ante la fiscal Lorena Parra. El testigo dijo que tuvo contacto directo con las personas que participaron en el hecho, **hace un año atrás se acercaron 4 personas que él conocía del sector**

a las que habitualmente les compraba especies que provenían de delitos. Estas personas eran Cristofer, Yhair, Pablo Morales o “Pableke” y el otro no lo recuerda, se le acercaron para ofrecerle especies, compró un reloj de pulsera marca Swatch, por el valor de \$30.000, y además, compró unos aritos de oro y perlas por el valor de \$10.000. Meses después de comprar estas especies la policía de investigaciones allanó su casa y recuperó ambas especies, señalando que estas especies tenían como origen el robo con homicidio del señor Aldo Caiozzi. Este testigo reconoce a Pablo Morales, al exhibirle una fotografía.

El segundo testigo de oídas declaró el 10 de mayo de 2019, se llamaba Francisco Echeverría, señaló residir en la Población La Faena, y tenía un amigo de nombre Jorge, que vive en el lugar y en circunstancias que se encontraban conversando en el sector de las 4 canchas, llegaron otros amigos de Jorge quienes comenzaron a referir información del robo con homicidio de Aldo Caiozzi, ellos eran Cristofer, Pablo y Yhair apodado el “Gato”, el testigo expuso que se generó una discusión en el grupo, porque mencionaron que Pablo Morales con Yhair estaban participando de este robo y los posiciona como las personas que habrían retenido a la víctima al interior de la habitación, mientras el resto prestaba la función de revisar las especies de la casa. Luego de ello se dieron a la fuga enterándose que había fallecido la víctima. Refirió que Yhair golpeó a la víctima con un palo mientras lo tenían amarrado para que así el resto del equipo pudiera llevarse las cosas. Este testigo también participó de otra declaración donde da cuenta que participó en otro robo de lugar habitado, donde tenían el mismo modus operandi y roles de trabajar en conjunto con la misión de buscar especies y robar vehículos.

No recuerda si Francisco Echeverría tenía un alias o apodo.

Respecto a Francisco Echeverría, mencionó que la acción específica de Pablo Morales fue junto con Yhair, el “Gato”, retener a la víctima en la habitación.

Al contraexamen de la defensa, manifiesta que no sabe la distancia existente entre el sitio del suceso y la primera cámara, pero no son más allá de

tres casas por la vereda del frente del domicilio de la víctima. Ambos lados de la calle Carlos Silva Vildósola tienen una vereda bastante amplia.

Respecto a las cámaras de Petrobras no se puede distinguir si el vehículo Honda estaba chocado. En la de Avenida Orientales con Los Molineros, a simple vista, los automóviles pasan a una velocidad permitida.

A Felipe Lara le tomaron declaración en calidad de imputado porque estaba detenido por otro delito, no recuerda cual, y también como testigo porque aportó antecedentes para esta investigación. No recuerda si estaba presente un defensor en su declaración.

En cuanto a la **declaración de Francisco Echeverría**, él indicó que escuchó una discusión que se dio en la plaza; recuerda que este testigo dijo que el “Gato”, Yhair, sí había tenido participación directa al pegarle con un palo a la víctima, mientras estaban con Pablo Morales en la habitación y los otros miembros del equipo buscaban especies para robar; **señaló que el “Rulo” encaró al “Gato” como el que había matado al caballero. No mencionó que alguien haya dicho que Pablo golpeó a la víctima, sí que participó con el “Gato” en retenerla, no recuerda que alguno dijera que Pablo la amarró. Al expresar retener a la víctima se refirió a mantenerla en la habitación, lo que hizo Pablo Morales y el “Gato”, Yhair.**

Recuerda que dentro de la casa también estaba el “Rulo”, Felipe y no recuerda a otras personas.

No recuerda si Francisco Echeverría haya dicho que en esa discusión agredió a algunas personas.

Recuerda que se generó la discusión, según Echeverría, porque el “Rulo” increpó al “Gato”. Al respecto se incorpora de acuerdo con el artículo 336 inciso 2° del Código Procesal Penal, la declaración del testigo Francisco Echeverría, en que se señala: “tres días después alrededor del mediodía estaba con el “Chuko” en las galerías de las cuatro canchas fumando marihuana, cuando llegó el “Gato” con el “Rulo” y el “Pableke” quienes se unieron a nosotros, pero pasado un rato se puso a discutir el “Rulo” con el

“Gato”, específicamente el “Rulo” le decía, “bastardo culiao, vos mataste al caballero, hijo de la perra, no tenía para que haberle pegado tanto, para que le pegaste con el palo”; de igual forma el “Chuko” le dijo para que había hecho eso y el “Gato” le respondió “que bastardo culiao, si vos te quedaste afuera”. Debo hacer presente que esa discusión se generó porque el “Gato” se andaba jactando de haber matado al caballero, para creerse más choro y que incluso le contó todo a su polola la “Sole” y ella les contó a sus amigas por lo que toda la gente de la población sabía.

Asimismo, pasado un rato y una vez que se calmó la discusión el “Rulo” empezó a contar lo que había pasado adentro de la casa, relatando que cuando entró con el “Gato” y el “Pableke”, él se había puesto a registrar buscando especies para robar, mientras que el “Gato” con el “Pableke” se quedaron con el caballero que se encontraron al interior de la casa y que cuando terminó de registrar, él volvió a la habitación donde estaba el “Gato” con el “Pableke” con el caballero y el “Gato” le estaba pegando con un palo que estaba en la misma casa, sin relatar más detalles en ese instante”.

Al respecto el testigo expresa que la discusión se generó porque el “Gato” se andaba jactando de haber matado al caballero.

A las preguntas de la fiscal acorde lo dispuesto en el artículo 329 inciso 5° del Código Procesal Penal, responde que en el primer video de Carlos Silva Vildósola antes que pasaran huyendo el Honda y el Mercedes no vio personas, ni autos transitar por la calle, ni que hubiesen pasado durante, ni después que pasaron.

El inicio de la discusión, según Francisco Echeverría, fue porque el “Gato” se jactaba como se leyó, pero no puede distinguir si el inicio fue porque lo mató o hizo público el hecho.

Pablo y Yhair, como refiere Echeverría, siempre estuvieron adentro con el señor Caiozzi.

Se presenta a estrados la **doctora LIDIA MAGDALENA CARVAJAL PALMA**, quien expone que fue testigo del ingreso de un paciente al Servicio de

Urgencia del Hospital Militar en el que se desempeñaba como jefa de turno el 20 de enero de 2018 a las 02:47 horas.

Ese día tocaron el timbre de paro y acudió a la sala de urgencia con el equipo. El paciente no tenía latidos cardiacos, se dice está en asistolia, lo que es gravísimo.

No recuerda si le hicieron maniobras de resucitación, ni si lo entubó y le pusieron medicamentos. Sí recuerda las condiciones en que llegó el paciente. Cuando recibe a uno no sabe lo que le pasó. Estaba inhumanamente tratado, tenía golpes en todas las partes de su cuerpo, desde la cabeza a los pies. Un TEC, lesiones en la boca, cuello, tórax, abdomen, piernas, hasta en sus genitales había daño agresivo. Cuando decidieron que estaba fallecido lo voltearon y tenía moretones, equimosis en la zona anal. Había signos de fracturas costales, lo que tiene que ser con golpes intensos, con violencia. Todos se quedaron en estado de shock, auxiliares, enfermeras. Salió a conversar con los familiares que le contaron lo sucedido.

La persona era un adulto mayor, no recuerda su edad. Tenía lesiones en sus dos muñecas y tobillos como si hubiese sido amarrado.

Se incorpora, mediante lectura resumida, el documento signado en el número 2 de la respectiva prueba, ficha de atención de urgencia N° 5141550 de Aldo Caiozzi Bruzzone emanado del Hospital Militar el 20 de enero de 2018, que consiga que ingresó en esa data a las 02:47 horas. Hipótesis diagnóstica: ingresa fallecido, contusión de cráneo, TEC grave, policontuso, Fx de costillas asaltado en su domicilio. Tratamiento efectuado: ECG: asistolia. Se otorga ley de urgencia. Se realiza documentos para derivar a Médico Legal. Se espera a fiscalía para procedimientos legales por homicidio. Dra. Carvajal Palma Lidia Magdalena.

Al respecto señala que reconoce ese documento es parte de la ficha que llenó ese día, ya que es un resumen. No se le practicaron exámenes al paciente porque no mera necesario

Dice que el paciente era la persona más policontusa que ha visto. Es difícil tantas lesiones en distintas partes del cuerpo.

El paro cardio respiratorio era irreversible.

A las preguntas del querellante por la familia de la víctima, contesta que la anamnesis lo obtuvo de familiares del paciente. Éste no respiraba, sus pupilas no estaban reactivas, lo que la hace pensar que ingresó fallecido. Ignora si antes le hicieron maniobras de reanimación.

Contrainterrogada por la defensa, expone que el DAU lo emite después de hablar con los familiares.

Ellos en el servicio no establecen cuanto tiempo antes falleció el paciente. Pudo haber llegado con un signo vital y fue derivado a Urgencia, porque a ésta no llevan cadáveres. Es posible que haya fallecido minutos antes de ingresar a Urgencia. No sabe si aún tenía calor en el cuerpo, porque no tiene la descripción en la audiencia.

Las múltiples lesiones pudieron ocasionarse por una persona o más de una, es más factible que hayan sido causadas por más de una debido a las lesiones en la parte anterior y posterior.

No recuerda haber efectuado maniobras de resucitación.

También concurre a juicio la **Teniente de Carabineros TAMARA ANDREA ZENCOVICH SEPÚLVEDA**, quien manifiesta que le tocó participar en un procedimiento el 2018 y hubo otro juicio antes, cree que ahora hay otro acusado.

Los primeros días de febrero de 2018 estaba de tercer turno en la 16° Comisaría de La Reina, le comunicaron que fuera a verificar un robo de vehículo. Eso fue alrededor de las 2 y algo de la madrugada. El robo era en una calle que no recuerda con Avenida Carlos Ossandón.

Concurrieron al lugar ya que estaban cerca y al llegar la reja de entrada vehicular se encontraba al medio de la calle, la que estaba bastante oscura, sin luz del alumbrado público. Como 15 o 20 minutos antes habían pasado por ahí

y les llamó la atención la oscuridad, se escuchaba música en la casa del frente, pero no había gran cantidad de autos.

En el lugar se bajaron y preguntó a una o dos vecinas que había pasado, respondiendo que sintieron un golpe, miraron por la ventana y vieron que voló la reja cuando sacaron el vehículo desde el interior de la casa. Había tres personas en la calle, llegó la nuera del señor Caiozzi, quien dijo que su suegro estaba adentro y su suegra se encontraba de vacaciones. Ingresó con ella a la casa y su acompañante se quedó con una de las testigos.

La puerta de la casa estaba cerrada y la nuera indicó que ingresaran por atrás, dieron la vuelta, entraron por un ventanal abierto y la nuera empezó a llamarlo diciendo ¿“Nono dónde estás?” Llegaron a la habitación del suegro y la cama estaba solo con el colchón, la ropa de cama a un costado en un bulto y el perro estaba encerrado. Ella movió las almohadas, la nuera la ayudó y vio un cuerpo boca abajo con las manos y pies amarrados con cables de teléfono hacia atrás.

Ella junto con la nuera del señor Caiozzi fueron las primeras en ingresar a la casa.

La habitación estaba oscura, la persona no se veía y le sacó las cosas de encima. Estaba amarrada con las manos y los tobillos hacia atrás unidos entre sí, desnudo, con su ropa interior en las rodillas. Entiende que fue amarrado con un mismo cable, se veía incrustado en la piel y sus manos estaban muy blancas. Pensó que estaba fallecido.

Fue a buscar un cuchillo para cortar los cables, le gritó a su conductor para que ingresara a ayudarla. Era un cuchillo de cocina con mango de madera café. Llamó una ambulancia.

En esos minutos llegó mucha gente de una fiesta en el domicilio del frente, entre ellos, a los 4 o 5 minutos desde que ella llegaron, un médico que le prestó auxilio al señor Caiozzi, dijo que tenía un pulso bajo. Nunca ella lo vio consciente y luego llegó un kinesiólogo que también cooperó. Se tomó la decisión de trasladarlo al Hospital Militar y desde que ellas llegaron

transcurrieron como 20 minutos hasta el traslado. Necesitaban una camilla, el señor estaba inconsciente con golpes o hematomas y había un closet en su pieza, entonces los carabineros sacaron la puerta para hacer una camilla. Lo subieron al cuartel móvil y lo llevaron al hospital.

El señor tenía en algunos sectores la piel morada, se veían pequeños hematomas en las piernas, espalda. Tenía 70 años y algo, era una persona mayor.

Cuando llegaron con la nuera a buscarlo ésta le comentó que tenía problemas de movilidad y debía estar en su pieza.

No recuerda marca del vehículo sustraído, dieron un comunicado radial que le realizaban un seguimiento hasta la comuna de Peñalolén donde lo perdieron de vista. Cuando se bajaron casi de inmediato dieron el encargo radial del automóvil.

Seguidamente preguntada por la querellante por parte de la familia de la víctima, contesta que su conductor era Henry Rivera.

El seguimiento al vehículo de la víctima fue por personal de la 16° Comisaría de La Reina y después llegaron al sitio del suceso a prestar cooperación.

Ella no fue al hospital en el carro, se quedó en el lugar y después llegó el hijo del señor Caiozzi, posteriormente fue al hospital y le informaron que el señor había fallecido.

En las habitaciones de la casa había cosas en el suelo, libros, ropa, estaba todo muy desordenado, los cajones abiertos. El señor estaba tapado con sábanas, ropa de cama, almohadas al costado derecho de la cama mirándola de frente.

Contraexaminada por la defensa, manifiesta que cuando pasaron por la misma calle 15 o 20 minutos antes el portón de la casa no estaba en el suelo.

Se escuchaba música desde una casa del frente y dijeron que el médico estaba en una fiesta.

No recuerda si entre las manos y pies del señor Caiozzi había una distancia con cables o se encontraban juntos.

Nadie había ingresado antes a la casa, ella y la nuera fueron las primeras. La nuera llegó sola.

El médico dijo que tenía pulso, pero era bajo. La ambulancia llegó cuando ya habían trasladado al señor Caiozzi. No recuerda en que vehículo policial fue trasladado al hospital. Ella no se opuso al traslado. Después llegó una oficial con grado de capitana que quería esperar a la ambulancia y hubo una discusión.

Cuando entró a la pieza del señor Caiozzi y le sacaron las cosas de arriba no vio excrementos, sí de perro afuera del dormitorio, pero no sabe si afuera de la casa porque estaba oscuro.

Desde que llegó a la casa y trasladaron a la persona en el vehículo policial transcurrió alrededor de 20 minutos. No recuerda la hora en que ellos llegaron.

Al Ministerio Público haciendo uso de la facultad del inciso 5° del artículo 329 del Código Procesal Penal, le responde que al año 2018 tenía un año de experiencia en su trabajo como carabinera.

El señor Caiozzi estaba amarrado como un cordero, fue muy impactante, atado con mucha fuerza, los cables incrustados en la piel y las manos blancas. El cable era muy grueso y tenía muchas amarras.

Seguidamente declara el **perito criminalístico Capitán de Carabineros BRUNO ENRIQUE BASTÍAS MADARIAGA**, que expresa que realizó el Informe Pericial del sitio del suceso N° 560-2018, en que **se ofreció un vehículo Mercedes CLA 220-D patente JPKG-76**.

El día 20 de enero de 2018 en la Subcomisaría de Carabineros de Peñalolén se peritó el automóvil. Presentaba polvo en su estructura, abolladura en la parte trasera izquierda, sin daños en las puertas y adentro estaba en orden.

Desde el volante se levantó muestras de posibles células epiteliales para perfil genético, también de las manillas de apertura en la puerta derecha delantera y ambas puertas traseras.

En la pisadera del habitáculo trasero costado derecho había una patente que correspondía a los mismos guarismos. En la pisadera del costado izquierdo había una sandalia.

Se aplicaron polvos reveladores en toda la superficie del vehículo. En el borde de la ventana de la puerta delantera derecha había 3 rastros dactilares posicionados hacia el piso.

Concluye que el vehículo presentaba daño en la parte trasera izquierda, se levantaron 3 muestras de posibles células epiteliales desde el interior del auto y **se levantaron 3 huellas dactilares desde la puerta delantera costado derecho.**

El Ministerio Público le exhibe de los “Otros Medios de Prueba” el número 50, atinente a fotografías del informe pericial, reconociendo en la N° 1.-, la patente delantera del vehículo JPKG-76; en la N° 2.-, una vista general del flanco lateral derecho del Mercedes; y en la N°3.-, recuadros blancos que identifican rastros de huellas dactilares.

A las huellas se les aplica polvo revelador, se levantan rastros con un soporte plástico y se traslada al Laboratorio.

También se le exhibe de los “Otros Medios de Prueba” el número 63, identificando los soportes plásticos con los rastros dactilares.

Al interrogatorio del querellante por parte de la familia de la víctima, señala que después que hizo la pericia supo que ese vehículo tenía relación con un robo con homicidio.

De acuerdo con la ubicación de las huellas la persona debía estar al interior del vehículo, con la ventana abajo y por detrás de la puerta. Los rastros dactilares estaban posicionados hacia abajo.

Comparece a la audiencia de juicio **FELIPE ALEXIS GALLARDO URETA**, quien se encuentra preso en el CDP Colina I y manifiesta que lo apodan el “Rulo”. **Antes de quedar preso se dedicaba a robar, no tenía oficio, robaba con Yhair, apodado el “Gato Charly”, con Jorge, apodado el “Chuko”, Cristofer y Pablo Morales alias el “Pableke”. Robaban joyas y autos, para eso ingresaban a casas.**

Junto a “Pableke” robaron un auto marca Honda, andaban en un Mercedes Benz robado en Colina Miravalle, no se acuerda con quien andaba en ese robo. **Se le refresca memoria al testigo con declaración prestada en juicio anterior de fecha 6 de diciembre de 2019, pista de audio minuto 04 con 28 segundos:** *“en Las Condes, Colina Miravalle ese día me pasó a buscar Alex Giovanni y Pablo Morales Díaz”*. Recuerda que cometió el delito con los que ha mencionado más Yhair Herrera, maniataron a la persona que estaba en la casa, pero no recuerda quien lo hizo. El Mercedes era de color gris, él se lo llevó para la casa.

También recuerda otros robos realizados con Pablo Morales y Yhair, está condenado por un robo a una casa en la comuna de Providencia, no recuerda fecha ni calle. Hasta esa casa llegaron en un auto robado, era marca Jeep y Alex Giovanni tenía el auto. **Se efectúa ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para superar una contradicción con declaración prestada en juicio anterior de fecha 6 de diciembre de 2019, minuto 1 con 44 segundos de la pista de audio:** *“el hecho 2 Arquitecto Pauly me pasó a buscar Pablo Morales en un jeep Patriot color negro”*. Al respecto señala que el auto lo robó Giovanni, pero lo pasó a buscar Pablo, los dos sabían era robado. Recuerda que se pusieron de acuerdo para robar a través de teléfonos, todos tenían y se llamaban entre ellos.

En el hecho de la comuna de Providencia, calle Arquitecto Pauly, llegaron los 3 en el Jeep, manejaba Yhair hasta Arquitecto Pauly y también cuando lo pasó a buscar con Pablo. Al llegar a la casa, se bajaron Yhair, Pablo y él. Entran a la casa rompiendo con un destornillador la reja, él andaba con el destornillador y la reja tenía un candado con cadena. Ingresaron al inmueble

Pablo, Yhair y él, específicamente a la pieza matrimonial, robaron joyas, eran hartas, estaban en un closet, las metieron en una mochila y no recuerda el color, tampoco quien portaba la mochila. Juntaron especies, no alcanzaron a sacarlas, como televisores, computadores y otros. Estas especies se las vendían al “Beno” alias el “Chico”. La mochila era de la casa, llevaba las joyas en su interior, no se acuerda quien la portaba, la sacaron de la casa, pero no recuerda donde quedó. Dejaron las cosas acumuladas en la casa porque llegaron funcionarios municipales, salió por delante de la casa, se encontró con ellos, habló con ellos, no recuerda cuantos eran, pero más de uno, y luego forcejearon. Había más de un funcionario municipal, se subieron al Jeep él y Yhair, “Pableke” huyó, no lo vio más. No se acuerda donde dejaron el Jeep con posterioridad al robo, ni de que robo era. Tampoco recuerda cuando se pusieron de acuerdo para robar, ni si ese día se llamaron por teléfono.

Respecto al robo de Colina Miravalle había una persona en el interior de la casa, la amarraron de pies y manos separadas, él, Yhair, Pablo y Alex. No recuerda con que la amarraron, pero sacaron el amarre de la casa. De esta casa obtuvieron el Mercedes Benz.

En cuanto al robo de la auto marca Honda, recuerda que fue el 2018, llegaron a esa casa en el auto Mercedes Benz de Colina Miravalle, andaba él, Cristofer, Yhair, Jorge y Pablo. Yhair manejaba el auto. Ese día se comunicaron por teléfono, pero no sabe si todos los portaban en ese momento. Cuando se subieron al Mercedes Benz todos estaban de acuerdo en ir a robar. Primero se dirigieron a la comuna de Las Condes, andaban buscando qué casa robar, pero había mucha seguridad ciudadana así que se fueron, porque era muy riesgoso, los podían pillar y por eso se fueron a la comuna de La Reina, no había seguridad ciudadana.

No sabe cómo se llamaba la calle donde estaba el auto marca Honda y tampoco se acuerda como estaba el alumbrado público ese día. **Se efectúa el ejercicio para refrescar memoria con declaración prestada en juicio anterior de fecha 6 de diciembre de 2019, minuto 7 y 21 segundos hasta el minuto 7 y 42 segundos de la pista de audio: “dimos unas vueltas hasta que llegamos a**

la calle Carlos Silva Vildósola con Carlos Ossandón, destacando la luminaria estaba cortada y vimos una casa esquina que estaba con las luces apagadas y un puro vehículo". Al respecto recuerda que la calle era Carlos Ossandón con Carlos Silva Vildósola y las luces estaban cortadas.

No recuerda si en esa calle había algún ruido externo. Se estacionaron afuera de la casa y no vio personas, pero pasó una patrulla. Ese día manejaba el Mercedes Benz Yhair, no recuerda quién iba de copiloto, ni los que iban atrás. Escogieron esa casa porque estaba sola, no había luz en la calle y no había riesgos como en la comuna de Las Condes. Él llevaba un destornillador. Adentro del auto iban 5 personas, se bajaron 4, él, Yhair, Pablo y Jorge, el "Chuko". La casa tenía una reja que estaba cerrada, la abrieron con un destornillador, ingresaron a la casa abriendo un ventanal. **Se efectúa ejercicio para evidenciar una contradicción con declaración prestada en juicio anterior, desde el minuto 7 y 58 segundos de la pista de audio:** *"me quedé pensando que la casa estaba sola, entramos saltando la reja perimetral ingresando hacia el patio posterior de la casa".* Explica que saltó la reja perimetral para ingresar, primero él, luego Yhair, "Chuko" y Pablo. Afuera se quedó Cristofer viendo si venían los carabineros, avisaría llamando al teléfono suyo o al de Yhair.

Al ingresar vieron que la casa tenía un patio delantero y trasero, no había luz, reventaron una ventana de la parte trasera del patio con un destornillador, rompieron el marco de la ventana, él hizo esa acción. Ingresaron a la casa él, Yhair y Pablo. Pablo se dirigió al living a buscar las llaves del vehículo. **Se realiza ejercicio para evidenciar una contradicción con declaración prestada en juicio anterior de fecha 6 de diciembre de 2019, minuto 8 con 16 segundos de la pista de audio:** *"ingresando hacia al interior de la casa, en el momento que estábamos ahí Pablo Morales se dirige al dormitorio matrimonial".* Expresa que Pablo se dirigió a la pieza matrimonial cuando entraron a la casa, también él y Yhair y se encontraron con la persona que estaba ahí, Aldo, estaba leyendo un libro, lo tenía en la mano, estaba desnudo entre acostado y sentado en su cama, no había luz y se encontraba despierto. Él llevaba la linterna del teléfono y por eso lo vio. No recuerda como era este señor, solo

que era mayor, tenía harta edad, era canoso, lo vio al apuntar con la linterna, los demás también lo vieron. Se pusieron a trajinar las cosas de la pieza, amarraron a este señor porque empezó a forcejear con Yhair, decía que los iba a matar, **él se puso de pie cuando estaba forcejeando con Yhair, se afirmó de éste.** Explica que se daban manoteos de brazos, “de brazo a brazo”, lo amarraron con cables de una lámpara él y Yhair, Pablo buscaba las llaves del vehículo Honda en la matrimonial (sic) de la casa. Lo amarraron de pies y manos para adelante, en ese momento no estaba Pablo en la pieza. **Se efectúa ejercicio para evidenciar una contradicción con declaración prestada en juicio anterior de fecha 6 de diciembre de 2019, minuto 8 con 20 segundos hasta minuto 8 con 50 segundos de la pista de audio:** *“en el momento que estábamos ahí Pablo Morales se dirige al dormitorio matrimonial, Yhair se dirige con Pablo Morales, mientras yo los seguía, en el momento que llegamos a la matrimonial nos encontramos con el caballero, y Pablo Morales decide quedarse ahí con el caballero reteniéndolo y amarrándolo”.* **Refiere que eso es efectivo, lo retiene y amarra Pablo.** Su intención no era matar al caballero, solo era robar, pensó no había habitantes.

En el momento que Yhair estaba forcejeando con el caballero lo vio pegarle, pero no recuerda cómo lo hizo, el caballero se estaba defendiendo le pegaba manotazos a Yhair. **Pablo Morales, Yhair y él amarraron al caballero,** los cables los sacaron de la lámpara de la pieza. Lo amarraron de pies y manos, no se acuerda cómo lo amarraron. Él salió de la pieza a registrar, llegó hasta el subterráneo, trató de abrir una caja fuerte gris con un destornillador, pero no le resultó. **En el dormitorio matrimonial se quedó Yhair y Pablo. Mientras salió a registrar** no escuchaba los gritos de auxilio de este señor. Luego subió al living no estaban ahí Pablo y Yhair, estaban en el dormitorio, él entró y no vio que estaban golpeando a este señor. **Se efectuó ejercicio para evidenciar una contradicción con declaración prestada en juicio anterior de fecha 6 de diciembre de 2019, desde el minuto 9 con 7 segundos hasta el minuto 9 con 35 segundos, y luego el minuto 10 con 17 segundos de la pista de audio:** *“en un momento empecé a registrar la casa con Yhair, en el momento que ya me fui al dormitorio matrimonial vi a Pablo Morales agrediendo al caballero,*

diciéndole que no hiciera eso porque no tenía para que, que solamente íbamos con la intención de robar y no hacerle daño a las personas, en el momento de que estoy ahí, el caballero ya estaba amarrado y golpeado, ...”, y después “...porque Pablo Morales estaba golpeando al caballero”. Expone que Pablo Morales le dio manoteos de brazos con Yhair al señor, pero no fueron golpes para hacerle daño, no puede asegurar que no hubo golpes cuando salió de la pieza hacia el subterráneo y después cuando volvió al living. Cuando volvió a la pieza el caballero estaba amarrado, golpeado y en el suelo, no recuerda si boca arriba o abajo, este señor gritaba que los mataría, ellos estaban desesperados. En ese instante llamó Cristofer a Yhair por teléfono, que estaba afuera con el “Chuko” diciendo que pasaron los carabineros. Entonces salieron todos, Pablo y el “Chuko” en el Honda, y en el Mercedes Benz se fue él, Yhair y Cristofer. El último que salió del dormitorio fue Yhair. No recuerda si al señor le pusieron algo.

Salieron rápido de la casa. El Mercedes Benz lo manejaba Yhair, y el “Chuko” manejaba el automóvil Honda, Pablo sacó las llaves desde la matrimonial, éste solo estuvo en ese lugar de la casa. No se acuerda de la dirección que tomaron los automóviles, en un momento se separaron. Mientras huían conversó por teléfono con Pablo Morales, él hizo las llamadas y ambos estaban en distintos autos.

Se acuerda que **robaron una moneda de oro, un reloj y otras cosas que no recuerda**. Recibió dinero por la venta de las cosas, pero no se acuerda cuánto, ni quien se lo entregó. **Se las vendieron al “Chico Beno”**.

Relata que los autos quedaron abandonados en Peñalolén. Al día siguiente del hecho se juntaron en La Faena, él, Yhair, Pablo y Cristofer, no recuerda hora. Se enteró por la televisión que había muerto la persona de la noche anterior. Cuando se juntó con ellos discutieron, les dijo que no había para que hacer lo que pasó, no tenía por qué ocurrir (sic). **Se efectuó ejercicio para refrescar memoria con declaración prestada en juicio anterior, minuto 53 con 20 segundos hasta el minuto 53 con 29 segundos de la pista de audio:** “Pablo Morales le pasó la plata (a Jorge Yáñez), no recuerda muy bien cuanta

y a él también le pasó dinero, cómo 30.000". El que distribuía la plata de la venta de especies era Pablo, cree le pasó el mismo dinero a Yhair, que obtuvo del "Chico Beno". La moneda de oro la sacó él del velador de la pieza matrimonial y el reloj también lo sacaron de la misma pieza.

La discusión se originó porque habían golpeado al caballero, él reclamaba eso. No recuerda si estaba presente un tercero en esa reunión.

Indica que vio que Pablo dio manotazos al caballero, era solo un forcejeo. **Se realiza ejercicio para evidenciar contradicción con declaración prestada en juicio anterior de fecha 6 de diciembre de 2019, minuto 43 con 49 segundos hasta el minuto 43 con 59 segundos de la pista de audio:** *"Pablo Morales lo estaba golpeando con los puños, la víctima ya estaba en el suelo y se quejaba..."*. Al respecto expone que solo vio a Yhair golpearlo con los puños. No se acuerda si le dijo a Pablo que dejara de golpear a la víctima. **Se efectuó ejercicio para refrescar memoria con declaración prestada en juicio anterior, minuto 46 con 8 segundos hasta el minuto 46 con 20 segundos de la pista de audio:** *"cuando estaba de guata, Pablo lo golpeaba, le dijo no lo golpeará y de inmediato dijo Jorge que había pasado una patrulla..."*. Explica que le dijo a Pablo que no lo golpeará más, porque no quería que lo golpeará, la víctima ya estaba amarrada y de "guata" en el piso.

Amarraron de pies y manos al señor hacia adelante. **Se efectúa ejercicio para evidenciar una contradicción con declaración prestada en juicio anterior de fecha 6 de diciembre de 2019, minuto 39 con 1 segundo hasta el 39 con 6 segundos de la pista de audio:** *"...estaba amarrado con las manos y los pies hacia atrás..."*. Dice que así vio a la víctima, no recuerda si juntos o separados.

También refirió que cuando entran a la pieza matrimonial, forcejea solo Yhair con la víctima, luego lo amarran los tres. Él se va, queda Yhair y Pablo en la habitación y al volver a la pieza, vio a Pablo golpeando al caballero en el suelo y amarrado, éste se encontraba de "guata", ahí le dijo a Pablo que lo dejara de golpear, no recuerda si pusieron algo sobre el caballero, ni si en ese momento podía hablar.

En el juicio anterior no estaba Pablo, se fue a Brasil, él no viajó.

A la parte querellante particular por la familia de la víctima, expone que mientras estaban en la casa le avisaron que pasó una patrulla de carabineros, fue Cristofer quien la vio. No recuerda si cuando se fueron con los autos a Peñalolén vieron una patrulla.

Conoce a Francisco Echeverría, alias el “Mongolo Francis”, no se acuerda si al día siguiente cuando pelearon y le pasaron la plata éste estaba en el lugar. No recuerda si le vio lesiones a don Aldo. Nunca les preguntó a Yhair y a Pablo por qué hicieron eso con la víctima. El fallecido era una persona mayor, no fue justo lo que le pasó.

A la defensa, contesta que con Yhair, Jorge y Cristofer iba a robar todos los días, pero con Pablo cometió solo delitos puntuales.

Respecto a Yhair, indica que son amigos desde como los 14 años aproximadamente. Se veían todos los días, conoce a su familia, ha estado en la casa de él. Solo con Yhair tenía este tipo de amistad, con Pablo eran amigos, pero solo se veían cuando cometieron los delitos, no conocía a su familia, ni su casa. Con Yhair vivían cerca, con Pablo no.

En el juicio anterior no estaba Pablo dentro de los acusados, sabía que estaba en Brasil y no sabía si volvería a Chile. En el juicio anterior declaró en calidad de imputado. Es cierto que, en el juicio anterior, como no estaba Pablo, le echaron la culpa de muchas cosas. Se pusieron de acuerdo para eso y Yhair les dijo que le echaran la culpa a Pablo. No señaló en ese juicio que Pablo abrió la reja, no dijo que ingresó primero a la pieza matrimonial, sí indicó que amarró al caballero, y que lo golpeó, también expuso que había sustraído especies de la habitación, que había tirado el celular de la víctima, que Pablo había vendido las cosas al reducidor, que les había repartido la plata por la venta de las cosas, y de esto se pusieron de acuerdo con Yhair.

Cuando estaban al interior del Mercedes Benz se pusieron de acuerdo que iban a robar una casa deshabitada, aunque no sabían específicamente a

dónde irían a robar, no se juntaron previamente para planificar este robo, tampoco sabían previamente que en esa calle no había luz.

Indica que cuando llegaron a la casa de don Aldo, observaron que al frente había una fiesta, se escuchaba ruido, afuera de la casa de la fiesta había 4 autos estacionados.

Cuando estaban estacionados dentro del auto afuera de la casa de don Aldo, antes de ingresar, vieron pasar una patrulla de carabineros, estaban los 5 adentro del auto. Pensaron que la casa estaba sola porque había solo un automóvil estacionado, y el estacionamiento era grande; tocaron el timbre varias veces.

Cuando entraron a la pieza de don Aldo, tenía un libro en las manos, lo vio porque usó la linterna de su teléfono, él ingresó primero a la pieza.

A la víctima lo amarró Pablo y Yhair, después del manoteo que la víctima tuvo con Yhair. No vio a Yhair pegarle patadas al señor, lo golpeó con los puños, no recuerda si con un bastón. **Vio a Pablo golpearlo cuando lo estaban amarrando, después no lo vio más golpearlo.** Cuando volvió a la pieza y vio que estaban agrediendo al señor, lo agredía Yhair, le dijo que parara, que no tenía por qué hacer eso.

Pablo al encontrar la llave del auto en la pieza, se retiró del lugar, no volvió a la casa. Adentro se quedaron él y Yhair. Desde que salió con las llaves hasta que se fueron de la casa pasaron como 10 a 15 minutos.

La moneda de oro y el reloj los encontró él en el velador, se las llevó y se las vendió él al "Chico Beno". La plata que obtuvo se la entregó a Yhair y él repartió la plata.

Cuando estaban al interior de la propiedad de la víctima, específicamente él en el comedor y Yhair solo en la pieza principal, éste salió a avisarle que se fueran de la casa porque venían carabineros, a Yhair lo llamaron y estaba conectado con Cristofer por teléfono. Pablo ya no estaba al interior de la casa en ese momento.

Dice que Yhair es una persona agresiva, reacciona violentamente.

Respecto al delito de Colina Miravalle no estaba Pablo. Y **en el delito de Providencia él se fue con Yhair en el Jeep, sabe que Pablo escapó a pie.**

Con relación a la huida de la casa del señor Caiozzi, Yhair se fue manejando el Mercedes Benz, Jorge con Pablo se fueron en el automóvil marca Honda, y esto se debió a que Pablo logró abrir el portón aproximadamente 30 o 40 centímetros, por lo que Jorge pudo ingresar a la casa y se subió al vehículo de la víctima.

A la fiscal de acuerdo con el artículo 329 inciso 5 del Código Procesal Penal, contesta que el día de ayer (juicio de ayer) no estaba físicamente presente Pablo, estaba vía zoom, y no se había dado cuenta que se encontraba hasta que la fiscal se lo hizo presente.

Era amigo de Pablo y cometían delitos. No participó con Pablo en el de Colina Miravalle. Cometió el delito con Pablo en calle Arquitecto Pauly y también en Carlos Silva Vildósola. Después de este último delito, no recuerda si fueron detenidos con Yhair y Pablo, pero sí fue detenido con Jordano por una receptación de vehículo.

En el juicio anterior y en la audiencia de ayer dijo que dentro de los que amarraron al caballero estaba Pablo y también dentro de los que lo golpearon. Los manotazos con Yhair fueron antes que amarraran al caballero.

A Yhair después del hecho de La Reina, lo vio al repartir la plata cuando discutieron y nunca más lo vio. **Acorde al artículo 336 inciso 2° del Código Procesal Penal, se incorpora un Acta de Audiencia de Control de Detención de 16 de mayo de 2018, ante el 8° Juzgado de Garantía de Santiago, RUC 1800478918-7, RIT3725-2018,** con la presencia de los imputados, Felipe Alexis Gallardo Ureta, Pablo Alejandro Morales Díaz, José Cupertino Valdés Jerez, y Yhair Andrés Herrera Pavez. Al respecto expresa que después de cometer el delito de robo con homicidio fueron detenidos con Yhair y Pablo y pasaron a control de detención.

De acuerdo con el artículo 329 inciso 5 del Código Procesal Penal al defensor, responde que, en la causa antes indicada, fueron absueltos todos los mencionados el 26 de octubre de 2018.

Asimismo, escuchamos en la audiencia a **ALDO RINO CAIOZZI RAVIZZA**, quien señala que está en juicio por el asesinato de su padre el 20 de enero de 2018. Se encontraba de vacaciones en Argentina con sus tres hijos de 6, 14 y 15 años, como a las tres de la madrugada le pidieron que se comunicara con su hermano Sandro, lo llamó y le contó que a su papá lo asaltaron, le pegaron y estaba en el Hospital Militar. Después lo volvió a llamar y Sandro le dijo había fallecido. Levantó a sus hijos para regresar al país, lo que hicieron inmediatamente, salieron a las 5 de la mañana y a las 6 de la tarde estaba en la casa de su padre.

En la casa de su padre se encontraba su hermano, su mamá y gente de la Policía de Investigaciones, lo llevaron al Médico Legal de Valparaíso.

La casa estaba desordenada, los cajones en el suelo, las puertas de los closets rotas y en la pieza de su padre había frazadas en el suelo.

La vivienda tiene 4 dormitorios más el de servicio, el pasillo debe tener 6 metros de largo y se ubican los dormitorios. **Se escucha todos de un lado a otro, desde cualquier habitación.**

En Valparaíso como a las 11 y media dejaron que le diera un beso a su padre, tenía un golpe en la cabeza y lo habían vestido. Volvieron a la casa había llegado el féretro y lo velaron allí. **La casa tenía alarma, pero no estaba conectada porque su papa tenía dificultades para caminar**, le costaba desconectarla, ya que no podía llegar rápido a hacerlo.

Su padre tenía 77 años, un problema en un ojo, y el 2003 lo operaron de una hernia en la columna y no quedó bien, los pies le colgaban, usaba ortesis, las que dejaba al lado de su cama, caminaba como robot, no tenía movilidad vertical del pie con respecto a la pierna, hacía un movimiento recto al caminar. Usaba las ortesis todo el día, en la noche se las sacaba, además utilizaba un bastón y un pato. Sin ortesis prácticamente no podía caminar, el bastón lo

usaba todo el día, en la noche lo dejaba al lado de la cama, era visible y lo hallaron en la pieza del lado por donde entraron a la casa.

Su padre era un hombre desgastado por los años, empezó a trabajar a los 14 años, se veía una persona anciana, era canoso, pelado y con la piel suelta. Tenía algún rango de sordera por la edad, pero escuchaba bien.

Cuando ocurrió el hecho vivía su padre y su madre en la casa, pero ella estaba en Rapel.

Después tuvo contacto con la PDI, con un señor de apellido Poo y otro Loch.

El vehículo que robaron lo dejaron en La Faena, fueron con su hermano al lugar, pusieron carteles, trataron de sensibilizar a la gente por redes sociales para que dijera quienes habían asesinado a su padre.

Se llevaron un par de cámaras fotográficas del closet de su papá, también el auto con la copia de las llaves que pillaron en un cajón. La noche anterior su hermano con la hija de éste le pidieron el auto a su papá y su hermano se llevó las llaves para sacarlo al día siguiente temprano. Además, sacaron joyas de su mamá.

Al interior del vehículo su padre guardaba su teléfono, lo que informaron a la policía. Intervinieron el teléfono y dio señales que estaba siendo ocupado. Loch les contó que iban al lugar donde aparecía que tenía actividad, llegaron a un domicilio y una persona dio datos donde lo había hallado.

Cuando la PDI tenía más o menos identificada a la banda de delincuentes, hicieron una redada y los llamaron fueran a la BIRO Oriente a reconocer especies. En el lugar vieron los aros de uso diario de su mamá y un reloj que tenía guardado su papá. **Al mostrarle la evidencia material signada con el número 179**, identifica los aros y el reloj Swatch de su padre.

Agrega que en esa ocasión había muchas cosas más y debe haber sido en octubre de 2018 cuando hicieron esa diligencia.

Interrogado por el querellante en representación de familiares de la víctima, manifiesta que el reconocimiento fue en la BIRO Oriente. Encontraron esas especies en casa de uno de los 5 sujetos.

Cuando uno veía a su padre se notaba más viejo de la edad que tenía. El día de los hechos el perro estaba con él y lo tienen que haber golpeado porque caminaba de lado.

Su madre ha estado mal y sola. Tenían más de 50 años de matrimonio, ella se casó muy joven, han pasado 7 años del hecho y nadie se ha curado. Para la familia el impacto ha sido terrible, se juntaban todas las semanas a comer. No había porque hacerlo, si le amarraban las manos ahí se quedaba, había perdido la fuerza.

Contraexaminado por la defensa, expone que al momento de los hechos su papá trabajaba, administraba sus negocios, se trasladaba solo, tenía un negocio en la vega, pero a ese lugar se iba en taxi.

Las llaves de repuesto del auto estaban en un cajón en la pieza de su papá, abajo del televisor.

A la fiscalía en virtud del inciso 5° del artículo 329 del Código Procesal Penal, responde que a su papá le decían el “Nono”, tenía un desgaste físico, intelectualmente estaba bien, se dio cuenta de lo que le pasó.

Comparece a presencia judicial la **perito en huellas dactilares en el LACRIM Central ROSSANA ALEJANDRA FUENTES REBOLLEDO**, quien menciona que efectuó el Informe 1111 de 06 de julio de 2018, que es una ampliación del Informe 166 de 26 de enero de 2018.

Se recibió un correo electrónico de José Loch Uribe, que remitía un listado de 17 personas para ser descartadas sus impresiones dactilares con tres trozos de huellas dactilares antes remitidos mediante la NUE 4954010.

Se remitieron 3 trozos y mediante la NUE 4954730 dos trozos de huellas, asignándoles RD1, RD2 y RD3 a los tres trozos y a los otros dos RD1 y RD2.

Realizado el cotejo los tres trozos de la primera NUE **correspondían a impresiones dactilares de Felipe Andrés Gallardo Ureta, el anular izquierdo, el anular derecho e índice derecho.** Los otros dos trozos no correspondían a ninguna de las personas que venían en el listado.

Los tres trozos identificados fueron levantados desde el exterior de un vehículo patente JPKG-76. Los otros dos trozos desde el interior de un inmueble ubicado en calle Miravalle de Las Condes.

Al Ministerio Público, le responde que va a cumplir 20 años como perito dactilar de la PDI, añadiendo los cursos de formación que tiene.

En Chile se trabaja con mínimo 12 puntos característicos, con los que hay un 100% de grado de certeza.

No se repiten las huellas dactilares.

Se le exhibe de los “Otros Medios de Prueba” el numeral 63, NUE 4954610, señala que aparece su Rut y firma en la cadena de custodia y son los soportes de mica transparente con que se levantaron las huellas dactilares, hay tres trozos de huellas.

También se le muestra el número 62 de los “Otros Medios de Prueba”, indica que es el **cuadro gráfico demostrativo que realizó,** la imagen de la izquierda es obtenida del Registro Civil e Identificación y la de la derecha es la huella levantada, colocando los puntos característicos entre ambas, ubicando 12. Corresponde al anular izquierdo. El segundo cuadro es igual al otro y corresponde al anular derecho, y el tercer cuadro es el índice derecho.

A la querellante de parte de la familia de la víctima, contesta que el cotejo se hace con un lente dactiloscópico.

Seguidamente **a la defensa,** responde que en el listado de 17 personas que le mandaron estaba Pablo Morales.

Concurre a estrados el **Sargento 2° de Carabineros GABRIEL ÁNGEL VÁSQUEZ RIVAS,** quien refiere que está en el juicio por un robo con homicidio ocurrido el 20 de enero de 2018 en la comuna de La Reina alrededor de las 22

horas. Se encontraba de conductor cubriendo un cuadrante en el tercer turno en la Comisaría de La Reina y se enteró del hecho alrededor de las 22:30 horas. Estaba con su jefe de patrulla Sargento Roca, fiscalizando un servicentro en la comuna de la Reina, ubicado en Tobalaba con José Arrieta y un conductor civil de una camioneta los alertó que, por Tobalaba hacia el sur, 2 vehículos circulaban a alta velocidad y uno de ellos chocado en su parte trasera. Ambos pasaron por el servicentro Petrobras y se fueron por José Arrieta al poniente, entonces los siguieron. Al llegar a calle Ictino doblaron a la izquierda hacia Peñalolén, luego a la derecha por Los Orientales y al llegar a Américo Vespucio con esta última calle hay un servicentro Copec en la esquina, comuna de Peñalolén, se detuvieron en el semáforo en rojo, ellos llegaron en forma sorpresiva, porque las luces delanteras del vehículo policial estaban en mal estado y se alumbraba solo con una tercera luz de la baliza del móvil. Los automóviles se percataron de la presencia de ellos y por la pista izquierda hacia Vespucio efectuó un viraje a la izquierda un automóvil Mercedes Benz y el dañado en su parte trasera era un Honda Accord, que dobló hacia la derecha por Américo Vespucio y se dirigió hacia la comuna de Peñalolén. Ellos persiguieron el Honda y lo perdieron de vista porque ingresó por varios pasajes.

Después como tenían conocimiento del procedimiento que se gestaba se dirigieron al sitio del suceso, donde estaba la jefa del turno y al llegar al domicilio de Carlos Silva Vildósola, el portón se encontraba obstaculizando la calzada. Había mucha gente en el lugar, ya que frente al domicilio había una fiesta. Entraron al dormitorio de la víctima, estaba desnudo al costado norte de la cama y con varios golpes en rostro y cuerpo. Dentro de las personas de la fiesta había un doctor, que estaba auxiliando a la víctima con otras personas más. Sacaron la puerta de un closet del dormitorio de la víctima y la usaron como camilla para llevarlo al Hospital Militar en un retén móvil. Luego, siguieron con su servicio y se enteraron después de que la persona falleció en el hospital.

Se le exhibe de los “Otros Medios de Prueba” el número 13., un DVD, canal 3: indica que llegan al Servicentro Petrobras, en José Arrieta con

Tobalaba, él iba como conductor, ingresan al interior del local, ve el auto gris de la víctima en el minuto 18 con 50 segundos, también el Mercedes Benz deportivo en el minuto 18 con 58 segundos. Llega la camioneta roja con la persona que les avisó de los vehículos que iban por Tobalaba a alta velocidad y uno estaba dañado por atrás Entonces decidieron seguirlos. Hasta ese momento no tenían información de ningún vehículo.

Asimismo, **se le exhibe el número 11 de los “Otros Medios de Prueba”, un DVD, archivo Vespucio:** señala que aparece las 02:06 horas y es en Américo Vespucio con Los Orientales del día 20 de enero de 2018, añade que no recordaba bien la hora, pero su servicio comenzó a las 22 horas y terminaba a las 8 de la mañana y el hecho ocurrió dentro de su servicio. Observa el vehículo Honda gris al costado derecho y en la parte superior izquierda el Mercedes Benz, además ve el vehículo policial, siguieron al Honda porque era el dañado. En ese momento ya tenían conocimiento del procedimiento que indicaba la jefa del turno y por eso también lo persiguieron. El Mercedes dobló por Vespucio hacia el sur. Desde que vieron a los automóviles hasta que perdieron de vista al Honda transcurrió menos de 5 minutos, fue muy rápido.

Cuando llegaron al Servicentro Copec vio el daño del Honda en su parte trasera. Al circular por varios pasajes en la comuna de Peñalolén lo perdieron de vista.

Cuando llegó al sitio del suceso había gente en el patio interior del inmueble y en el dormitorio de la víctima. Estaba la jefa del turno con su conductor y además había personas prestando ayuda. Observó bastante desorden.

La persona era pesada y estaba discapacitada, costó sacarlo del dormitorio. La oficial de ronda, capitana Caravara, llegó después que ellos y negó el traslado de la víctima al Hospital Militar y su jefe de patrulla Sargento Roca le dijo que se hiciera responsable ante cualquier cosa y accedió al traslado. Lo sacaron del domicilio en la puerta de un closet y lo trasladaron en el retén móvil.

Desde que llegó al lugar del robo hasta que la víctima se fue al Hospital Militar pasaron 15 a 20 minutos.

No vio en ningún momento consciente a la víctima. La observó desnuda y con varias lesiones en el rostro. El doctor que llegó de la fiesta le siguió prestando asistencia hasta el traslado al hospital.

Interrogado por la parte querellante en representación de la familia de la víctima, manifiesta que supo que la reja del domicilio estaba en el suelo porque al sacar el vehículo de la víctima la golpeó.

Cuando estaban en la Copec se enteró que en Carlos Silva Vildósola había ocurrido un robo y se había sustraído un vehículo dando sus características.

Desde que perdieron de vista al Honda hasta llegar al sitio del suceso se demoraron 3 a 5 minutos.

La víctima pesaba aproximadamente 90 kilos y tenía entre 70 a 80 años.

Al contrainterrogatorio de la defensa, expone que cuando llegaron al sitio del suceso el médico ya le prestaba auxilio a la persona. No recuerda que auxilio, decía que había que trasladarlo rápido al Hospital Militar.

Era el chofer de su vehículo y por protocolo no podía abandonarlo. No fue en el retén móvil.

Se dirigió al hospital con su jefe de patrulla después del traslado de la persona y no recuerda si alguien se quedó en el sitio del suceso.

Asimismo, escuchamos la exposición del **perito ingeniero civil electricista, especializado en telecomunicaciones EDUARDO COSTOYA ARRIGONI**, quien informa que aproximadamente en el mes del año 2018 fue contactado por un oficial de la PDI, José Loch, el cual concurrió al Colegio de Ingenieros para solicitar ayuda técnica. Por lo tanto, siendo presidente de la Comisión de Telecomunicaciones, se le nombró dentro del colegio para hacer la pericia.

Entró a desarrollar un modelo de georeferenciación basado en la información que entregan los operadores de telecomunicaciones. Ese fue un proceso largo debido a que no existía la costumbre de dar esos datos, por lo tanto, muchas veces eran insuficientes y no se entendían bien. Se periciaron los teléfonos, no las personas. Se investigó que trayectoria habían realizado a partir de aproximadamente dos horas anteriores al hecho, comenzando a las 23 horas del día 19 de enero del año 2018, hasta las 01 horas del día 20 de enero de 2018. Después continuó la investigación desde las 01:00 hasta las 01:30 o 01:40 horas del 20 de enero de 2018. Habiendo desarrollado el modelo de georeferenciación se solicitaron los datos a los operadores telefónicos.

Había ya datos en ese momento cuando le entregaron la pericia, pero dado que tanto los operadores como las policías no conocían bien los parámetros que tenía que utilizar, se tuvo que solicitar más datos a los operadores. Procediendo a eso, comenzaron a clasificar los datos y a empezar a trazar las coberturas de las llamadas que se habían producido.

En el primer tiempo, que era desde las 23 horas del día 19 hasta las 01:00 horas del día 20 pudieron encontrar alrededor de 27 llamadas que contemplaban e incluían los teléfonos que se estaban investigando, que eran los teléfonos terminados en 0044, 5050, 4362 y el 5642. Se hizo también la pericia del recorrido de los teléfonos posteriores al suceso, hubo la detección de una cámara que se le indicó que estaba en la calle Carlos Silva Vildósola y a partir de eso se concentran los teléfonos que estaban involucrados. Al inicio se concentran alrededor de un domicilio que estaba en Peñalolén, del cual habían partido. Luego, es la fase de retiro de los teléfonos que vuelven al lugar de origen.

En la pericia escrita hay un detalle punto a punto de cada uno de los teléfonos y cada uno del recorrido, indicando la latitud, la longitud, cuál fue la cobertura y también el término. La latitud y la longitud de la radio estación a la que se conectaron.

Las antenas celulares en general no transmiten en los 360 grados horizontales de emisión, sino que constan de antenas directivas que

concentran la emisión de la antena en un ángulo determinado. Ese ángulo está determinado por características del fabricante. Y con respecto a ese ángulo, construyó el modelo de la cobertura principal de cada una de las radio estaciones que habían completado las llamadas. Siguiendo con ese modelo, determinó un concepto de cobertura que se ha llamado en forma popular el cono. En realidad, ese no es el nombre correcto, se popularizó nomás. El nombre correcto es el punto de la cobertura media de la estación. Son dos puntos en el cual la emisión de la estación baja a la mitad de la potencia que se mide en un parámetro que se llama decibel. Por lo tanto, en los puntos donde la cobertura de la estación disminuye a menos de 3 decibeles, eso se llama la cobertura principal, nombre vulgar, por la forma, el cono. En este caso, el cono de las radios estaciones también iría siguiendo a los teléfonos. En forma análoga, en el caso de una comunicación celular, si dos teléfonos tienen una coincidencia parcial o total de los conos y se puede demostrar que ambos teléfonos, estaban aproximadamente en el mismo lugar, entonces forzosamente esos dos teléfonos deberían encontrarse en la intersección de los conos, lo que significa ir achicando, concentrando el lugar donde están los teléfonos. Y si hay tres teléfonos o más, va concentrando más y más el espacio en el cual deben estar los teléfonos. Eso se aplicó, por supuesto, en el caso de las actividades que ocurrieron en el interior del domicilio que se está considerando.

En esas condiciones se produjeron nueve llamadas en el intervalo que está entre las 01:00 horas del día 20 hasta aproximadamente la 1:30 o 1:40.

Ese modelo de georeferenciación ha sido estudiado por las policías al punto que se ha convertido en un procedimiento estándar. Y al respecto le ha tocado enseñar a más de 550 policías, PDI, carabineros, a algunos fiscales también y a analistas de las fiscalías en el procedimiento. Ese procedimiento actualmente está en un programa de software que permite modelar desde una a cientos o también miles de llamadas, siendo la única limitación la capacidad del computador.

La conclusión fue que, primero, los teléfonos involucrados estaban en un área de Peñalolén de cinco domicilios, que los teléfonos se concentraron

en uno de los domicilios. Después, los teléfonos comenzaron un viaje primero pasando por La Reina y siguiendo hacia Las Condes, en donde se detuvieron y volvieron a recorrer la ruta anterior, pero pasando por el domicilio de la calle Carlos Silva Vildósola. Esa fue la primera parte. En la segunda parte se demostró con esas nueve llamadas que los teléfonos habían permanecido en un espacio que incluía dos manzanas. Y dentro de esas dos manzanas estaba el domicilio investigado, luego fueron al original en Peñalolén, donde había comenzado esta investigación.

Interrogado por la fiscalía, responde que es presidente de la comisión de telecomunicaciones desde hace doce años y pertenece al consejo de la sociedad civil de Softel. Además, capacita a los policías especializados en informática. Desarrolló el modelo de software y un programador informático, que antes se hacía uno a uno, y ahora lo reproduce de manera mucho más rápida.

Se exhibe al perito de los “Otros Medios de Prueba” N° 182, que contiene una pericia técnica de localización de teléfonos. Lámina 1) Es un resumen en el que explica cuáles son las bases técnicas en que se basa el modelo. Después están los trayectos anteriores al suceso. luego está la localización en el área del suceso. Posteriormente están los trayectos posteriores al suceso, y las conclusiones generales. Lámina 2) Son las pericias técnicas, las bases técnicas. Lámina 3) Muestra el ambiente, el área en el cual se producen las georeferenciaciones, que es un área en la zona sur oriente de Santiago, que comprende Peñalolén, La Reina, y las demás por ahí. La pericia se divide en tres partes. La primera, desde que se parte desde Peñalolén hasta llegar a la casa. Por eso tiene el nombre “Pre”, cortito. Corresponde a una actividad de dos horas, más o menos. Entre las 23:00 horas hasta las 00:01 del otro día. Cada una de las estaciones base está identificada con el teléfono desde el que se hizo esa llamada. Más adelante se verán los colores que corresponden a cada una de las actividades de los teléfonos. Lámina 4) Es una ilustración un poco anticuada, pero es la que utiliza en este momento la Subsecretaría de Telecomunicaciones. Una estación celular se compone de varios sistemas. El primero, que se muestra abajo, es donde están contenidos

los equipos electrónicos que enrutan la llamada. Porque la llamada tiene que llegar a un lugar para ser emitida, y tiene que interconectarse con todas las otras estaciones base que están en el área. En este caso, es la ciudad de Santiago. Después esto tiene que ir a elevarse, porque va por mediante algo que se llama en la jerga de Subtel el “código soporte”. El código soporte eleva las antenas, porque las antenas deben estar elevadas para su cobertura. Normalmente son tres antenas por cada mástil o torre, aunque puede haber más o puede haber menos. Pero alrededor del 90% o 95% de las antenas que hay en Santiago, son tres antenas por cada torre. Cada una de las antenas está determinada por un cono de 65 grados. Hay tres antenas distintas por cada poste, pero también hay algunos que tienen cuatro, pero son casos muy extraños. En ciudad, encontrar menos de tres antenas por poste es muy difícil. Lámina 5) Esto es una parte fundamental del modelo. Porque sucede que si una antena emite en los 360 grados horizontales, vamos a estar perdiendo energía para llegar a un teléfono específico. Bueno, no importaría. La televisión lo hace así. Cuando Televisión Nacional está emitiendo su señal tiene una sola antena ubicada arriba en el Cerro San Cristóbal, y con una antena omnidireccional cubre toda la ciudad de Santiago. Está utilizando un trozo del espectro radioeléctrico, que es el bien máspreciado. El espectro radioeléctrico es donde están las frecuencias de cada una de las estaciones, y por lo tanto, al igual que un espacio, el espectro radioeléctrico también se satura. Si hay muchas frecuencias con mucha cantidad de información, el espectro radioeléctrico se satura y no podemos llevar más información. Por lo tanto, tenemos que hacer cosas de manera tal, que utilicemos de manera más eficiente el espectro radioeléctrico. ¿Y qué hacer? Hacer el efecto linterna. Si se toma una ampolleta acá, y es levantada, se va a tener una pobre iluminación. Pero si se quiere enfocar eso, se va a tomar una linterna y se va a concentrar toda la energía lumínica ahí. Lo mismo hace la antena. Eso es lo que dio origen a lo que se denomina vulgarmente “el cono”. Eso es lo que el fabricante entrega. Hay un círculo completo de 360 grados, pero la antena cubre eso, lo que muestra la luz de linterna. La antena no emite igual para todos los lados. Y eso da la oportunidad de poder discriminar dónde está el

objeto que es el celular, al que se tiene que descubrir. Y esto va determinando cuánto va bajando la intensidad de la señal. Se tiene una conclusión. El lugar donde se va más pronto a encontrar el blanco, que es el celular, está ahí, pero también puede estar fuera de lo que ilumina el cono. Para eso hay que empezar a calcular y a medir. Así, en el caso que se tiene acá, no solamente se confió en eso, sino que también se hicieron los cálculos correspondientes a determinar si el celular pudo haber estado en otro lado y, además, fueron con teléfonos celulares que estaban debidamente acondicionados para poder individualizar cada una de las varias radio estaciones, y se hicieron las mediciones correspondientes. Es evidente que todo aquello que se había determinado con la información de los distintos operadores, se cumplía. Lámina 6) Esta es una referenciación, una ilustración de lo que hace el cono y lo que haría una antena omnidireccional. La señal se concentra en ese cono. El celular se puede conectar fuera de ese cono, pero debe tener otras condiciones, porque como ya la señal ha disminuido, está limitada la distancia en que se puede ubicar. Es posible determinar si se ha conectado un celular dentro del cono, en primer lugar, si se va a calcular, y segundo, haciendo el análisis de la radio estación contigua. Porque sucede que si ésta sale del cono, tiene un pequeño espacio en la que podría estar. Porque acá va a haber otra antena, no se olvide qué hay tres antenas, y si se sale del cono, la va a tomar otra antena. Por lo tanto, en ese caso, si hubiere estado más lejos del cono, dentro de unos 100 metros, hubiera sucedido que la hubiera tomado otra antena y no esa. Eso es lo que sería una antena omnidireccional que no se usa, por la sencilla razón de que despilfarra y no sirve mucho. El azimut es el ángulo con respecto al norte geográfico que forma la dirección máxima de la antena. Acá la antena tiene la máxima potencia, la máxima cobertura. Ese punto es el “punto cero” de la antena. Sí, esa dirección es el azimut de la antena, con respecto al norte. Lámina 7) Muestra que la cobertura del cono es máxima acá y disminuye, pero si se sale más de eso, va a meterse en el cono de la otra. Por lo tanto, allí tenemos un espacio bastante reducido. Pero como no es cero el espacio, debemos tener otras antenas que intercepten eso, y de esa manera se puede ir acercando. En los espacios donde no se cruzan las antenas, un

celular puede conectarse en otra antena, o podría estar fuera. Pero ahí eso se determina en la medida de lo que puede ser, y de lo que no puede ser. Además, contrastando eso con mediciones en el lugar. Ahí tenemos un ejemplo de las antenas que no están a 120 grados, porque el operador determinó ahí que había más necesidad de tráfico en esta zona, que en esta otra. Entonces, hace que dos antenas privilegien un espacio más estrecho. Esto forma parte de una ingeniería de red bastante compleja. Lámina 8) Son ejemplos de una antena real. Esos son los soportes. Y un soporte es cualquier elemento que eleve la antena. Normalmente una torre, un poste como en ese caso, pero también puede ser un edificio, o un silo, o una copa de agua. Lámina 9) Acá muestra el DAT (Dirección de Asesoría Técnica), que si se detecta que un celular está en esa cobertura, y alguien pregunta ¿dónde está? puede responder “en todo esto”. Es como disparar con la ampolleta desnuda. Pero si tiene dividido en tres o más, puede ser menos o puede ser más. Asevera que es capaz de determinar que el celular estuvo en este punto, porque está reduciendo el lugar donde se encuentra el celular. Eso demuestra que con una sola emisión, con una sola evidencia de que se conectó el teléfono con una llamada, tiene una cobertura pobre para identificarla, pero si tiene otra más, y sí puede avanzar. Lámina 10) Si se tiene un celular que está conectado a un cono y se sabe que está conectado (cono verde) puede decir dónde está. “Acá está”. Lámina 11) Tiene otro celular que está en otro lugar y que está conectado a otro cono. ¿Pero qué sucede si se logra determinar por otras razones, en la investigación, que esos dos celulares se encuentran en la vecindad? ¿En un área de una casa, un sitio o una cosa así? Entonces se produce lo que muestra el siguiente diagrama (cono rosado). Lámina 12) Si estos dos celulares no tuvieran una relación entre sí, no se puede sacar ninguna conclusión. Pero si se puede demostrar que esos teléfonos estaban juntos, se produce lo que muestra la siguiente imagen. Estaban juntos quiere decir que estaban los celulares en la vecindad. Lámina 13) Puede decir con toda certeza que los celulares se encontraban dentro esta área, porque esa era el área común. Los dos teléfonos se juntaron, y por lo tanto, con su cobertura, puede decir con mucha tranquilidad que estos teléfonos están acá. Cuando el operador

telefónico dice que este teléfono se conectó a esa radio estación, eso es absolutamente cierto. No puede haber duda porque está determinado por un sistema muy complejo que está dentro del celular y, además, debe tener certeza de que ese teléfono llamó, porque la compañía le va a cobrar. Esto produce la diferencia entre voz y datos. ¿Por qué los operadores hablan de voz y de datos? Porque la voz se la cobran al usuario y los otros datos lo cobran a la otra compañía de WhatsApp, Instagram, Netflix, etc. En ese caso, esos dos teléfonos estaban en esa zona y no en otra. La zona determinada por eso. Lámina 14) Es otra llamada de las 9 que se realizaron, que se produjo a la 01.03 hora, cuando comienza el ingreso a la zona común. Este teléfono tenía una zona común antes, y ahora tenemos una tercera zona donde se está interceptando. Por lo tanto, el espacio se estrecha mucho más. Se reduce notablemente. Podría no haber sido así, pero se dio el caso. Lámina 15) Ese es el frente de la casa del señor Aldo Caiozzi. La foto es de Google Earth. Lámina 16) Es la información recibida de la Fiscalía acerca de la ubicación geográfica de las casas de cada uno de los imputados, correspondientes con los números de teléfono. Partiendo por el 5642 que es el teléfono del imputado. Después el 0044, 5050, 4362 y 3140, este último es el que no participó en esta parte. Más arriba de la lámina está la casa del sitio del suceso. Lámina 17) Esta imagen corresponde a la tabulación de cada llamada, en la cual aparece la latitud y longitud de la radio estación. Aparece el nombre que le dieron. Cuál es el operador, la fecha, la hora, basada en si está en el horario de verano y en el horario de invierno. Está el teléfono que vigila. Está el teléfono que recibe. También está si la llamada es de salida y de entrada. El software se ingresa a una plantilla Excel que está conectada con el software desarrollado. Está también la duración de la llamada, está la identidad de la celda. Esto es muy importante porque una celda tiene un número identificador que es único en Chile. Por lo tanto, si uno dice que estuvo involucrada una celda, es porque el sistema que graba todo esto, dice a qué celda se conectó. Si se sabe cuál es la celda se puede determinar cuál es la antena que se conectó a esa celda, y cuál es el diagrama de irradiación que conectó a esa celda. Están todos los datos allí. La antena y la celda son un conjunto que no es separable, es indivisible.

Cada celda tiene su antena. Lámina 18) Se aprecia en detalle una de las 27 y tantas llamadas. La primera llamada se hizo allí donde está identificada con el color verde del cono, con el teléfono 5050, se ve la hora en que se hizo y cuál es la casa que estaba conectada a esa celda. Lámina 19) La hora está en la pericia, en el título, arriba de la foto. Dice cuándo se conectó, el teléfono que llamó a quien, la hora y el azimut. Lámina 20) El número 4362 llama al 5642, a las 23:09:03 en Peñalolén. Lámina 21) A las 23:09:26 en torno a Peñalolén. Empieza a haber actividad. El número 5642 hace una conexión a las 23:09:26, al azimut de 200. La celda ya la sabemos, está identificado en el área de Peñalolén. Fue datos, pero es irrelevante. Datos o voz significa qué es lo que se hizo, si usó alguna aplicación de WhatsApp, Mensaje u otros, o si habló. Desde el punto de vista de la georeferenciación hubiera salido exactamente lo mismo. Lámina 22) El 5642 emprende viaje hacia el noreste, a las 23:24:38 horas. Transcurrieron 15 minutos entre las dos llamadas (24-9). Lámina 23) El número 5642 llega a ese punto y permanece allí dos minutos, pero no se sabe si permanece allí, más o menos. Lámina 24) Es el teléfono 0044. Lámina 25) Se siguen produciendo llamadas yendo en dirección hacia Las Condes. Lámina 26) Siguen apareciendo llamadas del 5642 (Pablo Morales) de Claro, a las 00:09:45 horas, en Las Condes. Ya había pasado una hora completa desde el comienzo, que había ido a las 23:00. Lámina 27) El número 0044 (Felipe Gallardo) recibe una llamada desde el teléfono 4362. Esto pasó a las 00:12:49, cuando ya habían transcurrido 3 minutos después de la anterior, y 9 minutos después de la anterior a la primera llamada. Lámina 28) El teléfono 5050 ya había avanzado, también hay una conexión más. Lámina 29) El número 0044 corresponde a una llamada al teléfono número 1158, que no está incluido entre los teléfonos investigados. Lámina 30) El número 0044 (Felipe Gallardo) al 4362 (Yhair Herrera). Este 4362 no demuestra haber estado allí. Es otra llamada más que va cerrando el trayecto que va desde la 01:00 a la 01:06 hora. Lámina 31) El número 5050 sigue avanzando en tránsito. Lámina 32) Continúa lo mismo, pero con el teléfono 0044, la hora es 00:17:23 horas. Lámina 33) El teléfono 5050 también, a las 00:20:26 horas. Lámina 34) El número 5050 (Cristofer Salazar) avanzó la hora 23 minutos después de las 12:00. Lámina 35)

El mismo 5050, a las 00:26 hay un desplazamiento del teléfono. Lámina 36) Acá está el número 4362 y está hablando con el número 2687. Van avanzando por la comuna de Las Condes. Lámina 37) Informa el teléfono WOM el número 5050 (Cristofer Salazar) y la hora es 00:34 minutos, se acerca a la hora de ingreso por Las Condes. Lámina 38) El número 5050 sigue siempre en Las Condes y la hora va avanzando. Lámina 39) El número 5050 y la hora avanzando, seguimos en Las Condes, a las 00:41:07. Lámina 40) El número 5642 (Pablo Morales) que está todavía en Las Condes y a las 00:42:57 se conectó a datos el 20 de enero de 2018. Lámina 41) El número 5642 va por Las Condes, a las 00:45 minutos. Lámina 42) El número 5642 va por Las Condes, todavía, y la hora es las 00:50:20. La distancia se ve, en el mapa, está cada vez más cerca del sitio del suceso. Lámina 43) El número 5642 a las 00:54:22 horas. Y está identificado con el número Pre26. Las direcciones son del azimut, que es hacia donde apuntaba el cono de la antena. El azimut lo tiene la antena y nada más. **Lámina 44) El número 5642 a las 00:58:22 horas, ahí está la casa y el cono toca la casa. Desde allí no se producen más llamadas de tránsito, sino que comienzan llamadas consecutivas con un teléfono que está dentro de la casa, que son nueve.** Desde las Condes es como un retorno, que va en la dirección contraria. Lámina 45) Corresponde a la foto del frente de la casa y describe lo que sucedió dentro de la casa. Lámina 46) Esta es un área general para demostrar dónde está la casa y el entorno del barrio. Allí está la calle Carlos Silva Vildósola y el sitio del suceso. Lámina 47) Es la Planilla Excel en la cual se colocaron las 9 llamadas para poderlas procesar. En ese tiempo no tenían el software propio. Tuvieron que utilizar un software norteamericano que no estaba hecho para esto, pero funcionó. Y en base a esto se diseñó el software con el que se trabaja en la actualidad. Ahora llaman con la sigla RBS (Radio Base Station), donde se obtienen los datos de otras radio estaciones para definir y no llamarla igual que antes. Esta información contiene los resúmenes de los teléfonos y los domicilios asociados de los dueños de cada teléfono. Aquí están las direcciones donde están ubicadas las radio estaciones base, a una distancia del sitio del suceso. La primera llamada se produce en esa parte a la hora 01:03:09 y llegan hasta las 01:22:37. Lámina 48) esa es la

primera llamada, que está hecha por el 5050, a la 01:00 hora, a la hora misma. Solamente se obviaron allí los segundos. Se conectó a la radio estación base 5, y el cono cubre totalmente a la casa. **Lámina 49) Es la segunda llamada del teléfono 3140 (Jorge Yáñez) al 4362 (Yhair Herrera) 01:24:01**, que se origina conectándose a otra radio estación base, la numero 2, que también cubre la casa. Por lo tanto, se puede decir con autoridad que ambos teléfonos se encontraban en el punto de intersección de las llamadas. Lámina 50) Ahí se acotó el lugar de estancia de los teléfonos, dado por sus coberturas. Un teléfono estaba conectado a una radio estación, y el otro teléfono estaba conectado a otra antena. Es la situación óptima, porque se produce una buena intersección entre las dos llamadas. ¿Por qué las llamadas telefónicas se encontraban entre la intersección de los dos conos? Porque ambas llamadas están iluminadas por ambos conos, por lo que forzosamente deben estar los dos dentro de un lugar común. Lámina 51) Corresponde a una llamada desde el teléfono 5642, datos. Este no agrega mayor precisión, porque volvió a repetir. Uno de los conos se repitió. Pero eso al mismo tiempo alimenta la idea de que es seguro, porque ya lo detectaron una vez, y en el mismo cono ya detectaron la segunda. En caso de que alguien diga esa fue una casualidad o una conexión espuria, acá dos llamadas se hicieron en ese lugar. Lámina 52) Corresponde al número 5050 (Cristofer Salazar) a la 01:00 hora, es WOM, porque tarifica por hora. Todas estas llamadas están hechas dentro de la 01:00 de la madrugada. Corresponden a la estación base 4. Tenemos aquí algo bien interesante, porque hay una radio estación, y en la misma estación tenemos una RBS 6, donde una radio base que está en la misma torre y con el mismo perdait, una apunta en una dirección y la otra en diez grados desplazados. Esto sucedió porque una llamada se produjo en una banda de frecuencia y la otra se produjo en otra banda de frecuencia. Y generalmente, cuando un operador tiene más bandas de frecuencia en un mismo soporte o torre, las va desplazando para llenar los espacios entre ambas. Lámina 53) Es una precisión, una ampliación de la lámina anterior. La cobertura es la misma. Lámina 54) Están usando un área común de las radio estaciones 2, 4, 5 y 6. Ya tenemos 4 llamadas, que cada una tiene su cono y esos conos están coincidiendo.

Tenemos el ocre, el rosado, el amarillo y ahora apareció un verdecito. Todas apuntan hacia la casa y todas tienen un lugar común, que ahora se achicó un poco más la cobertura. Lámina 55) Es un caso de una llamada que tenía un cono que no cubría la casa a las 01:03:09 y otra llamada del mismo teléfono, con diferencia de hora, a las 01:22:37, que tenía un cono que tampoco apuntaba a la casa. Alguien que no conoce bien como esto funciona, podría decir que el teléfono no estaba allí. Eso no es efectivo, porque tiene el diagrama de cobertura de la radio estación. Se agregó el teléfono 5642. Una llamada que **con el 5642 se hizo al principio y una segunda que está 19 minutos más tarde**. Ambas llamadas fueron efectuadas dentro del período del suceso. **La primera se hizo a la 01:03:09 y la segunda a las 01:22:37**. Las antenas de conexión son la RBS 1 y la RBS 2. Se está aislando, no se juntaron todas las llamadas porque se produce confusión. Ya son muchos colores. Pero esta llamada merecía un trabajo de ingeniería superior al que habían hecho, porque ninguno de los dos conos coincidía. El cono principal tiene un cono secundario. Cuando el cono principal no proporciona la información completa, se recurre al cono secundario. Para eso tuvo que analizar los diagramas de irradiación de una llamada y de la otra. Las celdas son exactamente las mismas. Pudo determinar que en ese punto, la diferencia que tenía entre el cono principal y el cono secundario era de 3 dB. Por lo tanto, en el sistema, el software Okomura-Hata, utilizado en todas partes, permitió determinar que esa cobertura no solo era posible, sino que además era una buena cobertura. Eso permitió ampliar el cono de los 65 grados hacia adentro. Por eso, teniendo cobertura simultánea de esas dos llamadas, llegaron a la siguiente, que está al lado izquierdo. Lámina 56) En el sitio del suceso este teléfono estuvo dentro del área de cobertura de dos antenas. Acá lo que hizo fue darnos más precisión y allí pudo llegar a una zona bastante reducida. Tenemos estas dos conexiones con estos dos conos, con el 5642, en horas distintas, pudo determinar que estaban entre estas dos antenas, ya que en la primera llamada sabía que no podía estar en esta mitad, porque el sistema detectó que esta radio estación produjo esto y no produjo esto. Y por lo tanto, tenía una zona en medio de estas dos en que había señal. Por lo tanto, estaba allí porque esta llamada no

podía estar en otra radio estación. Y en el único lugar en que podía estar, era en la zona de ambas. Esto lo demostró mediante cálculos. Por si eso fuera poco, fueron a la zona y verificaron que había señal. Fue a terreno con el ingeniero Nicolás Contreras, uno de los que suscribió esta pericia. Lámina 57) **Es la zona o área común, dentro de la cual estaban los teléfonos, que corresponde a 2,5 manzanas, donde estaba la casa del sito del suceso.** Cuando se habla de cobertura en esta pericia, se habla de manzanas, porque una manzana cubre 10.000 metros cuadrados. Lámina 58) Es posterior al suceso (“Post”). Lámina 59) Es el mapa de la casa. Arriba es el frontis de la casa del sitio del suceso y la calle. Acá José Loch con la **cámara de vigilancia determinó ese día la trayectoria de los vehículos, en la misma calle Carlos Silva Vildósola muestra la “pasada” de los autos.** Con esta otra cámara se determinaron los tiempos que coinciden, hay nuevas llamadas. Las pusieron todas juntas, porque no valía la pena separarlas. Lámina 60) Post significa posterior al suceso. El número 5050 (Cristofer Salazar) WOM ocurre dentro de las 02:00:00, se conectó dentro de la zona a las 02:00 horas de la madrugada, no indica los segundos. Puede ser desde las 02.01 hasta las 02:59:59. Lámina 61) El número 5050, a las 02:00:00 horas se conectó dentro de las 02:00 de la madrugada, no indica los segundos. 62) El Post 03, sigue el teléfono 5050, que se conectó dentro de la zona a las 02:00 de la madrugada, no indica los segundos. Puede ser desde las 02.01 hasta las 02.59. Lámina 63) El Post 04, que corresponde al número 5642 (Pablo Morales) a las 02:00:00 horas, se conectó dentro de las 02:01 de la madrugada, no indica los segundos. En cambio, el teléfono Claro clarifica los datos con minutos, a las 02:01:44 horas. Están en la misma zona. Todos están incluidos en ella. Lámina 64) Post 06, el teléfono 5642 (Pablo Morales) a las 02:08:41 horas se conectó dentro de las 02:01 de la madrugada, clarifica “datos”. El 5642 (Pablo Morales) fue el primero que hizo la llamada. Lámina 65) Post 07, el teléfono 0044 de Claro a las 02:08:46 registra una llamada recibida. Lámina 66) Post 08, el teléfono 0044 Movistar realiza una llamada a las 02:09, aparece con el color amarillo. Lámina 67) Post 09, el número 5642 (Pablo Morales) de la compañía Claro, a las 02:09:31. Post 09 color verde. Lámina 68) Post 10, el teléfono 0044

identificado con color azul, se conectó dentro de la zona a las 02:09. Lámina 69) Post 11 del número 0044. Lámina 70) Post 12 del número 0044 (No se ve a simple vista). Lámina 71) Post 13 teléfono 0044 a las 02:15 horas. Lámina 72) La Fiscalía no la presenta. Lámina 73) Post 15, número 5642, conectado a las 02:31 horas. Lámina 74) Post 16. Corresponde número 0044 conectado a las 02:45:54. Esta es la radio estación que está generando un cono acá. No se distinguen los colores claramente a simple vista. Se está confundiendo el color. Hay cuatro o cinco superposiciones. Lámina 75) Post 17. Corresponde al número 0044 a las 02:51:08 horas, ésta está generando un cono hacia abajo, que está oculto por detrás, hacia la izquierda. Lámina 76) Post 18. Es el número 0044, a las 02:51 horas, comparte una misma radio estación, que tiene una aceleración, hasta acá, hacia la izquierda. Lámina 77) Post 19. Es el número de teléfono 0044, a las 02:52 horas, es la radio estación, es bastante clara, está sola y genera una onda hacia el lado izquierdo. Aquí están todas juntas. Lámina 78) Post 20. número de teléfono 0044, a las 02:54 horas. Es una posición muy parecida a la anterior. Genera un cono hacia arriba. Allí la colita está metida. Están todas juntas allí. Lámina 79) Post 21. Corresponde al número de teléfono 0044, a las 02:55:06 horas, esta conexión genera un cono por detrás. El hecho es que se conectó, pero ahora no se ve el cono. Lámina 80) Post 22. Corresponde al número de teléfono 5050, es WOM, a la 03:00:00 porque indica la hora cerrada, por ser WOM. Apunta hacia el sur. Lámina 81) Post 22. Casa sitio del suceso. Está apuntando hacia el sur. La primera nomenclatura del mapa corresponde a la cámara de tránsito del trayecto de huida del automóvil Honda Accord por calle Carlos Silva Vildósola. La cámara municipal. Trayecto de huida. Huida del Honda Accord pasaje 95 frente al 7496, Peñalolén. Calle 90 con 45 Hallazgo del vehículo Mercedes- Benz. Eso no se hizo en la pericia porque no es asunto de georeferenciación.

A las preguntas del acusador en representación de hijos de la víctima, manifiesta que faltaba que las compañías entregaran la información, por una razón muy simple. Es que en esa etapa recién se estaba comenzando a hablar de que los teléfonos podían dar luz para resolver los casos, y la policía no sabía exactamente qué pedir. Y por otro lado, las compañías no sabían qué era lo

que las policías necesitaban. Ahora los peritos del Colegio de Ingenieros están en comunicación con las compañías, lo cual es beneficioso para ellos y para las policías. Las azimuts eran entregados a veces, por algunas de las compañías. Había que solicitar la información nuevamente. El problema era, primero, que los operadores están obligados por ley a mantener los registros de los datos por un año. Pero la realidad es que la cantidad de datos y el tiempo que dan para almacenar la información es tan grande, que se encontraron con el inconveniente de que algunos de los datos ya no estaban almacenados, se perdieron.

El azimut sirve para determinar hacia qué dirección apunta cada cono. No se puede determinar así cuántas cuadras alcanza el cono, porque hay que hacer otro análisis. La regla básica de un sistema de telefonía celular, es que en el momento que se inicia una conversación, ya sea porque el teléfono solicita la entrega de un servicio, o cuando la estación base entrega un servicio, ambas están al mismo nivel, el máximo. Y el operador ubica todas las estaciones base que están a la vista radio eléctrica de esa estación base. Por lo tanto, normalmente en una ciudad un teléfono no está visto radio eléctricamente por una sola estación base. El teléfono se conecta a la estación que tiene mayor nivel, significa que cuando el teléfono se vaya alejando, se vaya moviendo, va a empezar una señal a la que está conectado, que va a comenzar a bajar. Y va a haber otra radio estación que está subiendo el nivel, por lo tanto, se va a producir el cambio. O la primera conexión se va a hacer exactamente a esta radio estación. ¿Cuál es el alcance? Esto va a depender de las otras radio estaciones. Un teléfono está ubicado aproximadamente a la mitad de la distancia en que está la otra radio estación a la cual se conecta. En el "Sanhattan" o en el centro de Santiago, la cobertura puede ser tan sólo una cuadra. No porque el alcance sea limitado, sino porque hay otra que está más cerca al teléfono, y puede haber cuatro o cinco antenas en una cuadra. En cambio, en el campo o en San Pedro de Atacama puede tener un alcance de 50 kilómetros. Decir 2.000 metros, 200 metros o 20 metros, podría resultar erróneo. Uno primero hace el cono, traza las intersecciones y después verifica si ese cono está correcto. Si el cono es mayor no tiene ninguna importancia. Si

se tiene dos que están superpuestas, que haga el cono para la superposición o en cien kilómetros más, no cambia absolutamente nada. Por eso es un trabajo de ingeniería. Hay algo que es más importante, que se garantiza que esa comunicación se hizo. Por ejemplo, si se pone una cobertura de 1000 metros, y el teléfono está a 1500 metros, y el operador identifica que esa llamada se hizo y se conectó a esa radio estación, ese cono que se hizo es válido, porque lo que vale es el hecho que se conectó. Con los conos se garantiza que la comunicación se hizo, y que ese teléfono se conectó a esa radio estación, en el tiempo y espacio determinado.

Con la pericia se quiere demostrar que las comunicaciones de los teléfonos objetos del análisis se interceptaron. La intersección de ellas significa que los teléfonos estaban en un sitio de la ciudad a unas dos cuadras, y que el sitio del suceso estaba dentro de esas dos cuadras. Eso fue lo determinado. La conclusión de que los teléfonos estaban juntos no la hace el perito, sino que lo dice el investigador policial. Es a él a quien corresponde comprobar que los teléfonos están razonablemente juntos. Esto no significa que estén “tomados de la mano”. Pueden estar a 200 metros de distancia. Es razonable y se puede probar que tienen una cobertura tal que en un espacio y tiempo determinado, los teléfonos estaban allí. La pericia ratifica que los cinco teléfonos estaban juntos. Como las conexiones que se hicieron tienen una cobertura tal, en que en un cierto espacio las coberturas coinciden. Si alguna de ellas hubiera estado fuera de la cobertura de un espacio común, no hubieran podido ser consideradas dentro de él. La primera conjunción denota un espacio común. En la segunda dos se interceptan. Y en la tercera ya no importa que se intercepten, porque ahora aquí todos los reflectores, tienen que estar apuntando en este espacio común, en un mismo punto.

Contra examinado por la defensa, contesta que el “Pre” estaba a la hora que se predeterminó. Hizo todas esas consideraciones hasta el momento en que había una cámara que indicaba que los teléfonos se habían alejado. RBS eran las conexiones de los teléfonos celulares con las radio estaciones, durante la estadía presumible en la casa, o lo que se informó al perito que sería presumiblemente las de la estadía de la casa. El momento de 01:00 a 02:00 lo

determina el operador. Unas eran “Pre”, otras eran “Post”, y esas se determinan con la hora. La RDS 1 fue a la 01:03 hora, la casa estaba fuera del cono, ese fue el comienzo del análisis. Cuando el cono no es suficiente, hay que hacer una investigación para comprobar si ese cono era útil, o no. De hecho, cuando lo analizaron, ese cono estaba produciendo una señal aceptable, muy buena, en el lugar de los hechos. Por lo tanto, eso permite incluirlo. La señal puede provenir de cualquier parte del cono. Del cono analizado, porque baja en un ángulo que cubre a lo menos 3 dB, depende entre todas las estaciones que están a la vista radioeléctrica. Normalmente en una ciudad, un teléfono no alcanza a ser captado por una sola estación base. Eso que el teléfono se conecta a la estación de mayor nivel, significa que cuando el teléfono se vaya alejando, se vaya moviendo, va a haber otra estación a la que está subiendo el nivel.

Comparece a presencia judicial la **perito médico legista y criminalista VIVIAN CECILIA BUSTOS BAQUERIZO**, quien informa que su actividad se redujo a dos actuaciones, la primera, a elaborar un análisis crimino dinámico que se solicitó en el mes de noviembre de 2018 y la segunda, un análisis médico legal en relación con patologías médicas sufridas por el afectado, evacuado en enero de 2024.

Respecto al primer informe, el de noviembre de 2018, el objeto de la pericia era referirse a la naturaleza de las lesiones que presentaba el señor Caiozzi, a la dinámica de estas lesiones (cómo podrían haberse producido) y a las particularidades que podría detectar de esta dinámica. Para este efecto, recibió información en documentos, para ello obtuvo el informe del sitio del suceso con sus fotografías, el informe de autopsia con fotografías y los resultados de los exámenes que se pidieron en la autopsia, fundamentalmente el histopatológico y algunas declaraciones también, especialmente la del hijo del afectado, de una nuera, un vecino y un médico que lo asistió en un primer momento. Con esta información se elaboró una hipótesis dinámica, en términos de probabilidad.

Indica que, al precisar las lesiones sobre el cuerpo del occiso, fue posible contabilizar que había 2 grandes grupos de hallazgos. **En el primer grupo, se**

contabilizaron al menos 70 lesiones; en el segundo grupo, había signos de asfixia y un trauma cervical, eso indicaba la causa de la muerte, asfixia por compresión cervical, lo que produce una muerte rápida. Es una compresión de más de 30 segundos para que se produzca la muerte. Y como se da esta particularidad, es posible que haya habido más de 70 lesiones, porque las lesiones para hacerse visibles necesitan tiempo de evolución, como una equimosis, un moretón, hematomas, eritema, y como la muerte fue rápida, cabe la posibilidad que haya habido golpes en la etapa de la agonía que no alcanzaron a hacerse y quedaron fuera de las 70 lesiones.

Respecto al análisis de las lesiones, todas eran contusas, es decir, provocadas con elementos duros, sin puntas, sin filos, de alta energía, en el sentido que las que estaban visibles evolucionaron en poco tiempo, porque estos hechos acontecieron en poco tiempo, fue un fenómeno que aconteció en pocos minutos, todas eran recientes y vitales, provocadas cuando el afectado tenía suficiencia cardio respiratoria, y estas lesiones permitieron diferenciar por su forma, tamaño y márgenes, distintos tipos de elementos causantes, por eso se diferenciaron equimosis pequeñas de menos de 2 centímetros, ovaladas, que estaban en ambos brazos, atribuibles a dedos que estaban en los dos lados, por delante y por detrás, indicativas de contención con manos y dedos, habían otras lesiones que eran medianas y tenían pequeños raspones, escoriaciones, estaban en cara, brazos, cuero cabelludo y se interpretaron como golpes de puño. Hubo otras equimosis más grandes de mayor tamaño, en la zona baja del abdomen, en el área del hipogastrio, que es el sector genital, esas lesiones fueron producto de patadas, porque eran muy grandes y tenían infiltración en la base. Se detectó amplias áreas de equimosis en la cara posterior de uno de los brazos, en la zona de los muslos, estas lesiones eran de mucho mayor tamaño, más difusas, no tenían márgenes detectables, esas lesiones más que de golpe eran de compresión sostenida, de que esos segmentos del cuerpo quedaron comprimidos entre dos superficies. Y también **había lesiones especiales en el muslo derecho, eran equimosis en riel, las consideró como golpes de alta energía con elementos rígidos, como un bastón.**

Señaló que, en términos dinámicos, todas estas lesiones que se asentaban en todos los segmentos del cuerpo, porque estaban en cara, cuello, cuero cabelludo, en el tórax superior, el hipogastrio, en los miembros superiores e inferiores, no podían explicarse por una caída, ni auto provocadas, **todas fueron provocadas por la acción de terceras personas.** Estas lesiones -más de 70- se produjeron en una secuencia. Agregó que, en términos de la respuesta del cuerpo a estos traumas, todas las lesiones provocaron dolor. **Las lesiones al nivel de la cara eran las más acentuadas, había hematomas, tenían más tiempo de evolución que las difusas de los muslos, que eran muy tenues, y esas lesiones en el cuero cabelludo habían sido de tanta energía que la autopsia evidenció dos zonas de hemorragia en el cerebro,** lo que no hace un puño normalmente, es **mejor explicado por una patada, lo que se había visto en las zonas más bajas del cuerpo.** También detectó golpes a nivel del genital externo, lo que fue particularmente doloroso, y a nivel del genital masculino, se reconoce ampliamente en la población, que incapacita al afectado por varios segundos para desarrollar cualquier otra actividad.

Además, dentro de las lesiones consideró el **trauma cervical,** el que tenía un surco suave por el lado derecho del cuello, pero **en los tejidos blandos había hemorragia,** no se quebró ningún hueso de la estructura laríngea, a pesar de que el afectado era una persona de la octava década de la vida, sin embargo, **todo el cuerpo tenía signos de asfixia** y señas características de una compresión cervical que en la práctica denominamos **estrangulación, lo que había sido provocado por un elemento blando, suave, maleable,** que se pudo ajustar al cuello y que comprimió las estructuras cervicales, laringe y musculatura contra la columna vertebral. Añade que, si **esa comprensión se extiende por más de 30 segundos, se inicia de inmediato en la persona la sintomatología de la asfixia y desde ese momento en adelante, empieza a producirse el daño neurológico, que llegado a un punto no tiene retorno, por lo que, si no se corrige, lo siguiente es la muerte, y eso había en este cuerpo, no había nada más que explicara el fallecimiento que la asfixia y el daño cervical.**

El segundo aspecto, fue presentar una **hipótesis dinámica**, y de acuerdo con el estado que fue encontrado el cuerpo, a la hora, a los hallazgos, refiere que la **agresión se inició con la víctima acostada en su cama. Las primeras lesiones fueron la de la cara, fueron varios golpes faciales**, llamaba la atención la multiplicidad de golpes y **la poca defensa encontrada en los miembros superiores, había sujeción de los antebrazos y brazos**. Esta lesión involucró a dos sujetos, **uno golpea y el otro sujeta**. Había huellas de patadas, es difícil golpear con patadas el hipogastrio y el cráneo en la cama. El agredido fue movilizado fuera de la cama, **él cayó justo al lado de la cama**, y la única forma de reducir el daño de esta persona que es violentamente agredido estando acostado, es que el mantiene una posición lateralizada, **apoyado en el costado izquierdo y deja el lado derecho había arriba expuesto a la agresión de los agresores, ahí se producen las patadas, en esa posición se entiende que el muslo derecho tenga estas lesiones en riel**, esas equimosis largas en riel, que en el contexto en que es encontrado el cuerpo, **se explican por los golpes con su propio bastón**, que mantenía en el lateral izquierdo de la cama, que era el lado que él dormía. Estas lesiones tan violentas sobre este adulto fueron en el suelo, porque **la agresión sobre la cama, a pesar de que él no pudo defenderse no dominó al afectado, él debió seguir oponiendo resistencia y por eso fue arrastrado bajo la cama**, posicionando sobre el cuello un textil, no se pudo establecer cual, pero fue un elemento alargado que se puso sobre el cuello y traccionó hacia atrás, **el afectado estaba boca abajo, y se explica así esas grandes equimosis que había en un muslo y brazo**. Piensa que es complejo desplegar tanta energía en el cuello encontrándose de pie con el agredido en el suelo, **es mucho más eficiente hacer esta comprensión cervical cargado sobre el agredido**.

Refirió que los signos de la asfixia son numerosos y notorios, existió esfuerzo ventilatorio por parte del afectado, movimiento de resistencia, puede haber convulsiones, emisión de orina, salida de gases intestinales. Todos estos signos son audibles externamente y estuvo presente en la persona afectada.

Respecto al elemento que estaba sobre el cuello fue retirado, el cuerpo fue fuertemente maniatado con cables o tela a nivel de sus muñecas.

En cuanto a las particularidades de la agresión, se detectaron 3 cosas especiales: 1) cantidades de lesiones en relación a la calidad fisiológica del agredido (adulto mayor con bastón); 2) la agresión supuso más de un agresor, en ocasiones uno sujetaba y el otro agredía; y, 3) la estrangulación que causa la muerte, se produce cuando el agredido está absolutamente sometido por dolor, porque las hemorragias encefálicas que tenía no justificaban inconsciencia, la mayor incapacidad defensiva fue con los golpes en la zona genital y fue cuando evolucionaba el trauma genital que se posicionó el lazo en el cuello.

En enero de 2024, la fiscalía le vuelve a preguntar por esa pericia, que hiciera observación que si existía relación entre las patologías del afectado y el desarrollo de los hechos acontecidos. Para eso se le proveyó de la ficha clínica de la víctima, la que tenía registro del año 2007, por lo que fue posible detectar que esta persona tenía una imposibilidad de movilización prolongada hace varios años, y que requería de un bastón permanentemente para desplazarse, él había desarrollado una insuficiencia vascular en los miembros inferiores, también diabetes que deteriora la irrigación de los miembros inferiores que dañan las articulaciones, además de gota. En la autopsia se detectaron placas de colesterol en las coronarias, además tenía sobrepeso, su gasto muscular era muy bajo, poco pelo, y el que tenía era blanco. Todas sus condiciones etarias eran visibles y evidentes y sus patologías también.

Concluyó que uno de los factores que hizo que la agresión se iniciara en la cama, era que el señor Caiozzi no tenía posibilidad de salir rápido de la cama, los autores vieron la limitación fisiológica por su edad y tuvieron a la vista el bastón que indicaba cierta situación de minusvalía.

Interrogada por la fiscalía, expresa que situó al señor Caiozzi en la octava década.

Las lesiones en la cabeza fueron hechas con pie calzado, estaban en la región parietal derecha. Había dos infiltraciones sanguíneas en el cuero cabelludo, **al menos dos patadas, fueron producidas cuando la víctima estaba en el suelo, es la segunda fase de la agresión, porque la primera fue en la**

cama con golpes de puño y contención. Agregó que el afectado opuso resistencia, pero no agredió, contuvieron sus miembros superiores, no tuvo posibilidad de lesionar a los agresores.

En cuanto a la conciencia del dolor de la víctima, indicó que todas las lesiones le dolieron porque estaba despierto, la mayoría de las lesiones generaron un dolor al principio que después se atenúa, salvo el golpe en el genital externo, **fueron varios golpes y severos, la uretra se rompió, había sangrado en la orina, y eso porque los genitales se comprimieron contra el hueso púbico, fue un dolor que se sumó y fue incapacitante, había amplias marcas equimóticas, porque el agresor con su propio cuerpo se posiciono sobre el cuerpo de la víctima y así hizo más sensible la maniobra de estrangulación, boca abajo. A nivel de genitales fueron dos patadas y en la cabeza dos más.**

En el muslo derecho hay lesiones con un bastón. **Se incorpora evidencia material número 2, consistente en un bastón de madera color café, N.U.E. 4514121,** y explica que se aplicó sobre el muslo, que deformó transitoriamente los tejidos bajo la fuerza del bastón, la comprensión fue tan severa que la equimosis no dibujó el cuerpo del bastón, se marcó como un riel, una equimosis alargada. Cree que se golpeó a la víctima con la mitad central del bastón.

Reitera que durante al menos 30 segundos estrangularon a la víctima, luego amarraron las muñecas, pero ya no había latido cardíaco, **no había vitalidad en las amarras.**

Expresa que, en una mirada general, 70 lesiones fueron excesivas, esto solo es un indicador de una violencia excesiva sobre esta persona con evidentes limitaciones, habla de una conducta agresiva consciente y sostenida sobre la persona, y la estrangulación que requiere varios segundos para establecerse se hace sobre una persona que no tiene ninguna capacidad evidente de nada, solo estaba inmóvil por el dolor de la zona genital.

Tuvo conocimiento que la víctima tenía puesto un calzoncillo, que al momento del hallazgo estaba a nivel de las rodillas, no fue un efecto secundario de la movilización del cuerpo, se desplazó de manera intencionada por terceros, tiene dos connotaciones, como un acto denigrante o como abuso sexual.

Respecto a la asfixia, esto ocurre en segundos, por lo que cuando llegó un médico que estaba en una fiesta del frente, la víctima estaba muerta.

A la parte querellante particular por la familia de la víctima, responde que al hablar que una persona es sometida, es que no puede actuar conforme a su voluntad, porque hay un elemento que supera sus capacidades físicas.

Respecto a la lesión genital es una estructura que está destinada a la procreación, tiene mayor sensibilidad que otras partes del cuerpo.

No podría descartar que en algún momento hubiera maniobras de acallamiento, que le taparan la boca, aunque en la primera fase no hubo porque o sino no podrían haberlo lesionado en la cara. Cree que la posición fetal fue con ocasión del golpe genital, el quejido pudo ser decreciente por los golpes anteriores, en las primeras lesiones su capacidad verbal era mayor.

La víctima no tenía huellas de defensa.

Contra interrogada por la defensa, contesta que la hipótesis dinámica es una probabilidad, no es una certeza. En el peritaje señala en el acápite 4.6.1. que la equimosis que presenta el cuerpo es compatible con dedos, las del tronco no es por traslado a la urgencia, las que tiene en el miembro superior del lado izquierdo son por arrastre.

En cuanto al traslado o movimiento del cuerpo de la víctima sobre la cama, es probable que el calzoncillo se haya bajado, aunque no cree que haya sido así, porque se hubiese enrollado por ser un movimiento lateral.

Para que se produzcan hematomas influye la zona del cuerpo, requiere de uno a cuatro minutos para su instalación. Es posible que también influya la

edad de la persona en los hematomas, ya que sus vasos sanguíneos son menos elásticos.

Cree que durante 15 minutos se provocaron todas las lesiones en el cuerpo de la víctima. Ninguna de estas lesiones afectó el compromiso mental del señor Caiozzi, **en las primeras lesiones podía quejarse, hablar e incluso haber gesticulado violentamente para reducir los golpes, pero esa capacidad no se pudo ejercer por la contención de los miembros superiores. Pudo haber tirado manotazos a su agresor, pero eso fue antes de las huellas de contención en esos miembros.**

En cuanto a las **cuatro patadas en el cuerpo de la víctima, estima que dos fueron en la zona genital y a los menos dos en el cuero cabelludo, las pudo provocar una sola persona.**

Respecto a la asfixia, la **comprensión antebraquial** no deja un surco en el cuello, el surco es por un lazo. Esta maniobra es indicativa de **un único agresor, que estaba arriba de la víctima en ese momento.**

Estima que es una probabilidad que **en la primera fase los golpes no hayan sido mortales y actuaron dos personas, en la segunda fase, a excepción del trauma cráneo encefálico, no son mortales y se provocaron por una persona, al igual que las lesiones en la tercera fase.** Si solo se hubieran provocado los golpes de la primera fase no hubiesen sido mortales. **Respecto al trauma cráneo encefálico son fenómenos progresivos que es posible hubiesen llevado a la muerte.**

El tejido tenía las marcas de las amarras, las que fueron en agonía.

No es posible identificar el elemento que se utilizó para el estrangulamiento en el sitio del suceso, pero era alargado, maleable y probablemente un textil.

Las hemorragias después de un cierto volumen provocan inconciencia.

Respecto a las amarras no había hemorragias. Un médico revisó a la víctima y no le encontró signos vitales, pero cree que le faltaron instrumentos para determinarlo.

Al querellante en representación de la familia de la víctima, en un nuevo interrogatorio, le manifiesta que si no hubiese existido la asfixia pudo igual llegar a la muerte, porque tenía dos focos de hemorragia subaracnoidea.

Las lesiones arriba de la cama pudieron ser causadas por más de una persona.

Concurre a estrados el **perito en medicina legal FERNANDO JAVIER RODRÍGUEZ ANDRÉS**, quien expone acerca del **informe pericial tanatológico V-Valpo 083-18** y de su complemento. Se trata de una autopsia realizada a un cadáver de sexo masculino, el día 20 de enero de 2018, a las 21:30 horas, en las instalaciones del Servicio Médico Legal de Valparaíso. Este era un cadáver derivado del Servicio Médico Legal de la Región Metropolitana, debido a movilización o paro de los funcionarios. Este informe cuenta de 4 apartados. El primero es el examen externo. El segundo es el examen traumatológico. El tercero es el examen interno de las cavidades corporales, cabeza, cuello, tórax y abdomen; y el cuarto y último corresponde a las conclusiones médico-legales.

El primer apartado es el examen externo del cadáver. Se trata de un cadáver de sexo masculino, de 77 años de edad, que pesaba 101 kilogramos y talla 1,79 metros. Las livideces tienen un color violáceo y estaban fijas en el plano posterior. La rigidez era incompleta en regresión. El cadáver presentaba además una intensa cianosis cérvico facial, esto es, de cabeza y cuello. Piel y rasgos de color blanco, de raza blanca, presentaba calvicie frontoparietal. Cabello de color blanco, sin barba ni bigote. Ojos color café. A nivel de las subjuntivas presentaba una intensa hemorragia bilateral y hemorragia subconjuntival. La nariz presentaba secreción sanguinolenta y lesiones. A nivel de la cavidad bucal también presentaba sangre y a nivel de los labios también presentaba lesiones. La mucosa bucal era color violáceo o cianótico. A nivel de

los pliegues de codo presentaba signos de sutura y asistencia médica, genitales masculinos y el ano no estaba defecado.

El segundo apartado es el examen traumatológico. El cadáver presentaba lesiones en todos los segmentos corporales, en la cabeza, tórax, abdomen y en los cuatro miembros, superiores e inferiores. A nivel de la cabeza en la región superior que se denomina interparietal, presentaba una escoriación de 2 x 1 cms. A nivel de los ojos presentaba un hematoma bipalpebral, quiere decir, en ambos párpados y en los dos ojos, de color violáceo, era más prominente en el lado derecho. Por debajo de los ojos presentaba hemorragia subconjuntival. Un gran hematoma en la región facial de 17 x 11 cms, cabeza y cuello lado derecho. A nivel de la oreja, en la región auricular derecha presentaba un gran hematoma. Una equimosis o hematoma a nivel del dorso nasal y a nivel del labio, tanto en la parte interna y externa, presentaba algunas escoraciones y equimosis. También a nivel del mentón, presentaba una escoriación. Esas son las lesiones en cuanto a la cabeza del fallecido.

En la región torácica presentaba varias equimosis redondeadas u ovaladas entre 1 a 3 y 5 cms en el hemitórax derecho y otra mayor en la cara del costado del hemitórax derecho, de 9 cms de diámetro. A nivel de la línea media, por la parte baja del esternón, también había una escoriación. A nivel del abdomen, había varias equimosis de 1 a 4 cms. También presentaba a nivel de la espalda, a nivel interescapular, una equimosis de 8 cms de diámetro. A nivel de los miembros superiores presentaba varias equimosis y escoriaciones. A nivel en brazo derecho tercio medio, presentaba una equimosis ovalada o alargada entre 1 a 2 centímetros, en codo derecho de alrededor de 10 centímetros de diámetro. A nivel del brazo izquierdo presentaba equimosis y escoriaciones de entre 1 a 2 cms. **Esas lesiones redondeadas en ambos brazos son compatibles con una compresión digital sostenida.** A nivel del codo izquierdo también presentaba pequeñas y a nivel del antebrazo equimosis de 4 cms. A nivel de abdomen también había lesiones a nivel del hipocondrio, equimosis múltiples de 1 hasta 5 cms de diámetro. A nivel del pene y del escroto presentaba en **todo el cuerpo del pene un hematoma de 10 cms y 12**

cms. En el meato urinario, en la punta del pene por donde sale la orina, había secreción sanguinolenta debido al traumatismo. A nivel de los **escrotos, que es la bolsa que contiene los testículos, presentaba una equimosis de 3 x 1 a 3 x 2 cms, lesiones compatibles con golpes contusos.** Como es de conocimiento común, son muy dolorosos. También presentaba, a **nivel de ambos muslos, principalmente el derecho,** algunas lesiones o equimosis. Algunas que corresponden a **2 líneas paralelas y longitudinales que se separan entre ellas más o menos un centímetro, atribuibles a golpes con un elemento longitudinal de bordes romos que significa redondeados,** equivale, por ejemplo, a **un golpe** con una varilla metálica o de hierro o **con una varilla de madera o un palo de madera.** Esas son las lesiones de tipo longitudinal de dos líneas paralelas, una era de 15 a 17 o 12 cms de largo y 3 cms de ancho, otras de 10 a 12 cms. Siempre con estas características de tipo longitudinal y de color violáceo. A nivel del tercio superior del muslo derecho se repetía ese patrón de lesiones. A nivel de la rodilla derecha presentaba una equimosis redondeada de alrededor de 10 x 5 cms También en la cara externa del tobillo donde hay una saliencia ósea, es una semiesfera que se denomina maleolo externo, presentaba una equimosis violácea de 5 cms de diámetro. En el dorso del pie presentaba otro hematoma también voluminoso de 14 a 15 cms x 4 a 5 cms. **En el muslo derecho se aprecia la variedad de lesiones causadas con un elemento contuso de tipo longitudinal y con bordes romos, o los otros producidos por un pisotón y los otros por puntapiés vulgarmente patadas.** A nivel del muslo izquierdo en la cara interna presentaba también un gran hematoma de alrededor 20 x 10 cms y en el dorso del pie izquierdo de manera paralela a los dos pies también una equimosis violácea de 10 a 11 cms de diámetro. Eso es en cuanto a las **lesiones en la superficie corporal, que son más de 50 lesiones.** Es imposible detallar una a una. **Presentan todas características macroscópica de vitalidad de ser recientes y coetáneas.** De vitalidad significa que ocurrieron cuando la persona estaba con vida, y coetáneas que ocurrieron todas en un breve lapso de tiempo.

A nivel de cuello no había lesiones externas pero sí había un sinnúmero de lesiones internas, que son las que terminaron generando la causa de muerte.

En el tercer apartado que es el examen interno del cadáver. En la región de la cabeza, en la región frontotemporal derecha, en el cuero cabelludo, se apreciaba una gran hematoma de 6 x 5 o 6 x 4 cms de diámetro. En la región posterior parietooccipital presentaba un gran hematoma de diámetro máximo de 4 cms. En la frente del lado derecho tenía un gran hematoma de 3 cms de diámetro. Del lado izquierdo, arriba del pabellón auricular, una gran hematoma de 6 cms de diámetro máximo. En el plano óseo no había fracturas ni fisuras. A nivel del **tejido encefálico se apreciaba un área de hemorragias subaracnoideas** a nivel parietal izquierdo y por debajo a nivel del cerebelo, también se apreciaba un área de hemorragias subaracnoideas que son pequeñas. A nivel cerebral eran de 4 cms x 1 cms y a nivel del encéfalo 2 cms x 1 cms. Una hemorragia subaracnoidea implica una salida de sangre por debajo de las capas del encéfalo (el encéfalo tiene tres capas) la capa media se llama aracnoide, y cuando hay un traumatismo puede ocurrir un sangrado a nivel de aracnoide, que se denomina hemorragia subaracnoidea. Si bien no son voluminosas, **no generaron la muerte, no se provocan de manera espontánea, son secundarias a traumatismo encéfalo craneano debido a golpes contusos con determinada intensidad, con violencia.** A nivel de cuello se exploraron los diferentes planos anatómicos, y se apreció **a nivel de los músculos externos medios mastoideos, hemorragia e infiltración bilateral, y a nivel de las carótidas, también se observó a nivel macroscópico infiltración bilateral, y de ellas se tomaron muestras que se enviaron para estudio histológico.** A nivel del tórax se apreció que este hombre **tenía los pulmones muy congestivos y aumentados de peso.** Los pulmones pesaban más de 600 gramos cada uno, cuando el peso habitual es de hasta 250 o 300 gramos. Los pulmones estaban muy congestivos y con mucho líquido. Este **líquido que estaba en exceso en los pulmones pudo haber sido por la patología cardiaca de base que presentaba este paciente, o pudo deberse a un daño secundario a un período agónico, que ha sufrido esta persona previo a su muerte, por lo**

cual se acumula mucha sangre en los pulmones. No es normal encontrar este peso en los pulmones. A nivel del corazón, se encontró que el **corazón estaba muy aumentado de tamaño.** El peso normal del corazón es de 300, 320 a 350 gramos, según la diferente bibliografía, y este corazón pesaba 580 gramos, lo cual significa que el corazón estaba muy aumentado de tamaño, y que **ha tenido clínicamente en vida una insuficiencia cardiaca.** Se exploraron las **arteria coronarias** que son dos, que son las que irrigan el corazón, y presentaban **áreas de arteriosclerosis o ateromatosis y calcificación.** Se trata de un corazón insuficiente. Se exploraron los espesores ventriculares y el tabique interventricular tenía un espesor de 17 milímetros, cuando lo normal es un espesor de hasta 11 o 12 milímetros. **Esto nos habla de una insuficiencia cardiaca crónica y que el ventrículo izquierdo estaba hipertrófico.** Tanto los hallazgos de la histología a nivel cerebral, como los del corazón, nos habla que ésta era una persona mayor de la tercera edad, que tenía cierta dificultad para moverse o una situación de falta de aire, o que ha sido atacado con violencia, con vehemencia, quien no ha opuesto mayor resistencia, de acuerdo con lo que se traduce clínicamente entre los hallazgos de la anatomía, de la autopsia, y la gravedad de las lesiones que presentaba. Este hombre ha tenido posiblemente una sensación de falta de aire para moverse en la vida diaria, solamente ha podido caminar a escasos metros. Respecto del examen de la cavidad abdominal no presentaba lesiones, había papilla alimentaria color café a nivel del estómago, la vesícula biliar estaba presente, sin cálculos ni midriasis, y los órganos estaban con arquitectura y estructura conservada. Se exploró la cavidad pélvica y la columna vertebral, los que estaban sin lesiones. La uretra tenía múltiples adherencias compatibles con una cirugía prostática.

Conclusión: cadáver de sexo masculino, de 77 años de edad, que fue identificado como Aldo Caiozzi Bruzzone, **causa de muerte inicial indeterminada en estudio, hasta tener los resultados del examen histológico, debido a las lesiones tanto internas como externas, se presumía participación de terceros.** Se estimó un intervalo postmortem entre 18 a 24 horas, de acuerdo con el tánatocronodiagnóstico, y se tomaron muestras de

sangre para toxicología, para ADN, muestra de los lechos subungueales, se tomaron muestras de tejidos para estudio histológico de encéfalo, de carótidas, de músculos, de pulmón y de corazón, y fotografías en tánatoautopsia, todo bajo cadena de custodia por el tema de trazabilidad.

El complemento del informe pericial tanatológico V-Valpo 083-18 establece que el fallecido don Aldo Caiozzi Bruzonne, al examen toxicológico de sangre y orina dio resultado negativo. La alcoholemia dio resultado negativo. **Se concluye que la causa de muerte es “asfixia mecánica por compresión cervical y que esto es compatible con participación de terceros”.** Respecto al informe pericial histológico elaborado por la doctora Ruiz del Servicio Médico Legal de Valparaíso, informa de las muestras tomadas de autopsia que se aprecia infiltración sanguínea y vital, a nivel de la carótida derecha, a nivel del músculo externo plexo mastoideo, y que se aprecia también a nivel de los pulmones edema pulmonar, que pudo haber sido parte agonía premortem que generó una insuficiencia respiratoria aguda, y que a nivel del corazón, a nivel de las carótidas, presentaba cardiosclerosis y una cardiopatía sistémica, lo que quiere decir que este hombre estaba a punto de sufrir un infarto o cerca de sufrirlo, porque había una insuficiencia coronaria. A nivel del cerebro y del cerebelo había necrosis cortical aislada. Esto denota que pudo haber estado con algún tipo de demencia, o en un estadio inicial de demencia, por esta hipotrofia de su corteza cerebral, **era una persona que ha opuesto poca resistencia por su incapacidad neurológica, su incapacidad pulmonar y su insuficiencia cardíaca.**

Interrogado por la fiscalía, responde que es especialista en medicina legal, tiene 29 años de experiencia profesional, ha realizado 7000 autopsias.

En un primer encuentro con un caso de este tipo, independientemente de la edad, uno **aprecia una violencia, una vehemencia en las lesiones que no es frecuente, que no es normal.** Ha tenido contacto con un victimario muy violento, que es típico encontrar en casos de femicidio, **golpes contusos con mucha intensidad a nivel de la cara y golpes muy dolorosos como el sufrido en el pene y en el escroto.** Es una persona de más de 77, de más de 100 kilos,

que **no ha opuesto resistencia**. Hay violencia inusitada, tremenda, ha sido una persona muy cruel, con mucha maldad, ha sido tremendamente violenta. El ano estaba no defecado y sin lesiones. El cadáver tenía lesiones en todos los segmentos temporales. Lo que uno aprecia es una situación inmediatamente post mortem, si uno tiene que calificar las lesiones, **en general son lesiones de carácter leve en superficie corporal. Leve significa que estas equimosis o hematomas se curan espontáneamente en menos de treinta días si está persona hubiera estado todavía con vida.** Pero hay que tomar todo en su contexto, como si hubiera existido únicamente equimosis en los brazos o en las piernas. Pero en el contexto clínico **esta persona estaba incapacitada neurológica y cardíacamente, recibió tremendos golpes contusos en los genitales, en el escroto, eso deja generalmente de rodillas a una persona y con un dolor tremendo.** Y desde el punto de vista neurológico se aprecian áreas de hemorragia en esta persona, así como las arterias del corazón estaban frágiles, las arterias del cerebro también estaban frágiles. Si no hubiera ocurrido la muerte por esta asfixia mecánica, posiblemente está hemorragia habría generado un estado de confusión, de estupor, por el **compromiso de conciencia que lo han hecho más débil aún.** Sumado a esto, la lesión mortal que lo termina de matar. Esta compresión cervical, se puede provocar de dos maneras: una compresión cervical de tipo manual y la otra es tipo antebraquiobraquial, un tipo de palanca entre brazo y antebrazo. Se sujeta del brazo y antebrazo por detrás. Suele dejar marcas en el cuello. **En el caso de don Aldo no habría marcas externas en el cuello, pero sí extensas hemorragias internas.** Una causa posible de la dinámica de los hechos es que haya sufrido una estrangulación tipo antebraquiobraquial, por una persona que lo haya sujetado con violencia comprimido la región cervical por detrás. Además se aprecia en los brazos y en la región torácica derecha algunas equimosis compatibles también con compresiones digitales en esa zona.

La evolución de la hemorragia subaracnoidea pudo haber causado la muerte y se detuvieron porque le apretaron el cuello. En el muslo derecho apreció 4 o 5 lesiones que son diferentes equimosis y diferentes mecanismos de lesiones lineales, tienen las características de haber sido producidas por un

elemento contuso, de características varilla metálica, una madera o un palo de escoba, generan mucho dolor. **Se le exhibe la evidencia material del número 2.-** indica que es un bastón de madera con borde romo. Es un elemento con las características descritas lineal y romo.

La fiscalía también exhibe al perito el número 42 de los “Otros Medios de Prueba” atinente a fotografías de su informe tanatológico. Señala que todas las fotografías tienen un cartel identificador, que corresponden al informe pericial tanatológico V-Valpo 083-18, se trata de una autopsia realizada al cadáver de Aldo Caiozzi Bruzonne, todas tienen la fecha del día 20 de enero de 2018, realizada en el Servicio Médico Legal de Valparaíso. En la fotografía N°1.-, identifica la región facial y cervicofacial del cadáver de Aldo Caiozzi Bruzonne; se aprecia la cianosis de tipo cervicofacial y el hematoma bipalpebral bilateral, donde se aprecia la lesión cérvico-facial izquierda, a nivel del dorso nasal, de la cavidad oral, del mentón y de la región frontal. En la N°2.-, la región cervicofacial izquierda, donde se aprecia una escoriación en la región frontal izquierda, que son las lesiones en la región de la boca y el mentón. En la N°3.-, región cervicofacial derecha, donde se aprecia un gran hematoma voluminoso en la región semifacial derecha y en el pabellón auricular derecho, también en la región auricular derecha, este hematoma mide de 17 x 10 a 12 cms, que fue provocado por uno o más golpes contusos con mucha violencia. En la N°4.-, el cuerpo entero, plano anterior. En la N°5.-, perfil derecho del hemitórax y abdomen, se aprecia en la raíz del muslo derecho, a la altura de la cadera derecha, unas lesiones, y por debajo también, de características longitudinales paralelas, de tipo vías de riel de ferrocarril. En la N°6.-, hemitórax izquierdo desde el plano lateral izquierdo del cadáver, hay algunas equimosis que no se alcanzan a apreciar por la distancia y por la tonalidad. Él sufrió lesiones en ambos lados. En la N°7.-, región abdominal de fosa ilíaca izquierda, raíz de muslo izquierdo, con equimosis de color rojizo violácea y el pene con coloración violácea con cambio de tonalidad, equimosis de 10 x 6 cms. En la N°8.-, región dorsal, plano posterior del cadáver, se aprecia una equimosis de alrededor de 10 cms de diámetro, en la región interescapular. En la N°9.-, región anal sin lesiones, ano no defecado, con bultitos de grasa o

lipomas que puede ser secundarios a hemorroides antiguas. En la N°10.- se aprecia algo que no es para nada frecuente, en absoluto. Es una muy intensa hemorragia conjuntival y subconjuntival del ojo derecho, y el mecanismo que lo produce se atribuye a un estallido de los capilares, que son pequeñas venas y arterias en esa zona, donde la compresión cervical aguda, hace que el hilo se corte por lo más delgado, y lo más delgado son estos capilares a nivel del ojo, lo que hace que se rompan y produzcan una intensa hemorragia conjuntival y subconjuntival. Corresponde a la región ocular derecha (ojo derecho). Se generó una compresión cervical muy brusca e intensa en el cuello, con un vínculo o por un lazo, o de manera manual, se aprecia un puntillado hemorrágico en el ojo de color blanco, en la parte de la córnea esclerótica, como si fuera un cielo estrellado esto blanco con algunas pintitas rojas, de hemorragia más leve, esa es una intensa hemorragia subconjuntival, porque cuando comprimieron la región cervical lo hicieron con mucha violencia. En la N°11.-, es el ojo izquierdo, el globo ocular izquierdo, se aprecia hemorragia subconjuntival en menor grado, pero en el lado derecho, muy intensa, con el mismo mecanismo de compresión. En la N°12.-, cavidad oral donde se aprecian restos de sangre, y a nivel tanto del labio como de la mucosa bucal de la parte interna hay intensas equimosis debido a compresión o golpes contusos recibidos en esa zona bucal. En la N°13.-, mucosa bucal del labio superior izquierdo de la cavidad oral donde se aprecian restos de sangre, y a nivel tanto del labio como de la mucosa hay intensas equimosis debido a compresión o golpes contusos en el labio. En la N°14.-, testigo métrico en la región hemifacial y pabellón auricular derecho, para tomar un parámetro de la longitud de la lesión, del tamaño. En la N°15.-, hematoma bipalpebral del ojo derecho. En la N°16.-, testigo métrico del hematoma de la región frontal derecha. El cabello se ve cano y con calvicie frontobiparietal. En la N°17.-, es la cabeza vista desde arriba, donde se aprecia el hematoma interparietal. En la N°18.-, el hematoma en la región frontal izquierda. En la N°19.-, hematoma en la región mentoniana izquierda, esta persona recibió una escoriación causada por un golpe contuso de tipo oblicuo, vulgarmente se le dice “raspón” que mide 3 x 2 cms, en la región mentoniana. En la N° 20.-, dorso de la nariz donde

había una equimosis violácea de alrededor de 5 cms de diámetro. En la N° 21.-, algunas equimosis en el hemitórax derecho. En la N° 22.-, es similar a la anterior, pero se resaltan con marcador de líneas intercaladas, porque eran equimosis sutiles con cambio de coloración o cromático y se hacen estas líneas punteadas para marcar respecto al ojo no adiestrado, la diferencia entre el color de la piel normal y el color de la lesión. En la N°23.-, muestra áreas de equimosis en el hemitórax izquierdo. En la N°24.-, es similar a la fotografía anterior. Aquí se destacan las equimosis que no se identifican precisamente para el ojo no adiestrado con estas líneas de puntos intercalados, y esas equimosis podrían ser atribuibles a una compresión manual, a una compresión de tipo digital. En la N°25.-, brazo derecho de la víctima, la cabeza está a la izquierda de la fotografía y los pies, hacia la derecha, tiene una equimosis en el brazo derecho, tercio de nivel. En la N°26.-, es el brazo derecho del cadáver, la cabeza está hacia la izquierda y los pies están hacia arriba y hacia la derecha, y el cadáver está con su boca hacia arriba. En el miembro superior derecho donde se marca la equimosis en el brazo derecho, hay una intensa equimosis a nivel de codo izquierdo, de 5 x 3 cms a 5 x 4 cms de longitud. En la N° 27.-, es similar a la anterior, donde se recalca con esas líneas punteadas o intercaladas las áreas de equimosis, que son compatibles con compresión digital. En la N°28.-, dorso de la muñeca izquierda, del antebrazo izquierdo donde se aprecian dos equimosis compatibles con compresión digital, y el área era de 4 x 2 cms. En la N°29.-, brazo derecho y cara anterior de la mano, donde se aprecia la equimosis en el codo. En la N° 30.-, miembro superior izquierdo donde se aprecian algunas equimosis a nivel del codo. En la N° 31.-, región de fosa ilíaca derecha del cadáver. Hacia la derecha del observador se ve el vello pubiano, donde se aprecia una equimosis en la región de fosa ilíaca derecha, que mide 5 x 3 cms a 5 x 4 cms de longitud. En la N° 32.-, antebrazo y codo izquierdo de la cara anterior, donde se aprecian algunas equimosis tanto en el codo como en el antebrazo izquierdo, en la cara anterior. En la N° 33.-, antebrazo izquierdo, en la cara anterior, donde se aprecia la equimosis color violáceo demarcada con destacador como si tuviera forma de corazón, con un ancho máximo de 5 cms. En la N° 34.-, codo y brazo izquierdo en cara posterior,

donde hay unas equimosis y una escoriación. En la N° 35.-, es Similar a la interior, donde se marcan con líneas punteadas las equimosis. En la N° 36.-, área de equimosis demarcada con líneas intercaladas, donde se aprecian algunas equimosis en la región abdominal del lado derecho, que se denomina hipocondrio, por el flanco derecho, y la que está más abajo, al costado derecho del observador, es la fosa ilíaca derecha. En la N° 37.-, arriba del pubis, se aprecia el pene a la izquierda de la fotografía. Hay una equimosis en la región de fosa ilíaca derecha de color violáceo o rojizo violáceo. En la N° 38.-, equimosis en la región de fosa ilíaca derecha de aproximadamente 5 x 3 cms de longitud. En la N°39.-, rodilla derecha cara anterior, donde se aprecia una equimosis de 4 cms de diámetro. En la N° 40.-, es similar a la anterior, para el ojo no adiestrado, por eso se remarca con un lápiz con líneas discontinuas esa equimosis de aproximadamente 7 x 2 cms. En la N° 41.-, tobillo derecho maléolo externo, se aprecia una equimosis de 6 x 5 cms aproximadamente. En la N° 42.-, se demarca con un lápiz marcador con líneas discontinuas el área de equimosis. En la N°43.-, es el pie derecho donde también hay una equimosis de color violáceo, donde se aprecia en el dorso del pie derecho dos equimosis, una equimosis arriba intercalada y otra en la base del primer dedo, el dedo gordo o guatón, posiblemente debido a un pisotón o a un golpe con elemento contuso. En la N° 44.-, es el cuerpo del pene de la persona fallecida, donde hay un gran hematoma en toda su longitud, con secreción en el tracto uretral, en el meato urinario, que midió 10 x 3 cms. Esa lesión es compatible con un puntapié o un rodillazo, de mucha violencia. Generar un hematoma en el pene no es frecuente, porque es un tejido muy elástico, que es blando, entonces fue un golpe con mucha intensidad. En la N°45.-, a nivel del escroto, la bolsa que contiene los testículos. Tiene una equimosis de 3 x 2 cms. Es elástico y es una zona muy dolorosa. Para crear este tipo de lesión se requiere un golpe de la misma intensidad que para lesionar el pene. En la N° 46.-, esa es la punta del pene denominado “meato urinario”, es el orificio por donde sale el semen y la orina, había sangre en la uretra, en el conducto que está por dentro del pene. Había una hemorragia interna uretral debido al traumatismo. En la N° 47.-, dorso del pene, para mostrar el hematoma. En la N° 48.-, muslo izquierdo,

tercio medio, cara interna, donde se aprecia un hematoma violáceo de alrededor de 20 cms. Es un hematoma voluminoso y fue causado por puntapiés o un rodillazo. En la N° 49.-, se aprecian ambos hematomas a nivel de muslo izquierdo, cara interna, uno a nivel de tercio medio, y el otro a nivel del tercio inferior, ambos son muy voluminosos; un hematoma es de 20 cms y el otro mide 15 cms. En la N° 50.-, es el dorso del pie izquierdo, donde hay una equimosis o hematoma de 11 cms. En la N° 51.-, es el muslo izquierdo donde aparecen las lesiones de tipo equimosis lineales y paralelas con forma de vías de tren, de 17 x 3 cms, son dos líneas paralelas que se producen por un elemento longitudinal contundente contuso y de borde romo. En la N° 52.-, es un plano de aproximación de equimosis lineales y paralelas en vías de tren de 17 x 3 cms, producidas por un elemento longitudinal contundente contuso y de borde romo. En la N° 53.-, es una lesión similar a la anterior, donde se alcanzan a apreciar dos líneas paralelas, a nivel del muslo derecho, producidas por un elemento longitudinal contundente contuso y de borde romo. En la N° 54.-, similar a la anterior del hematoma, donde se alcanzan a apreciar estas dos líneas paralelas. En la N° 55.-, son tres equimosis o hematomas, estos tres grupos de lesiones, no alcanza a apreciar el área, pero al parecer sería en el muslo derecho, con ese patrón de líneas paralelas debido al elemento productor. En la N° 56.-, cuero cabelludo donde se aprecia en la región temporal derecha, el hematoma descrito de 3 cms. de diámetro máximo, compatible con un golpe con violencia, con un elemento contuso, como el que se apreciaba en la piel de 17 cms de diámetro máximo, que se pudo haber producido con un golpe de puño o con algún golpe con un elemento contuso, sólido, de mayor superficie. En la N° 57.-, a nivel parietal del lado izquierdo se aprecia un hematoma de 6 cms de largo máximo. En la N° 58.-, a nivel frontal del cuero cabelludo. Es el hematoma que se vio recién en la fotografía anterior, que se impronta sobre el cuero cabelludo, en la región parietal izquierda, del hematoma descrito de 6 cms. de diámetro máximo. En la N° 59.-, se retiró el músculo temporal y se expuso el cráneo, la región temporoparietal derecha, y se evidencia que no hay fractura. En la N° 60.-, similar a la anterior, el planeo óseo a nivel temporoparietal derecho, donde no hay lesiones ni fracturas. En

la N° 61.-, es el tejido encefálico y se aprecia esa coloración rojizo-violácea en el hemisferio cerebral izquierdo, en la parte que está debajo del observador, en el área de hemorragia subaracnoidea, que medía 4 x 1,5 a 2 cms. En la autopsia hay que pasar por diferentes planos anatómicos; primero el cuero cabelludo, luego hay que sacar la cabeza craneana y después se llega al tejido encefálico. Y en la N° 62.-, tejido encefálico del sistema ventricular, que se denomina tercer ventrículo en anatomía, la nariz y boca están hacia arriba, y el cadáver está acostado de espalda en la mesa de disección, mirando hacia arriba, donde se aprecia que no hay hemorragia a nivel ventricular.

Examinado por el acusador particular en representación de la familia de la víctima, contesta que las equimosis a nivel torácico y de brazos, podrían ser atribuibles a compresiones digitales.

Respecto a la dinámica de los hechos, **los brazos fueron objeto de una compresión aguda con las manos, con cierto grado de violencia. Lo mismo a nivel del tórax.** La hemorragia conjuntival y el edema pulmonar, lo diagnosticaron por histología. Había mucha correlación entre los hallazgos de la autopsia con el examen histológico. La causa de muerte fue por asfixia.

Contrainterrogado por la defensa, informa que no había lesiones externas a nivel del cuello del occiso. Había lesiones internas en los diferentes planos anatómicos, muscular y vascular. De estas lesiones y de otros síntomas o consecuencias, concluye que la causa de muerte es asfixia mecánica por compresión cervical.

Señala que esta asfixia es compatible con una compresión antebraquio braquial. Braquia hace referencia a las branquias, lo que tienen los peces, y braquial hace referencia a brazos. Solo hay de diferencia una letra "l". Es compatible con esa dinámica. Antebraqui es el antebrazo y braquial es un brazo que aprieta hacia atrás como un mecanismo de palanca, que generalmente se produce estando la víctima por delante, y el victimario por detrás. **La causa de muerte es más compatible con una compresión antebraquio braquial.**

La explicación de las asfixias mecánicas puede ser por vínculo, de tipo suicida u homicida, o por elementos del cuerpo, como pueden ser la mano o el antebrazo. Cuando es por vínculo generalmente es de tipo suicida, pero también puede ser de tipo homicida. La característica que tiene de un cable, una soga o una sábana, es que deja un surco en el cuello. En este caso no había un surco en el cuello. Descarta la utilización de un vínculo porque no había un surco.

En cuanto al **tiempo que debe durar esta compresión antebraquio braquial** para provocar la muerte en esta persona, hay dos fenómenos que hay que tener en consideración. Uno es el grado de compresión y el otro es el tiempo. A mayor grado de compresión, menor tiempo. **Normalmente debe ser de uno a tres minutos para provocar las consecuencias mortales de la persona.**

También había en el cadáver marcas atribuibles a compresión digital, unas están en la región torácica. Pueden provocarse por una misma persona de manera simultánea, puede apretar el cuello y con la otra mano, el tórax.

Cada equimosis cuenta como una **lesión**, que se cuenta de manera independiente. **Dijo que había más de 50.**

Las lesiones en la cabeza que causaron la hemorragia subaracnoidea, en el estado en que estaban, no eran mortales. Es compatible que hubieran podido evolucionar en mortales, porque falleció antes la persona, estaban en pleno desarrollo.

La pelvis no tenía fractura ni lesiones y uréteres tampoco. La pelvis a la que hace referencia es la pelvis renal. Hay dos tipos de pelvis. Una es la pelvis ósea, donde no hay fractura, y la otra es la pelvis renal, que es un tejido blando, como un embudo, que se conecta con los riñones, donde se conectan los cálices y se forma la orina. La bolsa que acumula la orina se denomina vejiga. El conducto que une el riñón con la vejiga se llama uréter.

Habitualmente cuando hay una insuficiencia cardíaca una de las manifestaciones de esta enfermedad crónica es que hacia atrás del ventrículo

izquierdo, este hombre tenía una insuficiencia cardíaca izquierda, se produce una rémora sanguínea, es decir, un retraso del flujo sanguíneo, lo que se traduce clínicamente en que los **pulmones acumulan líquido, entonces podrían haber estado aumentados de peso por este acúmulo de líquido, debido a una insuficiencia cardíaca. Pero también en este caso por asfixia, puede acumularse líquido debido a una insuficiencia respiratoria, por la compresión de las arterias carótidas, que tienen conexión directa con el centro respiratorio. Entonces este aumento del peso puede ser debido a un mecanismo mixto, tanto por una insuficiencia cardíaca preexistente, como a una compresión tubular que provocó un edema pulmonar.** Tenía los pulmones muy pesados, e incapacidad para respirar correctamente.

Respecto a la fotografía 28, se apreciaba en el antebrazo izquierdo dos equimosis de tipo redondeada. Pueden ser causadas por un mecanismo de defensa. Quiere decir que con el antebrazo ha intentado protegerse este hombre, pero con compresión aguda en esa zona, que pudo haber sido causada por el victimario equimosis, no por la víctima. Esas equimosis pueden haber sido causadas porque la víctima se pudo haber protegido, por compresión digital del victimario hacia la víctima. **La víctima ha intentado defenderse de la agresión y ha sido aprehendida en sus antebrazos por los victimarios que los comprimieron y le generaron esa lesión.** No ha tenido los brazos paralelos y fijos al cuerpo. Se ha cubierto con los brazos para defenderse y le han provocado esa lesión de tipo defensiva. Posiblemente la víctima movió los brazos al momento de la agresión. En el codo derecho presentaba una equimosis en la cara anterior. En el codo izquierdo presentaba escoriaciones, que son lesiones de tipo raspadura o por caída, o por un golpe similar. En el antebrazo izquierdo presentaba equimosis. Presentaba lesiones en el antebrazo izquierdo y en el codo izquierdo. **Las lesiones en los genitales de la víctima pudieron haber sido provocadas por el golpe de una sola patada o más patadas.** No hay fractura del cráneo, en ninguna región está fracturado el cráneo.

A las preguntas aclaratorias del tribunal, responde que fueron dos hemorragias subaracnoideas, una en el cerebro y otra en el tronco encefálico.

Existió en este caso un TEC. Un TEC quiere decir traumatismo encéfalo craneano, en el cual, debido habitualmente a un golpe con un elemento contuso, puede producir una alteración de conciencia que puede ser transitoria o permanente, puede provocar la muerte según la gravedad, y en ese caso, el mecanismo probable de producción de esta hemorragia encefálica es un mecanismo que se denomina habitualmente “de contragolpe”. La hemorragia está en el lado izquierdo, en el hemisferio cerebral izquierdo, y el golpe principal está en la región semi facial derecha, tanto a nivel del cuero cabelludo como de la cara. El cerebro está cubierto por líquido encéfalo raquídeo, tiene un cierto espacio entre el cerebro, que además está hipotrófico por la edad de este hombre, y lo que es la calota craneal que recubre. Entonces hay un cierto espacio. Recibe un golpe acá y el cerebro tiende a irse por inercia hacia el lado izquierdo, y allí genera la hemorragia subaracnoidea.

Frente al nuevo interrogatorio del acusador particular por parte de la familia de la víctima, indica que la **hemorragia subaracnoidea** corresponde a lesiones vitales y recientes. Esas lesiones fueron ocasionadas antes de la asfixia, de lo contrario no hubiera habido hemorragia. Fueron **lesiones que se generan por alta energía y no se producen en forma espontánea**. Hay que hacer una correlación de cómo esta persona estuvo en vida, pero hay cosas que nosotros no sabemos. Tiene hipotrofia cerebral, demostrada con la autopsia e histológicamente, lo cual da una disminución de sus funciones mentales, una lentitud tanto mental como física, debido también a una insuficiencia cardíaca grave que ha tenido, al sobrepeso, al peso de los pulmones que ha tenido, es una persona que no ha opuesto resistencia por la edad. Respecto a la última maniobra sufrida, tampoco la víctima habría opuesto resistencia.

Finalmente el Ministerio Público introduce, mediante lectura resumida la documental contenida en la acusación, a saber:

1.- Certificado de defunción de la víctima don Aldo Caiozzi Bruzzone, cédula de identidad: N° 4.181.165-k; fecha nacimiento: 27-01-1940; edad: 77

años, fecha defunción: 20-01-2018; causa de la muerte: indeterminada en estudio; fundamento causa de muerte: autopsia; calidad de quien certifica: médico legista; nombre médico: Fernando Rodríguez.

11.- Evaluación de Circulación Arterial de Extremidades Inferiores de Aldo Caiozzi Bruzzone, realizado por el Instituto Vascular de Santiago el 21 de septiembre de 2017; hipótesis diagnóstica: estudio sugerente de enfermedad oclusiva proximal con compromiso femoro-poplíteo y distal mayor derecha.

13.- Ficha clínica de la víctima referente a las atenciones recibidas en la Clínica Indisa, operación: 24 de junio del 2003. Juicio previo a la operación: paciente masculino de 63 años de edad con antecedentes de padecer de una lumbo ciática izquierda de curso progresivo e invalidante. Operación: extirpación de hernia discal del espacio L2/3 izquierdo. Segunda operación: 2 de julio de 2003. Extirpación del anillo discal de L2/3 fracturado. Evolución y tratamiento médico: 2 de octubre de 2003, camina con apoyo de bastones bilateral desde hace 3 semanas. Inicia uso de un bastón.

SÉPTIMO: Prueba de la defensa. - Este interviniente para sustentar su teoría del caso presenta prueba testifical, haciendo comparecer a juicio a **YHAIR ANDRÉS HERRERA PAVEZ**, quien manifiesta que conoce el motivo de su citación y es por la causa en que está condenado, por un robo con homicidio. Eso ocurrió en la comuna de La Reina, donde falleció una persona. En ese entonces, ellos eran cinco personas, y están condenados por ese delito en el cual participó él, Felipe, Pablo, Jorge y Cristofer.

Ese delito fue el 20 de enero, no recuerda año, aproximadamente a las 2 de la mañana en Avenida Carlos Silva Vildósola. Llegaron en un vehículo Mercedes Benz, Clas 250, habían andado por Las Condes primero y había una calle que estaba con la luz cortada y ahí llegaron a esa casa. Se retiran de Las Condes porque había mucha seguridad ciudadana, parece habían cometido un delito. No venían de ningún lado en específico. Él iba manejando el Mercedes Benz, no recuerda cuanto tiempo antes, ni tampoco de donde provenía ese auto, él tenía las llaves, ya estaba en la población.

En la calle había solo vehículos, uno solo en el estacionamiento de la casa y tenía espacio para más, pensaron que no había personas dentro del inmueble. Llegaron a una casa esquina y al frente había una fiesta, estaba lleno de vehículos en la calle Carlos Silva Vildósola y había gente afuera de la casa del frente, que tenía la puerta de entrada abierta y personas afuera cuando estacionaron. En ese momento esperaron que pasaran los autos para que diera la luz roja, se bajó él y Felipe, ingresaron a la casa por una ventana. Empezaron a revisar el inmueble. Estaba en conexión con Jorge Yáñez, por si había seguridad ciudadana o policía.

Entraron desde el exterior saltando la puerta, él, Felipe, y Pablo. La ventana estaba en el patio, por el lado de la casa y toda la luz estaba apagada. Cuando llegaron la ventana estaba cerrada, con un destornillador de cruz, o sea, un destornillador de paleta se le hizo fuerza para poder abrir la puerta principal, él la forzó. Ingresaron a la casa, abrieron la puerta principal para que pudieran entrar las demás personas. Empezaron a registrar la casa, empezó a recorrerla para ver si es que había personas. En ese momento ingresó a la pieza matrimonial con Felipe Gallardo, donde se encontraron con una persona la cual se resistió en un momento y por ese motivo trataron de contenerlo sacando los cables del teléfono, era la única forma de poder mantenerlo, decía que si lo soltaban los iba a matar. En ese momento empezaron a registrar, estaba comunicado afuera con Jorge, para que él viera si es que había policía o algo por el estilo. Y cuando ya la persona la tenían amarrada, fue donde Pablo que dice que había encontrado las llaves del auto, empezaron ver las cosas que podían llevarse para dejarlas en el auto, era un Honda. Siguieron registrando la casa, no tenían conocimiento que iba a fallecer esta persona o por ese motivo iba a sufrir una lesión, ya que solamente habían forcejeado un poco con él. un poco.

La persona estaba acostada en la cama matrimonial de la habitación, se levantó a un costado de la cama, decía que los iba a matar y ahí pensaron que podía tener un arma y les podía disparar, por lo cual lo amarraron con los cables de teléfono que estaban al lado de la cama. Hubo un forcejeo para amarrarle las manos y los pies. En ese momento forcejearon para que se

quedara acostado y lo amarraron de pie y manos con los cables del teléfono para poder registrar el inmueble, sin que tuviera que moverse o tratar de ir a algún lado. Entonces la persona queda acostada al lado de la cama. Usaron fuerza con las manos Felipe y él para tratar de tirarlo al suelo, porque seguía forcejeando, había justo un bastón y, tuvieron que golpearlo con éste, mientras forcejeaba seguía diciendo que los mataría por lo cual tenían que dejarlo inmóvil, o sea, que quedara bien afirmado para poder registrar la casa.

No sabían si había más personas, estaba él y Felipe dentro de la pieza y podía aparecer alguien por cualquier lado. Había un perro incluso, él abrió una puerta y apareció del baño, estaba escondido, eso fue cuando la persona estaba amarrada.

Felipe con él estaban registrando el primer piso de la casa y Pablo tenía que ver el tema del vehículo para poder irse. Cuando entraron a la casa y abrieron la puerta principal, Pablo señala que había encontrado la llave de un auto y tenían que guiarlo sí o sí para poder seguir trabajando a futuro. Después estaba tratando de ver cómo abrir el portón del vehículo ya que tenía un candado grande. En ese entonces tenían varias cosas.

No recuerda cuantos golpes le dio al caballero con el bastón ni en que parte del cuerpo lo golpeó. Le dio con Felipe golpes de pie y puño, no recuerda en que sectores del cuerpo, en ese momento la víctima no estaba en el suelo y cuando lo golpeó con el bastón tampoco, estaba de pie. No recuerda si Felipe lo golpeó en el suelo.

Él con Felipe revisaron las otras piezas, una cada uno, solo en el primer piso, no bajaron, porque podían despertar a alguien o cualquier cosa si ya habían registrado todo el primer piso. Sacaron cosas de las otras piezas, de los closets, cajones. Abrieron los closets con destornillador de paleta. Pablo no los abrió.

Cuando Pablo señaló tenía las llaves del auto y salió a tratar de abrir el portón no vuelve a entrar. Dijo que se le había quebrado el destornillador al trata de abrirlo, por lo cual salieron todos a ver qué es lo que había pasado. No lo pudieron abrir. En el momento en que salieron ya estaban todas las especies

en el patio, por lo cual tenían que irse de la casa y llevarse sí o sí el vehículo. **Chocaron el portón de la casa para poder salir con el vehículo Honda que estaba adentro, manejando en ese momento Jorge que se fue con Pablo, que había pillado las llaves del auto.** Él se fue en el Mercedes con Cristofer y Felipe. Tenían que irse porque ya era mucho el rato que habían estado ahí, estuvieron dentro de la casa aproximadamente media hora.

Sacaron de la casa tecnología, unas cámaras, un poco de oro que había en las piezas.

Durante todo el rato que estuvo dentro de la casa tenía contacto por teléfono con Jorge. Éste le dijo que había pasado una patrulla o una seguridad, no recuerda muy bien, pero algo había pasado y por eso más que nada los hizo salir. Cuando salieron Pablo estaba en el patio, tratando de abrir el portón, porque el portón era eléctrico, se podía levantar, pero tenía un candado el cual al tratar de forzarlo con el destornillador se quebró y estaban buscando cómo poder hacerlo para abrirlo, y la **única solución que encontré fue salir chocando el portón.** Al momento de salir vio el destornillador en el suelo.

Luego, declara que cuando salieron vio no se podía abrir el portón y saltó diciéndole a Jorge que le pase las llaves del Mercedes Benz y que el Honda tiene que salir chocando el portón, entonces Jorge sale chocándolo hacia Peñalolén, había entrado al patio saltando.

Cuando salieron de la casa la víctima estaba amarrada de pies y manos al lado de la cama y había pasado 30 o 40 minutos desde que la redujeron, ésta seguía hablando, pero con poca fuerza. **Lo tapó con una sábana al momento de irse.** No recuerda quien en ese momento estaba en la pieza.

Salieron de la casa por la puerta principal que se abría por dentro.

Le dicen “Gato Charly”.

Con Pablo compartieron solamente uno o dos delitos, no tenían cercanía. Solamente lo conocía en la población, en la calle conversaban de salir a trabajar. Con Felipe cometieron 2 o 3 delitos, se juntaron un par de veces,

salieron a comer al McDonald's un par de veces, y fueron juntos a una fiesta. Con Felipe era el más cercano, a Cristofer solo lo veía en la calle y al Jorge igual.

Antes del hecho se juntaron en las cuatro canchas, son de tierra y están en la Población La Faena de Peñalolén donde vive. Eso fue como a las 12 de la noche. Hablaron de que iban a ir a trabajar y que había un auto, un Mercedes. Antes había conversado con el "Rulo", Felipe, para que se juntaran. Hartas personas cometían delitos pero no todos salieron a trabajar ese día y él los cometía con distintas personas.

Con Pablo cometieron el delito en la casa de Providencia. Iban pasando en un vehículo donde había una casa con hartas cartas, por lo cual pensaron que no había nadie, saltaron y cuando estaban registrando la casa, se escucha una radio, él salió afuera y había seguridad, le dijeron que habían ingresado cuatro o cinco sujetos al domicilio. Él les señaló que lo esperaran, que él vivía ahí con sus primos. Ingresa a la casa y les dijo que estaba seguridad afuera, por lo cual tuvieron que dejar todas las cosas. Salió y tuvo un pequeño diálogo con las personas, en un momento hubo un chance para poder arrancar del lugar, se subió a la camioneta como conductor para poder arrancar del lugar. Le cerró el seguro al auto, le quebraron el vidrio y le abrió el seguro a Felipe. Pablo no subió a la camioneta. Este hecho fue a la hora de almuerzo de 12 a 2 de la tarde.

En ambas casas pensaban que no había gente y no recuerda si en la de Carlos Silva Vildósola llevaban algo más que los destornilladores. No recuerda si vieron más gente en la calle cuando salieron de esa casa, pero lo más probable es que sí, ya que había una fiesta al frente.

De la casa salió el Honda primero que manejaba Jorge y él lo siguió en el Mercedes, bajaron por Carlos Silva Vildósola, tomaron Tobalaba, bajaron por José Arrieta, no recuerda bien, pero llegaron a Orientales con Vespucio, donde se acercó una patrulla y les hizo cambio de luces, en Vespucio siguió derecho hacia abajo, hacia la comuna de Ñuñoa, el Honda Accord dobla hacia la derecha por Vespucio hacia José Arrieta. En ese momento llegó bastante abajo, casi Juan Moya, dobla a la izquierda, sube por Grecia y llega a Tobalaba,

donde está el supermercado, se mete por un pasaje para no llegar a las cámaras que están en la esquina, cosa que quedara a término medio, y deja el vehículo Mercedes Benz, se bajan todos y él lo cierra.

Después fueron a vender una u otra especie, las más chiquititas. Andaba con Cristófer Salazar y con el “Rulo” y se las vendió **al “Chico Beno”**. **Le vendió una moneda de oro, unos aros y un anillo, no recuerda bien.**

Después que **me bajé del Honda (sic)**, o sea, del Mercedes intenta llamar al “Chuko” o a Pablo, a uno de los dos, pero no pudo.

Al día siguiente se dio cuenta había fallecido la persona que habían dejado en la casa. Fue a las cuatro canchas, discutieron con Jorge por lo que había pasado. No recuerda que se dijeron. Estaba Jorge, el “Rulo” y no recuerda a nadie más. No recuerda si con Pablo habló de esto, pero cree que lo más probable es que sí, ya que todos sabían que había fallecido una persona. Cuando se retiran del domicilio no sabían eso.

Parece que en un momento se quedó solo en la pieza con la víctima.

Cuando encontraron acostado a don Aldo en su cama empezó el forcejeo y después siguió al lado de la cama, al salir de la cama se pone de pie y en el piso no siguió el forcejeo, ya estaba reducido. No recuerda si alguien lo golpeó en el piso. Felipe trató de sujetarlo cuando estaba en la cama y luego don Aldo se paró y en el suelo lo amarraron de pies y manos.

Está cumpliendo condena por esta causa y otras más. En el juicio oral declaró y dijo que Pablo participó en los hechos, porque estaba en Brasil, era la única persona que estaba fuera del país, por eso trataron todos de echarle la culpa. No recuerda bien su declaración.

Una vez fue detenido con Pablo cuando circulaban en un auto donde les hicieron un control policial, encontraron unas herramientas en el maletero que eran del papá de José Cupertino, una persona conocida del barrio. Fueron detenidos y absueltos en esa causa. Iban transitando por la comuna de Ñuñoa solamente, dando una vuelta, viendo qué se podía hacer. No recuerda si otra vez fue detenido con Pablo.

No sabe dónde vive Pablo, él nació y se crió en la Población La Faena. El “Chuko” vivía en La Faena, Felipe en Consistorial, en Peñalolén más alto que La Faena y Cristofer en Peñalolén alto.

Conoce a Pablo de la calle, tenían amigos en común, como Felipe, el “Rulo”.

Le vendió cosas al “Chico Beno”, que vivía en Río Lauca, todos lo conocían, cree que Pablo también.

Cuando salieron tapó a don Aldo con una sábana, ya que solamente estaba con ropa interior.

No recuerda si hablaron algo cuando iba en el Mercedes con Felipe y Cristofer, ya han pasado muchos años.

No tocaron el timbre de la casa de don Aldo. **Para evidenciar una contradicción se reproduce la pista de audio del juicio anterior, entre el minuto 4 con 23 segundos y el minuto 4 con 38 segundos**, en que se oye “Pablo Morales se baja del vehículo timbra la casa, vuelve al vehículo...”. Al respecto señala que eso fue lo que dijo en el juicio anterior.

Contra examinado por la fiscal, expresa que la huida de la casa de don Aldo, en el vehículo Mercedes Benz que él manejaba fue por Carlos Silva Vildósola, tomó Orientales hasta Tobalaba, José Arrieta, Orientales, Grecia, Tobalaba y lo estacionó en una calle más abajo de Tobalaba, no recuerda nombre. Paralela a Grecia con la calle que está entre medio de Grecia. No sabe el nombre de las calles. Había cámaras en la esquina. Hay un supermercado ahí, por lo cual estacionó al medio del supermercado. Cree era un Tottus. Las cámaras estaban arriba en la esquina.

En la investigación del caso de don Aldo se le hizo un informe psiquiátrico y psicológico, conversó con ambos y al psiquiatra le señaló los hechos. Cuando el psiquiatra le pregunta sobre los hechos de don Aldo Caiozzi, le señala que lo invitan a robar, y se quedó solo vigilando. No recuerda haber dicho al psiquiatra que le gustaba matar a puros palos a palomas y a los perros. Tampoco recuerda que el psiquiatra haya dicho que era una persona fría

emocionalmente, que fingía conductas para obtener ganancias, ni que era un antisocial y tenía personalidad psicopática.

Conocía a Pablo de dos o tres delitos antes, pero más lo conocía de la calle, es una persona de la población. No recuerda si en el juicio anterior dijo que conocía a Pablo y Felipe hace 3 o 2 años. No recuerda que haya dicho que recibió de Pablo una foto cuando se compró el pasaje en bus hacia Argentina, ni que le haya mandado solo a él la foto en la frontera. **Se le refresca memoria al testigo con la pista de audio del juicio anterior desde el minuto 45 con 55 segundos**, en que indica que sabía que Pablo en junio de 2018 se fue a Brasil y le mandó una foto de su pasaje y le mandó un pasaje cuando estaba pasando por el Paso Los Libertadores. Al respecto dice que no recuerda si le mandó una foto ni un pasaje.

No sabía que don Aldo Caiozzi era minusválido.

Cuando iban a robar no se ponían de acuerdo, no era algo planeado. No se pusieron de acuerdo para ir a robar en Providencia, en que andaba con Pablo y manejó el Jeep que no era suyo. **Para robar en la casa de don Aldo Caiozzi no se pusieron de acuerdo en la casa en específico, solo para poder trabajar o robar.** No se organizaron siempre para poder ir a robar. Lo del celular cuando estaba adentro de la casa para comunicarse con los de afuera, y el auto robado era espontáneo, no sabe si era espontáneo que fueran las mismas personas que robaban, no sabe tampoco si era espontáneo la cantidad de personas o el hecho que se metieran casas que se veían deshabitadas y no era espontáneo que anduvieran con destornillador.

El día del hecho de don Aldo Caiozzi fueron primero a Las Condes, pero estaba muy vigilada, había muchos guardias municipales y algo había pasado. En La Reina, en la calle Carlos Silva Vildósola, no había guardias. Era más fácil que los pillaran si cometían un delito en Las Condes. Cuando llegaron estaba la luz apagada y había una fiesta, les daba lo mismo el ruido de la fiesta.

Él con el “Rulo” forcejeó con don Aldo para amarrarlo y solo él lo golpeó.

No sabe si le dio los 50 o 70 golpes que refirieron los médicos. **Luego señala que el “Rulo” también lo golpeó.** Saltaron los tres la pandereta, Pablo se fue a buscar las llaves del Honda a la entrada de la casa, cuando él entra por la ventana, abrió la puerta principal y se devolvió por donde había entrado y ahí **Pablo dijo que había encontrado las llaves del Honda. Solo él y el “Rulo” entraron al dormitorio de don Aldo, nunca entró Pablo, no lo vio.** A lo mejor pudo haber dicho algo en la otra declaración, pero porque no se encontraba en Chile solamente. **No sabe que el “Rulo”, Felipe, indicó en este juicio que Pablo y el testigo amarraron y golpearon a don Aldo.**

Cuando entraron a la pieza don Aldo estaba acostado durmiendo, con la cara hacia arriba, al prender la luz y al verlos se inclinó de inmediato, se sentó en la cama y forcejearon para botarlo al piso y amarrarlo. No se dieron cuenta tenía 77 años, que era calvo y tenía canas. **Gritaba que se iba a soltar y los mataría.**

Explica que, al momento de entrar a la pieza por la ventana, prendieron la luz, la persona se percató que había personas dentro de su pieza, por lo cual se inclina y empieza a gritar. **En ese momento, cuando estaba aún en la cama, lo trataron de contener con las manos, y con la fuerza se inclina para el lado y se para, de ahí siguieron forcejeando y lo empujaron para tirarlo al suelo. Gritaba que si se soltaba los iba a matar. Estando en el suelo lo pudieron amarrar de pies y manos y lo taparon con una sábana.**

Sabe que don Aldo murió por asfixia cervical, pero él no lo asfixió.

No recuerda que en el juicio anterior declaró después que los hijos de don Aldo, que le chocó mucho escucharlos y hasta el día de hoy le chocaría. Les pide disculpas no por algo específico, sino que por todo lo sucedido.

El día de los hechos de don Aldo se distribuyeron funciones entre los cinco, dos se quedaron de vigías o sapos, uno era Yáñez y habló con éste cuando estaban adentro de la casa. Espontáneamente la labor de Cristófer y Yáñez fue ser sapos, contaban con teléfonos. **La comunicación con el “Chuko” duró al menos unos 40 minutos.**

En el momento que estábamos forcejeando a lo mejor se les pudo haber pasado la mano. No recuerda como fue el estrangulamiento.

Dio otra versión en el juicio anterior porque Pablo estaba fuera de Chile, indicó que no golpeó a don Aldo, no lo pateó, no lo ahorcó, ni le dio bastonazos. En el juicio anterior no mintió solo trató de alivianar las cosas, la carga. Tenía 18 años recién cumplidos y no mintió. En el juicio anterior dijo que el “Rulo” tampoco hizo nada en relación con el cuerpo de don Aldo y ahora dice que también lo amarró, que también lo golpeó. Sabe que en el juicio anterior Cristofer estaba en Alemania.

No recuerda que dijo en el juicio anterior cuando hablaba del hecho 4, en relación con los hijos de don Aldo Caiozzi. **Se refresca la memoria del testigo con la pista de audio que parte del minuto 3 con 17 segundos hasta el minuto 3 con 41 segundos**, en que indica: “la verdad es que yo en este delito me choqué mucho haber escuchado la declaración de los hijos de la víctima”. “La verdad es que la declaración de los hijos de la víctima personalmente me choqué mucho haberlos escuchado quebrar la voz al momento de declarar sobre su padre...”

Recuerda que en ese juicio dijo se bajó Pablo a timbrar la casa. No recuerda quien ingresó a la pieza matrimonial. **Para refrescar la memoria del testigo se reproduce la pista del juicio anterior en el minuto 5 con 35 segundos**, en que señala: “Pablo ingresa a la pieza matrimonial, paso por la pieza matrimonial, veo hacia adentro donde estaba Pablo, me dirijo a otra pieza, el Rulo sigue de largo por el pasillo”.

No recuerda haber dicho que escuchó gritos. **A fin de refrescar memoria al testigo se reproduce la pista de audio en el minuto 6 con 6 segundos**, en que expresa: “lo que más recuerdo que empiezo a escuchar gritos, me devuelvo hacia el pasillo, veo al Pablo, me percató que estaba con una persona”.

No recuerda lo manifestado en el juicio anterior cuando ingresa a la pieza matrimonial, ni quien la registraba, ni lo dicho respecto a la salida del

inmueble. **Se le refresca la memoria al deponente con la pista de audio en el minuto 7 con 20 segundos hasta el minuto 7 con 47 segundos**, en que expone: “en ese momento lo único que escucho es que tenían las llaves del auto la cual las encontró Felipe y me ingreso a la pieza matrimonial donde Pablo estaba registrando todas las cajoneras que ya había registrado y ya estaba todo abierto. Salimos del inmueble, les digo que tenemos que irnos, que ya había pasado carabineros por la casa, que teníamos que irnos, que nos fuéramos, les dije. En ese momento sale el Felipe, atrás mío sale el Pablo”.

Contrainterrogado por el querellante en representación de la familia de la víctima, menciona que la primera interacción con don Aldo fue el forcejeo y vencido eso lo amarraron de pies y manos. No recuerda si por delante o por detrás.

A la defensa efectuando un nuevo interrogatorio acorde al artículo 329 inciso 5° del Código Procesal Penal, le responde que en el juicio anterior dijo que Pablo entra a la pieza matrimonial, porque en su momento era una estrategia del abogado como éste estaba en Brasil. Eso no pasó. Ingresó él primero. Felipe y él recorrieron las piezas para ver si había otra persona. Entró a 3 o 4 y encontró al perro en el baño de la pieza matrimonial, le abrieron la puerta y quedó en el patio.

Abrieron los clósets con destornilladores de paleta, no recuerda cuantos, algunos fueron más difíciles de abrir que otros. No sabe si alguien más de los que estaban adentro los abrió.

Pablo estuvo afuera como 15 o 20 minutos tratando de abrir el portón y no volvió a entrar.

Cuando declaró en el juicio anterior sabía de lo que lo acusaban, no sabía lo que decía la fiscalía respecto de la participación de los otros. Sí decía que él, Felipe y Pablo estaba adentro de la casa, afuera Jorge y Cristofer. No recuerda cómo los posicionó cuando declaró en el juicio anterior

A la fiscalía en un nuevo interrogatorio, le contesta que a ellos se les ocurrió la versión del juicio anterior porque Pablo estaba fuera de Chile. Ahora

no se está echando la culpa solo está aclarando las cosas. **En el juicio anterior no mintió.**

Estuvieron en la casa como 40 minutos.

Pablo encontró las llaves al momento de la entrada a la casa y salió al patio.

Frente al nuevo interrogatorio de la querellante por parte de la familia de la víctima, responde que Cristofer era menor que él, tenía menos de 18 años. En esa época Felipe también era menor, Pablo era mayor que él.

Cristofer además de ser menor estaba fuera de Chile y no lo pusieron en la pieza con don Aldo.

No recuerda si le dio una patada en los genitales a don Aldo. No sabe si lo hizo alguno de los otros que entraron. No lo desnudó e ignora si otro lo hizo.

La comunicación con Jorge Yáñez, el “Chuko” no continuó cuando salieron de la casa y no recuerda si hubo más llamadas en el trayecto.

Fue condenado como adulto en el juicio anterior por el hecho de Providencia, donde estaban los guardias de seguridad, en el que actuaron tres personas; el otro hecho fue el de don Aldo Caiozzi, actuaron cinco personas. De los delitos que lo han condenado, siempre ha actuado con otras personas y en dos de ellos participó con Pablo Morales.

En el juicio anterior no recuerda quien empezó declarando. El “Mongolo Francis” lo hizo como testigo, no recuerda si declaró un testigo protegido. No recuerda si le dijeron que había colaborado.

OCTAVO: Alegatos finales de los intervinientes. – El Ministerio Público en su alocución final, indica que el nombre que le da a este alegato es ¿Por qué era necesario? Todavía no se entiende el por qué y era necesario.

Durante las 19 jornadas de este juicio, se acreditaron las hipótesis fácticas propuestas por el Ministerio Público en ambos delitos que se le imputan al señor Morales.

Hecho N° 1: no hará un análisis pormenorizado de este hecho, ni de la prueba, pero ha quedado asentado que Morales Díaz, alias “Pableke”, un 3 de enero de 2018 junto al “Rulo” y al “Gato Charly” en un jeep robado llegaron a robar a una casa habitación, ubicada en Arquitecto Pauly 2545 de la comuna de Providencia. Ingresan cortando la cadena que contenía el candado, forzaron una puerta interior del inmueble, eso se prueba claramente con el video, y adentro acopian especies electrónicas en el living, las que no lograron llevarse, pero también en una mochila propia del dueño de casa ingresan relojes y otras especies, las que sí las sacan de la esfera de resguardo y custodia de sus dueños porque las introducen en la mochila del dueño. **Se la pone don Pablo Morales en su espalda**, camina todo el pasillo de salida de la casa, sale de ésta, de la reja perimetral, y hace actos de señor y dueño de disposición, **lanzando la mochila a la calle para efectos de no ser aprehendido y huir**, para que los municipales se entretuvieran con la mochila. **Por lo tanto, se comete un delito consumado y no frustrado, como alega la defensa.**

No podemos confundir jurídicamente la consumación con el agotamiento de un delito. Y vamos a una discusión que es bastante novedosa y que se ha visto en la academia también. Se hace la pregunta qué bienes jurídicos protege el robo en lugar habitado. Y es la indemnidad del hogar, el lugar más sagrado donde todos queremos estar y vivir tranquilos y en este caso se violó esta indemnidad del hogar. Se rompió el candado, se forzó una puerta, se entró a la casa, se trajinó, se movió una especie, se sacó una mochila, se guardaron unas especies y se sacó. Y el otro bien jurídico protegido por el delito, el derecho de propiedad se puso en peligro en relación a las especies que no lograron salir de la esfera de resguardo y custodia, pero claramente se violentó cuando se hacen actos de disposición y dueño y el mayor acto de disposición y dueño es tirar algo a la calle, a la vía pública, donde puede pasar un vehículo y romperlo. O podemos llegar a un absurdo de pensar que yo, como dueña de esa mochila, como dueña de ese reloj y demás especies que

estaban dentro de la mochila, quería que mis cosas estuvieran en mitad de la calle, botadas.

En cuanto a la acreditación de este hecho, tenemos **el video** donde el mismo funcionario que hizo la diligencia dijo que nunca hemos tenido imágenes de tan clara visión, tan nítidas. Y con eso empezó un trabajo exhaustivo, viendo las bandas que participaban en este tipo de delitos, en estas comunas, llegó a la comuna de Peñalolén, donde primero, **por redes sociales, etc., ubica al “Rulo”** y así continúa para ubicar e individualizar a los tres señores participantes Yhair Herrera, Pablo Morales y el “Rulo”. Tenemos la declaración del **oficial del caso, Víctor Ortiz Arteaga**, que señala cómo fue trabajando día a día para establecer las identidades. La declaración de los **funcionarios municipales, Ricardo Pavez y Leonardo Ramírez**, quienes relataron la dinámica de los hechos, concordante con los que vimos en el video. Y también la declaración **del funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile, Rodrigo Silva**, quien aplicó los sets fotográficos de reconocimiento, en que hubo un reconocimiento del 100%. Estaba casi de más hacer esa diligencia, pero se realizó.

No cabe duda de que la declaración del acusado fugado después de 7 años de transcurridos los hechos, no vale nada, porque ya había sido ubicado por las cámaras, por las redes, y había sido reconocido por dos funcionarios municipales. Entonces, el testigo presencial de cargo, don Felipe Gallardo, alias el “Rulo”, que fue sentenciado en el juicio previo por este mismo hecho de Providencia, lo describe exactamente, tal cual pasa en el video, y refieren los funcionarios municipales, que sacaron especies y que la mochila era del dueño, así lo ratifica el propio dueño de la casa, que tenía especie y que fue botada en la calle para que don Pablo huyera.

La cuestión principal acá, en el hecho 1, es el grado de desarrollo, que ya explicó por qué es consumado, y también nos permitió alegar que en este caso no hay 11 N°9. Que el acusado haya declarado algo obvio siete años después no sirve de nada para esclarecer los hechos.

Hecho N°2: del mismo modo, con claramente mayor dificultad en la investigación porque sin lugar a duda la investigación del hecho 1 versus la investigación del hecho 2 es mucho más compleja y mucho más larga, pero haciendo una separación de todo lo que costó investigar al tribunal se le trajo el caso preparado y listo.

Quedó establecido que una agrupación, ese día solo de cinco sujetos, organizada para cometer delitos y no cualquier tipo de delitos, su trabajo, su profesión era robar. Haciendo uso de un auto de alta gama robado previamente el día 18 de enero, en que entran a una casa a mediodía, pensaron que estaba vacía, y amarran al dueño de casa con los cables que estaban ahí mismo. Entonces, no es tan casual el amarre para buscar estos autos buenos. **Estos sujetos el 18 de enero se hacen de un Mercedes Benz donde participa el “Rulo”, que fue condenado y con este Mercedes el 19 de enero se juntan y espontáneamente, conforme al testigo de la defensa, salen a robar en la noche, en busca de un domicilio para obtener especies.** Queda asentado que en este auto robado cinco sujetos salen desde Peñalolén en dirección a Las Condes, porque su destino dentro de su planificación delictual era robar en Las Condes y se dan cuenta que ese día había demasiada seguridad municipal y carabineros. De hecho, alguien dijo que parece que se había cometido un delito en Las Condes. Por lo tanto, se devuelven a La Reina siendo conocedores del sector, ya que viven en Peñalolén. Y de estos cinco sujetos, **dos se quedan afuera en el Mercedes realizando labores de cobertura organizadas, porque Yáñez se tenía que comunicar con Yhair por teléfono para avisar si había alguna vigilancia y queda asentado que tres ingresan mediante escalamiento, los mismos tres de Providencia, Pablo Morales, Yhair, el “Gato Charly”, y el “Rulo” o Felipe Gallardo.** Otra vez, los tres más amigos de esta organización delictual. Don Aldo estaba durmiendo, lo despiertan, lo golpean, lo vejan, lo humillan, lo botan, lo amarran, lo estrangulan, y lo cubren.

Las llaves con las que manejaron el Honda eran una copia que estaban en el dormitorio de don Aldo, ergo, la tienen que haber sacado de ahí. Sustraen aritos de perla de la mamá de los señores Caiozzi, un reloj de don Aldo que

mantenía también en el dormitorio matrimonial. Todas esas especies estaban en el dormitorio de don Aldo y huyen en el Honda, con las llaves que son las copias.

Detrás de la declaración de José Loch hubo todo un equipo de trabajo, peritos, diligencias de bajadas de llamada, láminas que presenta, trabajo del que da cuenta ordenadamente y se corrobora por la prueba incorporada. Solo se tenía a una persona fallecida y un auto, **se obtuvo el recorrido y ubicación de los vehículos utilizados en el delito**. Ello, con la declaración de doña **María Fernanda Campos Pascual, la vecina**, que dice que huyeron en el Honda, pero en otro auto más. **El levantamiento de cámaras cercanas al sitio del suceso**, aledañas y concordantes con la ruta que siguieron los autos. Teníamos claramente la patente y por dónde habían huido. Entonces, **se logró identificar, y así lo declaró un oficial también de la Brigada de Homicidios, don Emanuel Molina, este Mercedes Benz con las cámaras**. Las primeras cámaras que los ven son las que están muy cercanas al domicilio de don Aldo, casi al frente o al lado de donde estaba la famosa fiesta. También el **funcionario Gabriel Vázquez Rivas, posicionó los vehículos en el Servicentro Petrobras, donde ellos inician esta persecución**, lo que se corrobora con las cámaras del lugar y ahí se logra ver claramente el Honda y el Mercedes-Benz. Se individualizan los vehículos, **testigos y peritos dan cuenta de que ambos fueron abandonados luego de la huida en la Población La Faena de Peñalolén; que la distancia entre ambos vehículos era de 300 metros** y que luego, se hacen los peritajes logrando sacar tres huellas de la ventanilla delantera del Mercedes y gracias al **peritaje que se realizó por doña Roxana Fuentes, se pudo determinar que estas huellas eran del “Rulo”, Felipe Gallardo**.

En cuanto a la ubicación del **celular de la víctima**, declararon los hijos del señor Caiozzi, y la persona que lo cuidaba, doña Cecilia Díaz, que don Aldo tenía la costumbre de dejar su celular en su auto. Entonces, don José Loch explicó cómo dio con la persona que en definitiva usó este celular, se logró encontrar el chip, que **estaba siendo usado por Gonzalo Céspedes**, quien no pudo declarar porque está muerto a la fecha de este juicio. Se le toma

declaración y señala que pasó el auto a alta velocidad tocando la bocina y que esa era una costumbre de la banda que lideraba o donde era uno de los líderes el **“Mongolo Francis”, Francisco Echeverría.**

Respecto a la información de posibles sospechosos a partir del celular de Francisco Echeverría Arévalo o “Mongolo Francis”, José Loch señala que justamente cuando llegó este nombre, de la forma antes indicada, el “Mongolo Francis” fue detenido robando junto a Cristofer Salazar Flores, el 7 de marzo del 2018. Gracias a esto, **se le pudo incautar el teléfono al “Mongolo Francis”,** que era un sujeto de interés. Todavía Cristofer Salazar no lo era, sin perjuicio que había sido detenido junto con Echeverría. Entonces se levanta, mediante varias pericias, de bajada de información de texto, de WhatsApp, tráfico de llamadas, redes, antenas, cruce planimétrico en relación con las llamadas, etc. Y se logró establecer que el **“Mongolo Francis” era uno de los líderes de una banda compuesta de 20 criminales, que vivían en Peñalolén y que se dedicaban a cometer robos a casas en busca de autos de alta gama.** Al menos en esta banda ya se tenía al “Mongolo Francis”, al “Rulo” y a Cristofer Salazar.

Entonces, dentro de estos 20 criminales, se logra, mediante el análisis científico y técnico de sus teléfonos, determinar quiénes actuaron en este robo, estos cinco sujetos. Entre esos 20 se dividían los delitos, no iban los 20, iban 3 a 1, iban 5 a otro, de los 5, 2 se quedaban afuera vigilando, iban tres a robar, los tres que entraron a la casa del señor Caiozzi. Se pudo obtener, como explicó en detalles el señor Loch, la identificación del celular de don Felipe Gallardo, de don Jorge de Yáñez, que declararon en el juicio y que también estaban en esta lista de los 20 compañeros de delito.

Además, se consiguió prueba que provino de un funcionario de carabineros, **los testigos reservados,** los que no pudieron declarar en juicio porque fueron amenazados, y no pudieron obligarlos. Entonces el Subcomisario Loch manifestó que contó con sus declaraciones, en que indican que Yhair, Gallardo y Morales son los que entraron materialmente al domicilio de don Aldo Caiozzi, de estos cinco otra vez los tres compañeros de delito entran a la casa.

Gracias al análisis de las comunicaciones del teléfono de Felipe Gallardo, Pablo Morales, Yhair Herrera, Cristófer Salazar y Jorge Yáñez, **se pudo determinar fehacientemente que Morales tenía el teléfono contratado a su nombre, o sea, con su nombre y Rut, prueba que quedó plasmada en la documental N° 50.** Se logra establecer que Felipe Gallardo mantiene estrecha relación con los miembros de la organización, se destacan las llamadas que mantenía con Pablo Morales a la hora de la huida del hecho. Lo que a la postre **corroborra que ambos, el “Rulo” y Morales, iban en vehículos distintos. El “Rulo” iba en el Mercedes, Pablo Morales en el Honda.** Y es de toda lógica que Morales haya ido en el Honda, porque necesariamente eran las que estaban dentro de la casa. Tal vez una de aquellas pudo cambiarse de auto, pero ¿cuál sería la lógica que los que estaban de vigía se cambiaran de auto al Honda en una huida tan rápida? No es lógico, no tiene sentido.

Con fecha 9 de julio de 2018, se consiguió información de los números de celulares que se usaban el día de los hechos, celulares que son trabajados con todas las técnicas periciales informadas en estrados. Siete, georeferenciación de los teléfonos de los sujetos sospechosos en el sitio del suceso. Se pudo constatar en este juicio, con la declaración del **perito señor Eduardo Costoya, de los tráficos, los cruces de antena, y de las cámaras, la posición de los miembros de la agrupación el día de los hechos, los dos que estaban afuera, los tres que estaban adentro.** Se consigue establecer las llamadas que se hicieron en el momento. Llamó la atención la llamada que **Jorge Yáñez, uno de los sapos, mantiene con Yhair, uno de los asesinos, ya que al menos hablaron 40 minutos,** es decir, Yhair tenía su mano, derecha ocupada hablando por teléfono con Yáñez. Asimismo, están las **llamadas posteriores de Felipe Gallardo y Pablo Morales, porque como ya señaló, huían en vehículos distintos. Entonces tenemos con esta pericia las llamadas durante y después del hecho y no tenemos llamadas antes,** pues estos cinco señores se paseaban juntos dentro de un auto, desde Peñalolén a Las Condes y a La Reina. Cabe señalar que esta información coincide plenamente con otro trabajo científico que se hizo con las cámaras. **Todas las llamadas coinciden con las cámaras.**

En cuanto al hallazgo de las especies sustraídas, el señor Loch detalló que se determinó que don **Felipe Lara, el “Chico Beno”**, en esta organización delictual era el que recibía las especies para reducirlas y pagaba por ellas. Tanto es así que al menos pagó 90 mil pesos por una moneda que robaron dentro de la casa de don Aldo y que se repartieron el día cuando estaban en las cuatro canchas. En la entrada y registro al domicilio del “Chico Beno”, se logró encontrar el reloj negro con naranjo del papá de los señores Caiozzi, los aros de perla de la mamá, cuestiones que tenía para reducir, **especies que le vendieron Yhair, “Pableke” y el “Rulo”**.

Respecto a la **declaración en juicio de los testigos presenciales, Felipe Gallardo y Jorge Yáñez**, quisieron defender a Morales, fueron hostiles, hubo una reticencia esperable. Sin embargo, dieron información corroborable y lógica con la prueba. El “Chuko” o Jorge Yáñez dice un punto esencial, que Pablo Morales entró a la casa junto con el “Rulo” y Yhair y describe quién antes, quién después, etcétera. Y el “Rulo” dice también que Pablo Morales entró a la casa. Entonces, **Yáñez señala que hablaba con Yhair y escuchaba a la víctima gritar a través de esta conversación telefónica**. Entonces su señoría, es de toda lógica, que a lo menos las tres personas que estaban dentro del domicilio, cuyo plano vimos acá, escucharon estos gritos. Felipe Gallardo claramente trató de salvar a Pablo en este juicio, mitigando lo que éste hizo. **El “Rulo”**, en el juicio anterior en el interrogatorio directo, en su declaración directa en este juicio, como en el contrainterrogatorio de la defensa, señala dos cosas inequívocas y que mantiene desde siempre, desde el 2018 hasta ahora, **Pablo también amarra y también golpea junto a Yhair**.

En cuanto a las lesiones brutales sufridas por don Aldo Caiozzi, tenemos a tres médicos con determinadas especialidades, un tanatólogo del Servicio Médico Legal, la tanatóloga del Servicio Médico Legal, criminalista y del LABOCAR la doctora Vivian Bustos y la doctora Lidia Carvajal, urgencióloga con 40 años de experiencia, y estos **tres médicos se impactaron con el tipo de lesiones sufridas**. Tanto así que doña Lidia se quebró en el juicio, estuvo a punto de llorar. Entonces se pudo establecer científicamente que la muerte fue por asfixia mecánica por estrangulación. Y no cualquier estrangulación,

sino que una fuerte, feroz, porque vimos los ojos con el tanatólogo llenos de sangre, estallaron, en circunstancias que dice que lo normal en la estrangulación cuando muere la persona en los ojos se ven puntitos rojos y aquí los ojos estaban rojos, estallados en sangre.

La defensa en este hecho N°2 va a discutir la calificación jurídica, ya que pretende que Morales es autor de robo con intimidación. Dicha posición no se sostiene, probamos que Pablo Morales entró, amarró y golpeó. Piensa sostener que si no amarró ni golpeó se saca el dolor de matar, pero **dice que estuvo dentro, que escuchó cómo el señor se quejaba, cómo vio que estaba en el suelo, cómo se movía, cómo “cuncuna”, cómo se iba apagando.** Que suave resulta decir se apaga, la palabra era agonizar, la luz se apaga. Cuando **vio que don Aldo Caiozzi estaba agonizando no hizo nada, permitió y aceptó su muerte, se dedicó a seguir registrando porque él quería el Honda, buscando llaves.**

Este señor ha hecho que las víctimas acá, los hijos, hayan tenido que declarar y exponerse, revivir, sufrir, esperar, dos veces.

Tenemos jurisprudencia al respecto, ya que en el juicio anterior, cuando la defensa del señor Gallardo trató de decir que efectivamente no golpeó ni amarró, sino que estuvo ahí y escuchó los gritos, por lo que era autor de robo con intimidación y no robo con homicidio, la sentencia anterior indica “ que no resulta aceptable la pretendida desvinculación del homicidio, que alega su defensa, ya que se probó que efectivamente tomó conocimiento no solo de la golpiza, sino también de la acción homicida emprendida por sus compañeros de delito”. Señala la sentencia que resulta innegable que estuvo al tanto de todo cuanto acontecía al interior, puesto que más allá de la gran energía empleada para causar las lesiones, y los órganos afectados, lo que razonable lleva a entender que el malogrado hubo de gritar y quejarse fuertemente de dolor, de tal manera que ambas circunstancias llevan a concluir que no solo tomó conocimiento de la paliza, sino que también de la compresión del cuello y consiguiente asfixia. Y este razonamiento es súper lógico del dueño de casa, puesto que hubo de cambiar abruptamente la situación de primera de gritos y

quejidos al silenciamiento siguiente por su muerte, por lo que resulta inadmisibile la pretendida ignorancia esgrimida por aquella parte, del “Rulo”, que no golpeó ni amarró.

Entonces, se probó en este juicio que las piezas eran contiguas, que se escuchaba todo de una a otra, lo dijeron los señores Caiozzi, que la mayor cantidad de registros se concentró en las tres piezas y particularmente en el dormitorio de don Aldo, que las lesiones provocaron un fuerte dolor, y que era indudable que gritara. Se probó también la declaración mendaz de Morales y del testigo que presenta la defensa, pues estuvo hablando 40 minutos por teléfono, y con la mano, amarra, golpea y hace todas las acciones, registra y todo. Dijo que Pablo ni siquiera entra en la pieza matrimonial o él no lo ve. Es decir, miente y se contradice con lo que indica su propio defendido.

En relación con la **circunstancia agravante del artículo 449 bis del Código Penal**, que forma parte del hecho, estime que en este caso existe una organización o agrupación de dos o más personas que se dedican a cometer delitos de robo. Hubo 20 personas asociadas a este delito, se determinó cómo se llegó a esta investigación, como se fue conociendo esta agrupación, cómo se comunican, cómo tienen el mismo modus operandi, roban autos de lujo, se meten a casas, amarran a las personas, sapos, quienes ejecutan, y luego, quién reduce y cómo se reparten las especies. Esto no puede ser sino una agrupación.

Respecto a la agravante del artículo 456 bis número 1 del citado Código, la norma dice ejecutar el delito en sitios faltos de vigilancia policial, oscuros, solitarios, sin tránsito habitual o que por cualquier otra condición favorezca la impunidad. Hay que considerar el telos de la norma, que es de 1850 y es aprovecharse de un lugar que es apto para cometer delitos. No fueron a Las Condes, había vigilancia municipal, estaban prendidas las luces en las calles, llegaron a La Reina, no vieron vigilancia policial ni municipal y la calle estaba oscura, porque había un tema eléctrico, lo que se probó en juicio. Pero no solo eso favorece la impunidad, la fiesta también la favorece, porque causaba ruido. En el video de huida vimos cuando esos dos autos pasaron

volando un lomo de toro y ni antes, ni durante ni después del paso de los vehículos se vio a persona alguna transitando, como se le preguntó a un funcionario de la PDI con el que observamos el video.

En cuanto a la agravante del artículo 456 bis número 2, la víctima es una persona anciana, inválida, o en manifiesto estado de inferioridad física. Es viejo y adulto mayor, y acostado se ve viejo, es un hombre pelado, obeso, con canas y cejas gruesas canosas. No solo era evidente su minusvalía como declararon los testigos acá, tenía un bastón al lado de su cama, con el que le pegaron a lo menos dos veces y lo rompieron.

Acá no concurre la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, la defensa técnica desplegada no es colaborativa, siendo derechamente obstructiva en términos jurídicos, Morales no ayudó en nada, y menos siete años después. Igualmente si sabemos que en el juicio anterior se declaró que él participó en el robo con homicidio, golpeando, amarrando en conjunto con Yhair, sin que él estuviera presente, porque estaba fugado.

La declaración del acusado Pablo Morales siete años después de los hechos se dio porque lo pillaron en Brasil, ya que había una orden de extradición, una orden de detención, pero no lo detuvieron por la orden, sino porque se metieron a una casa y amarró a personas para robar. Y no obstante, como él dijo, que quería ir a Chile y enfrentar la justicia, no renuncia al proceso de extradición. Extrañamente el sistema le da premio al que huye, se fuga a otro país y no le da premio al que se queda en Chile para enfrentar la justicia.

Los que fueron juzgados anteriormente por estos hechos el tribunal era soberano para imponer penas, solo lo limitaba la ley. Pero este señor que se fugó y que más encima, no solo se fugó, no renuncia al proceso de extradición, tocó premio, ya que el tribunal no puede imponer una pena mayor a 30 años, está limitado con la pena.

En definitiva, solicita la condena de Pablo Morales en los términos propuestos por un crimen tan atroz como el que pudimos ventilar en estos días. No era necesario amarrarlo como animal, específicamente como un

cordero, no era necesario golpearlo brutalmente, no era necesario reventarle los genitales, no era necesario dejarlo con los calzoncillos abajo, no era necesario hacerlo sufrir de esa manera, no era necesario estrangularlo, no era necesario taparlo y dejarlo como un bulto en su propia habitación que compartió más de 50 años con su mujer. ¿Y por qué le hicieron eso? Para quitarle un auto. ¿No habría bastado darle un poco de dignidad a don Aldo, como la que le dieron al perro, que lo encerraron? ¿No habría bastado encerrarlo en su propia habitación o en el baño? Lo único que nos queda como Estado de Chile es darle a esta familia la tranquilidad que se hizo lo que más se pudo, familia que quiere la mayor cantidad de pena. Eso sí con la limitación o con el premio que se trajo Pablo Morales de Brasil.

A su turno, **la querellante por parte de familiares de la víctima, en su alegato de clausura**, expresa que lo duro para la familia en este juicio es que todavía no tienen una respuesta. Fuera, obviamente de haber perdido a su padre, a su abuelo, a su esposo, es saber por qué. No quedó claro por qué fueron violentos, por qué esto fue necesario, por qué la cantidad de golpes, por qué la necesidad de hacer tanto daño. No hay respuesta hasta el día de hoy. La respuesta es la misma que tenemos desde el juicio del año 2019. Nadie hizo casi nada dentro de la casa de don Aldo Caiozzi.

La construcción de esta causa se basa netamente en prueba indiciaria, a través del ejercicio inductivo que se logró con el análisis de los teléfonos, la declaración de testigos protegidos, las huellas que se encontraron en el vehículo, el reconocimiento de don Felipe Gallardo por parte de la víctima de Colina Miravalle, el trabajo de la policía respecto a quienes eran amigos a través de redes sociales y que habían participado en delitos conjuntamente. Ese es el meollo de la investigación, ese es el dato duro de la investigación. A partir de eso se construyó una teoría por parte de la policía y de la fiscalía. Esta teoría era que cinco personas habían participado en el hecho, don Jorge Yáñez, don Cristófer Salazar, don Felipe Gallardo, don Yhair Herrera y don Pablo Morales. ¿Cómo se supo esto? A través del trabajo principalmente de don José Loch, de la Brigada de Homicidios y de los teléfonos. Lo llamativo, y lo repite, es que hasta el día de hoy ninguno de los tres que ingresaron al domicilio de

don Aldo Caiozzi ha dado respuesta de quién le pegó en los genitales, le bajó los calzoncillos y lo estranguló.

A la luz de la investigación llevada por la policía, claramente nos da cuenta de que acá no hay una colaboración que haga una sustancialidad respecto a los antecedentes de cómo ocurrieron los hechos el día 20 de enero del año 2018 en el interior del domicilio de Carlos Silva Vildósola. Don Pablo Morales, al igual que lo hizo en el juicio anterior don Yhair, y don Felipe se ubican en la forma más fácil para evadir su responsabilidad en el homicidio de don Aldo Caiozzi, registrando, no viendo nada. ¿Cómo va a ser una colaboración sustancial el hecho que don Pablo Morales, cuando declaró en la fiscalía y acá se vio la contradicción, dijo que no había escuchado nada? Solo cuando se sienta en estrados cambia su versión y dice yo escuché algo, como unos ruidos y solo ve a don Aldo Caiozzi al final, cuando probablemente ya estaba fallecido. Y se ubica durante gran parte de estos 45 minutos - tiempo que estuvieron dentro de la casa de don Aldo las tres personas - afuera, tratando de abrir un portón. Eso señaló Pablo Morales. Esa es su colaboración sustancial.

La participación se construye en base a lo dicho y en base a un hecho que **resultó fundamental durante la investigación, esto es, la declaración de don Jorge Yáñez**, que en este juicio obviamente fue reticente de contar lo mismo que había contado antes, sin perjuicio que haya manifestado que uno de los fiscales y la policía lo trataron mal, que prácticamente lo habían torturado. **Sin embargo don Jorge Yáñez declaró voluntariamente con la Policía de Investigaciones y dos fiscales. Y es tan voluntario que unos meses después declaró el coimputado Cristofer Salazar, con un defensor público y dijo exactamente lo mismo.** Y dentro de lo que expuso hay algo que resulta importante, que fue lo que construyó la dinámica de este caso. Cuando estaba dentro del auto esperando, escucha un fuerte ruido, salen Felipe, Pablo y Yhair. **Felipe se sube al auto y Cristofer le pregunta, ¿qué hicieron con el viejo? Felipe le responde, de eso se encargaron Yhair y Pablo.** Y eso no fue vertido en juicio, fue surgido durante la investigación y refrescado en este juicio por parte de la fiscal al momento de declarar don Jorge Yáñez. Fue su

declaración prestada en el año 2018 y a partir de eso, se sumaron las **declaraciones de los testigos protegidos, aunado a lo que después se pudo obtener a través de la declaración de Francisco Echeverría Arévalo, alias el “Mongolo Francis”, añadido a lo que declaró el “Chico Beno”,** que siete años después ha sido imposible traerlo al juicio, pero por lo menos sus dichos se evidenciaron a través del señor Loch y el señor Molina, quienes ratificaron exactamente lo mismo. ¿Y cómo lo ratificaron? Quizás algunos como testigos de oídas de lo que pasó al día siguiente, donde nuevamente don Jorge Yáñez declara, y también don Francisco Echeverría, indicando que al día siguiente se pelearon. Jorge Yáñez estaba enojado porque habían matado a don Aldo Caiozzi y enfrentó a don Yhair, a don Pablo, y a don Felipe. A los tres que habían entrado. Yhair le respondió a Yáñez que este estaba afuera, así es que no tenía por qué decirle lo que hizo o no. Esa es la construcción de esta causa. Lo demás es acomodaticio, porque no hay mayor antecedente que haya prestado Pablo Morales.

Lo que sabemos entonces, a partir de estos antecedentes, es que Pablo Morales participó en un ilícito de robo con homicidio como autor, en los términos del artículo 15, número 1 del Código Penal.

Supongamos que le creemos a Pablo Morales, que estuvo solo registrando. La jurisprudencia chilena, la Corte Suprema, en un fallo número 2426 del año 2007, en un caso muy similar, estableció que la comisión del robo con homicidio puede ser al menos con dolo eventual respecto a uno de los partícipes que no actúa directamente sobre la víctima causando la muerte. Y esto se construye bajo elementos objetivos. ¿Qué sabía don Pablo Morales el día que ocurrieron los hechos? Cuando entró a la casa su dolo era de un robo en lugar habitado. Entra a la casa y sabe que hay una persona, a lo menos ya tenemos un robo con violencia. Pero tiene conocimiento que a esa habitación entra don Yhair, que todos han dicho que es una persona violenta, está al tanto que la persona era mayor por cómo se escuchaba, cómo hablaba, y cómo gritaba. Sabe que hay dos personas con un adulto mayor, según Morales sería Felipe, que permanecen largo tiempo con ese adulto mayor. **Tiene conocimiento que lo están golpeando, porque escucha los gritos, que lo**

están golpeando porque don Aldo trata de sacarlos de su casa. Y a pesar de eso, no se va y registra, porque a él le interesa obtener las especies, el auto. No le interesasi muere o no don Aldo Caiozzi. Por lo tanto, bajo los elementos objetivos de conocimiento de don Pablo Morales, **perfectamente encuadra la figura de un robo con homicidio.** La fiscal leyó lo resuelto al respecto en el juicio anterior, se sabe que el tribunal es independiente para decidir lo que haya visto en el juicio, pero sí es relevante como jurisprudencia lo dicho en el juicio anterior respecto a la participación de don Felipe Gallardo, que es donde se ubica el día de este juicio don Pablo Morales.

Don **Pablo Morales en el minuto 25 de su declaración entregada en forma voluntaria en este juicio, dice que estuvo 20 minutos en la habitación de don Aldo Caiozzi buscando la llave del auto.** No vio nada, no hizo nada, no impidió nada. Sin embargo, ya don Pablo Morales no es la persona que solo registra, sino que vio lo que estaba pasando en la habitación. Ya hay una participación, un dolo directo. Sumemos nuevamente a ello las palabras de don Jorge Yáñez, al expresar que quien amarró al viejo fue el Yhair y el Pablo. Pero además agreguemos los elementos de lógica, la cantidad de golpes dados a don Aldo en ese lapso no pueden haber sido desconocidos por Pablo Morales. Lo amarran, registran todas las habitaciones que están concentradas en el mismo lugar de la casa, las llaves del auto estaban en la habitación de don Aldo, lo dijo la familia, que había dejado las llaves ahí. Lo mencionó don Sandro, porque el otro día tenía que llevar a su hija, a hacer su prueba de manejo. No es posible entender que sea responsable sólo de un delito de robo con violencia. La participación de don Pablo Morales es de autor directo, en los términos del artículo 15 número 1 del Código Penal, de un robo con homicidio.

En este caso se configura la agravante del artículo 449 bis del Código Penal, y se suma a lo dicho por la fiscalía. Están los autos robados, como dijo la fiscal, de alta gama, nuevamente concurren a una casa. Buscaban casas donde hubiera elementos que pudieran dar a entender que no había nadie. Lo planeaban en ese sentido. Pensaban estaban sin sus ocupantes al ver la posición del candado del portón, ya que al salir el candado se deja hacia el otro

lado, no se devuelve hacia adentro como cuando se llega. Elemento que para ellos era relevante. En la casa de don Aldo Caiozzi faltaba un auto y había más lugar para otro, igual tocan el timbre. Se dividen funciones, dos afuera, y en el caso de don Aldo Caiozzi tres ingresan. No fue necesario en el caso de Arquitecto Pauly, hacerlo así. Llevaban destornilladores, vimos cómo se cayó un destornillador, cómo don Felipe salía de la casa de Arquitecto Pauly tomándose el cinto donde tenía un destornillador. No era casual. Y eso da lugar a que esto es una agrupación de personas dedicadas a la comisión de este hecho. No es una asociación ilícita, pero está en el límite. Falta estructura, y un montón de antecedentes que es difícil de probar, pero al menos estamos en la figura de la agravante del artículo 449 bis.

También se da la agravante del artículo 456 bis número 2 del Código Punitivo. En el juicio anterior no se vertió esta agravante, pero en éste cae de cajón. No solo porque don Aldo Caiozzi sí estaba en la octava década, como dijeron los peritos, sino porque además se veía que había sido un hombre que había vivido y trabajado toda su vida. Le faltaba pelo, estaba con obesidad, pesaba más de 100 kilos, le costaba moverse, tenía un bastón al lado de su cama que fue usado para golpearlo. Las especiales características de la víctima en este hecho son relevantes para entender que se configura la agravante en comento. Todo lo dicho por su familia, por los doctores, respecto de cómo era don Aldo Caiozzi. Eso facilitó la comisión del ilícito por parte de los autores.

En cuanto a la agravante del 456 bis número 1, esto de actuar de noche o lugar despoblado demuestra un interés en el legislador y que lo plasma en el artículo 456 bis número 3, que es evitar la impunidad. Ese es el trasfondo de esta agravante y que tenemos que modernizarla, como dijo la fiscal, ya no vale la pena hablar de ellas a estas alturas del siglo XX. Aseguraron la impunidad no solo porque era de noche, sino que también porque las luminarias no estaban. Fue relevante para ellos, lo dijeron. Eso hizo la diferencia entre seguir a Las Condes e irse a La Reina. Se dieron el lujo de entrar saltando a la casa tres personas, de salir dos de ellas saltando también la reja, de permanecer 45 minutos en el interior sin que nadie los viera, de golpear a una persona sin taparle la boca y que hiciera ruido sin que nadie lo escuchara, de recorrer la

casa, de hacer ruido. Imaginémonos cómo abrían esos clósets, cómo revisaban, cómo sacaban las cosas. Vimos el desorden. O sea, se dieron el lujo de hacer durante 45 minutos lo que quisieron y nadie se iba a percatar de eso, salvo por un acto de ellos, que es haber golpeado el portón al momento de salir. Pero eso ya es post, eso cuando ya tenían las especies, cuando ya don Aldo estaba lamentablemente fallecido. Sin embargo, durante 45 minutos nadie se percató de su presencia y eso fue buscado por ellos, por el lugar en donde ocurrió el hecho.

Respecto a la agravante, que es la más compleja, la alevosía. Sabe que tiene un sustrato fáctico muy similar a la agravante de ser la persona un anciano y porque además nuestro legislador ha construido la agravante sobre el ánimo alevoso, y que es un ánimo ex ante. Se buscan las circunstancias que faciliten la comisión para que pueda ser aplicada. Sin embargo, en este caso no basta que la víctima, don Aldo, sea un anciano, sino que existe un mayor grado del injusto del robo con homicidio, respecto a lo que le hicieron a don Aldo, todo lo que sufrió. Jurídicamente hay una acción que buscan ellos en ese mismo momento, no solo porque es adulto mayor, sino porque están los tres, están solos, enojados por lo que don Aldo Caiozzi les decía, para amarrarlo, pegarle de esa forma, en los genitales, bajarle los calzoncillos, dejarlo desnudo, lo que es humillante. A su juicio eso se puede solucionar con la existencia de la alevosía. Sabe que ello es jurídicamente complejo, pero no puede dejar de plantearlo porque acá hay algo más, hay algo más que solo que don Aldo Caiozzi era una persona anciana.

Finalmente entonces, a su juicio tenemos la existencia de un delito de robo con homicidio respecto de don Pablo Morales, tenemos su participación como autor en los términos del artículo 15 número 1 del Código Penal y tenemos las agravantes antes de esgrimidas.

Estima que no existen antecedentes para que concurra la atenuante del artículo 11 número 9 del citado Código. Reitera lo antes dicho y agrega que esta mitigante planteada por la defensa de alguna forma en su alegato de apertura, es inoportuna. Es muy fácil siete años después venir a sentarse y

contar la historia cuando ya hubo un juicio respecto de lo mismo, donde incluso si uno lee esa sentencia don Pablo Morales figura en ella.

Don Pablo Morales se fue de Chile porque escapó y se fue porque quería seguir haciendo lo mismo en otro país. Indica que no sabe si Brasil era más lucrativo, desconoce cuáles eran sus motivaciones, pero escapó de la justicia. Y ese escapar de la justicia no puede ser recompensado con contar una historia que no es. No es una historia mal contada, es una historia que no es, que no ocurrió de la forma en que él dijo. Desde esa perspectiva, estima que la atenuante no debe ser valorada por parte del tribunal.

En su exposición de término la querellante en representación de la delegación presidencial metropolitana, manifiesta que durante este juicio se rindió profusa prueba que da cuenta de las circunstancias fácticas de lo que precisamente se le está imputando al señor Morales.

No estamos ante un acusado que se vio involucrado de manera casi fortuita, y empujado a estas acciones de manera excepcional por apremios económicos, como señaló la defensa. De hecho, el mismo imputado en su declaración habla de desesperación, de actuar para sustentar a su familia, de que incluso continuó delinquiendo en Brasil porque se le hicieron las cosas difíciles. Estima que no es así.

Estamos ante un grupo de sujetos, entre los cuales el acusado incluso es uno de los de mayor edad, que residían en un mismo sector, en la comuna de Peñalolén, que se conocían de antes, que hacían intercambios vía WhatsApp, redes sociales, intercambios telefónicos, y en caso alguno se sostiene lo afirmado por el acusado en orden a que no habría conocido mucho a los coimputados previo al día 3 de enero del año 2018, que es la fecha del hecho número uno. Pero más importante aún, **estamos ante un acusado que no solamente conocía a los coimputados, sino que formaba parte de una banda que se dedicaba particularmente a robar. Y más aún esta dinámica que compartía con los coimputados el señor Pablo Morales la perpetuó fuera de Chile, estando en Brasil y luego de haber huido para desligarse de su**

responsabilidad por el brutal homicidio del señor Caiozzi, para lo cual incluso mandó fotografías de su pasaje.

Sostiene que el señor Pablo Morales formaba parte de una banda que se dedica a este tipo de delitos por lo señalado por los coimputados. Se contó con la declaración del señor Jorge Yáñez, que se evidenció a través de los ejercicios procesales correspondientes, lo señalado por el señor Felipe Gallardo y también lo dicho por el señor Yhair Herrera, quienes incluso ya estando condenados por estos mismos hechos y por esta misma dinámica, identifican su forma de actuar como su trabajo. En este sentido, **Felipe Gallardo incluso refirió que él no tenía oficio, que se dedicaba a robar, y para lo cual se ponía de acuerdo previamente, sabían a lo que iban y por ello también iban con los elementos necesarios para poder concretar los robos, con los destornilladores, por ejemplo.** A su vez, el señor Yhair Herrera, que por lo demás fue prueba de la defensa, interviniente que se opuso desde un principio a todas las agravantes alegadas por las partes persecutoras, también corrobora que conoce a Pablo a raíz de que **compartieron uno que otro delito, señaló, dos o tres,** confirmando también que, si bien no se ponían de acuerdo para robar una casa en específico, sí refirió que sabían a lo que iban, que salían a trabajar y que incluso en el caso del hecho del robo a la casa del señor Caiozzi también se habían distribuido las funciones en el sentido de que ingresarán tres y que quedarán dos afuera como sapos.

También consta la **declaración del subcomisario Loch sobre principalmente la dinámica y la permanencia en el tiempo de esta banda, y dio cuenta de la declaración de estos dos testigos reservados, que además de ratificar la participación del acusado en los hechos,** expuso que eran sujetos conocidos por realizar robos en casas y que se jactaban por la imagen pública de aquello y que incluso actuaban no obstante encontrarse con los residentes del inmueble, cuestión que no les importaba y los golpeaban, lo que ocurrió en el caso del señor Caiozzi con consecuencias brutales y fatales. En ese mismo sentido también se dio cuenta de lo que señaló el señor Felipe Lara, que sería este receptor de las especies, que también indicó que conocía a estos imputados, incluyendo al señor Morales, por formar parte de esta banda

que se dedicaba a robar y que le vendía las especies. Además, el señor Loch también fue bien claro en señalar que a raíz de esta investigación que se generó por el caso del señor Caiozzi a la misma se agruparon una serie de investigaciones que dan cuenta que estamos ante una banda que, si bien no opera de forma jerárquica, sí se organizaban, y señaló fechas, desde finales del año 2017, lo que ellos pudieron identificar, hasta mediados del año 2018, incluso con posterioridad de haberle dado muerte al señor Caiozzi. Y en esta misma línea, y lo que involucra directamente al señor Pablo Morales, no obstante esta pretensión de querer abstraerse o desconocer su relación con los coimputados, se dio cuenta por ejemplo, de mensajes con otro de los miembros de la banda, el señor Mats Hummer, que refiere haber estado robando todo el día con el “Pableke”, e incluso se le evidenció que tuvo una detención posterior en mayo del 2018, que fue en conjunto con el señor Yhair Herrera y el señor Felipe Gallardo.

Considerando lo expuesto, indudablemente estamos, a juicio de esta parte, en presencia al menos de una agrupación que estaba destinada a cometer delitos de robo en los términos del artículo 449 bis del Código Penal, y en los que se cumplen los requisitos que incluso jurisprudencialmente se han vislumbrado al respecto. Se evidenció el requisito numérico, dos o más personas, lo que se da en el caso. La comisión de más de un hecho, aunque incluso este requisito no es tan claro, puesto que se ha reconocido en casos en los que se imputa un solo hecho. Y estamos frente a una agrupación cuya dinámica evidencia una permanencia, una forma de organizarse, una distribución de funciones.

En lo que compete al **hecho número uno**, se remite a lo señalado por el Ministerio Público y principalmente a la prueba rendida que estima esta parte fue bastante clara, principalmente lo referido por el funcionario a cargo, el señor Víctor Ortiz, y también por los funcionarios municipales, incluso hubo un reconocimiento en la sala del imputado, por lo que no es un tema mayormente controvertido.

En cuanto al **hecho número dos**. Precisamente el punto controvertido, son los roles en específico que desempeñaron cada uno de los imputados al interior de la casa del señor Caiozzi y que llevan a la **defensa** a sostener ya desde su alegato de apertura, como **teoría del caso** que aquí estaríamos ante **un caso de exceso de dolo o desviación del plan**, reconociendo la existencia de un plan al respecto. Y a juicio de esta parte no resulta extraño que se plantee esta teoría tratándose del delito que se imputa, que es el delito de robo con homicidio, un delito complejo que per se da pie a estos cuestionamientos o a esta invocación de la teoría de la defensa del exceso del coautor.

A juicio de esta parte, hay cuestiones que no podemos dejar de ver y que fueron establecidas el presente juicio. En primer lugar, **los tres imputados entraron a la casa. Eso no es controvertido**. Tanto Felipe, Pablo y Yhair entraron a la casa. **Los tres entraron al dormitorio del señor Caiozzi. Los tres también tuvieron algún tipo de contacto o involucramiento físico con la víctima, lo que llamaron de distintas formas**. Algunos hablaron de amarrar, otros hablaron de contener, de manotear, incluso hablaron de tapar y también directamente de golpear. Y también se involucró **derechamente al señor Morales al señalar que amarró y golpeó a la víctima**. También es un hecho cierto que **estuvieron más de 40 minutos al interior del domicilio del señor Caiozzi y que en especial su estadía se concentró en un lugar específico de la casa, que son los dormitorios**. Y eso también lo pudimos apreciar con las fotos de cómo se encontraba el interior del domicilio, donde el registro se concentró precisamente en el sector de los dormitorios, y uno en particular, en el dormitorio matrimonial. Y eso también dice relación con las especies que fueron sustraídas y que se hizo referencia previamente, que estaban en dicho dormitorio, la moneda, el reloj, los aros, las llaves del auto. Además, tenemos establecido el **número y el lugar de las lesiones ocasionadas a la víctima y también la reacción que probablemente tuvo considerando el dolor que provocan, lo que indefectiblemente supuso quejidos, gritos que debieron ser oídos, y atendidos necesariamente al interior del domicilio**. Y tenemos finalmente lo señalado **por personas expertas, y en esto no se limita a los**

peritos, porque también el señor Poo, quien intervino a raíz del informe científico técnico del sitio del suceso, y en particular de las lesiones de la víctima, también **concluyó lo mismo en cuanto a la intervención de más de un agresor en las lesiones provocadas, considerando la multiplicidad, las características y también la simultaneidad de éstas**. A juicio de esta parte, estas consideraciones que resumió, evidencian la **intervención directa y ejecutiva del señor Morales en ambas acciones típicas que supone el delito imputado, tanto en el robo como en el homicidio**.

Estima que de hecho no estamos ante el caso de manual en el que se problematiza un eventual caso de exceso del coautor o exceso del dolo, que suele darse como por ejemplo en la situación del coimputado que solamente se limitó a manejar el auto que trasladó a los imputados. Atendiéndose a lo señalado por la defensa, lo que parece ser su teoría conforme a su alegato de apertura, alega falta de dolo, dice no había dolo de matar, pero respecto del punto es preciso considerar que esta parte considera que **estamos ante un robo con homicidio, muerte que se produce con ocasión del robo, lo que implica necesariamente que el matar puede surgir con posterioridad, la muerte tiene lugar durante la ejecución del robo, en principio ni prevista ni deseada**. Entendemos que estamos dentro de ese supuesto. Entonces decir que él no tenía dolo de matar, no fue para matar, no exime que se configure el delito.

Sobre la **coautoría en el robo con homicidio**, tenemos **pronunciamientos de la Excelentísima Corte Suprema y la Ilustre Corte de Apelaciones**. Cita un fallo de la Corte de Apelaciones de San Miguel, causa 475-2010, que ha señalado en el caso de robo calificado que en el evento de concurrir varias personas a la ejecución de los hechos, no es necesario que cada una de ellas haya realizado en su integridad todos los actos de los tipos de robo con homicidio, violación, mutilación, secuestro o lesiones. Pero después complementa indicando que, tal como estableció la Excelentísima Corte Suprema en causa rol 3372-2004, que con ocasión de un delito de robo, en este caso era un robo con violación, existe comunicabilidad cuando aquel imputado que no participó directamente acepta todo lo que el otro copartícipe

le hizo a la víctima, sin impedir de manera alguna los actos que se realizaban en su contra. E incluso ha aplicado un caso concreto, que uno podría decir que es muy similar al que estamos revisando, señala que ambos imputados actuaron desde el inicio hasta el final de los acontecimientos y conjuntamente en un mismo hecho, agregando que la unidad de la acción no se ve desvirtuada porque haya sido T y no P quien materialmente le propinó el golpe al ofendido, pues ambos se mantuvieron involucrados en la acción. De manera que, si el golpe se lo propinó T y no P, ello obedeció a circunstancias determinadas por la dinámica de los sucesos, a los cuales el recurrente, que era la defensa, no estaba ajeno.

En ese sentido, si bien sostiene y defiende que acá hay una autoría directa y ejecutiva, incluso la teoría de la defensa no le permite soslayar la responsabilidad en los términos que pretende, porque existe jurisprudencia y ya se encuentra asentado que ello no obsta su responsabilidad.

Se suma a todo lo señalado por el Ministerio Público en relación con las agravantes. **Respecto a la del artículo 456 bis número 1**, si bien se ejemplifica con la falta de vigilancia, oscuridad, sin tránsito habitual, tal como señala el profesor Etcheberry, el sentido de la agravante es el favorecer la impunidad y de ahí la parte final, y que es precisamente lo que se dio en este caso y que todos reconocieron. Todos señalaron que eligieron esa calle porque estaba oscura, que eligieron esa casa porque además pensaron que estaba vacía, había una fiesta al frente, todo aquello orientado a asegurar o favorecer la impunidad.

En lo que respecta a las circunstancia número dos, entiende también que se da esta exigencia de que sea manifiesto el estado de inferioridad física de la víctima, tanto en lo que respecta a su aspecto, se dijo que se veía canoso, como una persona adulta mayor, incluso hablaba como un adulto mayor, pero adicionalmente tenemos una discapacidad física, que también resulta evidente, todos señalaron que se veía el bastón al entrar en la pieza, que estaban las órtesis en el piso, lo que daba cuenta de una manifiesta minusvalía.

Entiende que es importante no perder de vista las especiales circunstancias de comisión, la brutalidad de este delito, la naturaleza de éste, especialmente también en lo que compete a la calidad y el estado de la víctima que nuestro ordenamiento reconoce a través precisamente de la agravante del 456 bis número 2, que estamos ante una reiteración de delitos y la comunidad o la percepción de seguridad de la comunidad y que precisamente es lo que justifica su intervención en causas de esta naturaleza. Por todas las consideraciones expuestas, reitera su solicitud en el inicio, que precisamente se condene al imputado por los delitos, tanto de robo con homicidio como el delito de robo en lugar habitado.

Si bien en el hecho número 1 acusó por el grado de ejecución frustrado, considerando la prueba rendida sí existió un quebrantamiento de la esfera de custodia del inmueble. Se evidenció principalmente a través del video cómo se saca esta mochila desde el interior del domicilio, y que, por lo mismo, en atención a la probatoria rendida, permite a esta parte cambiar su posición inicial en el sentido de que **compartimos que efectivamente estamos ante un delito consumado.**

A su vez **la defensa en su alegato de clausura,** expone que respecto al **hecho 1,** como señaló en el alegato de apertura, fue reconocido por Pablo desde su declaración en la Fiscalía el 20 de septiembre de 2023. Por lo cual, **desde ya, se solicita la atenuante del numeral 9 del artículo 11 del Código del Ramo.** El Ministerio Público señala que no le interesa la declaración de Pablo para acreditar este hecho, pero menciona justamente que hay un acto de disposición por parte de Pablo de las especies de la mochila. Y eso se deriva de su declaración, por la cual la fiscal establece un grado de desarrollo del delito. Los testigos municipales no se refirieron a ese hecho, solo dijeron que la mochila estaba después en la calle.

Entiende que este delito está consumado, pero solicita la aminorante del artículo 456 del Código Penal. Esto es, que antes de perseguir al responsable o antes de decretar su prisión preventiva, devuelve voluntariamente la cosa robada o hurtada, no siendo un robo calificado, se

aplicará la pena inmediatamente inferior en un grado. Como se ve en la grabación, como declararon los funcionarios municipales Leonardo Ramírez, Ricardo Pávez y como declaró Pablo, la mochila con las especies fue dejada en la vereda por éste. No señaló ninguno de los guardias que le hubiera quitado la mochila a Pablo, esa es la parte importante respecto a la declaración de los municipales. Pablo refirió que la deja abandonada para facilitar su huida. Su intención era que los municipales se preocuparan de recuperar la especie. Por tanto, hay una entrega, un abandono de la especie, un dejarla a disposición de la víctima. Quiere precisar que el artículo 456 no exige un ánimo especial, un arrepentimiento del hecho, siendo suficiente el objetivo que la especie fuera recuperada por la víctima al ser abandonada por Pablo, en la práctica existe un dejar a disposición de la víctima, como dijo el fiscal, una devolución. Esto sumado a lo que señaló don Carlos Rovira, en cuanto a que no falta ninguna otra especie en el domicilio.

Respecto **al hecho 2**, no puede menos que coincidir con el Ministerio Público en que nos encontramos ante un caso terrible, una tragedia. Pero la gravedad del hecho no nos puede llevar a omitir las normas de litigación, ni dar por establecidas circunstancias no probadas, porque o si no, no se hará justicia.

Como planteó en el alegato de apertura respecto a Pablo, no existe de su parte dolo en el homicidio, ni siquiera eventual. No hay un conocimiento de los hechos ejecutados, ya que en ese momento ocurren dos imprevistos, dos cosas que se salen de lo planeado previamente, y planeado en término de la coautoría, no de un plan como parte de una organización. Lo primero, que pese a que la idea era entrar a una casa deshabitada, de lo cual intentan asegurarse tocando el timbre, había una persona, que inicialmente Pablo no ve, pero que supo que estaba ahí posteriormente, al verla y escucharla según lo que él dijo. Por tanto, se puede entender que este imprevisto lo conoció y asumió. El segundo imprevisto, es la reacción violenta y desmesurada de don Yhair Herrera, ante los gritos e intentos infructuosos de defensa por parte de don Aldo. Don Pablo no tuvo ni siquiera conocimiento que la violencia ejercida fue de la entidad aplicada por el coimputado, de lo que se entera el día

siguiente. Al momento de los hechos, él lo único que supo fue que se amarró al dueño de casa, o sea, que el hecho pasó a ser un robo con violencia. Pero nunca supo que el violento actuar de Yhair era de tal entidad de ser capaz de darle muerte a una persona. En concreto, don Pablo no tuvo conocimiento que hubo una maniobra de estrangulamiento. Él no supo al momento de los hechos que existió la fase 3 de las señaladas por la perito criminalista Vivian Bustos.

Como ha quedado claro por la declaración de Pablo y los otros ya condenados por este hecho, entran a esa casa al pensar que estaba deshabitada, tocan el timbre en reiteradas oportunidades sin respuesta, señalan que ven que falta un auto en el estacionamiento y como tenía luces apagadas en el interior, creyeron que no había nadie. Surge en este momento la duda respecto a lo que sucedió adentro. Al respecto, se tiene la declaración de las tres personas que habrían ingresado al inmueble, Pablo Morales, Felipe Gallardo y Yhair Herrera, y de una persona que se quedó afuera, Jorge Yáñez.

Además, tenemos testigos de oídas, que lastimosamente no declararon en este juicio. Lo que tuvimos son testigos de oídas de los testigos de oídas. **Así, el funcionario Emanuel Molina, declara respecto a los dichos de don Francisco Echeverría, de los que es testigo, y el funcionario José Loch, respecto a los dos testigos protegidos.** Y en cuanto a Felipe Lara, le parece extraña la actitud del Ministerio Público en el sentido que señala que no pueden ubicarlo, puesto que fue condenado el día 27 de enero de este año a 11 años, en la causa 157-2024 del Séptimo Tribunal Oral, y lleva 611 días en prisión preventiva, en Santiago 1. También se vierte por parte del Ministerio Público unas supuestas amenazas contra los testigos protegidos. Pero no quisieron traer a los testigos, y eso no es culpa del imputado.

Estos testigos de oídas de testigos de oídas aportan lo ya declarado por Pablo. Esto es, que son Felipe, Yhair y él, Pablo, quienes entran a la casa y que es Yhair quien golpea a la víctima. Lo cual, pese a que estos funcionarios de la PDI, que actúan como testigos de oídas, de los testigos de oídas, se recuerdan específicamente de las circunstancias de la declaración, extrañamente, respecto a lo que dijo Francisco Echeverría, que mencionó el testigo protegido

número 2, no se recuerdan lo que escucharon respecto a quien habría golpeado a la víctima. Así, **debió presentar prueba sobre prueba del artículo 336 del Código Procesal Penal, precisamente la declaración de don Francisco Echeverría y del testigo protegido número 2, señalando éstos que quien golpea a don Aldo es Yhair.** En la declaración de Francisco Echeverría, que se vertió en la investigación y que se leyó, dice, pasado un rato se puso a discutir el “Rulo” con el “Gato”, específicamente el “Rulo” le decía “bastardo culiao, vos mataste al caballero, hijo de la perra, no tenías para qué haberle pegado tanto, para qué le pegaste con el palo” De igual forma, el “Chuko” le dijo que para qué había hecho eso y el “Gato” respondió, “qué bastardo culiao si vos te quedaste afuera”. Y agrega Francisco Echeverría, que hace presente que esa discusión se generó porque el “Gato” se andaba jactando de haber matado al caballero para creerse más choro. El querellante indica que Francisco Echeverría habría dicho que en la pelea a quienes confrontaban por haber golpeado a la víctima fue a Pablo y a Yhair. No es así, es a Yhair. En relación con el **testigo reservado número dos, se le hace el mismo ejercicio, escuchamos que declaró que mientras Yhair tenía amarrado al caballero, éste comenzó a gritar que si los soltaba los mataría, lo que provocó que el Yhair se volviera loco pegándole, específicamente agarrándolo a patadas y después le pegó un cachazo, lo que provocó que el Pablo le dijera que pare de pegarle.** Por lo tanto, también se refiere que es Yhair quien golpea. Inclusive respecto a este punto, **el propio José Loch, ante la pregunta posterior de su parte, señala que el testigo expuso que solo Yhair golpeó a don Aldo,** no expresa que Pablo le haya pegado. Y respecto al **testigo reservado número uno, don José Loch** sí se acordó de lo que había dicho y ante la pregunta de su parte, **declara que quien le pega y mata a la víctima es el “Gato Charly”, o sea, Yhair Herrera,** no señala que haya golpeado o matado otra persona. Por tanto, tenemos estos tres testigos de oídas de los testigos de oídas que tuvimos que escuchar sus declaraciones a través del 336, o a través de don José Loch, que dicen que Yhair es quien golpea.

Respecto a las declaraciones de los que entraron a la casa en este juicio, don Pablo señala que él entró a la pieza a buscar las llaves del auto y

que cuando las encuentra sale sin tener mayor interacción con don Aldo, más que verlo y escucharlo gritar amenazas y luego quejarse. Que cuando sale se ubica en el patio, que está a bastantes metros de la pieza, por lo menos a 20 metros, según nos señaló doña Lorena Zamorano, intentando abrir el portón, ya que lo relevante para él era sustraer el auto. Que en esta maniobra se le rompe el destornillador, que logra romper el candado posteriormente, y mover el portón, pero éste se queda trabado, por lo cual finalmente lo echan abajo con el auto Honda. En estos 10, 15 minutos en que Pablo está afuera intentando abrir el portón, se rompe el destornillador, rompe el candado, lograr abrir un poco el portón, como nos dijo también Felipe, pero no abrirlo del todo. Yhair nos señala que Pablo no tuvo interacción con el caballero, que él con Felipe lo amarran y lo golpean inicialmente. La fase 1 de doña Vivian Bustos. Que de Pablo supo que buscaba las llaves y sale a intentar abrir el portón como 10 a 15 minutos antes que él, no viéndolo ingresar a la pieza, y que él golpeó y redujo a la víctima, que se le pudo pasar la mano en el forcejeo, que lo golpea con el bastón y que lo cubre con una sábana al salir.

Estima era necesaria la declaración de Yhair que estaba en la lista del Ministerio Público, y no lo hizo comparecer. De hecho, como justamente señala la fiscalía, declara ciertos puntos diversos a los que su parte plantea. Por tanto, de ahí se ve que es simplemente la intención de la defensa que se aclare el hecho. Felipe inicialmente señala que don Aldo empezó a forcejear con Yhair, decía que los iba a matar. Se paró de la cama cuando estaba forcejeando con Yhair, se puso de pie afirmado con éste, dando manoteos de brazos, forcejeando. Después lo amarraron con cables de la casa, posteriormente justamente ante la pregunta de la fiscal, establece una interacción entre Pablo y don Aldo, que lo amarra y lo golpea igualmente. Indica que una vez que Pablo encuentra las llaves del auto sale de la pieza unos 10 a 15 minutos, antes que salga Yhair de la casa. Respecto a estas declaraciones, tenemos que hacer una relación con lo informado por la **perito Vivian Bustos**, como hipótesis dinámica de lo que habría ocurrido, que nos **establece claramente tres fases de la agresión**. Una primera, **de golpes de puños en el rostro mientras está siendo sostenido don Aldo, la cual pudo**

realizar una persona, pero lo más probable es que la haya realizado dos, según su relato. **Una segunda fase, de patadas en el suelo y bastonazos, que lo más probable es que la desarrollara una persona. Y una tercera fase de estrangulamiento, que provoca la asfixia por compresión cervical, que le causa la muerte a don Aldo, en que sólo participa una persona.** Y eso lo establece claramente doña Vivian. En esta fase del estrangulamiento, que provoca la asfixia por compresión cervical, y que causa la muerte, solo participa una persona, la cual duró 30 segundos, señalando que **entre la primera fase y la última pudieron pasar hasta 15 minutos.** Entonces **Pablo y Yhair habrían participado en la primera fase.** Luego **Pablo salió al patio a intentar sacar el auto, momento en que ocurre la segunda y tercera fase.** Yhair expone que en la primera fase participa él y Felipe. Pero siempre estamos hablando de la **primera fase,** en la cual, según lo que dijo la propia Vivian Bustos, se dan **golpes que no son mortales y que, de hecho, son lesiones leves.** Y aquí viene un punto muy relevante, y es que **al momento de suceder la tercera fase, solo Yhair está con don Aldo.** Es él quien violentamente, ante los continuos gritos de don Aldo de que si se liberaba los iba a matar, como señala el **testigo reservado 2, Yhair en ese momento se volvió loco** y descontroladamente reacciona estrangulándolo. No sabemos si con una sábana, como nos dice doña Vivian o con una compresión cervical, como nos informa don Fernando Rodríguez, porque hay una contradicción entre ambos peritos. Sí sabemos que esta acción de estrangulamiento lo realizó una sola persona. Ello por la ubicación donde estaba la persona, según lo que dijo doña Vivian, que era imposible que interviniera otro y cómo la misma dinámica y las mismas lesiones reportaban.

Un punto importante aquí son las tan mentadas **declaraciones en el juicio anterior.** Lo primero que hay que ver es el contexto en que se dan, **Pablo estaba en Brasil y los coimputados, pensaban que no iba a volver.** Por tanto, como señaló Yhair, creyeron que no iba a ser condenado por este hecho. Existe un acuerdo entre los coimputados en el juicio anterior de lavarse las manos con Pablo, como dijo Yhair se le echó la culpa. Jorge Yáñez indicó que en el juicio anterior, Yhair se trató de lavar las manos con Pablo, agregando que en

ese juicio, Yhair le dijo que si lo nombraba iba a tener problemas. Y Yáñez dice que lo más probable es que hubiera ocurrido así. Yhair le manifestó que le echara la culpa a Pablo, que no estaba. O como señala Felipe, se habían puesto de acuerdo con Yhair de decir que Pablo había hecho todo. Esto queda de manifiesto ante el 332 que le hace la fiscal con la declaración del juicio anterior a Felipe, en que señala que vio a Pablo Morales agrediendo al caballero, diciéndole que no hiciera eso, que no tenía para qué. Que luego, al consultarle si era cierto que realmente a quien le dijo que no tenía para qué hacer aquello era a Yhair, respondió que sí, y que por lo tanto fue a Yhair a quien vio golpeando a don Aldo, fue a éste a quien le dijo que parara, posicionando por tanto a Pablo en un rol que no realizó. Ello para alivianar a su amigo Yhair, según lo que ya se habían puesto de acuerdo. Si bien ante las preguntas por parte de la fiscal ninguno refiere haber mentido en el juicio anterior, eso es perfectamente entendible ante las conminaciones reiteradas por parte de la fiscalía de que podrían ser perseguidos por el delito de falso testimonio. Y a Yhair le señaló al principio que incluso si mentía podía afectar su solicitud de beneficio intrapenitenciario, porque él estaba con perpetuo simple y después extrañamente al final le dice usted no tiene nada que perder. El interrogatorio fue coactivo, legítimo, pero coactivo. No fue un interrogatorio libre, fue ilegítimo porque se le está amenazando, no delictualmente, porque el delito de amenaza requiere otros requisitos aparte de la simple amenaza, se le está amenazando con penas. En concreto, ellos reconocen que no dijeron la verdad en el juicio anterior, pese a que no admitieron que mintieron, que culparon a Pablo, que se lavaron las manos con él, que lo culparon de cosas que no había hecho.

Volviendo al segundo imprevisto que señaló al comienzo de este alegato, la reacción violenta y desmesurada de Yhair Herrera ante los gritos e intentos infructuosos de defensa por parte de don Aldo, exceso de Yhair que no era previsible para los demás imputados. Ello, por las características personales de don Yhair, al cual, como la fiscal le consultó en su contrainterrogatorio, se le hizo un informe psiquiátrico psicológico en esta causa por parte del Servicio Médico Legal, determinando que era una persona

fría, que la psiquiatra dijo que fingía, que era un antisocial, que tenía personalidad psicopática. Se trató de la reacción violenta de una persona que tiene personalidad psicopática lo que existió, que estalló en ese momento de adrenalina y tensión, que se volvió loco, como señala el testigo reservado 2. Esas características de personalidad al momento de los hechos no eran conocidas por los coimputados, en particular por don Pablo. Como declaró, él supo lo violento que era Yhair posteriormente al hecho. Igualmente don Jorge resaltó que Yhair lo amenazó, inclusive el amigo de éste, Felipe, nos refirió que Yhair reaccionaba violentamente.

Se debe tener presente las características también personales de don Pablo. Esto no era previsible para una persona de 19 años al momento de los hechos, con segundo medio, que sólo era conocido de don Yhair, sin una amistad profunda con él como para saber de estas reacciones violentas de esta personalidad psicopática. En este punto, cabe recordar lo señalado por la doctrina y el profesor Etcheberry, en su libro de Derecho Penal, tomo 3, página 342, nos indica que quienes no concurren ni siquiera con dolo eventual respecto al homicidio, responden solo por robo simple. Y en cuanto a la jurisprudencia, un fallo que también se citó discurre justamente respecto a la previsibilidad de la muerte. Y en general, los casos que se señalan por las partes acusadoras son de muertes con armas de fuego. Pero en un caso en que se entra a una casa sin armas, ni siquiera un cuchillo, no es previsible la muerte de alguien. Y respecto al delito de robo con violación, justamente la sentencia que invocó la colega, la excelentísima Corte Suprema, Causa Rol 3372-2004, señala que existe comunicabilidad cuando aquel imputado que no participó directamente acepta todo lo que el copartícipe le hizo a la víctima, sin impedir de manera alguna los actos que se realizaban en su contra. Pero para aceptar yo tengo que conocer, saber qué pasó, que esta persona estranguló, estar en el momento en que estranguló y no impedirlo. Eso no existe aquí. **Yhair estaba solo en el momento que estranguló a la víctima. Eso señalan todos los testigos que estaban adentro y los testigos protegidos también. No se puede hacer responsable a Pablo del exceso en el dolo, del salirse violenta e imprevisiblemente del acuerdo que había.** Una reacción, como dice la fiscal,

como aluden los querellantes, no necesaria para cometer el delito, justamente eso, la reacción de una persona con una personalidad psicopática, que es Yhair. **Don Pablo nunca pensó que don Yhair había agredido tanto a don Aldo, nunca supo la entidad de las lesiones, en concreto nunca se enteró del estrangulamiento, no lo aceptó porque no tuvo conocimiento de aquel.** Por lo cual, insiste en su solicitud inicial, que se le condene por el delito de robo con violencia, que entiende es lo que cubre su dolo.

Respecto a las agravantes, en general solicita que no se consideren como concurrentes. Respecto a **la del artículo 449 bis**, que en el hecho imputado haya actuado formando parte de una agrupación u organización de personas destinadas a cometer delitos, sin que alcance a constituir asociación ilícita, está establecida en forma supletoria con respecto a la asociación ilícita, pero cuenta con una característica común con la asociación, cual es el ser una organización estable o permanente y estructurada de sujetos para fines delictivos. Asimismo, significa un mayor grado cualitativo en relación con la simple coautoría, en que igualmente media un acuerdo previo y una contribución fáctica común para la comisión de delitos, pero uno y otro son divergentes en intensidad. Concebida la agravante por su formulación legal como una asociación ilícita atenuada, básicamente, lleva en sí un conjunto de sujetos que poseen igualmente un acuerdo previo, que lo es para engendrar un cuerpo organizado, estable y de carácter permanente que exista más allá de la individualidad de cada uno de sus miembros. Dicho acuerdo le hace contar con una existencia que ha de perdurar en el tiempo, con independencia de los delitos que del plan delictivo se hayan cometido, los cuales necesariamente por la naturaleza de la agrupación y reunión han de ser determinados y precisos por cuanto se trata de un grupo asentado y con un fin coherente. A diferencia de ello, la coautoría, que es lo que entiende que se presenta en este caso, lleva implícito un acuerdo previo. Sí, hay un acuerdo, siempre tiene que haber un acuerdo, pero lo es de una naturaleza efímera, fugaz, ocasional, especialmente destinada para la comisión de uno o varios delitos. En ningún caso dicha ejecución conjunta lo es en forma estable y permanente en el tiempo. En consecuencia, los delitos a cometerse en forma

conjunta han de ser igualmente determinados o específicos, pero una vez realizada la coautoría, se acaban. En este caso respecto a Pablo es coautoría para la comisión de dos hechos específicos, no hay permanencia en el tiempo para cometer un número indeterminado de delitos a su respecto. No hay acuerdo previo para engendrar un grupo organizado, estable y de carácter permanente. La permanencia en el tiempo se refiere a dos hechos en los que participa don Pablo, el 3 y el 18 de enero. Hay entre ellos 15 días de diferencia. No hay una permanencia en el tiempo entre estos dos hechos puntuales necesaria para establecer una agrupación. Concluyéndose que más bien se trata de autoría conjunta en la cual cada uno desarrolla un papel específico con el objeto de concretar la referida operación.

Se nos refiere también la detención por el artículo 445, que sería otro hecho, pero fue público y notorio por el acta que presentó la fiscal que esa detención fue decretada ilegal. Solo se estableció que cuatro personas, cuatro adolescentes, transitaban en el auto de la familia de uno. No hay que olvidar que Pablo al momento de los hechos tenía 19 años y la adolescencia, según la OMS, la Organización Mundial de Salud, dura justamente hasta los 19 años, j. Debiendo destacar en este orden de cosas que los adolescentes son gregarios, se juntan con uno o con otro sin tener mayor lazo.

La misma prueba traída por el Ministerio Público descarta la permanencia y organización para la comisión de un número indeterminado de delitos respecto a Pablo, ya que se traen los registros de mensajes de Yhair, y de don Francisco Echeverría, y ningún mensaje, ninguna comunicación es con Pablo. Lo único que tenemos es una foto en que sale Pablo. En ningún mensaje él habla con una o dos de estas 20 personas que supuestamente son miembros de una banda. No hay detención alguna de Pablo antes de estos hechos con ninguno de ellos, como señaló el señor Loch ante las preguntas de la defensa. Refirió finalmente el señor Loch, que la relación que hacen con Pablo, el incluirlo dentro de este grupo, es por ser conocido de otros conocidos de Yhair o Francisco Echeverría. Adolescentes, se conocen, pero no son parte de una organización, no están constantemente cometiendo delitos juntos. Y cree que

se ocupa el mismo argumento del juicio anterior, pero en éste eran siete hechos. Acá son dos en los que participa Pablo y pasan en 15 días.

Se argumenta también para asegurar que concurre esta agravante un supuesto *modus operandi* común, pero si se hace un real análisis del modo de operar en estos dos hechos es completamente distinto. Uno fue en el día, el de Arquitecto Pauly, el otro de Carlos Silva Vildósola, en la noche, en el primero llegan tres, y entran los tres, no dejan a uno en el auto vigilando, no dejan a uno conectado por teléfono con el otro adentro. Un detalle importante fue que Yhair dijo que andaba con audífono, no con el teléfono en la mano. Por esto solicita que no se considere concurrente esta agravante.

En relación con la agravante del 456 bis número 1, ejecutar el delito en sitios faltos de vigilancia policial, oscuros, solitarios, sin tránsito habitual o que por cualquier otra condición favorezcan la impunidad. Esto se descarta con la sola existencia de una fiesta al frente del sitio del suceso, en que hay cerca de 50 personas, según lo que dijo el médico Francisco Morales, numerosos autos estacionados en el lugar, entraban y salían personas, como señala doña María Fernanda Campos, y por eso ella estaba despierta, que eso a ella le preocupaba, que se estacionaban autos, que salía gente, música alta. Y el que pase carabineros por la calle durante el desarrollo del hecho, como indica Jorge Yáñez y lo confirma doña Tamara Zencovich, que 20 minutos antes de recibir la denuncia por este hecho, habían pasado por esa calle, o sea, mientras se estaba desarrollando el hecho, son antecedentes suficientes para desechar esta agravante.

Respecto a la agravante del artículo 456 bis número 2, ser la víctima niño, anciano, inválido, persona en manifiesto estado de inferioridad física, solicita también se descarte, puesto que se trata de una circunstancia agravante que se relaciona con el ánimo o tendencia o actitud especial del sujeto activo, por lo tanto, no sólo debe considerarse el elemento objetivo de tratarse la víctima de una persona anciana, sino que debe vincularse a una actitud subjetiva del hechor de buscar precisamente esa superioridad para asegurar el resultado y evitar la resistencia u oposición de la víctima. Cuestión

que no concurre en la especie, toda vez que, en un análisis ex ante, los autores desconocían la presencia del adulto mayor en la residencia.

En cuanto a la agravante que invoca el querellante del artículo 12 número 1 del Código Penal, cometer delito contra las personas con alevosía, entendiéndose que la hay cuando se obra a traición o sobre seguro, pide que no se considere, y se vale de una cita de los profesores Matus y Ramírez, en su Manual de Derecho Penal Chileno, parte especial, página 62: De allí que el ataque a un niño de muy corta edad, a un ciego o a una persona desvalida, no sea siempre necesariamente alevoso, si el agente no creó, buscó ni aprovechó conscientemente su indefensión, y se haya afirmado que incluso un disparo por la espalda no constituiría la circunstancia si ello no había sido buscado o esperado, sino producto de una actuación de improviso. Vuelve al punto de la agravante anterior, don Pablo pensó que la casa estaba vacía, los coimputados también. Al igual que en la circunstancia anterior, es un análisis ex ante, se desconocía la presencia del adulto mayor en la residencia.

Solicita se considere como concurrente, también respecto a este hecho la atenuante del numeral noveno del artículo 11. Don Pablo declara ante la fiscalía el 20 de septiembre de 2023, lo hace pormenorizadamente. Señala andar con su teléfono, que es bien importante porque el peritaje permite ubicar teléfonos, no personas. Él desde esa declaración señala que anda con su teléfono, y aquí también en el estrado. El propio querellante, al hablar de las agravantes que invocan en este juicio, dice que son distintas que en el anterior, ya que en el juicio anterior había que probar la participación. Hoy no. ¿Por qué? ¿Por qué es lo distinto? Si don Pablo incluso no hubiera querido declarar el día de hoy en el juicio, igualmente hubiera hecho valer la mitigante, como hicieron valer las declaraciones de otros testigos, a través de los testimonios de los funcionarios policiales. Por tanto, eso es lo distinto. Por eso no tenemos que discutir participación, porque hay una declaración de él, del 20 de septiembre de 2023, y declara aquí también en el juicio, lo cual permite también liberar prueba y que este juicio durara menos que el otro. Ya no se está discutiendo que Pablo estuviera ahí, que hubiera participado en el robo, que hubiera llegado en el Mercedes, que andaba con su teléfono, que entró a

la casa, que sacó el auto y chocó el portón, no se discute nada de eso. ¿Por qué? Porque don Pablo declaró. Así que desde ya solicita se considere concurrente dicha atenuante.

Replicando la fiscalía, en relación con el hecho 1 y de lo señalado por la defensa en virtud de la atenuante especial contemplada en el artículo 456 del Código Penal. Asilándose en lo señalado por los profesores Politoff, Matus y Ramírez, se indica que para la procedencia de esta atenuante especial se requieren dos requisitos. El primero es la devolución de la cosa hurtada o robada, se discute en qué contexto debe realizarse esta devolución, desde los más puristas que indican debe ser realizada a su dueño, hasta los más laxos que sostienen que puede incluso dejar en la calle. Demos por cumplida esta condición. Pero hay una segunda condición, que es la voluntariedad. Y esta segunda condición es evidente que en este caso no se ha cumplido. Citando a los mismos profesores, que el señor defensor ya citó en otros pasajes de su alegato de clausura, ellos dicen que es distinta la situación de quien es sorprendido por la policía o la víctima, entendiendo policía como la fuerza de autoridad y restituye las especies. Los profesores señalan restitución entre comillas, señalando pues en tal caso no habrá una verdadera voluntariedad al faltar las reales posibilidades de actuación del agente. Todos en los videos vimos cómo se produce un forcejeo y creemos que lo menos que puede existir en ese forcejeo es un acto voluntario de entrega de las especies. Simplemente ahí, ante la exigencia de la coacción legítima de autoridad municipal, el acusado dejó la mochila en cuestión. Incluso ni siquiera sabemos si es que la dejó producto de un forcejeo, en el cual se la trataron de quitar o simplemente la abandonó. Eso no va a quedar claro, pero en ninguno de esos dos casos existe la voluntariedad que exige esta norma. Por tanto, solicita que se rechace esta atenuante especial.

En cuanto al **hecho número 2**. Fue larga la discusión respecto o los planteamientos que dio la defensa respecto a la convergencia del dolo. Estima que con la prueba rendida en este juicio puede establecer que el registro del inmueble se concentró en tres habitaciones, todas colindantes, se escuchaba de una a otra como los hermanos Caiozzi dieron cuenta, que al menos hubo

una llamada que hace sostener que duró al menos 40 minutos esta situación, que las lesiones sufridas por don Aldo Caiozzi obligatoriamente produjeron un dolor atroz y gritos que tuvieron correlato con estas lesiones y que debieron haber sido escuchados necesariamente por todas las personas que se encontraban en el lugar. Presumiblemente por la cantidad de heridas y la forma en que lo amarraron, se requirieron al menos dos sujetos para efectuarlas. Mentalmente invita a hacer el ejercicio de cómo se puede amarrar a una persona con los brazos atrás, las piernas y después juntar los brazos y las piernas. Le parece que ese ejercicio es muy difícil de realizar por una sola persona, teniendo en cuenta que eran tres personas las que se encontraban en la habitación y que tenían disposición cada uno para poder ejecutar esta acción.

Además, el **señor Morales fue situado derechamente por Felipe Gallardo golpeando y amarrando a Aldo Caiozzi** Toda esta prueba analizada de una forma armónica, razonable, apunta a que Morales tuvo participación directa en las acciones que ocurrieron en esa habitación y que significaron la muerte de don Aldo Caiozzi. Esta es la postura principal de la fiscalía.

Ahora en otro escenario, supongamos que la prueba presentada no es suficiente para sostener que él puso las manos sobre don Aldo Caiozzi, pero teniendo en cuenta todos los elementos anteriores, los gritos, los lugares cercanos de registro, era absolutamente imposible, que el señor Morales no supiese lo que estaba ocurriendo. Por tanto, en algún momento de esa golpiza brutal realizada a un anciano minusválido, tuvo que existir una convergencia de dolo. No existe ninguna otra explicación lógica. Pablo Morales puso manos sobre el señor Caiozzi y fue parte directa de la golpiza o debió haber sabido e hizo suyo el dolo. Dicho lo anterior, da exactamente lo mismo desde un punto de vista inculpatario, cuál fue la acción que cometió o qué fue lo que hizo ese día el señor Morales.

A mayor abundamiento, dando la declaración del señor Morales como cierta, éste nos señaló que expresamente escuchó los gritos, sintió apagarse a la persona, que básicamente es agonizar, la vio moviéndose como una

cuncuna, sin hacer absolutamente nada. **No mostró ningún signo de desapruebo de las condiciones agónicas en las cuales se encontraba el señor Aldo Caiozzi, sino que las avaló con su actuar.** Su actuar fue buscar las especies de la casa. Recordemos que el homicidio calificado por robo requiere que se cometa con motivo u ocasión del robo y no exige una planificación previa. La ocasión es la que da la oportunidad de surgir este tipo legal en este caso. Por lo tanto, sucederá lo mismo si es que murió estrangulado o por los golpes en la cabeza o por un paro cardíaco o por dolor. Le fue indiferente la causa de muerte al señor Morales, ya que aceptó que el señor Caiozzi sí estaba agonizando. **En definitiva, creemos que es imposible que Pablo Morales no haya participado en la golpiza o estrangulamiento, y si es que no lo hizo, que no haya consentido en los actos que se realizaban en el interior. En cualquiera de las dos posiciones Morales debe responder como autor del homicidio.**

La defensa nos habló de la existencia de unos imprevistos con el fin de soslayar la responsabilidad del señor Morales. La primera es encontrarse con una casa habitación que pretendían ellos vacía. Pero llegar a una casa donde se encuentra un vehículo estacionado a la una de la mañana y creer que por tocar un timbre no hay gente, le parece que es hacer una conclusión que va contra lo razonablemente posible. Muchos podemos haber escuchado un timbre mientras estamos dormidos. Sabemos que había un vehículo, y sacar por deducción que, porque no había otro, no había nadie, era una conclusión absolutamente antojadiza. Asimismo, a Morales y a su banda, nunca les preocupó si es que existía gente. Y esto se ve reflejado en que el día 18 de enero, en Corina Miravalle, amarraron a una persona al ingresar a una casa habitación y robaron el Mercedes-Benz, el cual usaron el día 20 de enero y posteriormente tuvo la misma conducta el señor Morales en Brasil, en que entró una casa y amarran a una persona y robaron especies, después se generó una persecución y robaron un vehículo más para evitar la persecución todo en presencia de armas, por tanto la existencia de este imprevisto en realidad nunca fue tal para la empresa criminal que llevaban Morales y sus compañeros.

El segundo imprevisto que nos señala la defensa es la reacción impredecible de Yhair con el fin de encauzar toda la acción respecto a este psicópata y la defensa le atribuye toda esta cadena de lesiones entre 50 y 70 a don Aldo, botarlo al suelo, amarrarlo solo, taparlo, vejarlo. Esta postura es tan incómoda para la defensa como insostenible frente a la prueba. Pregunta, ¿qué hizo el señor Morales al ver tamaño exceso de dolo? ¿Intentó evitar la muerte de don Aldo, detuvo su actuar para entregarse a las autoridades o entregó a Herrera a las autoridades? No hizo absolutamente nada de eso. Lo que hizo fue, como ya señaló, seguir registrando y seguir llevándose especies, llevarse el auto de la persona que él estaba viendo cómo agonizaba aquel día. ¿Y qué hizo posteriormente? Siguió juntándose con este psicópata que era incontrolable. Pudimos ver cómo fue detenido por un artículo 445, por muy ilegal, por muy absuelto que haya salido finalmente en ese proceso. Fue detenido, y ese es un hecho indesmentible, portando en un vehículo elementos conocidamente para cometer el delito de robo. Y posteriormente, como se advirtió en este juicio, el mismo Pablo Morales le muestra los pasajes comprados para irse de Chile, para fugarse por este caso, y le manda una fotografía desde el paso de Los Libertadores, como se pudo comentar en el juicio. Por lo tanto, parece bastante extraño que ante este psicópata incontrolable el señor Morales haya mantenido una relación posterior, si es que los sucesos hayan sido tan terribles como los plantea.

El tercer punto que quiere resaltar es respecto a la **declaración de Francisco Echeverría**, que finalmente fue incorporada por un artículo 336. Le pide al tribunal que se lea íntegramente en el momento que se valore dicha prueba, porque el señor defensor hizo un extracto de esa declaración, sin embargo, le faltó otros párrafos que son esenciales. Uno de los párrafos indica respecto a esta discusión que tuvieron, el “Rulo” empezó a contar lo que había pasado dentro de la casa, relatando que cuando entró con el “Gato” y el “Pableke”, él se había puesto a registrar buscando especies para robar, mientras que el “Gato” y el “Pableke” se quedaron con el caballero que se encontraron al interior de la casa y que cuando terminó de registrar, él volvió a la habitación donde estaba el “Gato” con el “Pableke” con el caballero.

Respecto a la **agravante, mantiene la del artículo 449 bis**, existen todos los elementos jurídicos de su procedencia. Hay una agrupación de dos o más personas, evidentemente coordinada. Vimos sus conversaciones previas, se pudo constatar cómo hablaban de hacerse de las naves para poder ir a robar. Eso, requiere una coordinación y una preparación para cometer delitos. Se dio cuenta cómo cada uno se iba invitando a distintos robos. También se evidenció en este juicio que inicialmente esta investigación fue por siete robos, en los cuales participó la banda criminal a la cual pertenecía Morales y es indistinto que se le haya podido traer punitivamente a este tribunal solamente por dos, porque tenían esa prueba. Pero él claramente era parte de esta banda que participó en estos siete robos. La permanencia en el tiempo no quiere decir que esta banda tenga seis, siete, ocho meses, un año. Lo que quiere decir es que no debe ser una banda que está destinada a cometer delitos que sean precisos y que no tengan ningún interés de que se extrapolen en el tiempo. Por tanto, una banda puede ser una agrupación que decide cometer delitos en una sola semana, en un mes o en dos. Da lo mismo. Lo que se trata de excluir por esta norma es que sea una reunión casual de sujetos para cometer delitos. Existen todos los elementos de una agrupación, aunque se trate de graficar a Pablo Morales como un adolescente incapacitado de distinguir con quién debe juntarse. Perfectamente Pablo Morales sabía lo que hacía. Era un hombre ya de 19 años, con capacidad de discernir absolutamente respecto a los hechos que cometió aquel día.

Finalmente, **respecto al 456 bis número 2**, la misma defensa al leer la doctrina citada refiere que la persona manifiestamente presente ciertos signos que la hacen ver como anciana, inválida o niño, cuestión que es perfectamente aplicable a este caso. Era evidente que el señor Caiozzi era un anciano, un inválido, y que la resistencia que iba a poder realizar frente a estas personas iba a ser indudablemente disminuida, por eso pudieron reducirlo de la forma que lo hicieron.

Con todo solicita que el tribunal condene a Pablo Morales como autor de los delitos por los cuales el Ministerio Público ha acusado.

En la réplica la querellante en representación de familiares de la víctima, expresa que no cree que en este caso pueda decirle nada al tribunal que modifique su versión de los hechos, porque está perfectamente claro. El tribunal conoce de sobra cómo ocurrió. Entraron tres tipos, los tres más duros de la banda, los otros dos, Yáñez, que reclamó posteriormente, y Cristofer, que era un cabro chico, se quedaron afuera mirando. **Se conoce que registraron, que la enorme mayoría del registro se realizó en la pieza donde estaba don Aldo, que no se podía mover y que eso se escuchaba,** no hay ninguna duda. Parece que tiene sentido que lo primero que ocurrió es que cuando entraron lo amarraron, y ahora sabemos que lo amarraron contra natura a un señor de 80 años con toda esta incapacidad, y que probablemente de ahí en adelante vino la golpiza, por eso no había signos de resistencia, **le pegaron no solo en su condición de anciano, sino que le pegaron amarrado.** Se conoce que los que estuvieron ahí fueron Pablo Morales y Yhair, que son probablemente los dos más salvajes de esta banda, y el “Rulo”, que también era de los duros. Por eso estaban los tres, por eso siempre estaban los tres. Entonces, cree que sobre eso no hay mucho que comentar.

El señor Pablo Morales no vino a cooperar, no era necesario, no hay ninguna necesidad de su cooperación. Esta probablemente está en el podio de las mejores investigaciones que ha visto. Aquí se genera un protocolo en la Policía de Investigaciones, en que apareció todo el tema de las antenas, toda esta búsqueda tecnológica surgió a raíz de esta investigación. Por eso se supo, a propósito del drogadicto de la población que usaba el chip, y se pudo tirar el hilito hasta que se encontraron todos los teléfonos, todas las redes. Por eso se pudo hacer todo lo que se hizo en esta investigación de primera, que además tuvo un equipo de policías de primera y dos fiscales de lo mejor que hay en el país.

La declaración de Pablo Morales nada aportó, lo único que hizo fue venir a zafarse. Pero quiere poner acento en cómo se le vio, no quería cooperar, pensaba que nos estaba convenciendo de qué sé yo qué, que él no había hecho nada, que no miraba, **que estuvo 20 minutos en la pieza y no vio nada.** Su reticencia al contestar, su lenguaje, ese llanto sin lágrimas. Pablo y Yhair, este

par de payasos de circo pobre, vienen a decir que son unos actores de primera y todos sabemos que estaban mintiendo, si era cosa de mirarlos, no había que hacer un gran ejercicio para darse cuenta, había mucha información en su lenguaje corporal.

En cuanto a la agravante de alevosía, de haber además cometido el delito contra un anciano, cree que concurren las dos, el tribunal entiende la similitud de los disvalores que hay aquí, pero no hay ninguna duda que estos hechos tienen agregado un injusto, una mayor agravación del mero robo con homicidio que debe ser sancionada. Estuvieron en juicio, como señaló la señora fiscal, tres médicos y todos estaban impactados. **Ese mayor nivel del injusto, las lesiones que recibió don Aldo, la forma en que lo mataron, la falta de necesidad, ese agregado de antijuridicidad debe ser sancionado.**

En la réplica la querellante por la delegación presidencial, señala que en lo que respecta **al hecho 1, esta parte también se opone a la configuración de la atenuante del artículo 456 del Código Penal,** particularmente por no cumplirse los presupuestos de procedencia, en particular en lo referido a la exigencia de voluntariedad. A este respecto, se hace parte de la doctrina citada por el señor fiscal, pero además estima que no solamente no hay apoyo normativo ni doctrinario a la posición de la defensa, sino que tampoco hay apoyo jurisprudencial. Toda la jurisprudencia que encontró del 456 ninguna apoya la posición de la defensa. Y cita un par de fallos de Corte de Apelaciones de Santiago, de 19 de agosto del año 2019, Rol número 3471 al año 2019. Se evidencia que el acusado fue detenido por un guardia de seguridad del metro en los instantes en los que se desprendió de la especie sustraída para que no se configure la atenuante alegada. Luego, Corte de Apelaciones de Santiago, de fecha 19 de enero del año 2018, Rol 4458 del 2017. Mismo supuesto. Señala la Corte, en dicho contexto, que resulta claro que la motivación que tuvo el imputado para devolver las especies robadas se relaciona directamente con el hecho de haber sido sorprendido, registrando una mochila y lanzando objetos desde su interior y durante el control de detención que sucedió a esos hechos, por lo que estos sentenciadores no aprecian en el accionar del condenado la concurrencia del elemento voluntariedad que exige el artículo 456 del Código

Penal. Lo mismo, Corte Apelaciones de Santiago, sentencia de fecha 6 de junio del año 2014, Rol 1191-2014, que señala no hubo una devolución voluntaria de las especies por parte del acusado, sino al verse enfrentado a los carabineros que ocurrió el hecho, procediendo a su persecución y posterior detención. Incluso también la Corte Suprema se ha pronunciado al respecto, en sentencia de fecha 3 de junio del año 2003, incluso más antiguo, hace muchos años, Rol 959-2003. Se deduce claramente que la manifestación y devolución de las especies robadas no fue voluntaria y cuando precisamente la policía perseguía al responsable de la sustracción, de suerte que, y como lo sostienen los jueces de fondo, no se reúnen por ello las condiciones previstas por el artículo 456 del Código Penal invocado. De esta forma, en ningún caso el abandono de la especie en un contexto en el que el imputado estaba siendo retenido y perseguido por guardias municipales se entiende como una devolución voluntaria en los términos del artículo 456.

En lo que respecta al **hecho número 2**, y en particular sobre esta presunta **falta del elemento cognitivo del dolo en el homicidio del señor Caiozzi que refiere la defensa**, hace presente que a su juicio la interpretación de la defensa resulta artificiosa, en lo que respecta al análisis pericial de las lesiones que realiza la doctora Vivian Bustos al pretender una separación distinguible, inconexa, de la dinámica de la violencia ejercida contra la víctima. **Lo que señaló la doctora Bustos es que efectivamente distingue fases, pero en relación con el tipo de lesiones producidas y con la dinámica en cuanto al lugar en el que las mismas se produjeron. No separa tres momentos temporales completamente distinguibles, que es lo que pretende la defensa.** Además, la doctora Bustos **informa que esta dinámica, conforme a sus aproximaciones, se extendió por cerca de 15 minutos.** Ello en un contexto en el que los imputados estuvieron más de 40 minutos al interior del domicilio e incluso el señor Pablo Morales estuvo 20 minutos buscando las llaves al interior del dormitorio del señor Caiozzi. **Es en esta dinámica que la doctora Bustos describe como continua y donde se produjeron lesiones que incluso calificó como simultáneas, en la que se acreditó la participación del señor Morales y fue parte directa en la violencia que se ejerció en contra de la**

víctima. Considerando también, que además de las lesiones faciales y del estrangulamiento, se le provocaron lesiones por patadas, conforme a lo identificado por la doctora Bustos, y acorde también a lo señalado por el tanatólogo, patadas en su cabeza, que le provocaron dos hemorragias cerebrales, con un pronóstico médico legal de mortales, que asimismo fue sustentado por ambos profesionales, y también lesiones en su zona genital, las que por los demás, el señor Yhair Herrera, el testigo de la defensa, también desconoce. Se le preguntó directamente si él había provocado esas lesiones y si también había desnudado a la víctima, lo que negó categóricamente en el contrainterrogatorio.

Así, en definitiva, a juicio de esta parte, respecto a Pablo Morales no solo tuvo conocimiento, existe este elemento cognitivo, sino que también formó parte y emprendió también la golpiza. Del señor Felipe Gallardo, la fiscal incluso citó parte de la sentencia que lo inculpa.

Por lo demás, en cuanto a este exceso de dolo, hay que señalar que esta dinámica de violencia en contextos de robo con violencia, el señor Pablo Morales también la replicó en Brasil, en otro país donde fue condenado por delitos de robo con violencia y donde no estaba Yhair. No puede culpar en ese sentido a un actuar violento de un tercero que le resultó imprevisible porque la violencia la ejerció él con personas que ni siquiera fueron parte de este juicio. Por lo que debe ser condenado Pablo Morales en el delito de robo con homicidio.

En relación con las agravantes invocadas se remite a lo señalado en la clausura y también a lo indicado por el fiscal, y asimismo, extender la oposición de su parte en cuanto a la configuración de la atenuante del artículo 11 número 9 del Código Penal, en el entendido que no basta la mera renuncia al derecho a guardar silencio del imputado, sino que este debe aportar en términos que no haya podido ser resuelto previamente por la investigación. Tiene que ahorrar recursos y ello no ocurrió en este caso, tal como detalló la señora fiscal. Esta investigación o toda la dinámica que se pudo determinar no se acreditó en base a los dichos del señor Morales.

Replicando la defensa, en cuanto al **artículo 456 en el hecho número 1** lo que declaran los funcionarios municipales al respecto es que ninguno de ellos expresa que hubiera intentado quitar la mochila. De hecho, ellos no se recuerdan bien de la mochila, indican que hay un forcejeo, no dicen que fue tirando la mochila o algo por el estilo. Justamente, lo que refiere el propio **Ministerio Público en su alegato de clausura, es que existió un dejar hacer por parte de don Pablo para evitar la persecución. Esto es la voluntariedad y no es necesario que sea por razones de arrepentimiento**, como señala la doctrina. Puede ser por una razón ganancial, escapar, lograr huir. Eso es lo que ocurre en este caso. Por tanto, existía aún una posibilidad de actuación del agente, se van las tres personas, no es detenida ninguno de ellos en el lugar y don Pablo podía seguir actuando y llevarse la especie. Entiende que se dan los dos elementos señalados por el fiscal de esta atenuante, e insiste en aquella.

Llamó la atención al comienzo del alegato de clausura del Ministerio Público que dijo que en este caso más allá de lo que se pueda probar, uno tiene clara de cómo pasan las cosas. Esto hace patente que, **en este juicio, en esta investigación, existe un sesgo confirmatorio por parte de la fiscalía**. Creen que todos le pegaron a don Aldo, que todos lo mataron, pero no tienen cómo probarlo. La prueba de hecho dice lo contrario y pese a ello insisten en afirmar aquello. Eso es un sesgo confirmatorio. La fiscalía parte de un convencimiento de su verdad sin ceñirse a lo que se probó. Se confirma este sesgo confirmatorio, por ejemplo, al expresar como que hubiera probado una salida irregular del país de don Pablo, pero lo mínimo es que traigan un informe de movimientos migratorios. Además, supuestamente don Pablo envía una foto del pasaje al huir, inclusive el querellante va más allá e indica que una foto de Pablo en el Cristo Redentor en el Paso de Los Libertadores, pero no vimos esa foto. Se señala la existencia de una **amistad íntima entre Felipe, Yhair y Pablo, sin que, dentro de toda la prueba presentada, haya mensajes de Facebook, Whatsapp, fotos. Se mostraron fotos con otras personas, pero con Pablo, Felipe y Yhair ninguna**. Se revisaron los perfiles de estas personas, como dijo el señor Loch son perfiles públicos, y no aparecía ninguna foto con Yhair o Felipe. Estas personas **obviamente son conocidos, más no amigos íntimos**.

Refiere la fiscalía que son los más íntimos, los más cercanos, y que Yhair y Felipe, respecto a Pablo, son sus habituales compañeros de delito, en base solo a dos hechos. Intentan acreditar esta habitualidad a través de los hechos por los cuales no fue acusado Pablo, porque se nos señala el robo en Colina Miravalle y otros robos, pero no hay prueba que Pablo participó en esos otros hechos. Se invoca la detención del supuesto artículo 445, sin mencionar en ningún momento que fue decretada ilegal y que fueron absueltos los coimputados, porque eran unos destornilladores adentro de un auto.

También se dice que existe una banda en base a conversaciones aisladas, en que muchas de ellas son luego de los hechos, pero Pablo no interviene en esas conversaciones. El manifestar además que el líder de la banda sería el “Mongolo Francis”, sin existir ningún mensaje ni nada que nos indique que éste le da una orden a alguien, o hace algo como para decir que es el líder. Eso es porque están convencidos sin pruebas. Señalan a Pablo como miembro de esta banda, sin pruebas algunas de coordinación con ninguno de los 20 sujetos. Ello pese a que se revisaron los perfiles de estos 20 sujetos, los teléfonos de Yhair, del “Mongolo Francis”, de Felipe, de Cristofer, y de Jorge. **La fiscal dice que esta supuesta banda se dedica al robo de casas en búsqueda de automóviles de alta gama,** siendo que a Pablo lo acusan por dos hechos y en uno de ellos, **el de Arquitecto Pauly, no se sustrae ningún vehículo.** Y de hecho, en esa casa no había ningún vehículo. Entonces **se cae esto del mismo modus operandi que se invoca en los distintos hechos.**

Refiere la fiscalía una supuesta amenaza a los testigos reservados sin prueba alguna, contaminando al tribunal con palabras que vienen de su sesgo confirmatorio. Cree que ni siquiera buscaron a esos testigos para este juicio, porque expusieron que no pudieron ubicar a Francisco Lara, cuando éste se encuentra en Santiago Uno hace 611 días, porque al 27 de agosto fue condenado a 11 años por el delito de homicidio en la causa 157-2024.

Señalan, asimismo, otro sesgo confirmatorio, que Pablo en todo momento escuchó a don Aldo, porque supuestamente estuvo siempre dentro de la casa y reiteran que se escuchaba todo al interior, pero **todos los testigos**

indicaron que Pablo en gran parte del hecho estaba afuera tratando de abrir el portón y se tiene un destornillador roto que confirma aquello. Hasta José Loch nos señaló que Pablo estaba intentando abrir el portón, que está a 20 metros de la pieza, la casa es grande y aquí importan las dimensiones de ésta. **Pablo dijo que vio a don Aldo Caiozzi, pero no en todo momento, él no vio todo.** De hecho, ni siquiera Felipe vio todo. Reitera que en estos cuarenta y tantos minutos que dura este hecho el mayor tiempo Pablo está afuera en el portón, cerca de la fiesta, del ruido de ésta, que se indicó estaba a 10 metros, se encontraba más próximo a la fiesta que a la pieza de don Aldo.

El Ministerio Público no escuchó el contenido completo de las declaraciones, solo la parte que confirma su versión, por ejemplo, al decir que es imposible que Yhair hiciera todo lo que hizo porque tenía el teléfono en la mano, pero éste claramente indicó que tenía un audífono y las dos manos libres. No escuchó tampoco cuando Jorge refiere que solo escuchó, a través del teléfono, a Yhair adentro, no la voz de Pablo, ni de Felipe.

Enfatiza que en su alegato inicial manifestó que Pablo declararía colaborando al esclarecimiento de los hechos, pero también que la versión de su parte es distinta a la del Ministerio Público, pues se debe sancionar solo por robo con violencia al imputado y no por robo con homicidio. Por tanto, desde su alegato de apertura que venía cuestionando la parte más trascendente de los hechos y no se ha referido a que iba a efectuar una defensa colaborativa.

Asimismo, destaca que existen conclusiones diversas de los peritos respecto a cómo se realizó el estrangulamiento. También hay una contradicción entre doña Lorena Zamorano y doña María Fernanda Campos, respecto a la entrada a la casa, mientras la primera refirió que ingresó con los carabineros que apuntaban sus armas hacia arriba, no indica que estaba con doña María Fernanda, la que señaló que solo ingresaron las dos.

Respecto a la **declaración de Jorge Yáñez**, el fiscal expone que declaró voluntariamente con la Policía de Investigaciones y dos fiscales, pero se saltó una parte bastante importante, **que no hubo defensor.** Y en cuanto a Cristofer

llamaron al defensor porque era RPA, de lo contrario no pueden tomar la declaración.

También el querellante por la familia de la víctima tergiversa la discusión posterior en las cuatro canchas, señalando que se encaró a Pablo y Yhair. Y como su parte dejó claro, al ejercer el 336, respecto a la declaración de **Francisco Echeverría, a quien se encara en esa discusión por parte de Felipe y por parte de Jorge por haber matado a don Aldo, es a Yhair.** En este punto, destaca que los testigos coimputados, son contestes en indicar que el último en salir de la casa es Yhair. Solo él supo que hubo un estrangulamiento. Esto se refleja justamente en la discusión de las cuatro canchas del día posterior al hecho, en la declaración de Francisco Echeverría, ya que él dice que el “Rulo” le decía a Yhair, bastardo culiao, vos mataste al caballero, hijo de la perra, no tenía para qué haberle pegado tanto, para qué le pegaste con el palo. O sea, Felipe le recrimina el golpearlo tanto, el pegarle con el palo, con el bastón, fase 2 de la establecida por doña Vivian Bustos, no por estrangularlo. **Si don Felipe hubiera visto a Yhair ahorcar a don Aldo durante 30 segundos, le habría reprochado aquello en la discusión. Eso nos ratifica que al momento del estrangulamiento estaba solo Yhair con don Aldo. Ni Felipe ni Pablo vieron el estrangulamiento, Pablo no lo aceptó, porque no tuvo conocimiento de aquel, sí aceptó la violencia.** El estrangulamiento, como señalaron los médicos, provoca la asfixia por compresión cervical que causa la muerte de don Aldo, de lo cual nunca se enteró don Pablo. **Doña Vivian Bustos fue clara en informar que los golpes de la fase 1 y de la fase 2, no eran mortales.** Lo que vio Felipe, la parte de los golpes con el palo, no era mortal, pero Pablo ni siquiera vio eso. Pablo solo vio la primera parte, los golpes iniciales, el forcejeo inicial. Y por eso **insiste en que se le condene por lo que cubre su dolo, que es un robo con violencia.**

NOVENO: Hecho N° 1 acreditado, valoración de la prueba. – Que la evidencia de cargo consistente en testimonial, material, y otros medios de prueba como fotografías y un registro audiovisual, ponderada en la forma prevista por el legislador en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, en libertad, sin contravenir los principios de la lógica, las máximas de la

experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, resulta idónea y conducente en su conjunto, para tener por establecido el suceso que a continuación se pasa a transcribir, el que **no fue cuestionado por la defensa** y que resulta en lo esencial, concordante con el consignado en la acusación, con las diferencias propias que emanan de la prueba allegada a juicio, a saber:

“El 3 de enero de 2018, aproximadamente a mediodía, PABLO ALEJANDRO MORALES DÍAZ, junto a los condenados Felipe Gallardo Ureta y Yhair Herrera Pavez, previamente concertados y con el ánimo de sustraer especies, llegaron hasta el domicilio de calle Arquitecto Pauly N° 2545, comuna de Providencia, el que sirve de habitación a doña María Margarita Bertrán Martínez. Una vez en el lugar cortaron el candado de la reja del cierre perimetral, lo que les permitió hacer ingreso al inmueble. Acto seguido ingresaron a la casa, lugar donde comenzaron a sustraer diferentes especies entre las que se encontraban dinero en efectivo, cuatro pares de lentes, diferentes pulseras y una mochila color negro, valuadas en la suma de \$300.000. En momentos en que Morales Díaz y sus acompañantes se encontraban en el inmueble afectado, llegó al lugar personal de seguridad de la Ilustre Municipalidad de Providencia, motivo por el cual se dieron a la fuga, Gallardo Ureta y Herrera Pavez, a bordo del vehículo marca Jeep modelo Compass P.P.U. HGVG-58, y Morales Díaz, a pie, dejando las especies sustraídas abandonadas en las afueras del domicilio”.

En primer lugar, se acreditó que el **hecho ocurrió cerca del mediodía del 3 de enero de 2018**, especialmente con el atestado del oficial de caso Subcomisario Víctor Ortiz Arteaga, que llevó a cabo las diligencias investigativas hasta lograr la identificación de los autores del ilícito, y de la declaración del Teniente de Carabineros Alonso Retamal Vega, que acogió la denuncia, se apersonó en el sitio del suceso y recabó declaraciones de testigos, de una vecina, de un guardia municipal y de la ex pareja de la propietaria del inmueble. Asimismo, se acreditó con la **convención probatoria** a la que arribaron los intervinientes, la **propiedad del domicilio de Arquitecto Pauly N° 2545, comuna de Providencia al 3 de enero de 2018**, la que correspondía a doña María Margarita Bertrán Martínez-Conde, **moradores de ese inmueble**

que a esa data se encontraban de vacaciones. Circunstancia esta última que quedó asentada con los testimonios de todos los comparecientes que depusieron en la audiencia, fundamentalmente con la declaración de la vecina del domicilio, testigo presencial del evento, doña Ariela Cárcamo Proboste, y de la expareja de la hija de la dueña del lugar, don Carlos Rovira Segarra, la primera fue precisamente la persona que alertó a seguridad ciudadana acerca de la presencia de desconocidos al interior de la propiedad, la que en esos momentos estaba deshabitada, y el segundo, que concurrió al domicilio afectado de su ex pareja, asentando que la familia estaba de vacaciones e identificó además, en las gráficas exhibidas de los “Otros Medios de Prueba” N°1, el inmueble en cuestión, el desorden en sus dependencias, las especies que se encontraban acopiadas por los hechores, el candado y la cadena de la reja perimetral cortada y la puerta de entrada forzada en la chapa. **Modo de ingreso a la propiedad y a la casa propiamente tal** que se corroboró por los dichos de doña Ariela Cárcamo, y del teniente Alonso Retamal, el que al inspeccionar el lugar verificó la **fuerza ejercida tanto en el candado de la reja perimetral, como en la puerta principal de la vivienda.** Ahora bien, se probó también que cuando los sujetos estaban al interior del domicilio, **llegó personal de seguridad de la Municipalidad de Providencia,** justamente advertidos por la vecina antes nombrada, **se produjo un forcejeo con éstos,** los que lograron escapar en el vehículo que habían llegado, marca Jeep, modelo Compass, patente HGVG-58. Esta dinámica quedó demostrada con las declaraciones del oficial de caso el Subcomisario Ortiz, de la vecina del inmueble Ariela Cárcamo, de los funcionarios municipales Ricardo Pavez Mella y Leonardo Ramírez Echague, y principalmente, con el **registro audiovisual de la cámara de este último guardia reproducido en estrados,** atingente a los “Otros Medios de Prueba” N° 3, destacándose la calidad de las imágenes, en las que se aprecia la secuencia descrita por los testigos antes señalados, la llegada de los guardias al domicilio, la salida de uno de los sujetos desde el interior de la casa para interactuar verbalmente con ellos, el que regresa al interior y luego sale junto a dos más, se produce un forcejeo con los guardias y logran escapar a bordo de un vehículo marca Jeep, modelo Compass, que,

como dijo el oficial de caso al ver el video y el guardia Leonardo Ramírez, no tenía la patente delantera. Precisamente y en relación con el **vehículo en cuestión, el Subcomisario Ortiz dio cuenta que había sido sustraído el mismo 3 de enero de 2028 en Colina;** lo que se condice con la **convención probatoria contenida en la acusación**, esto es, que el móvil placa patente HGVG-58 a la fecha de los hechos, **era de propiedad de Claudia Patricia Zavala Durán**, según el respectivo Certificado de Inscripción y Anotaciones en el Registro de Vehículos Motorizados.

En cuanto a lo sustraído desde el interior del domicilio el funcionario de carabineros Alonso Retamal Vega, dio cuenta que fueron cuatro pares de lentes, \$18.000, unas pulseras y una mochila, especies que fueron identificadas por el denunciante don Carlos Rovira, y evaluadas por éste en la suma de \$300.000, **todas las cuales estaban al interior de la mochila**, precisamente la que observamos en la grabación y fue **abandonada junto a un destornillador en la calzada de la calle al momento de la fuga** del lugar de los sujetos; coincidiendo los funcionarios municipales en la existencia de la mentada mochila y del destornillador, siendo portada la primera por uno de los individuos que salió del inmueble y el destornillador por otro de éstos, tal como vimos en el video exhibido.

Los relatos de los testigos presenciales doña Ariela Cárcamo, don Ricardo Pavez y don Leonardo Ramírez, se refrendan entre sí y con la valiosa probanza fímica allegada a juicio, erigiéndose en tanto experiencia vivencial, en aporte esencial, observándose también exentos de animosidades y resultando, por todo lo expuesto, veraces y creíbles.

A su vez, los atestados del Subcomisario Víctor Ortiz y del Teniente Alonso Retamal, se apreciaron fiables, en cuanto exactos e íntegros en relación a su calidad y al conocimiento de los hechos de que dieron cuenta, correspondiendo a las versiones de funcionarios policiales obtenidas en el cumplimiento de su labor, sin que pueda evidenciarse en éstos algún interés secundario, resultando de esta manera sus exposiciones complementadas, como quedó dicho, con la grabación reproducida en estrados, siendo un

aporte a la estructuración fáctica que se ha tenido por configurada precedentemente.

DÉCIMO: Calificación jurídica del hecho N°1.- Que el hecho así determinado al inicio del apartado noveno anterior mediante la evidencia en el motivo sexto y en el mismo explicitada, es legalmente constitutivo del **delito de robo en lugar destinado a la habitación**, previsto y sancionado en los artículos 432 y 440 N° 1, del Código Penal, injusto que es tal, **en grado consumado**, ello por cuanto concurre todos y cada uno de los elementos para así configurarlo, a saber:

Ha quedado establecido, en primer término, con los dichos de la testigo presencial, vecina del domicilio afectado, doña Ariela Cárcamo, de la ex pareja de la dueña de casa Carlos Rovira y de los funcionarios municipales, Ricardo Pavez y Leonardo Ramírez, del Teniente de Carabineros Alonso Retamal y del funcionario de la PDI Subcomisario Víctor Ortiz, que el lugar al que accedieron los hechores era un **inmueble destinado a la habitación**; validando esos testimonios tanto las gráficas, como la grabación del sitio del suceso en que se aprecia claramente que se trata de una vivienda, logrando escuchar el ladrido del perro ubicado en el antejardín y observando en las fotografías, entre otros objetos, ropa de vestir, camas, televisor, y muebles que la alhajan; inmueble que, como relataron todos ellos, estaba momentáneamente sin moradores; también, que **las personas que accedieron al domicilio en cuestión lo hicieron por vía no destinada al efecto**, forzando el candado de la reja perimetral y luego la puerta principal de la vivienda, como vimos en las imágenes mostradas a Carlos Rovira y lo refirieron doña Ariela Cárcamo y el Teniente Alonso Retamal.

Cabe también señalar que con la evidencia explicitada han resultado probados los restantes elementos comunes a los delitos contra la propiedad, esto es, en primer término la **apropiación de cosa mueble ajena**, específicamente 4 pares de lentes, unas pulseras, la suma de \$18.000 y una mochila, lo que se acreditó principalmente con el atestado del Teniente Alonso Retamal que concurrió al sitio del suceso y recabó los testimonios de las

personas que estaban en el lugar, a más de la grabación de la cámara que portaba uno el funcionario municipales Leonardo Ramírez Echague, que registró la mochila que portaba uno de los hechores, que contenía esas especies, para luego verla botada en la calzada de la calle.

También se determinó con la prueba referida, que el **apoderamiento se produjo sin la voluntad de su dueño**, circunstancia que quedó evidenciada en razón del particular modo en que se llevó a efecto el despojo, esto es, mediante el forzamiento del candado de la reja de metal exterior que resguarda el inmueble, y luego, el ingreso a la vivienda a través de su puerta principal que también fue violentada; y, finalmente, **el ánimo de lucrarse**, que resultó innegable al tratarse de bienes que tienen una significancia económica, mismos que el familiar de la víctima tasó en la suma total de \$300.000.

El delito en estudio se encuentra en **grado consumado**, desde que los hechores sacaron las especies de la esfera de custodia de su dueño, creando con las mismas una nueva esfera de resguardo, siendo recuperada la mochila, como antes se dijo, al ser abandonada en la vía pública.

UNDÉCIMO: Participación. - La intervención punible del encartado Pablo Morales Díaz, en el delito de marras, la que **no fue controvertida por su defensa**, también resultó acreditada con la probanza rendida en el considerando sexto de este fallo. En primer lugar, quedó asentado por todos los testigos que comparecieron que eran tres los sujetos que ingresaron al inmueble, mismos que el tribunal vio salir de éste ante la llegada de los guardias municipales, mediante el video del sitio del suceso cuya nitidez resultó relevante. A su vez, el Subcomisario Víctor Ortiz, dio cuenta de manera pormenorizada de las diligencias investigativas para individualizar a los sujetos que aparecían en la referida grabación del guardia de seguridad, empezando por indagar en su especialidad delictual, luego las amistades y redes sociales como Facebook, logrando identificar primero a Felipe Gallardo Ureta, luego a Yhair Herrera Pavez y después a Pablo Morales, los que tenían domicilio en la comuna de Peñalolén; todo lo cual fue respaldado y complementado con las imágenes de los numerales 5 y 2 de los “Otros Medios de Prueba” del libelo

acusatorio, cotejando también las gráficas de los individuos del Registro Civil con la imágenes del video; resultando que el primer sujeto que observamos salir de la casa e interactuó con los guardias fue Yhair Herrera Pavez, luego entró a la vivienda y al salir los tres, vimos a Pablo Morales Díaz portando una mochila hablando o simulando hablar por celular y a Felipe Gallardo Ureta, que se puso la mano al cinto del pantalón, lugar donde precisamente, como señalaron los guardias Ricardo Pavez Mella y Leonardo Ramírez Echague, tenía guardado un destornillador, el que también apreciamos botado en la calle cuando huyeron; elemento que se condice con la fuerza empleada sobre el candado de la reja perimetral y la puerta del inmueble. A esta reveladora grabación en que **logramos observar derechamente a los tres autores del ilícito, dos de ellos ya condenados por este hecho**, identificada por el Subcomisario Ortiz y los guardias municipales, se unió la exposición del Subcomisario de la PDI Rodrigo Silva Carrillo, que dio cuenta al tribunal de la diligencia de reconocimiento mediante set fotográficos a los patrulleros Leonardo Ramírez, Esteban Troncoso Vilches y Ricardo Pavez, identificando los dos primeros al encausado Pablo Morales Díaz, Yhair Herrera Pavez y Felipe Gallardo Ureta, y el último, solo a Herrera y a Morales. A más de lo anterior, cabe mencionar que el encartado Morales Díaz, reconoció su participación en el ilícito, señalando que llegó al domicilio con sus compañeros de delito en un auto robado, un Jeep, con solo su placa patente trasera, que forzó el candado de la reja perimetral y también violentaron la chapa de la puerta principal, que sacó del interior de la vivienda la mochila de color negro donde guardó unos lentes, unas pulseras y dinero, misma que aparece portando en el video, la que se le cayó en el forcejeo con los guardias y dejó botada para que éstos se preocuparan de la especie y así poder huir, escapando solo Yhair Herrera y Felipe Gallardo en el Jeep, mientras que él arrancó del lugar corriendo, tal como confirmaran los coautores de este delito, Yhair Herrera y Felipe Gallardo. Por último, el funcionario municipal Ricardo Pavez Mella, sindicó derechamente en estrados a Morales Díaz como el individuo con el cual forcejeó tratando de retenerlo sin resultado.

De la probanza antes reseñada, se ha acreditado en términos integrales la participación del encausado Pablo Morales Díaz, en el delito que se dio por acreditado, robo en lugar destinado a la habitación, en calidad de coautor del mismo, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DÉCIMO SEGUNDO: *Prueba desestimada.* - Que este tribunal desecha la información proporcionada por la perito antropóloga doña María Antonieta de Lourdes Benavente Aninat, en cuanto realizó un estudio basado en un cotejo morfológico facial de los sujetos que aparecían en el registro audiovisual del sitio del suceso - CD contenido en los “Otros Medios de Prueba” N°3 -, con fotos del biométrico del Registro Civil, y las imágenes de los imputados obtenidas en la cárcel. Empero, esta perito al serle exhibidas algunas de las gráficas que formaban parte de su informe, correspondientes a la evidencia del numeral 7 de los “Otros Medios de Prueba”, confundió a los partícipes del hecho, identificándolos erróneamente, por ejemplo a Yhair Herrera Pavez, lo individualizó como el acusado Pablo Morales Díaz. Por ende, ante la evidente inexactitud de la información otorgada por la mentada perito no puede valorarse positivamente su análisis, debiendo descartarse tanto las gráficas contenidas en su informe, como la exposición que efectuó del mismo.

DÉCIMO TERCERO: *Atenuante de la defensa concomitante al hecho rechazada.* – Que tal como se decidió en la deliberación estos sentenciadores rechazan la alegación de la defensa en orden a que en este caso se configura la hipótesis del artículo 456 del Código Penal, desde que el encausado señaló expresamente que en el forcejeo con uno de los guardias, que se le abalanzó “se le cae la mochila, la deja en el lugar para que ellos trataran de preocuparse de las especies de la mochila y así poder conseguir huir del inmueble”, por ende, el desprendimiento del botín se debió en un inicio a la interacción con uno de los guardias que trataba de retenerlo, y luego, para facilitar la fuga del encartado, por lo que mal se puede argüir que devolvió voluntariamente la cosa robada.

DÉCIMO CUARTO: *Hecho N° 2 acreditado, valoración de la prueba.* – Que con la abundante prueba rendida en este juicio, testimonial, pericial,

documental, material y otros medios de prueba, entre éstos fotografías del inmueble afectado, de los vehículos participantes en el hecho, lugar de su hallazgo, de los autores del ilícito, de algunos perfiles de redes sociales de los mismos, mensajes de texto en celulares, aunados a los mapas de georeferenciación de los teléfonos celulares de los hechores que los situaron en el sitio del suceso y el trayecto que de acuerdo al análisis de esos teléfonos, realizaron antes de llegar al domicilio de La Reina, como el que efectuaron en la huida, refrendado por las grabaciones de cámaras de seguridad, antecedentes probatorios valorados conforme a lo prescrito en el artículo 297 del Código Procesal Penal, que al ser reunidos de una manera lógica y sistemática permiten crear convicción, más allá de toda duda razonable, de que se encuentra probado el hecho contenido en la acusación, el que en lo sustancial es el siguiente:

“Aproximadamente a la 01:24 horas de la madrugada del 20 de enero de 2018, Pablo Morales Díaz, junto a los condenados Yhair Herrera Pavez, Felipe Gallardo Ureta, Jorge Yáñez Yáñez y Cristofer Salazar Flores, concertados para sustraer especies, concurrieron hasta la residencia de calle Carlos Silva Vildósola N° 8390, comuna de La Reina, a bordo de un vehículo marca Mercedes Benz patente JPKG-76, que había sido sustraído a su propietario dos días antes. Una vez en el lugar descenden Pablo Morales, Yhair Herrera y Felipe Gallardo e ingresan al referido domicilio saltando la reja perimetral, mientras Jorge Yáñez y Cristofer Salazar se quedaron en el exterior a bordo del vehículo Mercedes Benz prestando labores de cobertura. Una vez en la propiedad, forzaron el marco de un ventanal de una habitación, ubicada en la parte posterior de la vivienda, por donde entraron a la misma, percatándose de la presencia de don Aldo Caiozzi Bruzzone de 77 años de edad, que se encontraba en su dormitorio y presentaba una incapacidad física, para Pablo Morales y Yhair Herrera propinarle golpes en diferentes partes del cuerpo con elementos contundentes y atarlo de pies y manos, dejándolo finalmente tapado con la ropa de cama, mientras que Felipe Gallardo registraba la casa, sustrayendo distintas especies como un celular, un reloj, un par de aros, una medalla con apariencia de oro y el

vehículo del dueño de casa marca Honda, modelo Accord, patente HWTG-47, en el cual huyen Yhair Herrera y Pablo Morales chocando el portón vehicular de la propiedad, dirigiéndose por Carlos Silva Vildósola hacia el poniente, siendo seguido por el Mercedes Benz, cuyos ocupantes eran Felipe Gallardo, Jorge Yáñez y Cristofer Salazar.

Producto de la inexplicable agresión sufrida por el señor Caiozzi, este resultó con múltiples hematomas, equimosis y escoriaciones en diversas partes de su cuerpo, además de la compresión cervical que lo asfixió causándole la muerte”.

Cabe hacer presente que el sustrato fáctico antes descrito, no resultó discutido por la defensa, sí fue controvertida la participación de su representado en el homicidio del don Aldo Caiozzi.

En este juicio los condenados por este hecho Yhair Herrera Pavez, Felipe Gallardo Ureta y Jorge Yáñez Yáñez, a más del acusado Morales Díaz, estuvieron contestes al declarar que el día del suceso fueron a robar a bordo de un vehículo Mercedes Benz, se dirigieron primero a Las Condes, pero como había mucha seguridad se fueron a La Reina, llegando al domicilio afectado ubicado en Carlos Silva Vildósola, cuya numeración es 8390, acorde a lo precisado por, entre otros testigos, los Subcomisarios José Loch Uribe y Roberto Poo Astudillo, quienes concurrieron al sitio del suceso, constatando su ubicación, el registro y los daños en el inmueble. Además, se estableció que el mentado vehículo cuya patente era JPKG-76, según el policía Loch y el Inspector de la PDI Emanuel Molina Sarzoza, había sido sustraído en un domicilio de Colina Miravalle, comuna de Las Condes, dos días antes del hecho, el 18 de enero de 2018, como también admitió el propio condenado por ese delito Felipe Gallardo Ureta. Móvil que, según convención probatoria, a la data del evento registraba como propietaria a doña Renata Cecilia Pereda Toro, mismo en que huyeron tres de los partícipes del ilícito y fue hallado en la Población La Faena en la comuna de Peñalolén, específicamente en pasaje 90 con 45.

Ahora bien, se probó también que al llegar a la residencia afectada de Carlos Silva Vildósola, descendieron del Mercedes Benz **Pablo Morales, Yhair Herrera y Felipe Gallardo, e ingresan a la propiedad saltando la reja perimetral, permaneciendo Jorge Yáñez y Cristofer Salazar al exterior del domicilio realizando albores de cobertura**, de todo lo cual dieron cuenta en la audiencia Morales, Herrera, Gallardo y Yáñez y lo ratificó José Loch al presenciar las declaraciones en fiscalía de Jorge Yáñez, Cristofer Salazar y Pablo Morales. Además, como se analizará más adelante, se posicionó a los cinco partícipes en el lugar de los hechos, mediante georeferenciación de sus celulares con la antena más próxima al domicilio afectado, destacándose que Yhair Herrera Pavez, permaneció comunicado con Jorge Yáñez Yáñez, por alrededor de 43 minutos, lo que se condice con que Herrera se encontraba al interior de la casa y Yáñez afuera, tal como reconocieron; **conversación que adquiere relevancia puesto que se inició a la 01:24 horas, por tanto en ese horario ya se estaba cometiendo el ilícito**. Asimismo, se estableció que una vez al interior de la **propiedad se forzó con un destornillador el marco de un ventanal de una habitación ubicado en la parte posterior del inmueble por donde entraron a la casa**, como revelaron los condenados Herrera y Gallardo, además del acusado Pablo Morales. Lo que se acreditó no solo por los atestados de aquellos, sino que principalmente por las declaraciones de todos los testigos que entraron primero a la casa después del acontecimiento, así, Lorena Zamorano Rojas, nuera del señor Caiozzi, la vecina María Campos Pascual, que la alertó de la sustracción del vehículo del señor Caiozzi, los funcionarios de carabineros Cabo 1° Henry Rivera León y Teniente Tamara Zencovich Sepúlveda, todos los cuales evidenciaron que pudieron ingresar a la vivienda a través del ventanal forzado ubicado atrás de la misma. A más de aquello, los Subcomisarios José Loch Uribe y Roberto Poo Astudillo, también constataron al apersonarse en el sitio del suceso, el modo de ingreso al domicilio; identificando este último policía dos planos de planta del lugar en los “Otros Medios de Prueba” N° 60, así como las imágenes del inmueble, en los “Otros Medios de Prueba” N° 51, en que aparecían las muescas en el ventanal que fue forzado, precisamente utilizando un destornillador como

admitieron Felipe Gallardo y el propio acusado; demostrando al ver dicha evidencia el mentado policía que la casa tenía cuatro dormitorios, que **se ingresó por el inmediatamente contiguo a la pieza matrimonial**, y que las habitaciones presentaban un gran desorden, **concentrándose el registro en aquel donde se encontraba la víctima don Aldo Caiozzi**, dando cuenta además, que los closets estaban forzados y existían distintas huellas plantares en la terraza, lo que indicaba el tránsito de más de una persona por el lugar; todo lo cual logró verificar el tribunal en los planos y gráficas mostradas.

En cuanto a las especies sustraídas, los hijos de la víctima Sandro y Aldo Caiozzi Ravizza, fueron claros en referir que de la casa sacaron un reloj marca Swatch, y una medalla de oro, ambos de su progenitor, unos aros de perla de su madre y el vehículo marca Honda Accord, en cuyo interior se encontraba el celular del señor Caiozzi, móvil que justamente la vecina vio salir de la casa el día del hecho; **reconociendo ambos testigos** en la evidencia material N° 179, el mentado reloj y los aros, que fueron recuperados. Cabe hacer presente que, según la **convención probatoria** a la que arribaron los intervinientes, el vehículo **marca Honda, modelo Accord, patente HWTG-47** al momento de los hechos, registraba como **propietario precisamente a don Aldo Caiozzi Bruzzone**, lo que consta del Certificado de Inscripción y Anotaciones en el Registro de Vehículos Motorizados.

Respecto a la huida de los hechores, se estableció que el automóvil Honda Accord, de propiedad de la víctima, salió del domicilio chocando el portón vehicular y fue seguido por el vehículo Mercedes Benz, dirigiéndose ambos por calle Carlos Silva Vildósola hacia el poniente, para en un momento de la huida tomar distintas direcciones hasta llegar ambos a la Población La Faena, de la comuna de Peñalolén, quedando, como se dijo, el Mercedes en calle 90 con 45 y el Honda en la calle 95, de la mentada Población. En efecto, en un primer momento la vecina María Fernanda Campos, vio el auto del “italiano”, como conocía al señor Caiozzi, salir volando con el portón, siendo seguido por otro automóvil; **portón de estacionamiento que efectivamente fue chocado y se encontraba en el suelo**, de lo que dieron cuenta algunas de las personas que concurrieron al domicilio, como los carabineros Henry Rivera

y Tamara Zencovich, la nuera del señor Caiozzi, Lorena Zamorano, el médico que le dio primeros auxilios en la casa, Francisco Morales Arriagada, el hijo de la víctima, Sandro Caiozzi Ravizza, y los Subcomisarios Loch y Poo, apreciando también el tribunal en la gráficas del inmueble exhibidas a este último funcionario el portón de corredera derribado. A partir de la información dada por la vecina, se logró establecer, mediante grabaciones de cámaras de seguridad, el trayecto que recorrieron ambos vehículos, tal como señaló el Inspector Emanuel Molina Sarzoza, siendo ubicada la primera de ellas en un domicilio cercano al de la víctima, en que a las 01:49 horas se vio el paso de los dos automóviles, luego fueron captados por diversas cámaras de Estaciones de Servicio y municipales, separándose los autos en Avenida Américo Vespucio con Los Orientales; de todo lo cual informó el Subcomisario Loch y el Inspector Emanuel Molina, sustentando sus dichos a través de los “Otros Medios de Prueba” N°39, atingente a láminas con el desplazamiento de los vehículos, en los que figuraban las arterias recorridas y cámaras que los captaron, y los “Otros Medios de Prueba” N° 11, 12, y 13 correspondiente a las grabaciones de dichas cámaras. A ello se unió, el atestado del Sargento 2° de Carabineros Gabriel Vásquez Rivas, quien mientras estaba en el Servicentro Petrobras de Tobalaba con José Arrieta, junto a su jefe de patrulla, fue alertado por un conductor que dos vehículos transitaban a gran velocidad, uno de los cuales tenía chocada su parte trasera, por lo cual salieron en su persecución; reafirmando la exposición del Inspector Emanuel Molina en cuanto al trayecto que efectuaron, constatando que en un momento ambos automóviles se separan, continuando ellos con la persecución del Honda, al que perdieron de vista en la Población La Faena; identificando también las grabaciones que captaron la ruta que siguieron los móviles en los “Otros Medios de Prueba” N° 11 y 13. A mayor abundamiento, el Subcomisario José Loch Uribe, reconoció diversas fotografías relacionadas con el descubrimiento de los mentados vehículos, como una captura de pantalla del mapa del hallazgo de éstos, en que se pudo determinar que fueron abandonados a alrededor de 200 o 300 metros de distancia uno del otro; también identificó las imágenes del lugar donde se halló el Honda, en que se aprecia claramente la fractura del

parabrisas trasero, y las gráficas del hallazgo del Mercedes Benz, evidencias correspondientes a los “Otros Medios de Prueba” N° 137, N° 58, y N° 45, respectivamente.

En relación con la posición que ocupaban los hechores en los vehículos en que escaparon, es dable señalar que **no existió controversia respecto a que en el Honda Accord iba el acusado Pablo Morales Díaz,** él mismo lo admitió en la audiencia, lo precisó el coacusado ya condenado, Felipe Gallardo Ureta, y además, según la georeferenciación del celular de Morales, fue ubicado en el referido automóvil. Sin embargo, la **discusión surge en torno al acompañante del encartado Morales en el vehículo Honda,** desde que éste indicó que iba con el condenado Jorge Yáñez Yáñez, como también refirió el otro condenado por este ilícito, Yhair Herrera Pavez, quien sostuvo que él se fue en el Mercedes. Sin embargo, ello no fue así, por cuanto fue Yhair Herrera quien se situó junto a Pablo Morales en el vehículo Honda. En efecto, de acuerdo con lo informado por el Subcomisario Loch, y el perito Eduardo Costoya Arrigoni, en relación al análisis efectuado del tráfico de los teléfonos de los hechores que fueron georeferenciados con las antenas de las radio estaciones más próximas al trayecto que realizaban, se determinó que existe una llamada en la huida de Felipe Gallardo, el que iba a bordo del Mercedes, a Herrera Pavez, cuando los móviles se habían separado, lo que comprueba que este último necesariamente se trasladaba en el Honda. Del mismo modo, también en la huida, Felipe Gallardo llama dos veces a Morales, lo que descarta lo dicho por Herrera Pavez en estrados, en el sentido que Gallardo era el acompañante de Morales. Con todo, si Morales, Herrera y Gallardo entraron al domicilio, lo lógico es que los dos primeros hayan abordado el Honda para escapar y no Jorge Yáñez, que estaba afuera, como intentó sostener Morales Díaz. A más de lo anterior, Jorge Yáñez en su declaración ante los fiscales sostuvo que Pablo Morales y Yhair Herrera iban en el vehículo Honda. Y por último, en ciertos momentos de su declaración, Herrera señaló: “la única solución que encontré fue salir chocando el portón”, también dijo “después que me bajé del Honda (sic), o sea, del Mercedes”, lo que refuerza aún más

que era la persona que acompañaba al encausado en la huida del Honda Accord.

Respecto a lo sucedido al interior de la casa del señor Caiozzi. Ya quedó asentado que la intención de los partícipes del hecho fue sustraer especies y que efectivamente sacaron del inmueble las antes anotadas. **Sin embargo, también se acreditó que al ingresar a la vivienda de la forma antes establecida, se percataron de la presencia en la habitación matrimonial de don Aldo Caiozzi Bruzzone, quien se encontraba acostado en su cama, al que agredieron causándole múltiples lesiones para finalmente provocarle la muerte por compresión cervical asfixiándolo.** En efecto, los tres partícipes que entraron a la casa esa madrugada convinieron en referir que se encontraron con la víctima acostada en su dormitorio. También, después del suceso, las personas que ingresaron a la vivienda, **dieron cuenta de la posición y el estado en que hallaron al señor Caiozzi en su habitación.** Así, su nuera Lorena Zamorano, la vecina María Fernanda Campos, el médico Francisco Morales, su hijo Sandro Caiozzi, y los carabineros Henry Rivera y Tamara Zencovich, coincidieron en relatar que don Aldo estaba en el piso del dormitorio principal, al lado de su cama entre ésta y el ventanal, precisando esa posición Lorena Zamorano y Francisco Morales, al serles exhibida la gráfica número 75 del set de los “Otros Medios de Prueba” N° 51; añadiendo, Lorena junto a María Fernanda Campos y los funcionarios de carabineros, que se encontraba boca abajo, con sus manos y pies atados hacia atrás con cables de teléfono, los que identificaron Henry Rivera y Roberto Poo, al serle mostrados materialmente en estrados, correspondiente a la evidencia material N° 2. Además, se determinó que el señor Caiozzi estaba con sus calzoncillos hasta las rodillas y tapado con ropa de cama, así lo expresaron en el juicio Lorena Zamorano, María Fernanda Campos, Tamara Zencovich, y Henry Rivera; refrendando que la cama solo estaba con su colchón, al observar las gráficas mostradas del inmueble al policía Roberto Poo que las reconoció.

En cuanto a las lesiones sufridas por la víctima, los testigos que primero lo vieron en el piso, como Lorena Zamorano, refirió que tenía la cara rojiza y la vista fija, el carabinero Henry Rivera, habló de golpes en la cara y la cabeza y

estaba sangrando, Tamara Zencovich, que se encontraba inconsciente y en algunos sectores tenía la piel morada, con pequeños hematomas en las piernas y espalda, y su hijo Sandro Caiozzi, indicó que tenía un machucón en el pene y muchos hematomas en la cara y de alguna parte de ésta le salía sangre. A su turno, el médico que lo asistió y se encontraba en una fiesta al frente de la casa de don Aldo, Francisco Morales Arriagada, expresó que estaba frío distal, con lesiones en diversas partes del cuerpo, en la frente, los labios, con heridas contusas, que aplicó reanimación y no hubo respuesta, no respiraba, sus pupilas no estaban reactivas, continuando con la maniobra de resucitación en el trayecto hacia el Hospital Militar, donde fue trasladado por un vehículo de carabineros, sin obtener resultado. No obstante lo anterior, **el estado físico del señor Caiozzi fue determinado por tres médicos**, la que lo recibió en el Hospital Militar, doctora urgencióloga Lidia Carvajal Palma, la perito médico legista y criminalista del LABOCAR, doctora Vivian Bustos Baquerizo, y por el perito tanatólogo del Servicio Médico Legal, doctor Fernando Rodríguez Andrés, que practicó la autopsia; **concordando los tres facultativos que el señor Caiozzi había sido inhumanamente golpeado, con una violencia en la agresión que no era frecuente, como dijo el tanatólogo señor Rodríguez, informando los peritos que sus lesiones eran vitales, recientes y coetáneas.** En efecto, la doctora Carvajal, refirió que tenía golpes en todas las partes del cuerpo, desde la cabeza a los pies; identificando la documental introducida asignada en el número 2 de la acusación, el DAU o Ficha de Atención de Urgencia, que daba cuenta que el señor Caiozzi ingresó fallecido el 20 de enero de 2018, a las 02:47 horas, al Hospital Militar, con un diagnóstico de contusión de cráneo, TEC grave, policontuso. A su vez, la **doctora Bustos, informó que contabilizó al menos 70 lesiones, y había signos de asfixia y trauma cervical;** determinando que todas las lesiones eran contusas, presentando el señor Caiozzi hematomas, equimosis, escoriaciones, provocadas por la acción de terceras personas, en una secuencia y a su entender en 15 minutos. Destaca entre las lesiones, aquellas de ambos brazos, consistentes en equimosis atribuibles a contención con manos o dedos, también escoriaciones en brazos, cara y cuero cabelludo, que interpretó como golpes de puño, además

equimosis de gran tamaño en el sector genital producto de dos patadas, las que también causaron dos grandes hemorragias en el cerebro, y en el muslo derecho evidenció unas pequeñas equimosis alargadas en forma de riel, las que consideró producto de un elemento rígido como un bastón; reconociendo en audiencia la evidencia material N° 2, correspondiente a un bastón de madera que, como veremos más adelante se probó, era usado por la víctima. En cuanto a la dinámica de la agresión, estimó esta perito que los primeros golpes fueron cuando el señor Caiozzi estaba en su cama, hubo golpes de puño y lesiones de contención del afectado, es decir, mientras un sujeto lo agredía, otro lo sujetaba, después, ya en el piso, fue blanco de golpes en el muslo derecho con un elemento rígido como el bastón, y también estando en el piso fue objeto de dos patadas en la cabeza y dos en la zona genital, para finalmente en ese lugar ser asfixiado por un elemento textil, maleable, como una sábana, describiendo que su agresor se colocó por atrás, se posicionó sobre el cuerpo de don Aldo y lo estranguló por al menos 30 segundos hasta producir su muerte; razón por la cual considera que cuando llegó el médico que estaba frente al domicilio a auxiliar al señor Caiozzi, éste ya estaba muerto. **La información proporcionada por la experta fue refrendada y complementada por el doctor Rodríguez,** que realizó la autopsia del occiso, y respaldó sus hallazgos en el cuerpo de éste mediante las fotografías de su informe, atinentes al numeral 42 de los “Otros Medios de Prueba”, describiendo pormenorizadamente cada una de las lesiones; concordando con las doctoras anteriores que tenía lesiones en todos los segmentos corporales, precisando que eran más de 50 y estaban en la cabeza, tórax, abdomen y en los cuatro miembros superiores e inferiores; evidenciando también que las lesiones redondeadas en tórax y brazos eran compatibles con compresión digital sostenida, que además presentaba un hematoma de 10 centímetros en el pene y una equimosis en el escroto, compatibles con golpes contusos, un puntapié o rodillazo; los que, como coincidió con la doctora Bustos, son golpes muy dolorosos; asimismo detectó, al igual que la mentada facultativa, las equimosis en ambos muslos, principalmente el derecho, que formaban dos líneas paralelas y longitudinales, atribuibles a golpes con un elemento

longitudinal de borde romo, mismo que identificó con las características descritas en la evidencia material número 2, el bastón. Convino con lo manifestado por las doctoras Carvajal y Bustos y la Ficha Clínica del Hospital Militar, en que el señor Caiozzi presentaba un TEC, tenía dos hemorragias subaracnoideas; agregando que, según el examen histológico, **la causa de muerte fue asfixia mecánica por compresión cervical**, cuya dinámica era una estrangulación tipo antebraquiobraquial, en que el agresor por atrás de la víctima le apretó con violencia el cuello con su antebrazo y brazo, utilizando un mecanismo de palanca. En este punto, cabe considerar que, según el certificado de defunción de la víctima, incorporado a juicio en la documental N° 1, la causa de muerte inicial de don Aldo Caiozzi fue indeterminada en estudio, pero el tanatólogo fue claro en explicar **que en virtud del examen histológico practicado, se logró establecer que fue la asfixia por compresión cervical**. Es necesario tener presente además, que los tanatólogos difieren en cuanto al mecanismo que causó el estrangulamiento de la víctima, mientras la doctora Vivian Bustos, señaló que se produjo con un elemento textil, blando, como una sábana, el doctor Rodríguez, expuso que fue con el brazo y antebrazo, empero más allá de las hipótesis de los médicos, lo relevante en este caso es la clara conclusión a la que arribaron ambos, esto es, que se trató de una muerte provocada por la acción directa de terceros a causa de la asfixia de la víctima. A la evidencia médica anterior, se une la exposición del Subcomisario Roberto Poo, quien presenció el examen médico criminalista del cadáver en el Hospital Militar, efectuado por el doctor institucional José Tapia Pepe; identificando las fotografías de las lesiones del señor Caiozzi tomadas en ese lugar en los “Otros Medios de Prueba” N° 38.

En cuanto a que el señor Caiozzi era una persona de 77 años, con una incapacidad o minusvalía física, quedó demostrado en primer lugar, con el certificado de defunción que registra como fecha nacimiento el 27 de enero de 1940, teniendo **77 años al 20 de enero de 2018**. Era un adulto mayor, así lo describieron Lorena Zamorano, sus hijos Aldo y Sandro Caiozzi Ravizza, el médico que lo auxilió, Francisco Morales Arriagada, la asesora del hogar Cecilia Díaz Yáñez, y los carabineros Tamara Zencovich y Henry Rivera León. A más de

la edad, don Aldo Caiozzi tenía una incapacidad física, **no podía caminar sin bastón, también usaba ortesis en los pies**, sin las cuales no se afirmaba, como sostuvieron las personas de su entorno familiar y la asesora del hogar mencionadas anteriormente; bastón que fue hallado quebrado en el dormitorio inmediatamente contiguo al matrimonial, y con el cual, según los tanatólogos, fue agredido en las piernas; elemento que el tribunal pudo apreciar al serle materialmente exhibido, como quedó dicho, a los dos doctores, y también al Subcomisario Roberto Poo, que identificó en la gráfica del dormitorio aledaño al matrimonial el bastón de madera fracturado arriba de la cama, atingente al set consignado en el N° 51 de los “Otros Medios de Prueba”, precisando tanto Lorena Zamorano, como Sandro Caiozzi en la imagen número 75 del mentado set fotográfico, que daba cuenta de la habitación principal del inmueble, que el bastón era dejado próximo a la cama del afectado, según doña Lorena, entre la cama y el velador, o como lo vio don Sandro cuando la noche anterior se despidió de su padre, en el respaldo de la cama, y las ortesis estaban junto a los zapatos; quedando de este modo confirmado que el mentado bastón se divisaba a simple vista en la habitación de la víctima, tanto así que fue también utilizado para golpearlo. Asimismo, la minusvalía física del señor Caiozzi quedó evidenciada con la documental de los números 11 y 13 del libelo acusatorio, correspondiente a una Evaluación de Extremidades Inferiores y Ficha Clínica de la víctima referente a las atenciones recibidas en la Clínica Indisa, en que consta que tuvo que ser operado dos veces por padecer de una lumbo ciática izquierda de curso progresivo e invalidante, y por la extirpación de hernia discal, el 24 de junio y 2 de julio de 2003, respectivamente, en que a la evolución se indica que inicia uso de un bastón.

Cabe considerar que, las declaraciones de todas las personas que comparecieron a juicio, tanto de funcionarios públicos, médicos, y del entorno familiar del señor Caiozzi, que relataron los hechos, se fueron refrendando y cohesionando entre sí, formando un compilado probatorio que aunado a la evidencia material, documental, fotográfica y audiovisual, hacen que quede determinada, más allá de toda duda razonable, la proposición fáctica

consignada en la imputación, en todas las aristas en que la probanza la ha autenticado, fijándose conforme a ello, en los términos transcritos al principio de este apartado; sustrato fáctico que, como antes se dijo, no fue cuestionado por la defensa.

DÉCIMO QUINTO: *Calificación jurídica del hecho N°2.* - Que los hechos descritos en el motivo décimo cuarto de este fallo constituyen, a juicio del tribunal, el tipo penal imputado en las acusaciones fiscales y particulares, esto es, el **delito de robo con homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 del Código Penal.

En primer término cabe considerar que **se dan todos los presupuestos normativos de los ilícitos contra la propiedad**, esto es, apropiación de cosa mueble ajena - un reloj, un par de aros, una medalla de oro, un celular y un automóvil marca Honda Accord – que ese apoderamiento se efectuó con ánimo de lucro, resultando evidente el provecho económico que se puede obtener de esas especies, en especial del vehículo - sustracción ejecutada sin la voluntad de su dueño - lo que se acreditó con el especial modo en que se produjo el despojo, mediante la utilización de la violencia física, existiendo primero, como quedó dicho, golpes contusos con mucha fuerza en contra de todo el cuerpo de la víctima, para luego ser asfixiada oprimiéndole su cuello, quitándole la vida, todo ello con la finalidad de hacerse de los bienes ajenos.

Debe tenerse presente que este ilícito, como establece Jaime Vivanco en su obra “El Delito de Robo con Homicidio”, 2° edición, “es un delito complejo integrado por dos acciones que, separadamente consideradas, constituyen sendos delitos: un hurto y un homicidio”. Empero también señala que: “el dolo y los elementos subjetivos adicionales del tipo deberán estar en referencia a este delito-tipo o esquema legal de la figura. Esos elementos puramente subjetivos son los mismos que los del robo simple: el ánimo de lucro, orientado a la acción de apropiarse y el propósito de servirse de la violencia en beneficio de la apropiación con uno de los fines que la ley prevé, con la sola diferencia que en este caso la violencia consistirá específicamente en la acción de matar. O lo que es lo mismo, habrá que matar para facilitar la

ejecución de la apropiación, para cometerla o para favorecer la impunidad de la misma”.

Por su parte Jean Pierre Matus y Cecilia Ramírez en su obra “Manual de Derecho Penal Chileno” Parte Especial, pags. 567 y 568, indica: **“Lo importante es que con la voz ocasión se destaca que no se requiere el designio anticipado (una suerte de premeditación) de matar cuando se ha planeado cometer el delito.** SCA San Miguel 9.5.2003 RLJ 397”. “La complejidad de esta figura determina su culpabilidad: ha de tratarse de un homicidio doloso, aunque sea en su forma eventual. Luego se excluyen los casos en que la muerte se produce fortuitamente o por imprudencia (así ahora, Rodríguez C., “robo”, 137)”.

Cobra sentido la expresión que se ha utilizado repetidamente para explicitar los términos normativos “con motivo u ocasión”, del robo se produce la muerte, **en el primer caso la muerte se realiza para posibilitar el robo, en cambio con la segunda expresión se quiere significar que al desplegar la conducta apropiatoria se causa la muerte, es decir, en el primer caso se mata para robar y en el segundo al robar se mata.**

En este caso, quedó claro que se dio muerte a la víctima mientras se encontraba en su habitación, la que fue vehementemente registrada en busca de especies para sustraer, como vimos en las fotografías de ésta, percatándose de la presencia de los delincuentes en su casa, a quienes confrontó verbalmente, como señalaron Yhair Herrera, Felipe Gallardo, Pablo Morales y Jorge Yáñez, este último a raíz que estaba comunicado telefónicamente con Yhair, quien le contó que había un viejo adentro y los quería matar, por lo que golpean cruelmente al señor Caiozzi y no solo lo lesionan, sino que además lo matan. De tal manera que la muerte de don Aldo fue causada en relación directa con el despojo de sus bienes, especialmente de su vehículo, cuya copia de llave era mantenida en su dormitorio, tal como expuso su hijo Sandro, el condenado Felipe Gallardo, y lo reconoció Pablo Morales, quien las encontró. **Por tanto, la acción homicida se produjo a consecuencia de la ejecución de la apropiación.**

DÉCIMO SEXTO: Participación en el hecho N°2. – Que tal como se decidió en la deliberación, la participación del encausado en el injusto penal en trato, robo con homicidio - **que fue controvertida por la defensa** - quedó establecida con la numerosa prueba allegada a juicio, habiéndose determinado su calidad de autor ejecutor en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Al efecto, se contó con la larga exposición del **oficial de caso Subcomisario José Loch Uribe**, quien dio cuenta que se formó un equipo en la Brigada de Homicidios para indagar los hechos, y detalló con precisión una a una las diligencias efectuadas para lograr la identificación de los autores del delito, demostrando un gran conocimiento de aquellas, siendo su información relevante para dilucidar lo acontecido esa madrugada del 20 de enero de 2018, **respaldando sus dichos con evidencia documental, gráfica, audiovisual y material**. Así, en los albores de la investigación, efectuó una inspección ocular al sitio del suceso, al igual que el Subcomisario Roberto Poo, y dio a conocer en los mismos términos que las escuchamos en juicio las declaraciones de la vecina del lugar María Fernanda Campos, de la nuera del señor Caiozzi y su hijo, Lorena Zamorano y Sandro Caiozzi, respectivamente, de Cecilia Díaz Yáñez, la asesora del hogar y del médico que auxilió a la víctima, Francisco Morales Arriagada. Asimismo, indicó la ruta de huida de los vehículos del domicilio, y los lugares de hallazgo de éstos, concordando con el Inspector Emanuel Molina, que reunió los registros de cámaras, e ilustró en laminas el trayecto de los móviles, y con el Sargento 2° Gabriel Vásquez, que los persiguió, reconociendo igualmente las grabaciones. Además, este funcionario policial señaló que del **vehículo Mercedes Benz, en el cual arribaron los partícipes a la residencia afectada y luego algunos de ellos escaparon en éste, se levantaron tres rastros de huellas dactilares**, las que se determinó pertenecían a Felipe Gallardo Ureta, tal como informaron los peritos del LACRIM Capitán de Carabineros Bruno Bastías Madariaga y Rossana Fuentes Rebolledo; reconociendo el primero las fotografías del automóvil donde obtuvo esos rastros dactilares, atingente al número 50 de los “Otros Medios de Prueba”, e identificando ambos expertos los soportes plásticos de dichos

rastros, correspondiente a la evidencia del número 63 de los “Otros Medios de Prueba”. A partir de esa información se recabaron antecedentes con los que se pudo determinar que Gallardo Ureta, participó en la sustracción del Mercedes Benz, ocurrida dos días antes del robo a Carlos Silva Vildósola, ilícito por el que fue condenado. También, como antes se probó, dentro del vehículo Honda Accord iba el **celular de don Aldo Caiozzi Bruzzone**, estableciéndose que su chip fue utilizado por un sujeto de nombre **Gonzalo Céspedes Reyes**, teléfono que encontró en la Población La Faena de Peñalolén, después de ver pasar un Honda Accord a gran velocidad en la madrugada del 20 de enero de 2018, persona a la que le tomaron declaración, surgiendo el nombre de **Francisco Echeverría Arévalo, alias “Mongolo Francis”**, como el conductor del móvil. Asimismo, como refirió el Subcomisario, a este individuo se le incautó su teléfono celular al ser detenido y herido junto a Cristofer Salazar por un robo con intimidación acaecido el 7 de marzo de 2018; reconociendo José Loch la evidencia material número 55, esto es, el mentado celular. Se analizó el mentado teléfono, obteniendo la identificación de un banda de alrededor de 20 sujetos, vinculados a través de detenciones, redes sociales, conversaciones telefónicas; identificando este policía la documental N° 8, **consistente en conversaciones de Messenger de Francisco Echeverría Arévalo**, cuyo perfil de Facebook era Martín Ignacio, observando unas letras árabes correspondiente al perfil de Yhair Herrera Pavez, sosteniendo conversaciones con perfiles de otros sujetos, en que acuerdan el robo de casa y vehículos. Además, como igualmente el tribunal pudo apreciar, mediante las gráficas del número 69 de los “Otros Medios de Prueba” en el teléfono de Francisco Echeverría aparecían imágenes de éste, Felipe Gallardo, y Yhair Herrera. También en los “Otros Medios de Prueba” N° 70, en el mismo teléfono figuraban fotografía de éste, de Felipe Gallardo y la mano de un sujeto sosteniendo un destornillador, herramientas que, señaló José Loch, utilizaba esta banda para cometer los delitos, tal como estos sentenciadores observaron en el robo al lugar destinado a la habitación de Arquitecto Pauly, en que quedó un destornillador abandonado en la calle, y también como se verificó en el robo que nos ocupa, desde que vimos en las imágenes del inmueble y evidencia material número 1,

mostradas al subcomisario Roberto Poo, la parte de metal de un destornillador fracturado en el exterior de la propiedad. Asimismo, en relación al celular de Echeverría Arévalo, el señor Loch identificó las evidencias de los numerales 71, 75, 87, 97, y 98 de los “Otros Medios de Prueba”, todas las cuales son capturas de pantallas de los perfiles de Facebook de Martín Ignacio, de las letras árabes asociado al perfil de Yhair Herrera, del de Cristofer Salazar, y del de Esteban del Piero, asociado a Felipe Gallardo Ureta.

Adquiere relevancia como se dirá luego, las pruebas atinentes al perfil de Facebook Mats Hummels, asociado a una persona de la banda de nombre Jordano, en que aparece una foto de éste con un sujeto de apellido Lavin, y con Pablo Morales Díaz, también en otras imágenes está Jordano con Francisco Echeverría y terceros, prueba consignada en los “Otros Medios” N°s 81 y 82. Ello por cuanto la persona de apellido Lavín, **fue identificada también en la gráfica número 1 de los “Otros Medios” número 78, precisamente por el acusado Pablo Morales como Alejandro Antonio Lavín Rivera, que vivía en La Faena y con el que participó en los dos robos con violencia cometidos en Brasil, por el que fue condenado.**

El Subcomisario José Loch estableció que de este grupo de 20 sujetos que conformaban una banda, cinco de ellos participaron en el robo con homicidio del señor Caiozzi, esto es, Yhair Herrera, Felipe Gallardo, Pablo Morales, Jorge Yáñez y Cristofer Salazar. Para determinar aquello a más del tráfico telefónico y perfil de Facebook de Echeverría Arévalo, se obtuvo las declaraciones, que él presencié, de dos testigos reservados y de un sujeto que receptó algunas de las especies sustraídas desde la vivienda del señor Caiozzi. En efecto, el **testigo reservado número 1**, según José Loch, dijo que escuchó una conversación entre Felipe Gallardo, conocido como el “Rulo”, Yhair Herrera, como el “Gato Charly” y Pablo Morales como el “Pableke”, en que se jactaban que habían participado en el robo con homicidio del “viejo” de La Reina, que le robaron el vehículo, que se les reventó el parabrisas trasero, que ingresaron por la parte posterior y que habían abandonado el auto en La Faena. Además, este testigo indicó que quien le pega y mata al viejo era el “Gato Charly”. Y el **testigo reservado número 2**, señaló que lo agredieron

Pablo Morales y Yhair Herrera, mientras Felipe Gallardo registraba la casa, y que **las joyas las venden a un sujeto apodado “Chico Beno”**. Entonces **se le tomó declaración** al “Chico Beno”, individualizado como Felipe Lara Muñoz, cuya foto de perfil de Whatsapp fue identificada por Loch en el número 166 de los “Otros Medios de Prueba”, como también el documento número 28, que fue leído y da cuenta de una transcripción de conversación entre Yhair Herrera y Felipe Lara, en que hablan de vender oro; expresando este receptor en su declaración que **el reloj marca Swatch negro y el par de aros de oro y perlas, incautados por la PDI, se los había comprado a Yhair Herrera, Pablo Morales, Felipe Gallardo y Cristofer Salazar**; reconociendo el Subcomisario Loch en la evidencia material N° 179 las especies que él levantó del domicilio del Lara Muñoz. **Atestado de Felipe Lara que fue plenamente corroborado por el Inspector Emanuel Molina Sarzoza**, quien presenció también la declaración del “Chico Beno” tomada por José Loch ante la fiscal; **reconociendo este sujeto a Pablo Morales en una fotografía**.

Se pudo determinar también los números de los teléfonos celulares de los imputados, el primero fue el de Felipe Gallardo, por estar asociado con el de Francisco Echeverría, y se pidieron los tráficos de este celular obteniendo el de Pablo Morales, de Yhair Herrera, de Cristofer Salazar **georreferenciando estos teléfonos con las antenas más próximas a sus domicilios**; identificando José Loch las siguientes evidencias de los “Otros Medios de Prueba”: la N° 50, correo de Claro que informa el celular de Pablo Morales; la N° 138, **mapa de georeferenciación del celular de Felipe Gallardo en el trayecto de huida en el Mercedes Benz, en que, como quedó dicho, se comunicó dos veces con Pablo Morales**; la N° 139, mapa de georeferenciación del **celular de Yhair Herrera**, en relación al domicilio de éste; la N° 147, **mapa de georeferenciación del celular antes mencionado apareciendo el llamado de la 01:24 horas que dura 43 minutos con Jorge Yáñez**, captado por la antena más próxima al sitio del suceso; la N° 140, la georeferenciación del celular de Pablo Morales con la antena más próxima a su domicilio, la N° 148, el mapa de georeferenciación del teléfono de Pablo Morales durante la comisión del ilícito, en que a la 01:22 horas se posiciona en las antenas más próximas al sitio del suceso, hora y

ubicación que coincide con los demás teléfonos. Además, en relación con Cristófer Salazar, José Loch reconoce la evidencia señalada en los N°s 141, y 149, atinentes al celular de éste con la antena más próxima a su domicilio, y a la georeferenciación de dicho teléfono con las antenas posicionadas en el sitio del suceso. También con relación al teléfono de Jorge Yáñez este Subcomisario identifica dos mapas de georeferenciación que van dando el trayecto momentos antes del delito, cuando circulan desde Las Condes hacia La Reina y luego aparece el movimiento telefónico en el sitio del suceso, con el llamado de 43 minutos, estableciendo así el número de celular de Jorge Yáñez; evidencia correspondiente a los “Otros Medios de Prueba” N° 150.

Estrechamente vinculado a la probanza expuesta en el apartado anterior, en la medida que respaldó aquella, existió el informe pericial del ingeniero civil electricista especializado en telecomunicaciones, señor Eduardo Costoya Arrigoni, que dando muestras de su sapiencia en el tema fue precisamente la **persona que realizó el análisis de la georeferenciación de los teléfonos celulares de los imputados, con las antenas más próximas de donde se situaban los aparatos y con las cuales se conectaron**, primero desde las 23 horas del 19 de enero hasta las 01:00 horas del día 20 de enero de 2018, en que se registraron 27 llamadas, luego desde las 01:00 hasta las 01:30 o 01:40 horas, en que hubo 9 llamadas, incluida la que empezó a las 01:24 horas entre Jorge Yáñez y Yhair Herrera, concluyendo que estaban en un área de Peñalolén de cinco domicilios, se concentraron en uno, después hicieron un viaje a La Reina circulando por Las Condes y se devolvieron por la ruta anterior, pasando por el domicilio de Carlos Silva Vildósola, y luego se demostró que hubo 9 llamadas en que los teléfonos permanecieron en un **espacio de dos manzanas, dentro del cual estaba el domicilio investigado, luego fueron al original en Peñalolén, donde había comenzado la investigación**; reconociendo y explicando la evidencia contenida en el número 182 de los “Otros Medios de Prueba”, relativa a la localización de los teléfonos que le fueron proporcionados. **Estudio de este perito que fue de suyo relevante, desde que demostró con rigor científico, la ruta que siguieron los partícipes hasta llegar al domicilio de La Reina como el trayecto de la huida,**

posicionándolos además a todos ellos en el lugar de los hechos; sirviendo de sustento, como quedó dicho, a la información del Subcomisario José Loch.

También el Subcomisario Loch menciona otra diligencia investigativa, cuáles fueron las escuchas telefónicas del mes de octubre de 2018, relativas a conversaciones de Yescenia Flores, madre de Cristofer Salazar, con este último, documental N° 7, en que hablan de la detención de Jorge Yáñez, apodado el “Chuko”, deduciendo que Salazar estaba escondido, también hay otra conversación entre Yescenia Flores con una amiga, Sara San Martín, que da cuenta que Felipe Gallardo, el “Rulo” había llamado a Cristofer Salazar y lo puso sobre aviso ante la detención del “Chuko”, y finalmente hay una tercera conversación telefónica entre ambas mujeres en que Cristofer se quiere esconder en casa de la amiga de su madre y ambas estaban conscientes que cometió un delito grave, entonces como declaró José Loch ya sabían dónde buscarlo.

Mención aparte merecen las **declaraciones, tanto en la etapa investigativa como en el juicio oral, de Francisco Echeverría Arévalo, alias el “Mongolo Francis”, Jorge Yáñez, alias el “Chuko”, Cristofer Salazar y Pablo Morales, alias el “Pableke”**. El primero no prestó testimonio en este tribunal, ya que los persecutores manifestaron había fallecido, sí declaró ante el Ministerio Público ya que estaba detenido por otro delito y, según el Subcomisario José Loch, señaló que en enero de 2018 fue a las canchas de fútbol en la Población La Faena de Peñalolén, se reunió con Yhair, Felipe Gallardo y Jorge escuchó una discusión entre ellos por el robo con homicidio, así dijo, tuvo conocimiento de quienes participaron en ese delito. A su vez, el **Inspector Emanuel Molina Sarzoza, quien también presenció la declaración de Echeverría ante los fiscales**, se explayó en lo dicho por éste, manifestando que expresó que estaba en las cuatro canchas, llegó Jorge y luego sus amigos Cristofer, Pablo y Yhair, apodado el “Gato”, se produjo una discusión en el grupo porque mencionaron que Pablo con Yhair retuvieron a la víctima al interior de la habitación, mientras otro revisaba la casa, se dieron a la fuga y se enteraron había fallecido la víctima. Refirió que Yhair golpeó a la víctima con un palo mientras lo tenían amarrado, y que **la acción específica de Pablo**

Morales, fue la de retener al afectado en su habitación. Cabe hacer presente que la **defensa introdujo, acorde al artículo 336 inciso 2° del Código Procesal Penal**, la mentada declaración de Echeverría, para evidenciar que nunca mencionó que su representado haya golpeado al señor Caiozzi. En efecto, el testigo dijo frente el Ministerio Público y los dos policías antes mencionados, lo siguiente: **“tres días después alrededor del mediodía estaba con el “Chuko” en las galerías de las cuatro canchas fumando marihuana, cuando llegó el “Gato” con el “Rulo” y el “Pableke” quienes se unieron a nosotros, pero pasado un rato se puso a discutir el “Rulo” con el “Gato”, específicamente el “Rulo” le decía, “bastardo culiao, vos mataste al caballero, hijo de la perra, no tenía para que haberle pegado tanto, para que le pegaste con el palo”; de igual forma el “Chuko” le dijo para que había hecho eso y el “Gato” le respondió “que bastardo culiao, si vos te quedaste afuera”. Debo hacer presente que esa discusión se generó porque el “Gato” se andaba jactando de haber matado al caballero, para creerse más choro y que incluso le contó todo a su polola la “Sole” y ella les contó a sus amigas por lo que toda la gente de la población sabía.**

Asimismo, pasado un rato y una vez que se calmó la discusión el “Rulo” empezó a contar lo que había pasado adentro de la casa, relatando que cuando entró con el “Gato” y el “Pableke”, él se había puesto a registrar buscando especies para robar, mientras que el “Gato” con el “Pableke” se quedaron con el caballero que se encontraron al interior de la casa y que cuando terminó de registrar, él volvió a la habitación donde estaba el “Gato” con el “Pableke” con el caballero y el “Gato” le estaba pegando con un palo que estaba en la misma casa, sin relatar más detalles en ese instante”.

Por tanto, lo relevante de la declaración de Echeverría Arévalo, **es que situó en todo momento al encausado junto a Yhair Herrera en la pieza con el señor Caiozzi, mientras Felipe Gallardo, el “Rulo”, salió a registrar la casa, no divisando éste a Morales agredir a la víctima, como destacó la defensa, lo que, como veremos más adelante, será contradicho por el propio Gallardo Ureta.**

El Subcomisario Loch también **dio cuenta al tribunal de la declaración de Jorge Yáñez**, una vez que fue detenido el 18 de octubre de 2018, en que en lo pertinente, refiere que al llegar a La Reina, eligieron una casa que supusieron estaba deshabitada, porque había un solo auto en el estacionamiento y espacio para más, además timbraron varias veces el domicilio, saltaron la reja de la casa Pablo Morales, Yhair Herrera y Felipe Gallardo, mientras él se quedó afuera en el Mercedes Benz con Cristofer Salazar, manteniéndose contactado telefónicamente con Herrera, escuchando gritos de un viejo que decía los mataría, después de un rato salió Felipe saltando la reja y subió al Mercedes, mientras Yhair y Pablo chocaron el portón con el Honda y se fueron del lugar. Cuando van en el trayecto rumbo a Peñalolén, **Cristofer Salazar le preguntó a Felipe Gallardo “si habían amarrado bien al viejo” a lo que éste respondió que “de eso se habían encargado el Yhair con el Pablo”**. Y más aún como le recordó la fiscal manifestó: “entonces le digo al “Rulo” ¿qué onda Rulo hueon? Él me dice yo no hice nada, yo no amarré al viejo, **bajé mientras los otros dos se quedaban arriba, fueron el “Pableke” y el Yhair los que lo amarraron, y al volver los cabros lo tenían amarrado y tapado con frazadas**”. No obstante **Jorge Yáñez, en esta audiencia** después de la fiscal refrescar su memoria con la referida declaración y con la prestada en el juicio anterior, en que mencionó al “Pableke” como el que también amarró al “viejo”, **expuso no recordar haberlo nombrado**, debe tenerse presente que este condenado por el ilícito, **fue declarado testigo hostil** ante la renuencia en responder las preguntas de los acusadores. Y a pesar que la defensa contravirtió también el testimonio de este condenado prestado en el juicio anterior, desde que dijo se pusieron de acuerdo para inculpar a Pablo Morales porque se encontraba fuera del país, lo cierto es que se comprobó que sus dichos fueron idénticos a los vertidos ante la fiscalía en el mes de octubre de 2018, un mes antes del juicio anterior; reconociéndole además expresamente a la fiscal en esta audiencia que lo expuesto en la investigación ante los fiscales fue similar a lo declarado en el juicio anterior, en que obviamente contó con abogado, por lo que se desecha asimismo el argumento de la defensa que pretendió restarle validez a lo manifestado por Jorge Yáñez ante el Ministerio Público en que habría carecido

de un abogado; tornándose por ende, creíble lo revelado por Felipe Gallardo a Cristofer cuando huían a bordo del Mercedes Benz y también lo conversado por el propio Yáñez con el “Rulo”.

Ahora bien, no se contó en este juicio con el testimonio de Cristofer Salazar, pero el Subcomisario José Loch dio cuenta que cuando fue **detenido declaró casi lo mismo que Jorge Yáñez, añadiendo que escuchó que Yhair gritó “tírate al suelo perro culiao”, huyendo después en el Mercedes con Jorge y Felipe Gallardo, mientras que Yhair y Pablo Morales lo hicieron en el Honda.**

Respecto a Pablo Morales, el Subcomisario relató que Interpol informó que había sido detenido el 30 de junio de 2018 en San Pablo, Brasil por dos delitos de robo, se gestionó la extradición y fue traído a Chile el 2023. Manifestó ante los fiscales que saltó la reja del domicilio y lo siguieron Herrera y Gallardo, ingresaron por el segundo ventanal que el había forzado con el destornillador para abrirlo, ingresaron primero a la casa y él se dirigió a revisar el antejardín donde se encontraba el vehículo Honda, luego entró por el mismo ventanal y **se dedicó solo a revisar los dormitorios en busca de la llave del automóvil, salió de la casa para intentar abrir el portón. En un momento fue al dormitorio matrimonial y vio al caballero que no gritaba, solo se quejaba,** posteriormente encuentran la llave del móvil y se subió al Honda junto con Felipe Gallardo, y salieron chocando el portón. **En este juicio el encartado Pablo Morales, declaró en similares términos a los expresados ante los fiscales el 20 de septiembre de 2023, sin embargo, dio a conocer que tratando de forzar el candado del portón se le quebró el destornillador, después ingresó a la pieza matrimonial en busca de la llave del automóvil, precisando que se demoró como 20 minutos en hallarla.** En esa habitación **vio al costado de la cama a una persona boca abajo, que estaba amarrada, que trataba de zafarse moviéndose como cuncuna y estaba tapada con una sábana, se quejaba y durante el tiempo que permaneció en la pieza se quejaba cada vez menos, se iba apagando.** Refirió que todas las lesiones del señor Caiozzi fueron causadas antes que él ingresara al dormitorio matrimonial, que cuando lo hizo éste ya estaba amarrado, **que escuchó gritos de la víctima** y decía que lo

soltaran, mientras Yhair y Felipe gritaban “cállate viejo de mierda” y uno de ellos gritó “cállate perro culiao”. Añade que **Yhair estaba comunicado con los auriculares con Cristofer o Jorge** que se encontraban afuera de la casa, le avisaron que pasó carabineros y él salió en el Honda con Jorge, tuvo que chocar dos veces el portón, Yhair se devolvió al Mercedes donde también se subió Felipe, e iban con Cristofer, y se dieron a la fuga del lugar. El acusado identificó en la gráfica número 37 exhibida de los “Otros Medios de Prueba” N°51, el dormitorio al que ingresó y registró buscando las llaves y estaba el bastón de madera quebrado arriba de la cama; reconociéndolo también en la evidencia material N°2. En resumen Pablo Morales, negó haber amarrado a la víctima y haberlo agredido, dedicándose solo a registrar el inmueble, asertos de este acusado que quedan desvirtuados, como veremos a continuación, a la luz de la probanza rendida.

En efecto, si bien la defensa en su alegato de clausura indicó que los testigos reservados no fueron traídos a juicio, cuestionando los dichos de aquellos, ya que en el contrainterrogatorio del policía José Loch el testigo reservado número 1, precisó que el que pegó y mató al “viejo” solo fue el “Gato Charly”, Yhair Herrera, y evidenció que el segundo testigo al hacer el ejercicio del artículo 336 inciso 2 del Código Procesal Penal, manifestó que mientras Yhair tenía amarrado al caballero, éste comenzó a gritar que si lo soltaban los mataría, lo que hizo que Yhair se volviera loco pegándole, específicamente agarrándolo a patadas, lo que provocó que Pablo le dijera que pare de pegarle; **descartando por ende, ambos testigos reservados que Pablo Morales haya agredido a don Aldo Caiozzi, ello no obsta a que al igual que Francisco Echeverría, el mismo testigo reservado número 2, y Jorge Yáñez, posicionaran a Yhair y a Pablo Morales juntos en la pieza del señor Caiozzi;** por lo que derechamente **se desecha la tesis de la defensa en el sentido que su representado no tuvo conocimiento de la despiadada paliza que le estaban propinando al dueño de casa** y que todas las lesiones del señor Caiozzi fueron causadas antes que él ingresara a la pieza matrimonial en busca de las llaves del vehículo, por cuanto permaneció 20 minutos en aquella, como él mismo confesó, en que lo divisó en el piso, boca abajo, moverse como

cuncuna, porque estaba amarrado, habiendo escuchado gritos de dolor y quejidos del anciano, como también admitió, sintiéndolo apagarse en sus lamentos. En esos 20 minutos que Pablo Morales permaneció en la pieza de la víctima, en la que existió el mayor registro del inmueble por parte de éste en busca de las llaves del automóvil, y de las restantes especies birladas, como vimos en las imágenes, y lo dieron a conocer los familiares del señor Caiozzi que llegaron primero al domicilio, junto a los Subcomisarios Loch y Poo, encontrando en ese mismo lugar el reloj, los aros y la medalla de oro, según precisó don Sandro Caiozzi, **resulta imposible que desconociera la agresión sufrida por la víctima**, lo que demuestra claramente la convergencia de voluntades en este caso en orden a realizar el hecho punible y aceptar sus consecuencias. Como señaló el fiscal en su réplica, **Morales no mostró ningún signo de desaprobación de las condiciones agónicas en las cuales se encontraba el señor Aldo Caiozzi, sino que las avaló con su actuar, buscando las especies de la casa.**

En este punto cabe señalar lo expuesto en el Manual de Derecho Penal, parte especial de Matus y Ramírez, pag. 569, a saber: “A nuestro juicio, a menos que estén concertados para matar, caso del delito complejo, respecto de los partícipes la situación en que se encuentran será siempre la del homicidio cometido con ocasión del robo y, a su respecto, bastará con el conocimiento del uso de la violencia para comunicarles la calificación del hecho, de conformidad con lo dispuesto en el art. 64, **pues su presencia en el lugar del hecho con conocimiento de la violencia que se ejerce puede contar como una forma de asegurar su comisión**, similar a la de quien impide o procura impedir que el hecho se evite, descrita en el artículo 15 N° 1.”

Sin perjuicio de lo antes analizado, tal como se decidió en la deliberación, **estos sentenciadores consideran que el encausado Pablo Morales, intervino de una manera inmediata y directa en el homicidio de don Aldo Caiozzi, teniendo la calidad de coautor del mismo.** Al respecto, se contó con la declaración de Felipe Gallardo Ureta, que si bien en un inicio trató de negar la intervención de Pablo Morales en la golpiza del señor Caiozzi, terminó por reconocer **que vio a Pablo golpear al caballero cuando Yhair y éste lo**

estaban amarrando, asertos que la defensa no fue capaz de contradecir, por el contrario, le reiteró a este interviniente la declaración efectuada en el juicio anterior; añadiendo que él se dedicó a registrar el resto del inmueble, por lo que mal se pueden desvirtuar los dichos de este sentenciado, como intentó la defensa, al sostener que anteriormente acordaron echarle la culpa a Pablo, ya que estaba fuera del país, desde que en esta audiencia lo tenía frente a él. El atestado de este copartícipe del ilícito, ya condenado, resulta de suyo relevante desde que **fue el único de los delincuentes que ingresó con Herrera y Morales a la casa, y en un momento al dormitorio de la víctima,** logrando percibir lo realmente ocurrido en su interior.

Se acredita también la **participación directa del encartado en la agresión de don Aldo Caiozzi, con lo manifestado por los peritos tanatólogos,** en cuanto convinieron en expresar que el cadáver de este señor presentaba impresiones digitales en el tórax y extremidades superiores, las que fueron causadas con gran violencia determinando que fue objeto de contención, y tal como reveló la doctora Vivian Bustos, en un inicio, mientras don Aldo estaba acostado en su cama, una persona lo agredía con golpes de puño, y otra lo sujetaba, suponiendo por tanto, la intervención de más de una persona en la golpiza, y esas no pueden ser otras que Pablo Morales y Yhair Herrera, los que, como se analizó, fueron situados junto a la víctima en su pieza.

El hecho destacado por la defensa en orden a que a su representado solo se le puede responsabilizar por esos golpes contusos iniciales, los que, como sabemos, no ocasionaron la muerte de don Aldo Caiozzi, no impide que tenga la calidad de autor ejecutor en el homicidio, desde que "Si bien en nuestro ordenamiento jurídico no se contempla una definición expresa de coautoría, lo cierto es que existe pleno consenso que dicha figura se encuentra contenida en la hipótesis del artículo 15 N° 1 del Código Penal que considera autores a "los que toman parte de la ejecución del hecho", bajo dos modalidades: a) sea de una manera inmediata y directa; b) sea impidiendo o procurando impedir que se evite". En el caso *sub judice*, la coautoría del denunciado dice relación con la primera hipótesis, esto es, tomar parte en la ejecución del hecho de manera inmediata y directa. En efecto, como bien lo

ha señalado la doctrina nacional, **toma parte en la ejecución de un hecho "todo interviniente cuya aportación en fase ejecutiva representa un requisito indispensable para la realización del resultado pretendido, esto es, aquel con cuyo comportamiento funcional se sostiene o se viene abajo lo emprendido** (Politoff L., Sergio y otros, Lecciones de Derecho Penal Chileno, Parte General, 2ª edición, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 2013, p. 416). Al respecto conviene precisar que tomar parte en la ejecución de este hecho punible no significa realizar parte de la hipótesis penal previamente descrita y el otro coautor la restante. **La noción de coautoría supone una contribución al hecho, de tal manera que el autor ejecutor no pueda realizar por sí solo el delito. Esta colaboración debe ser efectuada, como lo indica el artículo 15 Nº 1 del Código Penal, que para el caso que nos ocupa, es bajo la hipótesis de realizarlo de manera inmediata y directa** (considerandos 4º y 5º de la sentencia de la Corte de Apelaciones). Corte de Apelaciones de Santiago, 27/02/2018, Rol Nº 351-2017". Por ende, ya sea que Morales amarró al señor Caiozzi, que lo contuvo, o que derechamente lo golpeó, contribuyó al desenlace fatal, por lo que no cabe duda de su coautoría en el hecho.

En cuanto a la **declaración del testigo de la defensa Yhair Herrera Pavez**, ésta no desvirtuó en nada lo concluido respecto a la intervención punible del encausado Pablo Morales en el delito que nos ocupa. Este testigo manifestó que él con Felipe Gallardo forcejearon con el señor Caiozzi, lo tiraron al suelo y lo amarraron de pies y manos, quedando con el estómago en el piso, que él lo golpeó con el bastón y que con Felipe le propinaron golpes de pie y puño, sosteniendo que **no vio entrar a Pablo Morales al dormitorio matrimonial, sin que exista haya surgido antecedente alguno en el juicio que respalde sus dichos, intentando en todo momento liberarlo de su responsabilidad en el ilícito**, a pesar de los ejercicios realizados por la fiscal para refrescarle la memoria con su declaración prestada en el juicio anterior, en el cual derechamente lo inculpó; sin embargo, admitió en la audiencia que en ese juicio no mintió, y por lo demás, existen razones más que evidentes en que faltó a la verdad ante estos jueces, debido a que ya se encuentra condenado por este delito.

De este modo, con la probanza allegada a estrados, ya reseñada, se ha acreditado en términos integrales, la **participación de coautor inmediato y directo de Pablo Andrés Morales Díaz, en el delito consumado de robo con homicidio, que se dio por establecido, conforme lo dispuesto en el N° 1 del artículo 15 del Código Penal; desechándose por ende, la teoría de la defensa en el sentido que solo sería autor de un robo con violencia.**

DÉCIMO SÉPTIMO: *Modificatorias de responsabilidad penal concomitantes a los hechos.* - Que tal como se decidió en la deliberación estos jueces **acogieron la circunstancia agravante contenida en el artículo 449 bis del Código Penal**, esto es, el hecho de que el imputado haya actuado formando parte de una agrupación u organización de dos o más personas destinada a cometer hurtos y robos, siempre que ésta no constituyere una asociación ilícita; circunstancia esgrimida por **el acusador fiscal y los particulares en ambos hechos**. En efecto, fue notoria la persistencia en el tiempo de esta banda, al respecto solo basta con considerar los numerosos delitos por los que fueron condenados en el juicio anterior. Así, Felipe Gallardo, fue sentenciado a tres robos aparte del robo con homicidio y de aquel en calle Arquitecto Pauly, a su vez, Yhair Herrera, resultó condenado por dos robos más, y Jorge Yáñez, solo por un delito de robo con violencia, que es el mismo hecho de Carlos Silva Vildósola en La Reina. A ello se unió que el mismo Jorge Yáñez, admitió en este juicio que **trabajaba en pura “monra”,** esto es, en casas que no tengan moradores, y a su turno Felipe Gallardo, reconoció que **antes de estar preso se dedicaba a robar con Yhair, apodado el “Gato Charly”, con Jorge apodado el “Chuko”, y Pablo Morales alias el Pableke”, robaban joyas y autos, para eso ingresaban a casas.** Lo anterior concuerda con lo manifestado por el Subcomisario José Loch, oficial de caso, quien sostuvo que a raíz de la incautación del teléfono celular de Francisco Echeverría Arévalo, se logró detectar que tenía vínculos con 20 sujetos, los que conformaban un banda dedicada a robos de casas y vehículos, entre los cuales, se encontraban los coautores de estos injustos, en que se relacionaban en redes sociales, por algunas detenciones, conversaciones telefónicas, todo lo cual se comprobó con la gran cantidad de evidencias exhibidas a ese Subcomisario, las que

identificó; apreciando incluso fotografías en que figuraban junto a Echeverría, no obstante, como alegó la defensa, no existir ninguna con Pablo Morales. Por tanto, el vínculo entre Pablo Morales con Francisco Echeverría era a través de conocidos en común, de Gallardo, Yáñez, Yhair Herrera y otras personas más. En efecto, entre las evidencias reconocidas por José Loch, aparece una conversación en el celular de Echeverría Arévalo con el perfil Mats Hummels, documento N° 8, correspondiente a un sujeto de nombre Jordano, en que éste le comenta al “Mongolo Francis” **que estuvo todo el día robando con el “Pableke”**, apodo, como se dijo, de Pablo Morales. Asimismo, como antes se estableció, el propio acusado se **identifica en una fotografía precisamente junto a Jordano**, y una persona llamada Alejandro Antonio Lavín Rivera, que, como expresó, ambos viven en la Población La Faena, y con esta última cometió los dos robos en Brasil, señalando que Jordano era un amigo de la Población La Faena, de lo que se sigue que Morales no solo perpetró delitos con sus amigos miembros de la banda en Chile, y que residían en la mentada población, sino que también en el exterior junto a otro amigo de La Faena. Además, es del caso destacar que aunque Morales haya negado tener mayores vínculos con los copartícipes de los dos ilícitos que nos ocupan, después de acaecido el de La Reina, en mayo de 2018, fue nuevamente detenido con Felipe Gallardo, Yhair Herrera y José Cupertino Valdés, según el Acta de Audiencia de Control de Detención introducida por la fiscal acorde al artículo 336 inciso 2° del Código Procesal Penal, y aunque la defensa de Pablo Morales haya sostenido que esa detención fue ilegal y en la causa fueron absueltos, esa circunstancia da cuenta de la estrecha relación entre ellos, que no fue solo esporádica para perpetrar los dos delitos que se acreditaron en su contra.

También estos sentenciadores al deliberar resolvieron que **en el caso del Hecho N° 2 se configura la circunstancia agravante prescrita en el artículo 456 bis N° 2 del Código Penal**, esto es, ser la víctima niño, anciano, inválido o persona en manifiesto estado de inferioridad física. Se probó por miembros de la familia del señor Caiozzi, como con la documental introducida, que era una persona de 77 años, que sufría de una incapacidad física al utilizar un bastón y ortesis para caminar, las que, como precisaron en la gráfica exhibida su hijo

Sandro Caiozzi y su nuera Lorena Zamorano, se encontraban al lado de su cama, por lo que los coautores que entraron a su dormitorio pudieron percatarse de este bastón, incluso lo utilizaron para golpearlo. A más de aquello, Jorge Yáñez, Felipe Gallardo, Pablo Morales y el testigo de la defensa Yhair Herrera, estuvieron contestes en señalar que don Aldo Caiozzi era un anciano, tenía la apariencia y la voz de tal, por lo que el estado de minusvalía física respecto a los que lo atacaron era evidente.

Sin embargo, **este estrado rechaza la circunstancia agravante alegada en relación con el Hecho N°2, contenida en el artículo 456 bis N°1 del Código del Ramo**, esto es, ejecutar el delito en sitios faltos de vigilancia policial, oscuros, solitarios, sin tránsito habitual o que por cualquiera otra condición favorezcan la impunidad. Si bien se acreditó por todos los testigos, tanto del entorno familiar de señor Caiozzi, como los que concurrieron al sitio del suceso, que esa madrugada del 20 de enero de 2018, la calle Carlos Silva Vildósola se encontraba sin su luminaria pública, dando cuenta de esa circunstancia especialmente el Inspector Municipal Oscar Poblete Contreras; empero también se probó que había una fiesta en la casa del frente del domicilio afectado, en que había gran cantidad de personas y vehículos estacionados, de lo que estaba pendiente la vecina María Fernanda Campos Pascual, razón por la cual pudo percibir la huida del vehículo Honda de don Aldo chocando el portón. A ello se unió que, como manifestara Jorge Yáñez, alrededor de 5 minutos después de que los otros tres ingresaran al domicilio pasó carabineros y se lo comunicó a Yhair y a los 20 minutos pasó nuevamente y también le avisó a Yhair, sosteniendo que la Comisaría queda próxima al lugar de los hechos; lo que concuerda con lo expresado por Felipe Gallardo, en el sentido que antes de ingresar a la casa, estando los cinco a bordo del vehículo Mercedes Benz, vieron pasar una patrulla de carabineros; lo que también se condice con lo informado por la teniente Tamara Zencovich, en que transitó por el lugar como 20 minutos antes de recibir la alerta por la sustracción del vehículo; en consecuencia, no puede sostenerse que la residencia afectada se ubicaba en un lugar que favorecía la impunidad.

También se desecha la circunstancia agravante esgrimida por el acusador particular en representación de los hijos del señor Caiozzi, esto es, la alevosía, contemplada en el artículo 12 N°1 en relación al penúltimo inciso del artículo 456 bis del Estatuto Penal, el haber actuado a traición o sobreseguro, fundando el querellante, el plus de injusto en este caso precisamente en la edad e inferioridad física de la víctima, lo que produjo su indefensión, circunstancias que ya fueron consideradas por el tribunal al acoger la agravante del numeral 2° del artículo 456 bis, el tenerlas en cuenta nuevamente vulneraría el principio non bis in idem. Además, en cuanto a la alevosía, cabe considerar lo señalado por don Carlos Künsemüller Loebenfelder en su libro “Las Agravantes de Responsabilidad Penal en el Código Chileno”, pag 75, en que expresa: “La cuestión central es si el acto de dar muerte a una persona poseedora de una condición objetiva de indefensión, que forma parte de su ser al momento de cometerse el delito, es o no un homicidio alevoso. En términos generales, la doctrina y jurisprudencia nacionales han coincidido en que, en estos casos, por la sola circunstancia objetiva, no cabría homicidio alevoso, ya que al darle muerte a un individuo dotado de estas características, el delito se ejecuta inexorablemente con seguridad, no hay otra forma de perpetrarlo que no sea con ventaja y seguridad. Esto porque simplemente la víctima no puede oponer ninguna resistencia, la acción homicida no se enfrenta a ningún obstáculo que haya que remover, a ningún riesgo que haya que neutralizar, no hay elección por parte del sujeto en condiciones especialmente ventajosas y favorables de su conducta criminal”. Künsemüller Carlos, Delitos contra la Vida, cit, p.537.

DÉCIMO OCTAVO: Audiencia de determinación de penas. - Que en la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, **el Ministerio Público respecto al Hecho N° 1**, esgrimió en favor del sentenciado la mitigante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, y considerando que le perjudica la circunstancia agravante del artículo 449 bis del citado Código, teniendo en consideración también el grado de ejecución del ilícito, la forma de huir de los autores en que forcejean con tres funcionarios municipales, que el vehículo en

que se movilizaban había sido previamente robado, requiere la **pena de diez años de presidio mayor en su grado mínimo**.

En cuanto al Hecho N°2, estima que al 20 de enero de 2018, no favorece al encartado la atenuante de irreprochable conducta anterior, pues había cometido un delito anteriormente, cual fue el del 3 de enero, así lo estableció el veredicto del tribunal, independiente de que no se haya dictado aún la sentencia condenatoria. Destaca que el fin de la norma del 11 N° 6 es que la persona esté libre de reproche penal. Si el legislador hubiese querido imponer la exigencia del extracto sin anotaciones penales, lo hubiese señalado expresamente en la mentada disposición legal.

Acto seguido, la fiscal invoca dos fallos de la Excma. Corte Suprema uno de los cuales sustentaría su teoría en que se rechaza la mitigante en comento debido a sanciones previas como adolescentes del sentenciado, así como a otro en que el encartado, previo a los hechos de la causa, había cometido un ilícito similar pese a que fue objeto de una sentencia condenatoria dictada con posterioridad a la época de comisión del delito que se juzga.

También la fiscal recurre a la doctrina de los autores Enrique Cury y Eduardo Novoa para fundar su tesis.

En definitiva, solicita la **pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo, sin costas**, en consideración a las dos agravantes acogidas y atendida la limitación impuesta por la extradición de Morales Díaz desde Brasil, en que la pena o las penas no podían ser superiores a 30 años de privación de libertad.

A su vez, la acusadora particular por parte de la delegación presidencial metropolitana, se suma a la pretensión punitiva del Ministerio Público respecto a ambos hechos, la pena por el Hecho N° 2 está restringida por el límite de la extradición, los 20 años no procederían incluso reconociéndole la atenuante del artículo 11 N° 6, ya que partiría en presidio perpetuo por las agravantes acogidas.

La acusadora particular por parte de los hijos del señor Caiozzi, señala que perjudica al condenado dos agravantes, no concurren atenuantes, por lo que se aumenta en un grado la pena, considerando la extensión del mal causado por el delito, del que dieron cuenta los hijos del señor Caiozzi, solicita la pena de presidio perpetuo calificado, ya que es un particular que no tiene la obligación del Estado de respetar el compromiso internacional de los 30 años.

Indica que hace suyo los argumentos de la fiscalía para el rechazo de la mitigante del 11 N°6 y también invoca dos fallos, en que no se reconoce por conductas anteriores antisociales o con antecedentes en otro país, concepto de irreprochable conducta que no se encuentra definido por el legislador.

A su turno la defensa, esgrime en favor de su representado la **circunstancia atenuante contemplada en el artículo 11 N° 6 del Código Punitivo, respecto a ambos hechos**. Al respecto, acompaña extracto de filiación de su representado, que no registra condenas, como igualmente el de adolescente que también incorpora. Asimismo, introduce consulta SAF, al 12 de noviembre de 2018, en que consta el porte de elementos conocidamente destinados a cometer delitos y dos casos de presunta desgracia, en que es señalado como víctima. También, en cuanto al porte de dichos elementos, acompaña el Acta de Control de Detención de Yhair Herrera, Pablo Morales, Felipe Gallardo y José Valdés Jerez, que había introducido anteriormente la fiscalía en que consta fue declarada ilegal. Arguye que su defendido no tiene ninguna detención anterior, ni siquiera como adolescente; y, que actualmente no está firme la resolución respecto al primer hecho y no puede considerarse como un reproche respecto a su defendido.

En cuanto al Hecho N°1, contando con una agravante y con la mitigante del 11 N° 6, considerando la mínima extensión del mal causado por el delito desde que todas las especies fueron recuperadas, pide la **pena de cinco años y un día** de presidio mayor en su grado mínimo.

Respecto al Hecho N°2, en que concurren dos agravantes y una atenuante, resultando aplicable el artículo 449 regla primera del Código Penal, atendido que las agravantes no son de una entidad suficiente para exacerbar

aún más la pena, pide la de **quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo, que recoge el disvalor del hecho.**

A continuación, incorpora los **antecedentes de la extradición activa de Pablo Morales requerida a Brasil**, en causa Rol 7.294-2018 de la I. Corte de Apelaciones de Santiago, dando cuenta de aquellos en que se aprobó dicha extradición por la Corte Suprema Federal de Justicia de Brasil, debiendo limitarse la pena de prisión aplicable a no más de 30 años, y **con el compromiso de restar de la pena el período de la prisión proveniente de la extradición, iniciado el 30 de abril de 2019** hasta la entrega efectiva del extraditando, el que fue traído a Chile el 13 de mayo de 2023.

DÉCIMO NOVENO: Modificatorias. - Que este tribunal **acogerá** la modificatoria de responsabilidad penal establecida en el **artículo 11 N°6 del Código Penal, respecto a ambos hechos**, desde que, a la fecha de este fallo, no solo el condenado carece de anotaciones penales en su extracto de filiación de adulto y de adolescente, sino que tampoco registra antecedentes que den cuenta de conductas antisociales o reñidas con la moral, que hagan que su conducta anterior sea reprochable.

Sin embargo, como se decidió en la deliberación, **se rechaza la aminorante contenida en el numeral noveno de dicho artículo**, ya que se contó con prueba suficiente tanto para acreditar los sustratos fácticos antes referidos, como la participación de Morales Díaz, sin que su declaración haya contribuido de manera alguna a esclarecer los hechos, presentando una teoría alternativa con la cual pretendía morigerar su responsabilidad, la que no resultó en modo alguno probada. Dio una versión acomodaticia y mendaz, más que aclarar los sucesos los confundió, no advirtiendo estos jueces en Pablo Morales ninguna intencionalidad de cooperación. Además, como advirtieron los acusadores, salió del país escaso tiempo después de haberse cometidos los delitos de marras, regresando compulsivamente a Chile vía extradición, declarando ante el Ministerio Público 5 años después de acaecidos, conducta que no se condice con la atenuante alegada, la que no puede tenerse por configurada.

VIGÉSIMO: *Determinación de penas.* - Que Pablo Morales Díaz resultó responsable de un delito de robo en lugar destinado a la habitación (Hecho N°1), que se sanciona con presidio mayor en su grado mínimo, considerando que le favorece una circunstancia atenuante (11N°6) y le perjudica una agravante (449 bis), y atendida la menor extensión del mal causado por el ilícito, desde que la especies fueron todas recuperadas, como expuso la ex pareja de la dueña de casa Carlos Rovira, se aplicará el mínimo de la antedicha pena, fijándose su cuantía en definitiva.

Ahora bien, Morales Díaz también participó como coautor en un delito de robo con homicidio (Hecho N°2), previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 del Código Penal con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado, considerando que le beneficia la mitigante de irreprochable conducta anterior y obran en su contra dos agravantes (449 bis y 456 bis N°2), además que la extensión del mal causado por este delito fue de gran entidad, consistente en el sufrimiento causado al señor Caiozzi por la inexplicable y brutal paliza propinada en su contra, habida cuenta de su edad y condiciones físicas disminuidas, como dieron cuenta sus hijos y su nuera, atacando a un anciano desvalido sin ninguna conmiseración, no obstante todo lo cual la antedicha pena - respetando el compromiso del Estado de Chile con Brasil en virtud de la extradición del condenado - solo podrá ser fijada en el extremo superior del grado máximo.

VIGÉSIMO PRIMERO: *Pena sustitutiva.* - Que atendida la extensión de las sanciones privativas de libertad que en definitiva se impondrán al sentenciado, no procede sustituirle las penas por alguna de las consagradas en la Ley 18.216, debiendo satisfacer las aplicadas en forma efectiva.

VIGÉSIMO SEGUNDO: *Costas.* - Que se exime al condenado del pago de las costas de la causa, atento se encuentra privado de libertad y fue representado en juicio por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 14 N° 1, 15 N° 1, 25, 26, 28, 50, 432, 433 N°1, 449 N°1, 449 bis, y 456 bis N° 2 del Código Penal; artículos 1, 45, 46, 47, 52, 281, 295, 296, 297, 306,

307, 309, 319, 323, 325, 326, 328, 329, 333, 334, 336, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales; **SE DECLARA:**

I.- Que se **CONDENA** a **PABLO ANDRÉS MORALES DÍAZ**, ya individualizado, a cumplir la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en cuanto coautor de un delito consumado de robo en lugar destinado a la habitación, cometido el 3 de enero de 2018, en la comuna de Providencia de esta ciudad. -

II.- Que, asimismo, se **CONDENA** a **PABLO ANDRÉS MORALES DÍAZ**, a la pena de **VEINTE AÑOS** de presidio mayor en su grado máximo, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de coautor de un delito consumado de robo con homicidio, perpetrado en la persona de don Aldo Caiozzi Bruzzone el día 20 de enero de 2018, en la comuna de La Reina de esta ciudad. -

III.- Que no reuniéndose los requisitos de la Ley 18.216, no se sustituyen las penas corporales impuestas al sentenciado, debiendo cumplirlas en forma efectiva, sirviéndole de abono el tiempo que ha estado en prisión preventiva por esta casusa, la que se inició en Brasil el día 30 de abril de 2019, siendo extraditado a Chile y continuando su privación de libertad en el país, desde el 13 de mayo de 2023, sin solución de continuidad, **haciendo un total a la data de esta sentencia de dos mil ciento veintiocho (2.128) días de abono**, según la certificación de la Jefa de Unidad de Administración de Causas de este tribunal.

IV.- Que se exime al condenado del pago de las costas de la causa, como se razonó en el motivo vigésimo segundo de este fallo.

V.- Que conforme lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970, procédase a la toma de muestra biológica, si no se hubiere realizado con

Poder Judicial
Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal
Santiago

anterioridad, para la determinación de la huella genética del sentenciado, con el fin que ésta sea incluida en el Registro de Condenados, sujetándose todo lo anterior al Reglamento respectivo con que cuenta la precitada Ley, procedimiento que deberá efectuarse por el Servicio Médico Legal en coordinación con Gendarmería de Chile, quedando entregado el control del cumplimiento de esta pena accesoria al respectivo tribunal encargado de la ejecución.

Cúmplase, oportunamente, con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y remítase, una vez ejecutoriada esta sentencia, copia autorizada de la misma, al Juzgado de Garantía correspondiente.

Devuélvase al Ministerio Público, en su oportunidad, la prueba documental, material, gráfica y audiovisual incorporada a juicio.

Sentencia redactada por la magistrada Katrina Chahin Ananía.

RUC N° 1800078414-8

RIT N° 236-2024

Pronunciada por la sala del TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, integrada por los jueces CARLOS GUTIÉRREZ MOYA presidente de la misma, PATRICIA CABRERA GODOY y KATRINA CHAHIN ANANÍA, el primero en calidad de destinado y las restantes juezas titulares de este tribunal. No firma el magistrado Gutiérrez por haber terminado su destinación y la magistrada Cabrera por encontrarse con feriado legal.